



Economía

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN NACIONAL DE
PROGRAMAS COMPENSATORIOS

PROGRAMA NACIONAL DE
BECAS ESTUDIANTILES

A large, bold, black graphic of the letters "AIO" is positioned at the bottom of the page. The letters are set against a light gray background that has a large, white, U-shaped cutout behind them, making the letters appear to be floating or emerging from the background.



Pablo Maas, José E. Castillo

INSTITUTO
MADRE DEL DIVINO PASTOR
BIBLIOTECA

Economía

PROYECTO Y DIRECCIÓN EDITORIAL
Zulema Cukier

DEPARTAMENTO DE AUTORÍA
Beatriz Santiago

COORDINACIÓN DE PROYECTOS
Darío Stukalsky

DEPARTAMENTO DE GRÁFICA
Jefe: Gustavo Maidana
Subjefe: Cecilia Repetti

COORDINACIÓN GRÁFICA: Alejandra Serra

DISEÑO DE TAPA: Estudio Manela y Asociados

Sergio Manela - Guillermo Soria

DISEÑO DE INTERIOR: Fabiana Barreiro

DIAGRAMACIÓN Y GRÁFICOS: Alejandra Serra

TRATAMIENTO DE IMÁGENES: Eta Scurto

CORRECCIÓN: Gustavo Wolovelsky - Yamila Sevilla

FOTOGRAFÍA: Ricardo Cenzano - Marcelo Perinetti - Carlos Tabachnik

AFP - Focus - Archivo Clarín - Archivo Aique

007829

330. 1/8 (0753)

MAA

M.15

| | |
|--------|---|
| 330.72 | Maas, Pablo Luis |
| MAA | Economía / Pablo Luis Maas y José Ernesto Castillo. - 1ª. ed. 1ª reimp. - Buenos Aires : Aique Grupo Editor, 2004. 196 p. ; 24x19 cm. |
| | ISBN 950-701-859-X |
| | I. Castillo, José Ernesto II. Título - 1. Economía- Enseñanza |

© Copyright Aique Grupo Editor S.A.
Valentín Gómez 3530 (C1191AAP) Capital Federal
Teléfono y fax: 4867-7000
e-mail: editorial@aique.com.ar / www.aique.com.ar

Hecho el depósito que previene la ley 11.723
LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA
I.S.B.N. 950-701-858-1
I.S.B.N. 950-701-859-X
Primera edición
Primera reimpresión

La reproducción total o parcial de este libro en cualquier forma que sea, idéntica o modificada
y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, electrónico, informático o magnético y sobre cualquier tipo de soporte,
no autorizada por los editores, viola derechos reservados, es ilegal y constituye un delito.

CAPÍTULO I

| | |
|---|----|
| ¿QUÉ ES LA ECONOMÍA? | 10 |
| La economía como actividad y como ciencia | 12 |
| La economía como actividad | 13 |
| El problema de la escasez | 14 |
| Las necesidades | 15 |
| Decisiones técnicas y decisiones económicas | 16 |
| La Economía como ciencia | 18 |
| Los límites de la economía | 19 |
| Economía positiva y economía normativa | 20 |
| Macroeconomía y microeconomía | 20 |
| Economía, ¿ciencia o ideología? | 21 |
| Economía y política | 22 |
| Actividades | 25 |

CAPÍTULO 2

| | |
|--|----|
| LOS GRANDES DEBATES ECONÓMICOS A TRAVÉS DEL TIEMPO | 26 |
| ¿Cuándo se empezó a discutir sobre economía? | 28 |
| Estado versus mercado: mercantilismo y fisiocracia | 30 |
| Mercantilismo: la quimera del oro | 30 |
| Fisiocracia: los primeros economistas | 31 |
| Adam Smith, el padre de la economía política | 32 |
| La división del trabajo | 32 |
| El mercado | 33 |
| La mano invisible | 33 |
| El librecombio en el comercio internacional: David Ricardo y las ventajas comparativas | 35 |
| La renta diferencial de la tierra | 35 |
| La teoría de las ventajas comparativas en el comercio exterior | 37 |
| Marx: el capital y el trabajo. La teoría de la plusvalía | 40 |
| La mercancía | 40 |
| El dinero | 41 |
| La plusvalía | 42 |
| Actividades | 45 |

CAPÍTULO 3

EL PENSAMIENTO ECONÓMICO MODERNO 46

 La economía neoclásica 48

 Diferencias entre el pensamiento clásico y el neoclásico 48

 La primera generación neoclásica 50

 La segunda generación neoclásica 52

 Keynes: el desempleo y la intervención del Estado 54

 Ideas fundamentales del pensamiento keynesiano 56

 La política monetaria y fiscal 57

 Las nuevas tendencias 59

 Samuelson: La síntesis neoclásica 59

 La "economía de la oferta" 59

 Actividades 61

CAPÍTULO 4

EL SISTEMA Y LOS AGENTES ECONÓMICOS 62

 Los agentes económicos 64

 Las familias 64

 Las empresas 65

 El Estado 66

 El circuito de producción, intercambio y consumo 69

 Sectores primario, secundario y terciario 71

 Salarios, intereses y ganancias 72

 El salario y la oferta de trabajo 72

 El capital y su ganancia 73

 La distribución del ingreso 74

 Actividades 77

CAPÍTULO 5

LA DEMANDA 78

 ¿Qué es la demanda? 80

 La ley de la demanda 80

 Utilidad y preferencia 82

 Los recursos escasos. La limitación presupuestaria 83

 La curva de demanda 83

 Cambios en el ingreso del consumidor 84

Distintos tipos de bienes 86

 Bienes relacionados con las variaciones en el ingreso 86

 Bienes normales 86

 Bienes inferiores 86

 Bienes relacionados con modificaciones en los precios de los otros bienes 86

 Bienes sustitutos y bienes complementarios 86

 Cambios en las expectativas del consumidor 88

 Cambios en el número o composición de los consumidores 89

 Cambios en los gustos del consumidor 89

 La elasticidad 90

 Elasticidad precio 90

 Elasticidad ingreso 91

 Representación gráfica de la elasticidad 91

 Actividades 93

CAPÍTULO 6

LA OFERTA DE BIENES Y SERVICIOS 94

 La producción 96

 Las posibilidades de producción 97

 La frontera de posibilidades de producción 98

 Representación gráfica 98

 La función de producción 101

 La ley de rendimientos decrecientes 102

 Producción y costos 104

 Producción de corto plazo y de largo plazo 105

 Costos 106

 Costo total, medio y marginal 106

 Costo de oportunidad 108

 La curva de la oferta 108

 Elasticidad de la oferta 109

 Actividades 111

CAPÍTULO 7

EL MERCADO 112

 El mercado: lugar de encuentro de la oferta y la demanda 114

 El cruce de las curvas de oferta y demanda 115

 Cambios en los precios y cantidades de equilibrio 116

| | |
|--|-----|
| Estructuras de mercado | 120 |
| La competencia perfecta | 122 |
| Abusos del mercado | 123 |
| El caso de la competencia monopolística | 124 |
| ¿Intervención del Estado o libre comercio? | 125 |
| Economías de mercado versus economías planificadas | 127 |
| Actividades | 129 |

CAPÍTULO 8

| | |
|---|-----|
| MACROECONOMÍA | 130 |
| Macroeconomía | 132 |
| Producto bruto interno | 132 |
| Sector externo: balance de pagos | 134 |
| Sector público: recursos y gastos | 137 |
| Los impuestos | 137 |
| Los sistemas monetario y financiero | 139 |
| Características del dinero | 139 |
| Dinero bancario | 140 |
| El mercado de divisas y el tipo de cambio | 143 |
| Devaluación y revaluación | 144 |
| El Banco Central | 145 |
| Política monetaria | 145 |
| Actividades | 147 |

CAPÍTULO 9

| | |
|--|-----|
| PROBLEMAS ECONÓMICOS CONTEMPORÁNEOS | 148 |
| El crecimiento económico | 150 |
| Desarrollo y subdesarrollo | 152 |
| Medio ambiente y desarrollo sustentable | 156 |
| El problema de la inflación y el desempleo | 158 |
| ¿Por qué se produce la inflación? | 159 |
| La hiperinflación | 159 |
| Desempleo | 161 |
| Desempleo y crecimiento | 163 |
| Desempleo e inflación | 163 |
| Actividades | 165 |

CAPÍTULO 10

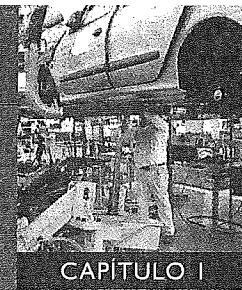
| | |
|--|-----|
| LOS MODELOS DE LA ECONOMÍA ARGENTINA | 166 |
| Los modelos de acumulación | 168 |
| La economía argentina anterior a 1860 | 168 |
| El modelo agroexportador (1860-1930) | 169 |
| El modelo sustitutivo de importaciones | 171 |
| Primera etapa (1932-1952) | 171 |
| El modelo se consolida | 172 |
| El peronismo | 172 |
| Segunda etapa (1952-1975) | 174 |
| El estrangulamiento de la balanza de pagos | 174 |
| El desarrollismo | 174 |
| El modelo aperturista con hegemonía financiera | 176 |
| Del "Rodrigazo" a la dictadura militar (1975-1983) | 176 |
| Los planes de estabilización | 177 |
| La convertibilidad y las privatizaciones | 178 |
| Actividades | 181 |

CAPÍTULO 11

| | |
|--|-----|
| DE CARA AL SIGLO XXI | 182 |
| La integración y los bloques económicos | 184 |
| Formas de integración económica | 185 |
| El Mercosur | 186 |
| La Argentina en la tormenta de la globalización | 188 |
| Las crisis financieras | 190 |
| La "nueva" economía: Internet y las redes de información | 193 |
| Actividades | 195 |



En la actividad económica, los hombres modifican el conjunto de medios útiles y escasos y los ponen a su disposición.



CAPÍTULO I

¿Qué es la economía?

- La economía como actividad y como ciencia 12
- La economía como actividad 13
- La economía como ciencia 18
- Economía positiva y economía normativa 20
- Economía, ¿ciencia o ideología? 21
- Actividades 25

▼ ANTES DE EMPEZAR

Reúnanse en grupos y discutan acerca de cuáles de las siguientes actividades son económicas y cuáles no. Luego, cada grupo fundamente al resto su clasificación.

- Ir a bailar.
- Comprar un CD.
- Chatear en Internet.
- Juntarse con amigos a tomar algo.
- Ir al quiosco a comprar una revista.
- Hacer una changa y cobrar algo.
- Lavar la ropa.
- Llevar la ropa a un lavadero automático.

LA ECONOMÍA COMO ACTIVIDAD Y COMO CIENCIA

Paul Samuelson, en su libro *Economía*, el manual más vendido de esta disciplina, nos recuerda la frase de Lawrence Lowell al asumir como primer presidente de la Escuela de Negocios de Harvard: “Los negocios, la más vieja de las artes, la más nueva de las profesiones”. Samuelson reflexionaba sobre esta frase y decía que tranquilamente podía adjudicársele a la economía ser la más nueva de las ciencias. Veremos enseguida que el ser humano se ha visto confrontado siempre con un conjunto de acciones que luego fueron definidas como “económicas”. Sin embargo, pasarían muchos siglos hasta que la reflexión sobre ellas decantara en la formulación de una ciencia.



© Atque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

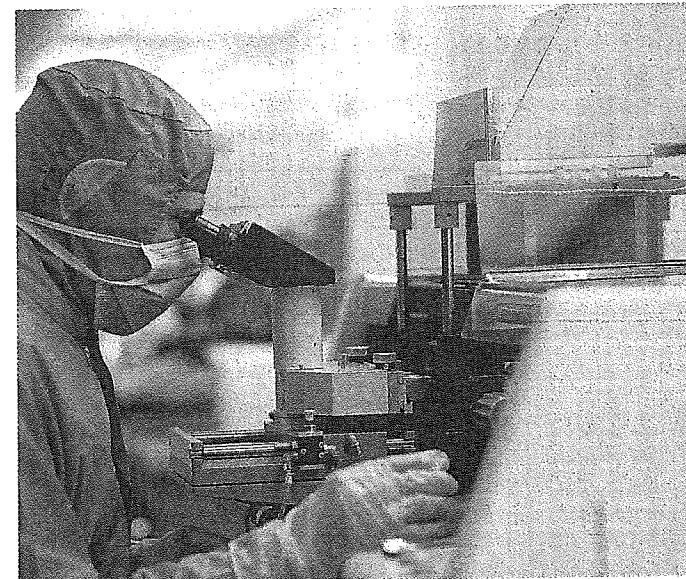
LA ECONOMÍA COMO ACTIVIDAD

Los seres humanos interactuamos constantemente con dos realidades. La primera de éstas es la naturaleza, que se nos impone como realidad física, como nuestro entorno, nuestro ambiente. Así, nos enfrentamos con los animales, con los cuales entablamos relaciones que pueden ir desde defendernos de su ataque, criarlos y domesticarlos, hasta matarlos para usarlos como alimento.

Algo similar sucede con los vegetales; el ser humano, desde los comienzos de la historia, supo recolectarlos, luego sembrarlos y cosecharlos, y no sólo para utilizarlos como alimento, sino también por esparcimiento y goce estético, como es el caso de la construcción de parques y jardines.

Algo parecido acontece con los minerales; el hombre primero se valió de piedras para enfrentar a los animales, luego las utilizó para producir el fuego y más adelante aprendió a fundir algunos materiales. Así aparecieron el bronce, el hierro y mucho más tarde el acero.

Estos materiales no sólo fueron usados, como en un principio, para construir objetos más duros y resistentes que las piedras, sino que, gracias al avance de la ciencia física y de la tecnología, también fueron utilizados para transmitir ondas. Esto ocurrió primero con el cobre hasta que luego se elaboró la fibra óptica (un delgado hilo hecho de vidrio). Hoy, en los albores del siglo XXI, se utiliza también un producto mineral, el silicio, para acumular información.



Desde sus comienzos, el hombre aprendió a apropiarse de la naturaleza y a transformarla para su propio beneficio.

Una diferencia fundamental entre los seres humanos y los animales es que estos últimos interactúan con su entorno físico y en cierta forma lo dominan, pero de modo limitado y repetitivo, generación tras generación. Los seres humanos, en cambio, se apropian de la naturaleza, la modifican constantemente debido al continuo avance tecnológico. Incluso en este siglo se comprueba cómo la humanidad, creyéndose omnipotente, pretende apropiarse de la naturaleza más allá de lo que ella puede soportar y, entonces, más que transformarla, la destruye. Es cierto que también es el hombre quien impulsa la ecología, disciplina que enseña a respetar el mundo natural y a reconocer los límites de la pretendida omnipotencia del ser humano.

La otra realidad que circunda al hombre es el mundo de las actividades humanas, en el que las personas se relacionan entre sí. Entre estas relaciones se distinguen a su vez las voluntarias, como las que entabla cualquier persona al integrar un grupo, y las involuntarias, las que se deben establecer más allá de la voluntad de los participantes, como por ejemplo las que cualquiera entabla cuando va a comprar a un quiosco: no hay normalmente un interés de encarar una relación personal con el quiosquero, sino una relación comercial, obtener algo y pagar por ello. Otro ejemplo de relación involuntaria es la laboral: un empleado puede llevarse bien o mal con su jefe, pero lo principal no es esto, sino el hecho de trabajar todos los días a cambio de un salario.

A este segundo tipo de relaciones sociales se refiere la Economía, las relaciones involuntarias.

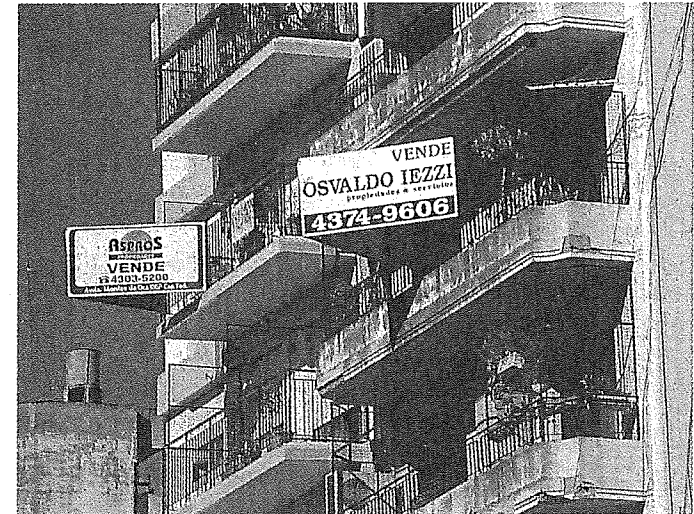
El problema de la escasez

Cuando se habla de cuestiones económicas, generalmente se piensa en alimentos, vestidos, casas, campos, fábricas, dinero, o sea en objetos materiales. Pero, en realidad, producir esos bienes no es una actividad económica en sí misma. Todas esas actividades son en realidad medios para un fin. Obtenemos o producimos alimentos para comer y saciar el hambre; compramos o hacemos casas para albergarnos. Lo que convierte esas actividades en económicas es tener que elegir entre medios, que son escasos, para alcanzar un fin.

Existen algunos medios de los que el ser humano puede disponer sin ceder nada a cambio, como el aire (por ahora; quizás en un futuro cercano la contaminación transforme el aire en un bien escaso y haya que pagar para obtenerlo). Esto es, para conseguir determinados bienes no hay que tomar ninguna decisión, ni realizar ninguna opción, no hay que renunciar a nada. Estos casos no son considerados por la Economía; exclusivamente son actividades económicas aquellas que implican la necesidad de optar, es decir de sacrificar algo para realizarlas.

LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

"Llamamos actividad económica a toda actividad humana que modifica el conjunto de medios útiles y escasos a disposición de un sujeto (individuo o grupo social) para los fines de la vida. Por ejemplo: es actividad económica la compra de una casa, porque con esta acción he modificado el conjunto de medios que tenía a mi disposición (he sustituido dinero por vivienda); es actividad económica la fabricación de una mesa, porque antes disponía de madera y trabajo, y ahora dispongo de un mueble; es actividad económica la labor que efectúo en una fábrica como obrero, porque he cedido tiempo y energía personal por un salario en dinero." (Valsecchi, Francisco: *Qué es la economía*. Buenos Aires, Columba, 1977.)



Las actividades económicas son aquellas que implican la decisión de sacrificar algo —un bien escaso como el dinero— para obtener un fin.

Las necesidades

Los seres humanos tenemos infinitas necesidades, pero no interesa en este momento definir las ni justificarlas; sí importa reconocer un hecho: son más las necesidades que los medios para resolverlas. Generalmente, la situación que se nos plantea es la siguiente: no tenemos el dinero o no tenemos el tiempo, puesto que nuestra vida no es infinita, para poder satisfacer todos nuestros deseos. Y entonces tenemos que elegir.

Y aquí nos encontramos con un problema económico: ¿cómo hacer que nuestros recursos —nuestro dinero y nuestro tiempo— “rindan” lo mejor posible? Tenemos que optar, repartir nuestros recursos para satisfacer al máximo posible nuestras necesidades. Cuando nuestros recursos no nos alcanzan para lograr ese objetivo, nos encontramos frente al problema denominado de la escasez.

La escasez está siempre presente en la discusión económica; más aun, puede decirse que la define. El problema de la escasez aparece en la toma de decisiones individuales cuando un consumidor debe seleccionar cómo utiliza su ingreso –producto de su salario, de sus ganancias, de dinero que le prestaron o regalaron– “repartiéndolo” lo mejor posible entre las diversas cosas que desea comprar.

Pero la escasez también aparece en las decisiones empresarias. ¿Debenos emplear más trabajadores o reemplazarlos por máquinas? ¿Produciremos este bien o el otro? Tomar una decisión implica siempre sacrificar algo que no se puede hacer. La escasez también aparece en las decisiones de un gobierno: ¿más plata para educación y, entonces, menos para gastos de defensa? ¿Cómo repartimos el presupuesto de una nación?

Decisiones técnicas y decisiones económicas

Cuando se debe elegir entre dos componentes de un producto para hacer funcionar algo, hay que saber algo previamente: si esto es posible. Por ejemplo, puedo optar por hacer funcionar un walkman con pilas comunes o de larga duración y quizás elija las primeras porque son más baratas. Pero no es posible elegir pilas AA si requiere AAA, simplemente porque no servirán, no será posible que el equipo funcione.

Las elecciones de los consumidores expresan una mezcla de decisiones técnicas y económicas.



© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Las decisiones económicas vienen después de las técnicas. Se refieren a si es más adecuado utilizar un medio u otro para determinado fin. Como se ve, con el criterio técnico, los medios se relacionan con un único fin; mientras que con el criterio económico, los medios se relacionan con una pluralidad de fines.

Las consideraciones técnicas dicen en qué medida una operación es posible; las consideraciones económicas dicen en qué medida es conveniente y eficiente. Si yo quiero construir una casa, técnicamente tendré que evaluar si la hago con ladrillos, madera y otros materiales, dentro de los posibles. La decisión económica, en cambio, me dirá cómo, dados los materiales posibles, elijo el más barato, a fin de que me quede dinero para lograr otros fines.



No puede ser un buen economista quien es sólo un economista. >> John Stuart Mill

LA ECONOMÍA COMO CIENCIA

El estudio de la actividad económica dio lugar a la aparición de la Economía como ciencia. En los próximos dos capítulos haremos un recorrido por la historia de esta disciplina. Ahora nos concentraremos en los problemas de la definición de la Economía como ciencia.

La Economía es una ciencia social, como la Política, la Sociología o la Antropología, entre otras. La diferencia entre estas disciplinas y las ciencias naturales, como la Física, la Química o la Biología, se evidencia no sólo en el objeto de estudio sino también en el método. Las ciencias naturales son principalmente inductivas, es decir obtienen conclusiones a partir de experimentos. Estos experimentos pueden ser controlados, realizados en un laboratorio, aislados de variables que no nos interesen o “nos molesten”.

En cambio, para las ciencias sociales esta metodología no es posible. Normalmente nos encontramos con fenómenos que no podemos controlar ni aislar. Tomemos un ejemplo de la economía: este mes se venden menos discos compactos de un determinado conjunto que fue un éxito el mes anterior. ¿Por qué? ¿Quizás porque la gente tiene menos dinero para comprarlo? ¿O será porque está pasando de moda? ¿O tal vez porque se está tratando de vender en los lugares inadecuados?

Debido a que los problemas económicos no se pueden estudiar en un laboratorio, el método utilizado en la economía, como en la mayoría de las ciencias sociales, es principalmente deductivo. Conceptos como oferta, demanda, precio, desempleo son definidos a priori y a partir de allí empieza la reflexión.

Por supuesto, no todo es pura deducción. Es posible también realizar algunos experimentos, pero no en un laboratorio aislado. Para ello, la Economía recurre al auxilio de otras disciplinas, como la estadística (*). Y trata de simplificar, de hacer como si se estuviera en un laboratorio. Así aparecen las preguntas del tipo: ¿qué pasaría si se modificara solo una variable y todo lo demás permaneciera constante? Los economistas emplean la expresión latina *ceteris paribus* para decir que “todo lo demás permanece constante”.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Los límites de la economía

La Economía presenta dificultades para precisar sus límites. Incluso no hay certezas sobre cuándo fueron sus comienzos. Algunos sostienen que esta ciencia es tan antigua como la historia escrita de la humanidad. Para otros, su antigüedad es de apenas un siglo y medio, ya que se trata de un producto de la generalización de los mercados y del surgimiento del capitalismo. Un tercer grupo sostiene que se halla en pañales, que aún le falta mucho para desarrollarse como ciencia. Otros, como Marx, han sostenido que está perimida y que habría llegado la hora de pronunciar un juicio crítico y definitivo para acelerar su desaparición. ¿Podemos acordar que esta “ciencia” tiene como objeto de estudio un fenómeno único y complicado?

Reconocemos entonces la dificultad que ocasiona encontrarse con una ciencia que no sabemos cuándo nació, si ya ha perimido o si aún no se ha desarrollado. Por otra parte, resulta aun más difícil fijar sus límites y determinar cuál es exactamente el objeto de estudio de la economía.

Siguiendo al economista inglés Maurice Dobb, entendemos que el modo más satisfactorio de definir la economía es hacerlo en términos de la cuestión sobre la que se pregunta y cuya respuesta se busca, y definir, de manera semejante, las escuelas ideológicas rivales en términos de las diversas cuestiones que se proponen a sí mismas, o de las diferencias de los tipos de respuestas que ofrecen. Por ello no escribiremos en este capítulo una definición “única” de economía. Iremos llegando a ella a través del recorrido de los distintos autores.

Sí debemos tener en claro que cuando hablamos de economía, los siguientes componentes deben estar presentes:

- la escasez y la toma de decisiones frente a ella,
- la existencia de distintas opciones para la distribución de recursos.

Cualquiera de las expresiones que figuran más arriba podría estar contenida en una definición de economía. Cómo vemos, hay puntos en común pero también marcadas diferencias. Las tres principales se centran en estas cuestiones, respectivamente: en quién es el sujeto de la economía (la nación, la clase social o el individuo), en si la Economía se dedica a analizar fenómenos que han existido desde siempre o se remiten solo a un período histórico (el capitalismo) y, por último, si se trata de observar el mercado o de realizar acciones para corregirlo.

PARA ESTOS AUTORES, EL OBJETO DE ESTUDIO DE LA ECONOMÍA ES:

- la naturaleza y la causa de la riqueza de las naciones. (Adam Smith)
- la distribución de la riqueza entre las clases sociales. (David Ricardo)
- la dinámica del surgimiento, el desarrollo y la crisis del capitalismo. (Karl Marx)
- la maximización de la satisfacción individual dado el problema de objetivos múltiples y recursos escasos. (Alfred Marshall)
- la política económica que permita alcanzar el pleno empleo. (John Maynard Keynes)

* estadística:

Ciencia que estudia la realidad mediante un conjunto de datos numéricos, obteniendo información cuantificable de los diferentes fenómenos observados y estableciendo relaciones y frecuencias que permiten, mediante la estimación de los resultados, producir hipótesis y predecir comportamientos.

-¿Cuántos economistas hacen falta para cambiar una lamparita?

-Ocho. Uno para cambiarla. Y siete para asegurarse de que “todo lo demás permanece constante”.

ECONOMÍA POSITIVA Y ECONOMÍA NORMATIVA

¿La economía debe remitirse a observar la realidad o puede prescribir soluciones? Esta pregunta no es novedosa en el campo científico. Y normalmente da lugar a una diferencia entre las disciplinas puras y las aplicadas, o entre disciplinas que describen (anatomía, por ejemplo) y las que prescriben (medicina). En economía hablamos de economía positiva y economía normativa.

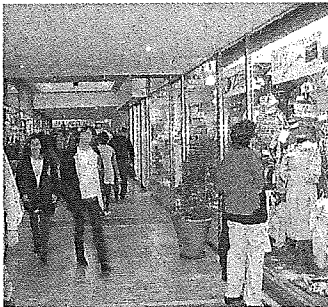
La economía positiva se limita a la descripción de los fenómenos económicos. El desarrollo de diversas técnicas para analizar mejor o con mayor profundidad estos fenómenos da lugar a lo que se denomina análisis económico. Un ejemplo de economía positiva es el estudio de la oferta y la demanda, y un ejemplo del análisis económico serían los trabajos sobre las elasticidades. (Estos trabajos serán abordados en los capítulos 5 y 6.)

La economía normativa opina sobre los objetivos a alcanzar por la actividad económica, ya sea en términos individuales o de acción del Estado. La igualdad, la libertad del consumidor, el fortalecimiento de una nación son distintos objetivos que diferentes escuelas defienden como “lo mejor”, de ahí su característica normativa. Los distintos sistemas que constituyen la economía normativa son lo que denominaremos la economía política. El liberalismo económico, el socialismo y el mercantilismo son ejemplos de estas corrientes.

Macroeconomía y microeconomía

La microeconomía es el estudio del comportamiento económico de la gente respecto a asuntos como qué comprar y qué vender, cuánto ahorrar y cuánto consumir. La microeconomía se encarga de examinar los factores que influyen en las decisiones económicas de los individuos y de cómo estas decisiones interactúan en los mercados. Por ejemplo, la microeconomía se ocupa de estudiar cómo es la oferta, la demanda y el precio de las hamburguesas, o del mercado para las pelotas de fútbol o de las entradas al cine.

La macroeconomía estudia el desempeño de la economía como un todo, incluyendo los grandes agregados, como el Producto Bruto, las exportaciones, las finanzas públicas, etc. Mientras la microeconomía analiza las piezas individuales del rompecabezas de la economía, la macroeconomía pone todas las piezas juntas para estudiar cómo luce el conjunto.



La microeconomía estudia el comportamiento de los individuos con respecto a sus decisiones de compra o ahorro. La macroeconomía analiza la economía como un todo.

ECONOMÍA, ¿CIENCIA O IDEOLOGÍA?

Tiene lugar un gran debate en la comunidad científica acerca de la relación entre la ciencia y la ideología (*). ¿Cuánto se ve afectada la ciencia por la ideología? ¿Hay capacidad de separar realmente la actividad científica de las ideologías? Muchas veces se ha enfrentado a la economía con la ideología, señalando que la consideración de postulados éticos y los llamados “juicios de valor” serían elementos extraños que afectarían la objetividad del trabajo científico.

Joseph Schumpeter ofrece una interesante interpretación de la funcionalidad entre la economía como ciencia y la ideología. Este autor señala la importancia del “acto cognoscitivo preanalítico”. Significa que nosotros nos acercamos a un fenómeno y nos interesamos por él desde una visión precientífica: nos preocupa la pobreza, el desempleo, o la falta de libertad para elegir. Y nuestra aproximación al tema está necesariamente cargada de subjetividad, de emoción, de opinión. En síntesis, de juicios de valor que pueden dar lugar, organizados en un sistema, a una cosmovisión (*), a una ideología.

Este compromiso emocional es imprescindible para poseer la energía necesaria requerida al comenzar un trabajo científico. El paso de estas visiones ideológicas, “precientíficas”, a la ciencia requiere de un trabajo, un proceso de análisis en el que, a partir del uso despojado y neutral de ciertas técnicas y herramientas metodológicas, se construye el objeto de estudio, en este caso la economía.

Schumpeter insiste en que no es necesario abandonar las valoraciones subjetivas para pasar a la ciencia, basta con ser honestos y aceptar objetivamente los resultados que la ciencia ofrece. Por supuesto, se deberá tener un cuidado constante para evitar que las valoraciones personales tiñan los resultados de la investigación científica. Y esto requiere, a veces, un lento trabajo de comprobación. Diríamos que cuando los resultados del análisis económico coinciden con nuestras ideas debemos ser más rigurosos aún y extremar las pruebas en contrario. Como dice Schumpeter, si bien debido a la ideología se avanza muy lentamente, sin ella no se avanzaría en absoluto.

Schumpeter divide la ciencia económica en tres campos y señala distintas relaciones de esta con la ideología:

1. La economía política: abarca “determinados principios unificadores (normativos), tales como los principios del liberalismo económico, del socialismo y otros”. Esta definición coincide con la expuesta más arriba, cuando se hacía referencia a la economía normativa.

* ideología:
Totalidad de un sistema de pensamiento o conjunto coordinado de opiniones e ideas.

* cosmovisión:
El concepto corresponde a lo que comúnmente se llama visión del mundo. Pero se trata de una visión más extendida, ya que el término cosmos se refiere al universo en su conjunto e incluye tanto el mundo conocido como el no conocido.

Joseph
Schumpeter
(1883-1950)

Eminente historiador del pensamiento económico, nacido en Austria, a los 37 años fue nombrado ministro de finanzas de su país, pero no pudo evitar que la economía cayera en la hiperinflación y al año siguiente lo despidieron. En 1924 fue presidente de un pequeño banco en Viena, que quebró poco tiempo después. Tras estos fracasos se dedicó exclusivamente a la actividad académica, con mucha mejor suerte. En 1932 emigró a Estados Unidos, donde enseñó en la universidad de Harvard. Escribió numerosos libros, poniendo especial énfasis en el estudio de los ciclos económicos, las instituciones políticas y los procesos sociales en el mundo moderno. En *Capitalismo, Socialismo y Democracia* analizó la naturaleza y el futuro del capitalismo. Su obra monumental, *Historia del Análisis Económico*, publicada poco después de su muerte, aún sigue siendo una fuente sin rival para el estudio de la historia de las ideas económicas.

2. El pensamiento económico es entendido como “la suma total de las opiniones y deseos concernientes a los sujetos económicos, en especial los que se refieren a la política del Estado”. Se trata de lo definido más abajo como política económica.
3. El análisis económico es algo independiente y objetivo; se trata de un fuerte núcleo de técnicas y herramientas formales gobernadas por patrones y reglas. Estas herramientas serán desarrolladas en los capítulos 4 a 8 de este libro.

Schumpeter opina que, si bien la economía política y el pensamiento económico se hallan condicionados ideológicamente en forma casi inevitable, es posible y necesario que el análisis económico no lo esté y pueda desarrollarse libre y autónomamente respecto de las distintas valoraciones.

Economía y política

Las relaciones entre la ciencia económica y los distintos sistemas formales que constituyen lo que hemos denominado ideología pueden ser de distinto tipo. Así, se puede hablar de la valoración que un creyente tenga sobre determinados actos económicos, en términos de si son acordes o no con su fe. O de cómo un psicoanalista interpreta el deseo de posesión de ciertos bienes por parte de un paciente determinado. Existen infinitas lecturas que dan lugar a muchas relaciones específicas de la economía como ciencia con otras disciplinas. Pero sin duda la más frecuente es la relación entre la economía y la política.

La economía y la política han estado interrelacionadas desde su origen como actividades. Más aún, como se verá en el capítulo siguiente, uno de los debates más duros y candentes en economía es el grado de intervención del Estado, y por lo tanto de la actividad política, en la economía. La relación entre economía y política sigue un camino similar al referido más arriba con respecto a la ideología.

En consecuencia, puede afirmarse que existen dos campos donde esta articulación es casi total.

1. La economía política, tal como se halla definida, o sea como un conjunto de doctrinas normativas que no sólo no se separan de la ideología sino que sirven para reforzarla. Una persona puede definirse como “liberal”, “socialista”, “comunista”: éstas son definiciones que exceden a la propia economía, pero que contienen importantes componentes de esta disciplina. Así, podemos hablar de “la economía política del neoliberalismo” o de “la economía política marxista”.

2. La política económica se constituye como una parte de la política referida a la actividad del Estado interviniendo en la economía de un país para asegurar la adecuación de los recursos escasos a los fines múltiples. Estos últimos definen lo que usualmente se denomina “bien común” de una sociedad.

Ahora bien, ¿se vincula la política económica con la parte positiva o normativa de la ciencia económica? La respuesta es que se relaciona con las dos. Por un lado, es evidente su relación con la política. Es más: la podemos definir como una parte de la política. Sin embargo, también podemos definirla como algo separado de ella y positivo. Veámoslo en un caso concreto:

El presidente de un país define su política: eliminar el desempleo en el menor tiempo posible. Podría también avanzar más y decir que no le importa que ello sea a costa del aumento de la inflación. Ésta es su definición, su objetivo de política a alcanzar. A partir de allí, llama a su ministro de Economía y le dice que tome medidas económicas para alcanzar los objetivos. El ministro toma, entonces, medidas de política económica para eliminar el desempleo, aunque ellas generen algo de inflación. Estas medidas técnicas son medidas económicas.

Y aquí se abre un gran debate sobre si son técnicas o políticas. Objetivamente son técnicas, pues son instrumentos, hasta podría decirse desideologizados, para alcanzar un objetivo. Sin embargo, en la práctica, difícilmente ese ministro de Economía aceptara realizar su tarea si no estuviera de acuerdo con los objetivos planteados por el presidente; más aun, defenderá esos objetivos en discursos cargados de contenido político. En muchos casos, hasta es posible que sea el propio ministro quien defina, a partir de lineamientos generales y ambiguos dados por el presidente, los objetivos económicos del país.

Por esto podemos afirmar que la política económica, si bien se compone de un conjunto de técnicas con evidentes componentes de análisis económico, está absolutamente interrelacionada con la política y, por lo tanto, resulta imposible deslindarla de las distintas ideologías. Así, un economista con una cosmovisión liberal difícilmente concuerde con las medidas de política económica que propondría un economista socialista, y viceversa.

Un economista es un experto que sabrá mañana por qué las cosas que pronosticó ayer no ocurrieron hoy. >> Lawrence Peter

DE LOS ECONÓMICOS SIMPLISTAS

NUEVA YORK (*The New York Times*) En 1953, Robert L. Heilbroner perfiló a los grandes pensadores que diseñaron la economía moderna en *The Worldly Philosophers* (Los filósofos mundanos); se vendieron casi cuatro millones de ejemplares. Sorprende un tanto que hoy, a los setenta y nueve años, este historiador económico de la New School for Social Research critique cada vez más a los mismos economistas a quienes, en parte, inspiró. Dice que no lo comprendieron.

Heilbroner está en un polo del creciente debate en torno de la eficacia de la economía tal como se practica hoy día. Reconoce la cantidad y calidad de las investigaciones económicas, pero objeta la excesiva simplicidad de sus modelos. Al pasar por alto factores que conforman el sistema socioeconómico, pierden la profunda comprensión que alcanzaron un Adam Smith o un Keynes, dos de sus filósofos mundanos.

"Ellos creían que su tarea era modelar todas las complejidades de un sistema económico: políticas, sociológicas, psicológicas, morales, históricas —explicó. Los economistas modernos prefieren modelos bidimensionales que, al intentar ser científicos, omiten demasiadas cosas y les impiden comprender verdaderamente cómo funciona el sistema." Los filósofos mundanos habrían opinado lo mismo.

"Los motivos no económicos son un elemento esencial de la teoría económica", escribió Joseph A. Schumpeter en 1942. (Heilbroner había asistido a sus clases en Harvard, de donde egresó en 1940.) Pocos años antes, Keynes había dicho: "Ninguna parte de la naturaleza o las instituciones humanas debe escapar totalmente a la mirada de un economista".

Alfred Marshall, economista británico del siglo XIX, ya había advertido: "La economía no se puede comparar con las ciencias exactas, por cuanto aborda las fuerzas sutiles, constantemente cambiantes, de la naturaleza humana".

El cambio de óptica se produjo después de la Segunda Guerra Mundial cuando, poco a poco, la economía dejó de ser una ciencia social para adoptar las técnicas de una ciencia natural. Tomó el lenguaje de las matemáticas e hizo de los modelos simulados en computadora su principal herramienta de investigación. Estos modelos requieren premisas sobre el comportamiento de los mercados y las personas, y esas premisas son a menudo irreales, si bien en estos últimos años los economistas han incorporado a sus ecuaciones una cantidad cada vez mayor de datos reales, en un intento de aproximación al mundo cotidiano.

"Correctamente utilizadas, las matemáticas pueden incorporar toda clase de elementos que expanden el análisis de manera efectiva y notable —afirmó George Akerlof, economista de la Universidad de California (Berkeley)—. Los mejores estudios recientes prestan atención a la psicología y la sociología."

Heilbroner pretende algo más. Los economistas modernos excluyeron los juicios subjetivos y, a menudo, intuitivos a los que tanta importancia habían dado sus predecesores, por considerarlos inmensurables e inasibles para la investigación científica. De paso, eliminaron la palabra "capitalismo" —otra denominación tradicional de la economía de mercado— con sus connotaciones de lucha de clases y privilegios concomitantes a los diversos niveles de riqueza. El término ha desaparecido de los libros de texto populares.

El autor de uno de ellos, N. Gregory Mankiw, economista de Harvard, lo explicó así: "Ahora diferenciamos las enunciaciones positivas o descriptivas, verificables científicamente, de las enunciaciones normativas que reflejan valores y criterios. El interrogante es: ¿podemos hacer economía positiva sin la economía normativa? Creo que sí".

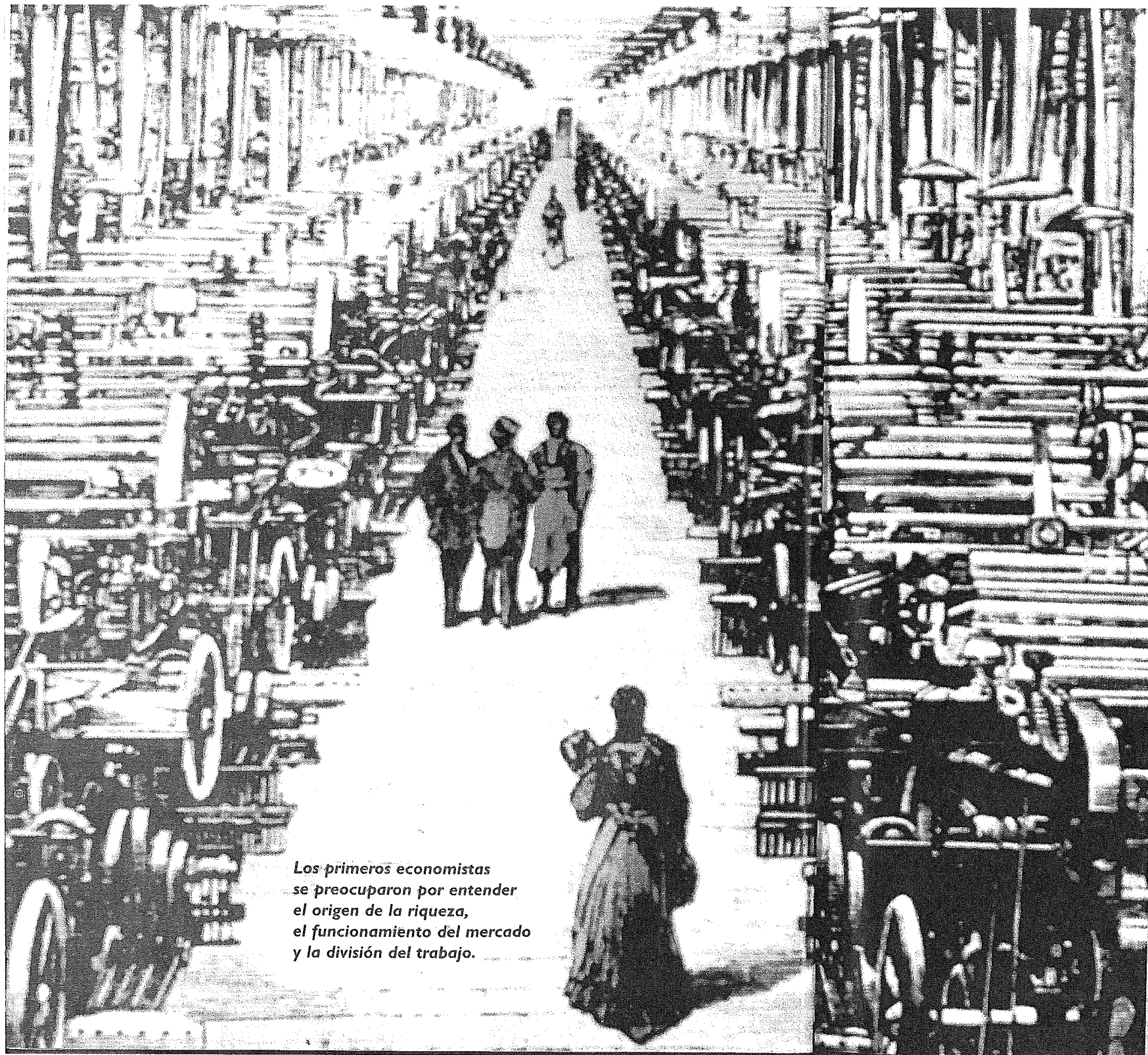
Reproducido por La Nación, 1/2/99.

- 1 Divididos en grupos planifiquen qué harían durante un fin de semana para divertirse. Cada grupo preparará una lista de ocho actividades, lugares para asistir o artículos para comprar. Luego cada grupo analizará de cuánto dinero dispone para ese fin de semana. Finalmente se discutirá en el grupo acerca de la mejor forma de usar ese dinero para llevar a cabo la mayor parte de las acciones deseadas. Y se presentará una lista con ellas, explicando cómo se llegó a esa conclusión. Luego repetirán la actividad, pero ahora, partiendo de las listas preparadas por cada grupo, deberán todos los integrantes del curso ponerse de acuerdo en una lista única de actividades, lugares y artículos. Posteriormente sumarán todo el dinero. Y finalmente discutirán en conjunto qué hacer con él.
- 2 ¿Qué determina que un recurso dado sea considerado escaso? ¿Qué importancia tiene su escasez para la definición de la actividad económica?
- 3 "Los cambios climáticos pueden afectar la tasa de inflación de un país." ¿Es ésta una cuestión de macroeconomía o de microeconomía?
- 4 Identifiquen los siguientes enunciados según pertenezcan al campo de la economía positiva o al de la normativa:
 - a. La tasa de desocupación en la Argentina es del 16%.
 - b. La tasa de desocupación en la Argentina es muy alta.
 - c. La forma en que se mide la tasa de inflación en la Argentina es errónea.
 - d. La tasa de inflación en la Argentina cayó del 8% en 1993 al 1,6% en 1994.
- 5 Señalar si las siguientes proposiciones son verdaderas o falsas:
 - a. "El método utilizado en la economía, como en la mayoría de las ciencias sociales, es esencialmente deductivo".
 - b. "La economía política es algo independiente y objetivo; se trata de un fuerte núcleo de técnicas y herramientas formales, gobernada por patrones y reglas".
 - c. "Los economistas utilizan la expresión latina *ceteris paribus* para describir una situación en la que todas las variables se modifican y una permanece constante".
- 6 ¿Cuál es la diferencia entre la economía política y la política económica?
- 7 Visiten la página de Internet del diario *Clarín* (www.clarin.com). Busquen en "Economía" algunos títulos de artículos informativos referidos a la política económica. En dos párrafos, resuman la información más reciente y contesten las siguientes preguntas:

¿Quién proporcionó la información? ¿La noticia se refiere a un asunto macroeconómico o microeconómico? ¿El texto es principalmente normativo o positivo?

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



Los primeros economistas se preocuparon por entender el origen de la riqueza, el funcionamiento del mercado y la división del trabajo.



CAPÍTULO 2

Los grandes debates económicos a través del tiempo

| | |
|--|----|
| • ¿Cuándo se empezó a discutir sobre economía? | 28 |
| • Estado versus mercado: mercantilismo y fisiocracia | 30 |
| • Adam Smith, el padre de la economía política | 32 |
| • El librecambio en el comercio internacional: David Ricardo y las ventajas comparativas | 35 |
| • Marx: el capital y el trabajo. La teoría de la plusvalía | 40 |
| • Actividades | 45 |

▼ ANTES DE EMPEZAR

Revisen la ropa. Busquen la etiqueta que dice dónde fue hecha ("Made in"). Hagan lo mismo con los discos compactos. También lean la etiqueta de algunos productos comestibles (paquetes de fideos, latas de tomates, café) y artículos de limpieza.

¿Por qué hay tantos artículos importados? En clase, divídanse en varios grupos, discutan sobre el tema y luego cada grupo proponga una respuesta. Realicen una puesta en común y reúnan las respuestas en las que manifiesten posturas diferentes. Luego dividan la clase en dos grupos y den comienzo a un debate.

El grupo A defenderá la existencia de tantos productos importados. El grupo B sostendrá lo contrario. Cada grupo tendrá 5 minutos para argumentar y luego dos minutos más para contraargumentar.

¿CUÁNDO SE EMPEZÓ A DISCUTIR SOBRE ECONOMÍA?

Los hombres y las mujeres de todas las épocas estuvieron siempre preocupados por resolver los problemas de la vida material: ¿qué comeremos hoy?, ¿con qué nos vestiremos?, ¿cómo haremos para sobrevivir cuando llegue el invierno, o en tiempos de sequía, etc.? Estas preguntas estaban directamente relacionadas con las técnicas de producción y las formas organizativas que de ella se desprendían. Así, por ejemplo, si almacenar agua para poder usarla durante la temporada seca requería construir un dique, se necesitaba un saber especial aportado por la ingeniería de diques.

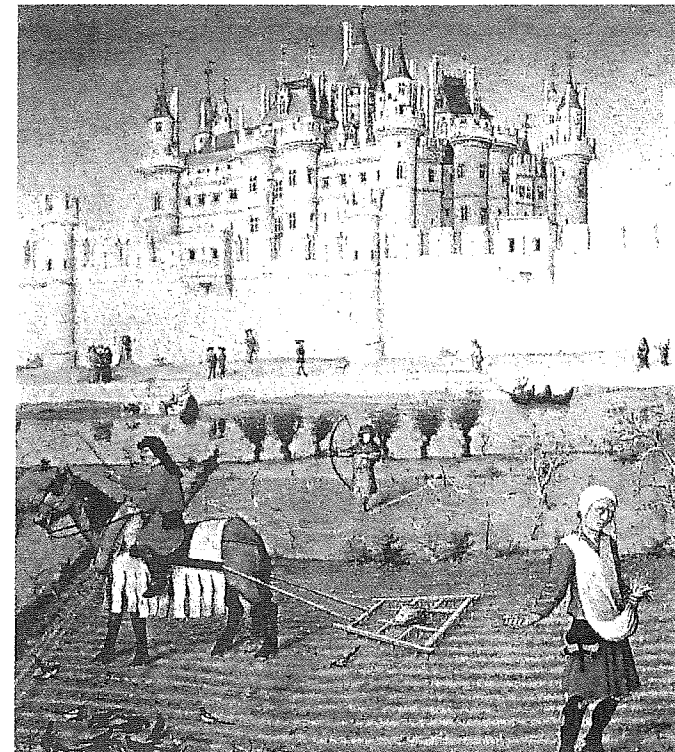
Había también otra clase de preguntas económicas: ¿es justo que si me prestan dinero yo tenga que pagar un interés al devolverlo? ¿cuál es el "justo precio" al que es aceptable, desde un punto de vista ético, vender algo? Esta segunda serie de interrogantes apuntaban a debatir si las prácticas económicas se ajustaban a los principios morales y religiosos de cada sociedad. En general se sostenía que la economía debía subordinarse a un orden superior, representado por la Ética y la Teología.

Pero hubo un momento en que algunas personas empezaron a hacerse preguntas que se apartaban de estos dos campos. Tomemos un ejemplo: ¿qué es la riqueza?, ¿de dónde proviene? Prestemos atención: esta pregunta ya no se refiere a cómo producir algo (en el campo de las tecnologías o de la ingeniería) ni tampoco a si es justa o no la obtención de riqueza. Esta tercera pregunta, ¿cuál es el origen de la riqueza?, es simple y no apunta a emitir juicios de valor.

¿Por qué y cuándo aparece ese tipo de pregunta? Esto sucede durante los siglos XV, XVI, XVII y XVIII, cuando surgieron los Estados nacionales modernos en Europa. A la pregunta ¿qué es la riqueza?, un señor feudal del medioevo hubiera respondido: "Muy simple, los bienes materiales que hay en mis propiedades son la riqueza. Si mi granero está lleno, si mis siervos producen más, podré darles de comer a más soldados para defender mi castillo, podremos tener más y mejores comidas. Seré más rico y, por ende, más poderoso".

Como vemos, para este hipotético señor feudal la riqueza no era nada abstracta; él la identificaba con los bienes que poseía. Analicemos qué distinta sería la respuesta si ahora nos preguntáramos: ¿qué es y de dónde proviene la riqueza de una nación? Es fácil percibir que en este caso la cuestión es más compleja. Primero y principal porque no vemos la riqueza físicamente acumulada. Se trata, entonces, de una pregunta con un mayor grado de abstracción, que deberá ser respondida

según este mismo criterio. Su respuesta por consiguiente será en sí un concepto teórico.



En la Edad Media, la riqueza se percibía como la acumulación de bienes materiales –alimentos, caballos, armas, oro– por parte de los señores feudales.

Los autores que reflexionaban sobre este tema no eran simplemente "pensadores abstractos". Por el contrario, como veremos más adelante, eran los consejeros de los reyes absolutistas, quienes requerían respuestas bien concretas a la pregunta sobre cómo hacer más poderoso su reino. ¿Cómo armo a mi ejército? ¿A quién le cobro impuestos? En definitiva, ¿soy más o menos rico que tal o cual nación rival y, por lo tanto, más o menos poderoso? Las respuestas a estas cuestiones se medían en términos de **eficacia** y no de contenidos morales o religiosos. Al igual que como venía sucediendo con la política desde que Maquiavelo había escrito *El Príncipe* (1513), la economía se iba independizando de la moral y la religión, hasta lograr su total autonomía.

¿Mi receta para hacerme rico? Levantarme temprano, trabajar hasta tarde, encontrar petróleo. >> J. Paul Getty

ESTADO VERSUS MERCADO: MERCANTILISMO Y FISIOCRACIA

Mercantilismo: la quimera del oro

Los mercantilistas no estaban interesados principalmente en obtener una reflexión sistemática sobre el funcionamiento económico. Su eje era encontrar la **política económica** capaz de permitirle al Estado ser más rico y más poderoso. La preocupación de los mercantilistas giraba alrededor de la **acumulación de metales preciosos**, fundamentalmente oro.

Los Estados obtenían este oro mediante tres vías:

- a. extrayéndolo de las colonias, como era el caso de España con respecto a América,
- b. por medio del comercio exterior, o sea vendiendo productos locales en el extranjero (exportaciones) y prohibiendo o restringiendo la compra de producción extranjera (importaciones),
- c. gracias a la guerra y la piratería.

Los mercantilistas fueron los que dieron origen al **proteccionismo** (*) y a la intervención del Estado en la economía. Si bien ellos reconocían el rol creciente del mercado en la actividad económica, no creían que era un libre juego en el que todos se beneficiaban. Por el contrario, lo consideraban, al igual que la guerra, como un "juego de suma cero", en el que si uno gana es porque otro está perdiendo. De ahí que aconsejaran a los monarcas absolutos poner todo el peso del Estado en defender su producción y su comercio contra la producción y el comercio de los otros países.

Durante más de dos siglos, la actividad económica del Río de la Plata se rigió por los principios mercantilistas de la corona de España. Buenos Aires no tuvo derecho a ningún comercio marítimo hasta 1776, cuando se convirtió en Virreinato. Hasta ese año, las importaciones y exportaciones estaban bajo la jurisdicción del Virreinato del Perú, lo cual significaba en la práctica que un cargamento procedente de Cádiz o Sevilla y destinado a Buenos Aires tenía que ir a Portobello, en la costa oriental de Panamá, cruzar el istmo a lomo de mula, ser transportado por el océano Pacífico hasta Lima y de allí, de nuevo a lomo de mula traspasar la cordillera de Los Andes por La Paz, hasta la llanura y la costa del océano Atlántico. Cuando esta obligación fue derogada, el precio de los artículos importados en Buenos Aires bajó a un tercio de lo que era anteriormente, y las producciones de cueros y lana de la región por primera vez pudieron destinarse al comercio de exportación.

El mercantilismo puede ser entendido como la política y la práctica económica de los Estados Nacionales, en el período de transición del feudalismo al capitalismo. Sus orígenes están ligados a la centralización

del poder, que alcanza su plenitud con el Estado absolutista. El rasgo principal que caracterizó a esta política económica fue la intervención estatal en los asuntos económicos, con el propósito de dinamizar la producción nacional y en provecho del fortalecimiento del Estado.



Fisiocracia: los primeros economistas

La fisiocracia, que surge en Francia a mediados del siglo XVIII, puede con justicia ser llamada la primera escuela sistemática del pensamiento económico. Los fisiócratas fueron los primeros en reflexionar sobre la actividad económica y en explicarla como un todo, es decir como una disciplina sujeta a determinadas relaciones y leyes.

Los fisiócratas consideraban que la **tierra** era la fuente única de la riqueza de las naciones. Los economistas fisiócratas, como los franceses François Quesnay y Jacques Turgot, opinaban que un pueblo sería más rico y más poderoso cuanto más tierra y mayor producción agrícola tuviera

El eje de la argumentación fisiocrática afirma que las sociedades están regidas por un orden natural (leyes naturales) y que entonces el Estado está inhibido de intervenir en ellas. En consecuencia, a la pregunta del monarca "¿qué debo hacer con la economía?", le siguió una respuesta que pasó a la historia: **laissez faire, laissez passer** ("dejad hacer, dejad pasar") (*). En síntesis, no hay que hacer nada. Cualquier acción que realice el Estado sobre la economía sólo servirá para trabar ese delicado mecanismo de relojería que es la sociedad; y entonces el remedio será peor que la enfermedad. El mercantilismo y la fisiocracia fueron los primeros protagonistas de un debate que ha recorrido los siglos y que sigue abierto en la sociedad contemporánea: libremercado versus proteccionismo. El Estado debe intervenir porque en el mercado hay siempre ganadores y perdedores, por esto debe proteger la producción local, incluso prohibiendo o colocando aranceles a los bienes importados para encarecerlos y favorecer en consecuencia a los productores nacionales. O bien, por el contrario, el comercio está regido por un orden en el que todos ganan a la vez y donde no es posible entrometerse. Y todo Estado, por mejores intenciones que tenga, si interviene, traba el mecanismo y provoca resultados aun más desfavorables que la situación previa a su intervención.

Durante dos siglos, el mercantilismo proteccionista de la colonia española prohibió a Buenos Aires comerciar con otras colonias o con el resto del mundo.

** laissez faire:
Término utilizado para describir un sistema económico en el que el Estado interviene lo menos posible y deja que el sector privado organice la mayor parte de la actividad económica a través de los mercados.*

** proteccionismo:
Defensa de la industria y el comercio local frente a los productores de otros países.*

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

ADAM SMITH, EL PADRE DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

Con Adam Smith nace el liberalismo económico. Su libro *Acerca de la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones* es considerado "la Biblia" de la Economía Política. Él estaba observando el gran incremento en la producción de bienes que vivía Inglaterra en la segunda mitad del siglo XVIII, en plena revolución industrial. Su pregunta no difería mucho de la de fisiócratas y mercantilistas: ¿de dónde sale la riqueza de una nación? Dos conceptos aparecen como respuesta, a partir de los cuales se construye todo un programa político que ha tenido repercusiones hasta nuestros días:

- 1) la división del trabajo como fuente de productividad y
- 2) el papel del mercado.

La división del trabajo

Adam Smith sostiene que la **productividad** aumenta a medida que se incrementa la división del trabajo. La productividad, considerada como la capacidad de producir una cierta cantidad de bienes con un conjunto de recursos dados, una cantidad de máquinas, una cantidad de mano de obra y un cierto tiempo, será mayor si el trabajo se divide entre especialistas que cumplan funciones definidas.

Smith ilustra esta afirmación analizando la actividad de una fábrica de alfileres. Si en un taller donde se producen alfileres todos los trabajadores realizan todas las actividades, se podrá obtener una cierta cantidad, digamos 1.000 alfileres al cabo de una jornada.

En cambio, si cada uno de los obreros se especializa en una determinada función, uno corta el alambre, el otro lo estira, un tercero lo afila y así sucesivamente, al cabo de la jornada conseguiremos un número muy superior, por ejemplo, 3.000 alfileres. ¿Por qué? Muy simple, cada uno se ha transformado en especialista de su función, la conoce en detalle y puede realizarla mucho más rápido y mejor. Por otra parte, no se pierde el tiempo que un trabajador emplea al pasar de una actividad a otra.

A esta división del trabajo, producida al interior de la fábrica, Smith la llama división técnica del trabajo. Si se demuestra que la división técnica del trabajo permite aumentar la productividad en un establecimiento, esta afirmación puede ser trasladada al conjunto de la economía de una nación, explica Smith.

Imaginemos una comunidad donde cada miembro debe procurarse por sí mismo, sin interactuar con otros, el conjunto de los bienes que necesita. Tendrá que hacerse su propia ropa, conseguirse su propia comida, construirse su propia casa. Podemos imaginar la "calidad" de esos artículos y

el tiempo que demorará nuestro trabajador en producirlos. En cambio, si en esa misma comunidad cada uno se especializa en algo, tendremos entonces al sastre, que hará mejor nuestra ropa en menos tiempo, y al carnicero que nos proveerá de carne, al arquitecto que construirá nuestra casa. Habrá un ahorro de tiempo y, por ende, más y mejores bienes. La riqueza de esa comunidad habrá sin duda aumentado con respecto a la de un hipotético mundo sin división del trabajo.

El mercado

Pero esta comunidad, en la que ahora impera la división del trabajo, tiene aún un problema por resolver: el carnicero tiene montones de comida, el sastre, montones de trajes, el arquitecto, montones de casas. ¿Cómo hacemos para que estos bienes se distribuyan entre todos?

Smith tiene una respuesta contundente: se distribuyen por medio del intercambio de mercado.

Él señala que existe una propensión natural a hacerlo y que esta tendencia viene de las propiedades naturales de los seres humanos hacia la "razón y el habla". Según Adam Smith, el intercambio es lo que diferencia a los hombres de los animales. "Nadie ha visto jamás a un perro cambiar deliberadamente un hueso con otro", decía Smith.

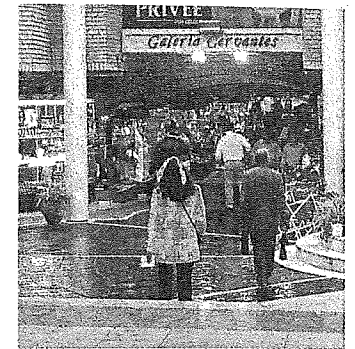
Los seres humanos, que han producido y tienen en su poder los bienes en los que se especializaron, se los ceden a otros no por caridad, sino porque esperan obtener un beneficio. "No esperamos nuestra cena de la benevolencia del panadero o del carnicero; no apelamos a su misericordia, sino a su interés".

El mercado es, entonces, el lugar donde se cambian los bienes y donde cada uno consigue lo que efectivamente necesita para su consumo personal.

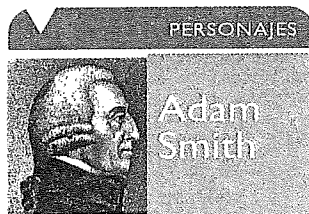
La mano invisible

Cada uno trata de obtener para sí, egoístamente, el máximo beneficio de ese intercambio. Tratará para ello de producir los mejores bienes y de hacerlo lo más barato posible, para ganarle a sus competidores. Como todos los miembros de la comunidad harán lo mismo, el conjunto de bienes existentes aumentará al máximo del que es capaz. Así, sin que nadie lo decida centralmente, a partir de un sinnúmero de decisiones individuales, se obtendrá un máximo, u óptimo social.

Smith define este funcionamiento como resultado de "la mano invisible del mercado", porque funciona óptimamente sin que nadie lo guíe. Más aún, Smith, en una crítica despiadada a los mercantilistas, sostiene que cualquier intervención del Estado sobre el mercado, por más bienintencionada que sea, lo único que consigue es "trabar" el mecanismo y generar ineficiencias que conducen, en definitiva, a producir una menor cantidad de bienes para la comunidad.



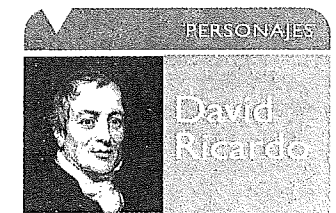
A lo largo de la historia, desde los mercados medievales a la vera de los castillos hasta los modernos centros de consumo, los hombres han tenido una propensión natural a intercambiar bienes en el mercado.



Adam Smith (1723-1790) nació en Escocia. Su padre, juez y oficial de aduanas, murió al nacer él. A los 14 años entró en la Universidad de Glasgow y posteriormente se educó en Oxford. Adam Smith es llamado con justicia el "padre de la Economía Política", pero no pudo estudiar esta disciplina, como le sucede normalmente a los fundadores, ya que aún no existía como objeto de estudio. Originalmente graduado en lo que se denominaba "artes", fue un profesor de Lógica y Filosofía Moral. La obra por la que pasó a la posteridad lleva el largo título de *Acerca de la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. Smith nunca se casó; vivió con su madre hasta los 61 años, cuando ella murió.

© Atique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Atique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



David Ricardo (1772-1823) nació en Londres, hijo de un rico banquero holandés, y desde los catorce años fue formado por su padre como corredor de Bolsa. A los diecinueve fue desheredado debido a su elección matrimonial, por lo que empezó a trabajar por su cuenta y rápidamente hizo una gran fortuna en la Bolsa de Londres. A partir de allí tuvo tiempo para dedicarse al estudio sistemático de la Economía Política. Cuentan sus biógrafos que tuvo grandes dudas antes de escribir su libro más importante, *Principios de economía política y tributación*, debido a que desconfiaba de sus dotes literarias.

SEATTLE: LECCIONES DE UN FIASCO



© AFP

La asamblea de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en la pujante ciudad norteamericana de Seattle iba a ser una fiesta. Allí, 135 naciones darían un nuevo impulso a la liberalización del comercio mundial, confirmando la marcha triunfal de la globalización.

Pero no hubo fiesta en Seattle. Fuera del recinto de sesiones, miles de manifestantes sindicales y ecologistas protestaron con violencia. Dentro del recinto, los delegados de las naciones no obtuvieron ni siquiera el mínimo acuerdo de un comunicado protocolar.

El fiasco de Seattle tiene, pese a ello, un valor inestimable: en Seattle se cayeron las máscaras.

Supuestamente, la liberalización del comercio mundial debería beneficiar a todas las naciones, al permitir que

cada una se dedique a lo que mejor sabe hacer, resultando de ello *La riqueza de las naciones* que, con el libro de este título, profetizó hace más de dos siglos Adam Smith.

Pero, al anunciar su profecía, Smith no estaba pensando en el bien de esta o aquella nación, sino en un bien común universal. En Seattle, sin embargo, cada delegado pensó sólo en el bien de "su" nación. Las naciones avanzadas, así, piden libre comercio en la industria, pero lo niegan en la agricultura. Las naciones en desarrollo exaltan el libre comercio agrícola, pero protegen sus industrias. Hay quienes piensan en el bien del mundo a la manera de Adam Smith. Ninguno de ellos se sentó en Seattle.

Según una encuesta del Pew Research Center, el 43% de los norteamericanos cree que la globalización es positiva, en tanto que un 52% cree que no. Pero estas cifras se alteran significativamente cuando se segmentan entre los que ganan más de 75 mil dólares al año, en cuyo caso la opinión positiva sube al 63%, y los que ganan menos de 50 mil dólares anuales, en cuyo caso la opinión positiva baja al 37%.

Esto es lo que querían decir en Seattle los que gritaban afuera: representaban a los perdedores de la globalización. Y eso que eran perdedores dentro de un país ganador. ¿Hasta dónde baja la cifra en el Tercer Mundo?

La globalización empuja el desarrollo económico de las naciones. Los que gritaban afuera de Seattle estaban diciendo que a ellos no les importa el desarrollo "económico" si no trae desarrollo "social". Si, junto con el crecimiento de la economía, la globalización también acarrea el desempleo y el deterioro del medio ambiente, crecerá la masa de quienes se oponen a ella, ya sea en nombre de los desempleados o en nombre de la madre Tierra, la diosa Gea, a la que adora la nueva generación.

Extraído de La Nación, 9/12/99.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

EL LIBRECAMBIO EN EL COMERCIO INTERNACIONAL: DAVID RICARDO Y LAS VENTAJAS COMPARATIVAS

David Ricardo es el segundo de los **economistas clásicos**. Su libro *Principios de economía política y tributación* vio la luz en 1817. Al escribir, casi cuarenta años después que Smith, Ricardo se enfrenta con los primeros conflictos que el crecimiento industrial había generado. Su definición de la Economía como "la ciencia que se ocupa de la distribución del ingreso entre las clases sociales" ya anticipa los conflictos que va a sufrir el capitalismo de los siglos XIX y XX.

Ricardo debate principalmente sobre **cómo se reparte** entre tres clases sociales lo producido en una economía nacional: los trabajadores, que perciben **salarios**, los empresarios, que obtienen **beneficios** y los terratenientes, que se apropian de **la renta de la tierra**. El conflicto que más preocupa a Ricardo se da entre estos dos últimos grupos. Si bien Ricardo se va a destacar por su pensamiento deductivo, ya que escribe y desarrolla conceptos en forma mucho más abstracta que Smith, toda su obra está impregnada de un muy fuerte **debate político**.

Su tema principal es la defensa de la burguesía industrial en ascenso en ese entonces en Inglaterra ("los empresarios", en la terminología ricardiana) contra el poder de los terratenientes, fuertemente vinculados con la nobleza y el antiguo régimen. En concreto, Ricardo abogaba por la derogación de las "Leyes de Granos", una legislación proteccionista que impedía importar granos (trigo, maíz, etc.) desde otros países hacia Inglaterra. Esta disposición favorecía a los dueños de tierras inglesas, ya que les permitía alquilarlas a alto precio aun cuando fueran poco productivas, y perjudicaba a los empresarios industriales que por un lado debían pagar esas altas rentas y por el otro se encontraban con que los precios de los alimentos aumentaban y por lo tanto aumentaban también los salarios que debían abonar. Ricardo desarrolla la **defensa de los empresarios** a partir de dos teorías gracias a las cuales ha pasado a la posteridad.

La renta diferencial de la tierra

Las tres clases sociales (trabajadores, empresarios y terratenientes) reciben su parte de lo producido. Este proceso se denomina distribución del ingreso.

- Los trabajadores reciben salarios.
- Los empresarios reciben beneficios o ganancias.
- Los terratenientes reciben rentas.

"Los salarios se estabilizan en el nivel de subsistencia." Esta importante definición Ricardo la sostiene sobre la base de una evidencia: un aumento

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

El negocio del gobierno es mantener el gobierno fuera de los negocios... es decir, siempre que los negocios no necesiten ayuda del gobierno. >> Will Rogers

* crecimiento económico:
Aumento de la producción
de bienes y servicios en un
determinado país.

salarial, si no es compensado con la existencia de mayor cantidad de alimentos, generaría la suba del precio de estos. Entonces, la masa de bienes que se podrían comprar con ese nuevo nivel de salarios sería igual a la que se podía adquirir con el nivel anterior. En síntesis, se ha dado una suba de los salarios **nominales**, pero no de los salarios **reales**. Los beneficios van a surgir por la diferencia entre salarios y rentas.

Lo central será saber cómo se determina la renta de la tierra percibida por los terratenientes. Ricardo define la renta como "aquella parte del producto que se le paga al terrateniente por el uso de las energías originarias e indestructibles del suelo". La diferencia entre la calidad de los suelos determinaría la diferencia entre las rentas de los distintos propietarios. Obviamente, el poseedor de tierras más fértiles obtendría una mayor renta que el propietario de tierras de menor fertilidad. Claro que para que esto ocurra es necesario que esas tierras produzcan. Sintetizando, a medida que tierras menos fértiles sean explotadas, el mayor costo de producir en ellas induciría a pagar rentas (alquileres) más altos en las tierras más fértiles.

Ricardo veía esta cuestión relacionada con la dinámica del capitalismo, en el que el **crecimiento económico** (*) junto con el aumento de la población harían que aumentara la necesidad de alimentos, y por lo tanto de más tierras para su cultivo. En consecuencia, la renta cobrada por los terratenientes aumentaría.

Los precios de los alimentos, ahora producidos a costos mayores, también se incrementarían y entonces, para poder mantener el nivel de subsistencia de los trabajadores se tendrían que aumentar los salarios nominales. Tenemos entonces aumentos de la renta y del nivel de salarios nominales: evidentemente lo que descendería sería el beneficio de los empresarios.

Esta situación significaría, señalaba Ricardo, una verdadera tragedia, puesto que el crecimiento económico y el proyecto liberal de incremento del bienestar a partir del aumento de la riqueza estaba basada en su totalidad en la capacidad de acumulación del capital a partir del beneficio empresario. El empresario era el que ponía la plata para transformar la serie de inventos de la revolución industrial en actividades rentables (fábricas, máquinas, molinos, trenes, etc.). Su capacidad de arriesgar, su dinámica, más el hecho de que los beneficios que obtenía los reinvertía en una producción cada vez mayor, convertían a ese empresario –al que después Marx va a llamar burguesía industrial– en el eje político y social del progreso económico.

Por el contrario, la clase terrateniente representaba, política, social y económicamente, el atraso, el quedantismo, las posiciones conservadoras. El hecho de que obtuviera sus ingresos (la renta) prácticamente sin trabajar y que la consumiera improductivamente en artículos suntuarios, convertía a este sector en un peligro para el proyecto del industrialismo. Ricardo

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

señalaba que el aumento de esta renta diferencial de los terratenientes a costa de las ganancias de los empresarios industriales iba a provocar el estancamiento de la actividad económica o, usando una expresión de Smith, un "estado de melancolía y tristeza".

La teoría de las ventajas comparativas en el comercio exterior

Pero entonces, ¿se había equivocado Adam Smith? ¿La mano invisible del mercado no conducía al óptimo social, sino a un estado de decadencia, en el que los triunfadores serían los dueños de la tierra? Ricardo, obviamente, no quería llegar a tal conclusión. Toda su teoría de la renta diferencial no es más que un desarrollo conceptual para llegar a su conclusión política más importante: la mano invisible solo funciona si se aplica a escala internacional. Si esto no ocurre, aparecen trabas para el desarrollo cada vez mayor de la división del trabajo. Así como la mayor productividad se encontraba dentro de una fábrica que especializaba a sus miembros (división técnica) o en una sociedad que se dividía en oficios y profesiones (división social), también en el nivel internacional tendría que darse esta división del trabajo: cada país debería especializarse en aquellas producciones en las que tuviera **ventajas comparativas**, esto es en las que fuera capaz de producir con un costo relativo menor que otros países.

Desde este razonamiento, no era lógico que Inglaterra produjera granos, y por lo tanto que pagara rentas elevadas a los terratenientes locales, si podía importarlos de otros países que la producían a menor costo. Para Ricardo, Inglaterra debía especializarse en aquello que sabía y podía hacer mejor y a menor costo: la producción industrial.

"Inglaterra –dice Ricardo– puede encontrarse en circunstancias tales que la producción de paños pueda requerir el trabajo de 100 hombres durante un año. Si tratase de producir vino, probablemente necesitaría el trabajo de 120 hombres durante el mismo tiempo.

Consecuentemente, Inglaterra prefiere adquirir el vino importándolo, a cambio del paño que produce. Portugal, probablemente pueda producir su vino con el trabajo de 80 hombres durante un año, mientras que para la producción del paño requiera el trabajo de 90 hombres durante el mismo tiempo. Resulta en consecuencia ventajoso para Portugal exportar vino a cambio de paños. Este intercambio puede efectuarse aún cuando la mercadería importada se pueda producir en Portugal mediante una cantidad menor de mano de obra que en Inglaterra. Aun cuando podría producir el paño con el trabajo de 90 hombres, lo importaría de un país donde se emplee el trabajo de 100 obreros, ya que sería más provechoso para él emplear su capital en la producción de vino, mediante el cual obtendría una cantidad mayor de paños procedentes de Inglaterra que el que podría producir invirtiendo en la manufactura de paños una parte del capital que ahora dedica a la producción de vino" (David Ricardo, *Principios de Economía Política y Tributación*).

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

LA TEORÍA DE LAS VENTAJAS COMPARATIVAS: ORIGEN DE LOS DISCURSOS POLÍTICOS DEL LIBRECAMBIO.



Julio Argentino Roca y Nicolás Avellaneda. La llamada "generación del 80" en la Argentina hizo suyos los principios del librecambio y la especialización mundial del trabajo.

Como vimos, Ricardo desarrolla su teoría para defender la posición de los empresarios industriales perjudicados por una legislación —las Leyes de Granos— que favorecía el enriquecimiento de la clase terrateniente. Ahora bien, los *Principios de economía política y tributación* se van a convertir en la segunda mitad del siglo XIX, en la nueva "biblia" del pensamiento económico. Generaciones de políticos y filósofos sociales se formaron en su lectura o en la de manuales que explicaban de manera muy simple las posiciones ricardianas. En la Argentina, la teoría de las ventajas comparativas tuvo especial influencia en los figuras políticas posteriores a la Organización Nacional. Bartolomé Mitre, Nicolás Avellaneda, Julio Argentino Roca, por nombrar sólo a los que llegaron a la Presidencia de la Nación, hicieron suyo el discurso del Libre Cambio en el Comercio Internacional y de la División Internacional del Trabajo.

Según este último, si cada país debía especializarse en aquellas producciones en las que tuviera ventajas comparativas, la Argentina, en consecuencia, se hallaba obligada a desempeñar el rol de productor de granos y carne, sin desarrollar su industria, la que debía quedar en manos de quien estaba mejor dotado, Inglaterra en este caso... Este debate, en el que la posición industrialista tuvo brillantes defensores, como Carlos Pellegrini, dio lugar a una etapa de la historia económica argentina conocida como la etapa del "modelo agroexportador", en la que se privilegió absolutamente la exportación de granos y carne por sobre la industria.

La guerra de los limones

CASOS

UNA LECCIÓN PRÁCTICA DE COMERCIO INTERNACIONAL ENTRE LA ARGENTINA Y ESTADOS UNIDOS. QUÉ OCURRE CUANDO DAVID RICARDO SE LEE PERO NO SE APLICA: HAZ LO QUE YO DIGO PERO NO LO QUE YO HAGO.

El 27 de julio de 2000 un grupo de funcionarios del gobierno y representantes de empresas exportadoras asistieron emocionados al primer embarque de 200 toneladas de limones argentinos que partía rumbo a Estados Unidos desde el puerto de Buenos Aires. Recientemente, la fruta argentina había obtenido un certificado que la declaraba libre de plagas por parte de las autoridades sanitarias estadounidenses. Durante varios años, el ingreso de frutas cítricas de origen argentino había estado prohibido en Estados Unidos debido a consideraciones sanitarias.

Superada esa barrera, todo hacía prever esa mañana que los cuidados frutos del noroeste argentino brillarían en las góndolas del primer mercado mundial. Todos estaban muy entusiasmados. Se trataba de un negocio de por lo menos 30 millones de dólares al año. Los productores y exportadores de limones argentinos habían firmado un acuerdo con una empresa llamada Sunkist, que vende el 65% de la cosecha cítrica de California y Arizona, para comercializar la fruta argen-

de los productores americanos se prendió. Su mercado cautivo estaba amenazado por los limones argentinos, más baratos y de buena calidad.

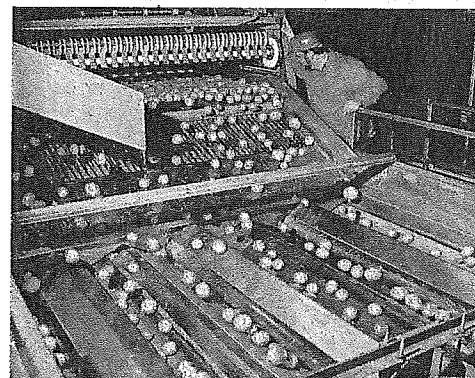
La Argentina es el primer productor mundial de limones, con una producción anual de 1.100.000 toneladas, de las cuales unas 230 mil se destinan al mercado en fresco y el resto se industrializa. En fresco, se exportan más de 180 mil toneladas, en contraestación, sobre todo a Europa. Con el limón se hacen esencias y aceites, jugos y también se comercializa la cáscara deshidratada. Se usa para extraer pestina, un ingrediente muy utilizado en alimentos y bebidas. Los principales exportadores son las empresas San Miguel, Trapani, Citromax, y Citrusvil. El 90% de la cosecha se obtiene en la provincia de Tucumán.

Los limones argentinos habían transpuesto la primera defensa —barrera fitosanitaria— y estaban ingresando muy cómodos a los hogares americanos. Entonces estalló la guerra: a los productores estadounidenses las pregonadas reglas del libre juego de la oferta y la demanda no les resultaban beneficiosas.

Los grandes productores de los estados de California y Arizona guardaron los libros de Adam Smith y David Ricardo en el armario y presurosos se fueron rumbo al Congreso de su país para evitar la importación de los competidores argentinos.

Una senadora de California, Barbara Boxer, en tiempo récord logró introducir una enmienda que propiciaba bloquear las importaciones de cítricos argentinos hasta que los científicos del Departamento de Agricultura pudieran volver a revisar la sanidad de los productos que el propio gobierno había aprobado pocos meses antes.

La enmienda fue retirada varios meses después por el Congreso estadounidense. Pero el Departamento de Agricultura de Estados Unidos impuso igualmente varias limitaciones para proteger a los productores locales. Hasta 2002, los cítricos argentinos podrán venderse solamente en 34 estados del norte del país y recién entonces se incorporarán 10 estados más, que actualmente funcionan como un "colchón" entre la zona habilitada y las áreas de producción. Los seis estados productores de cítricos en Estados Unidos, por último, serán habilitados recién a partir de 2004.

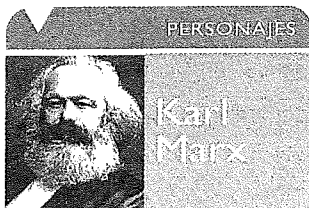


Estados Unidos impuso medidas proteccionistas para prohibir el ingreso de la fruta argentina, aunque los limones argentinos fueran más baratos para el consumidor estadounidense.

tina. Era la primera vez que esta cooperativa firmaba un contrato para el marketing de cítricos producidos fuera de Estados Unidos. En ese momento, la luz amarilla

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



Karl Marx (1818-1889) nació en Tréveris, Alemania, y estudió filosofía en las universidades de Bonn, Berlín y Jena. Impedido de dedicarse a la profesión universitaria, se volcó al periodismo. Posteriormente estuvo exiliado en Francia y en Bélgica; en esta época fue que analizó el socialismo y la economía política. En 1848 redactó, junto con su inseparable amigo Friedrich Engels, el *Manifiesto del Partido Comunista*. En 1851 se radicó en Londres y concurrió casi a diario a la Biblioteca del Museo Británico, donde escribió su obra cumbre, *El Capital*. Sus ideas dieron lugar, en el último cuarto del siglo XIX y a lo largo de todo el siglo XX, a los movimientos políticos conocidos como socialismo y comunismo.

MARX: EL CAPITAL Y EL TRABAJO. LA TEORÍA DE LA PLUSVALÍA

Marx, a diferencia de Smith y de Ricardo, no puede ser clasificado exclusivamente como un economista. Su campo de interés cubrió además otras disciplinas como filosofía, historia, política y sociología. A pesar de ello, Marx dedicó los últimos treinta años de su vida a desarrollar lo que él denominó la crítica de la economía política. A partir de un análisis minucioso, no exento de admiración, de la obra de los economistas clásicos ingleses (Smith y Ricardo), Marx escribió su obra cumbre: *El Capital: crítica de la economía política*.



Según Marx, la historia del mundo es la historia de la lucha de las clases.

La mercancía

"La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como un enorme cúmulo de mercancías, y la riqueza individual, como la forma elemental de esa riqueza."

Así comienza *El Capital*. Es necesario prestar atención al verbo principal de la cita de Marx: "se presenta". Queda claro que Marx no está diciendo "es". Esta observación es muy importante para comprender el método de análisis de Marx, que comienza por lo que tiene concretamente a la vista —la mercancía— para analizar luego sus contradicciones y a partir de este análisis concluir categorías teóricas superiores.

La mercancía aparece entonces como "la riqueza", porque ésta no es otra

cosa que acumulación de mercancía. Si la consideramos en términos aislados como mercancía individual, debería revelarnos el secreto de la forma elemental de la riqueza.

Pero cuando nos preguntamos qué es la mercancía aparece la primera contradicción. Encontramos dos respuestas para este interrogante:

- Es un **valor de uso**, sirve para algo, tiene un conjunto de propiedades que le permiten satisfacer una necesidad (material o espiritual, directa o indirecta).
- Es a la vez un **valor de cambio**, se puede intercambiar en determinada proporción con otras mercancías. Por ejemplo, un kilo de carne será igual a dos kilos de pan o a tres de papas. Cuando la mercancía se halla en determinada proporción permite ser comparada con las demás mercancías.

Si dos mercancías se intercambian en el mercado es porque existe un valor de uso diferente entre ellas. El carnicero vende la carne para obtener a cambio el pan, que es lo que le interesa consumir y no tiene.

Una característica básica de las sociedades de mercado es que se enfrentan en el cambio dos mercancías que tienen valores de uso distintos, en verdad tienen que ser mercancías distintas, valores de uso distintos, contenidos materiales de la riqueza distintos que se cambian en una relación cuantitativamente igual. Pero para que dos mercancías puedan expresarse en iguales valores de cambio debe haber algo en común que permita compararlas. ¿Qué es eso que las hace comparables? Que las mercancías son productos del trabajo.

Lo que permite determinar el valor de una mercancía, dice Marx, es el "tiempo de trabajo socialmente necesario" para producirla. Este concepto se define como el tiempo que se tarda para producir una mercancía determinada en las condiciones normales de producción y destreza media en un momento histórico determinado, en una zona geográfica determinada.

El dinero

Empezamos buscando el origen de la riqueza en las mercancías, vimos que éstas en realidad no eran más que el producto del trabajo humano, o sea **valor**.

Esto nos permite entender por qué un kilo de carne vale lo mismo que dos de pan, aunque en la realidad de las sociedades modernas nosotros no intercambiamos directamente los bienes. Los bienes tienen **precios** (*). El valor se materializa en dinero.

* precio:

Valoración de un bien o servicio en unidades monetarias o en otro instrumento de cambio.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Nos seguimos preguntando qué es la riqueza. La riqueza se nos aparecía, según Marx, como una masa de mercancías. Vimos que, en realidad, la riqueza es el valor de esas mercancías que se materializa en dinero. El capitalismo es una economía de mercado, en la que existen infinidad de transacciones que toman esta forma. Por lo tanto, la riqueza es la posesión de dinero. El que tiene más dinero es más rico.

Se trata de un proceso de **circulación mercantil**. Las mercancías producidas en un sitio, por un productor que se ha especializado en ello, deben ser intercambiadas por otras, porque a este productor no le sirven como valores de uso. ¿Cómo las cambia? Por dinero. ¿Y el dinero para qué lo quiere? Para comprar otras mercancías, las que sí le van a interesar por su valor de uso.

Marx señala que este razonamiento nos permite entender cómo funciona una economía de mercado tal como la imaginaba Adam Smith. Pero, continúa Marx, la sociedad capitalista en realidad no funciona así. En la sociedad capitalista moderna hay gente que tiene dinero desde el comienzo: los capitalistas. A diferencia de los poseedores de riqueza en sociedades anteriores a la capitalista, que querían bienes, y a veces dinero, para consumir, los capitalistas no salen a comprar los valores de uso para su consumo y disfrute. Por el contrario, compran mercancía, pero no cualquiera. Compran máquinas, compran insumos, compran horas de trabajo de otras personas. Con todas esas cosas producen otras mercancías y después salen a venderlas y a cambiarlas por dinero.

Pero bien, esto sería absolutamente absurdo si no fuera porque cada vez obtienen más dinero. Este es el principio de la acumulación en el capitalismo. Esta cantidad mayor de dinero, llamado D' (D prima) vuelve, se reinvierte y otra vez da inicio al proceso. Pero, ¿de dónde sale este D' mayor que D?

La plusvalía

Para obtener la respuesta a esta pregunta tenemos que salir del mundo de la circulación de mercancías y pasar al mundo de la producción. ¿De dónde salió ese dinero inicial?

Para Marx, esto es un producto histórico que tiene que ver con la formación del capitalismo. Tanto el capitalista con dinero como el trabajador sin dinero que debe vender su fuerza de trabajo son productos históricosociales. Es la larga consecución de un proceso que Marx llama el proceso de la acumulación originaria.

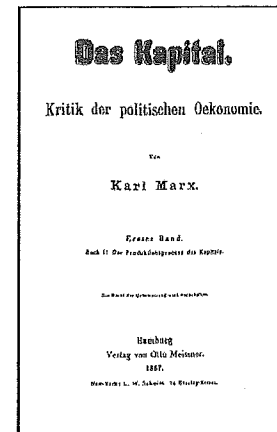
Marx sostiene que la fábula justificativa de la economía clásica dice que algunos tienen dinero y otros no porque los primeros trabajan más que los otros o porque ahorran más que los otros o porque tuvieron un padre que ha trabajado más que el otro o ha sido más inteligente para hacer negocios. Marx se dedica a demostrar en el capítulo XXIV de *El Capital*, que todo esto ha sido un proceso de expropiación política. Allí cuenta cómo se formó el dinero original y cómo de las masas campesinas de los siglos XIV y XV nació el proletariado moderno.

Ya tenemos entonces a los protagonistas que Marx necesita para explicarnos de dónde sale esa D': son el capitalista y el obrero o proletario, que solo tiene para vender su fuerza de trabajo. En concreto, su fuerza de trabajo es su energía física para producir un bien con las máquinas e insumos que le provee el capitalista.

El capitalista compra materias primas, insumos, máquinas y también compra la mercancía fuerza de trabajo. Se trata de alquilar horas de hombres que ponen su esfuerzo físico y mental. Queda claro que se trata de una transacción de mercado. Ambos (capitalista y proletario) son hombres libres que deciden hacer un intercambio. La fuerza de trabajo se ha constituido en mercancía, por lo tanto tiene que tener un valor de uso y un valor de cambio.

Pero, ¿cuál es el valor de cambio de la mercancía fuerza de trabajo? El salario, que no es muy distinto del salario de subsistencia. Se trata de lo necesario para que el trabajador —y su familia, porque se piensa a los proletarios como una clase social que debe reproducirse en el tiempo— pueda reponer su esfuerzo físico y mental. Es el equivalente en tiempo de trabajo de ese conjunto o canasta de bienes.

Ahora bien, ¿cuál es el valor de uso de la mercancía fuerza de trabajo? Es el trabajo mismo. Es la capacidad de todo ser humano de producir, trabajando, más de lo que se necesita para el consumo inmediato, es decir de producir un excedente. En otros términos es la capacidad de agregar valor. En el capitalismo se trata de producir una **plusvalía**. Marx explica en detalle este proceso: el capitalista lleva al trabajador que ha contratado al mundo de la producción. Y allí es donde se acaban los equivalentes, porque en el mundo de la producción hay relaciones de autoridad. Y se pone en juego en esa relación de autoridad la capacidad de producir mayor valor. Entonces sucede que el capitalista ha contratado al trabajador justamente para que le produzca mayor valor, para que le rinda más que lo que ha pagado por aquel.



El Capital fue la obra cumbre de Marx.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

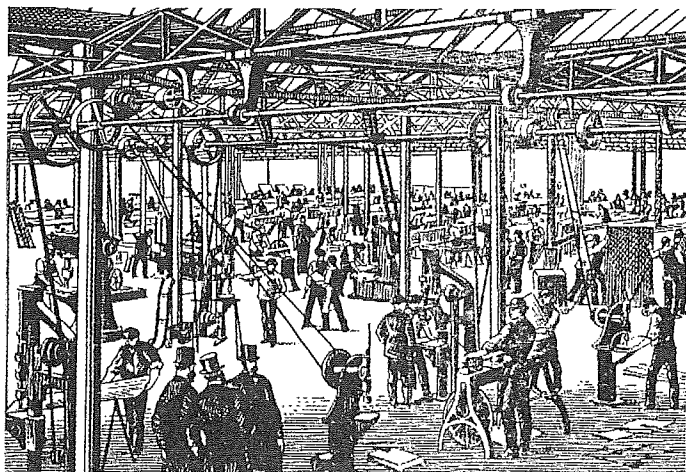
© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

En realidad, no me interesa el dinero. Dejando de lado su poder de compra, es completamente inútil en lo que a mí se refiere. >> Alfred Hitchcock

Y acá es donde Marx plantea que durante la jornada de trabajo, el trabajador, luego de un período, produce un valor equivalente al conjunto de una canasta de bienes que constituye su salario. La primera parte de la jornada de trabajo —la que Marx denomina tiempo necesario— es aquella en que se producen los bienes que, expresados en dinero, permiten pagar el jornal del obrero. Pero el capitalista lo ha contratado por toda la jornada de trabajo. A partir de allí el operario sigue trabajando, es decir sigue agregando valor. Esta segunda parte de la jornada de trabajo, que **no se remunera** al trabajador, es la plusvalía.

Ese es el tiempo en el cual el trabajador ha puesto en juego esa capacidad del hombre de crear un excedente y ha producido más de lo que él consume; en esa diferencia está planteado el término de la plusvalía. La mercancía que se produjo tiene más valor que la suma de insumos, la fuerza de trabajo más la materia prima. Con esta nueva mercancía de mayor valor volverá el capitalista al mercado, y recibirá dinero que será reinvertido en el proceso productivo. Y así se reanuda el ciclo. Es un ciclo de acumulación indefinida. La lógica del capital es la de la acumulación indefinida.

Marx plantea que la explotación en el capitalismo está dada por esa apropiación privada por parte del capitalista de la plusvalía producida por el obrero. Para Marx, las contradicciones de la sociedad capitalista, que se expresan en la lucha de clases entre trabajadores y capitalistas, darán a luz, tras un proceso de revolución social, otro modo de producción, el socialismo, en el que no habrá propiedad privada de los medios de producción ni apropiación privada de la plusvalía.



Según Marx, hay una parte de la jornada de trabajo que el capitalista no remunera al trabajador. Esta parte se llama plusvalía.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

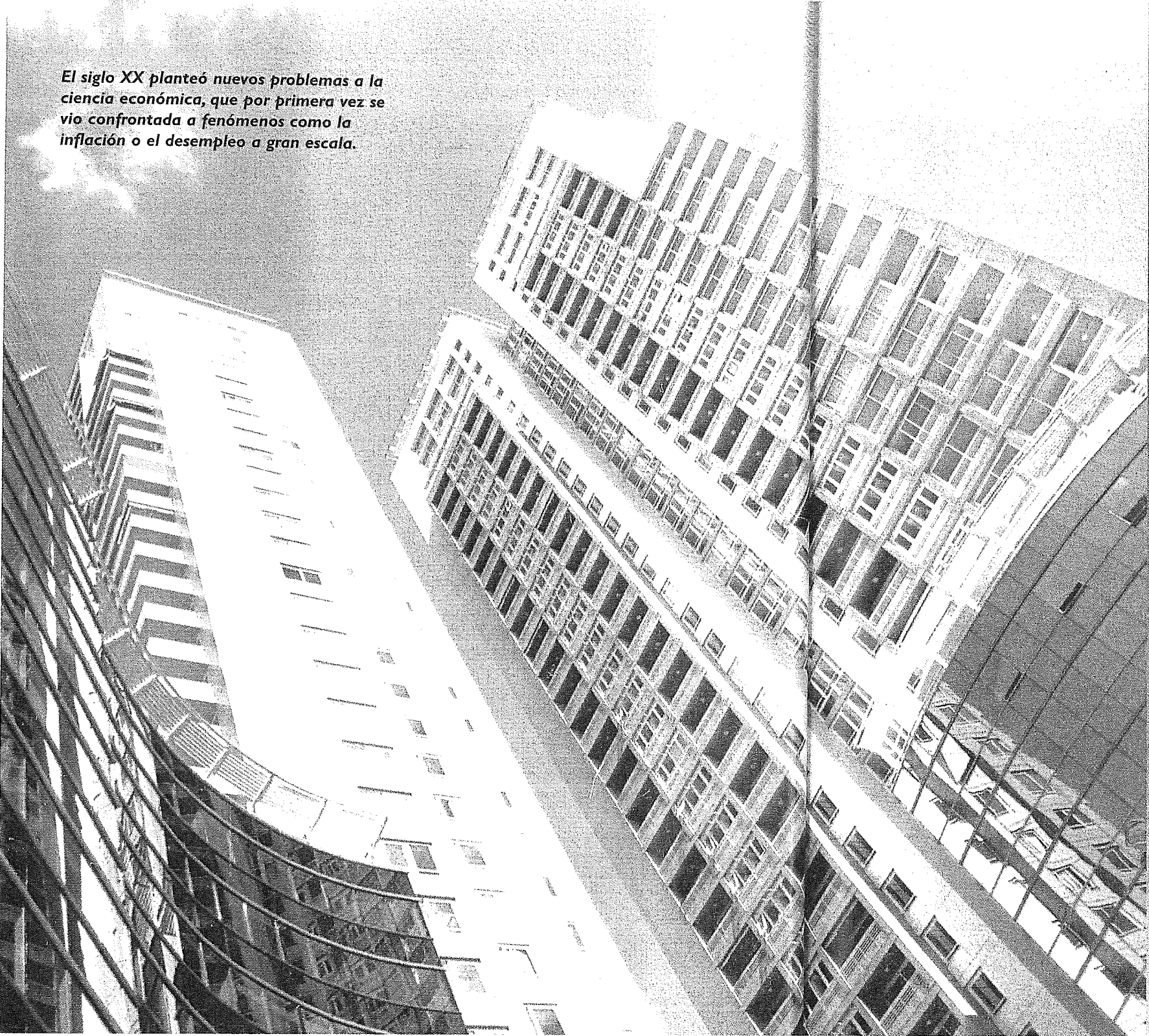
- 1 ¿Cuál de las siguientes frases describe la idea de la "mano invisible" en la economía de mercado?
 - a. El derecho de los trabajadores a ejercer el control sobre la producción.
 - b. La capacidad del mercado de autoregularse.
 - c. La necesidad del gobierno de regular la competencia.
- 2 La teoría de David Ricardo que sostiene que la especialización y el libre comercio beneficiarán a todos sus participantes se conoce como la teoría de:
 - a. Las ventajas absolutas.
 - b. Las ventajas mutuas.
 - c. Las ventajas comparativas.
 - d. Las ventajas unilaterales.
- 3 El país A tendrá una ventaja absoluta sobre el país B en la producción de maíz si:
 - a. El país A utiliza menos recursos para producir maíz que el país B.
 - b. El maíz se puede producir a costos menores en términos de otros bienes en el país A comparado con el país B.
 - c. La demanda de maíz es mayor en el país A que en el B.
 - d. El maíz se vende a un precio mayor en el país A que en el país B.
- 4 Supongan que dos países, Argentina y Chile, se dedican a la producción de dos bienes, trigo y cobre. Según la teoría de las ventajas comparativas, si Argentina tiene una ventaja absoluta en la producción de trigo y Chile en la de cobre, entonces:
 - a. No hay bases para el comercio entre los dos países.
 - b. Argentina debería especializarse en la producción de cobre y Chile en la de trigo.
 - c. Ambos países deberían dedicarse a la producción de los dos bienes.
 - d. Argentina debería especializarse en la producción de trigo y Chile en la de cobre.
- 5 ¿A qué clases sociales le corresponden cada una de las remuneraciones?

| | |
|----------------|------------|
| Terratenientes | Salarios |
| Empresarios | Renta |
| Trabajadores | Beneficios |
- 6 Vuelvan a leer el caso de "La guerra de los limones". Respondan, en grupo, a los siguientes puntos:

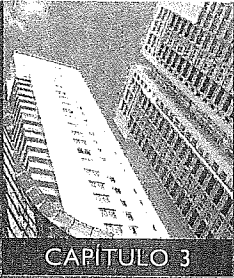
En el caso del comercio de cítricos entre Argentina y Estados Unidos, ¿se cumplen las condiciones que enunció David Ricardo sobre el comercio internacional?

¿Cómo afectaba a la Argentina la decisión de Estados Unidos de prohibir la importación de limones?

¿Por qué creen que la senadora Barbara Boxer introdujo una enmienda para prohibir el ingreso de los limones tucumanos?



El siglo XX planteó nuevos problemas a la ciencia económica, que por primera vez se vio confrontada a fenómenos como la inflación o el desempleo a gran escala.



CAPÍTULO 3

El pensamiento económico moderno

| | |
|---|----|
| • La economía neoclásica | 48 |
| • Keynes: el desempleo y la intervención del Estado | 54 |
| • Las nuevas tendencias | 59 |
| • Actividades | 61 |

▼ ANTES DE EMPEZAR

Busquen datos sobre el problema de la desocupación en la Argentina: a cuántas personas afecta, cómo evolucionó la tasa de desempleo en los últimos 10 años. Debatan en clase propuestas para reducir la desocupación y cuál sería su costo.

* positivismo:
Movimiento filosófico originado por el pensador francés Augusto Comte (1798-1857). Este pensador propuso una unificación del criterio de verdad sobre la base del método científico.

LA ECONOMÍA NEOCLÁSICA

La economía del último tercio del siglo XIX vivió un nuevo salto tecnológico y productivo sólo comparable al que un siglo antes había sido conocido como Revolución Industrial. Es más, muchos historiadores van a llamar a esta época la de la Segunda Revolución Industrial. La aplicación de la química a los procesos industriales, el avance en los transportes (la generalización de la navegación a vapor y los ferrocarriles), la aparición de la electricidad, son sólo algunos de los signos más notables de la época.

Estos cambios materiales van a tener su correlato en la modificación de las percepciones políticas y sociales. Es el momento en que alcanza su auge el pensamiento positivista (*), con una confianza generalizada en que la ciencia sería capaz en el corto plazo de resolver todos los problemas, incluyendo los políticos y sociales. El avance logrado por esta teoría que pone en primer lugar la conducta del individuo puede considerarse parte del progreso de la filosofía política liberal.

Diferencias entre el pensamiento clásico y el neoclásico

1. La primera diferencia entre el pensamiento neoclásico y el clásico, que se desarrolló en el capítulo anterior (y que incluye tanto a Smith y a Ricardo como a Marx), consiste en que los neoclásicos se refieren al sujeto como el protagonista de la economía, mientras que los clásicos siempre se habían referido a agregados sociales (la nación, la clase social). Para los neoclásicos, entonces, el centro de la economía es el individuo.

2. Esto nos lleva a una segunda diferencia en relación con la Teoría del Valor. El neoclasicismo parte de la relación del individuo con los bienes. La actividad económica es realizada por el individuo porque éste siente una serie de necesidades y busca satisfacerlas. La actividad económica es la forma en que el individuo resuelve ese problema, ya que tiene recursos escasos para cubrir esas necesidades y, por lo tanto, debe optar respecto a qué uso dar a estos medios escasos.

La visión del economista neoclásico se puede formular de la siguiente manera: la realidad económica, más allá de toda su complejidad, puede reducirse a una red de transacciones comerciales en el mercado. Los fenómenos a explicar son la oferta, la demanda y el precio. Todo se resume en compras y ventas en diferentes mercados. Así, al considerar al sistema económico como un conjunto enorme de mercados interdependientes, el problema a estudiar es el proceso de la formación de precios.

Aquí aparece una diferencia notable con el pensamiento clásico, ya que para este la formación del precio en un mercado remitía a algo previo, el valor, que se derivaba de una determinada concepción de la sociedad y de la conducta humana. Los clásicos, y también Marx, sostenían que las mercancías llegaban al mercado con un valor establecido previamente, durante la producción. Luego, las oscilaciones de la oferta y de la demanda podían hacer que el precio estuviera un poco más arriba o un poco más abajo que el valor real. Para los neoclásicos, en cambio, los bienes arriban al mercado sin un valor establecido de antemano, sino que éste, que se confunde con el precio, se define precisamente en el mercado.

Los neoclásicos también consideran necesario buscar una explicación para la definición del precio, más allá de las fluctuaciones del mercado. Y esa explicación es la denominada *Teoría subjetiva del valor* o *Teoría de la utilidad marginal*. Los neoclásicos consideran a la sociedad como una aglomeración de individuos. La teoría subjetiva del valor trabaja con una concepción individualista, hedonista y atomística de la sociedad. El eje de su investigación no son las conductas sociales, tema que se reserva a la sociología, sino las individuales. A los neoclásicos les preocupa saber cómo funciona la mente de los individuos en relación con sus comportamientos en los mercados.

LAS LEYES DE LA CONDUCTA HUMANA DE GOSSEN

El economista alemán Hermann Heinrich Gossen corrió la suerte de los precursores incomprensidos. Sólo escribió un libro, en 1854, del que prácticamente no logró vender ningún ejemplar. El propio autor, amargado, retiró el libro de la circulación. Sin embargo, sus leyes sobre la conducta humana han pasado a ser parte fundamental de la teoría neoclásica.

Gossen sostiene que el objeto de toda la conducta humana es lograr el máximo de goce o placer. A partir de este supuesto, Gossen define dos leyes del goce o del placer:

1ª ley de Gossen: *La cantidad de uno y el mismo goce disminuye constantemente a medida que experimentamos dicho goce sin interrupción, hasta que se llega a la saciedad.*

Esto es lo que los economistas llaman "utilidad marginal decreciente". El ejemplo clásico es tratar de pensar cuánto placer nos produce el primer bocado de un alimento, cuánto el segundo, cuánto el tercero y así sucesivamente.

2ª ley de Gossen: *Para obtener la cantidad máxima de goce, un individuo que puede elegir entre muchos pero no disponer de tiempo suficiente para procurárselos todos plenamente. Está obligado, por mucho que difiera la cantidad absoluta de los goces individuales, a procurárselos todos parcialmente, aun antes de que haya terminado el más grande de ellos. La relación entre ellos tiene que ser tal que, en el momento en que son discontinuados, las cantidades de todos los goces son iguales.*

Así, con esta definición tan dificultosamente redactada, Gossen nos enseña que es imposible obtener todo el placer posible satisfaciendo todas las necesidades. Y ésta es la base del problema económico. Siempre sufrimos

* escasez:

Insuficiencia, carencia de algo. Generalmente, se refiere a la falta de oferta de un bien respecto a la demanda existente. Pero también puede designar el caso contrario: falta de demanda respecto de la oferta existente.

alguna escasez (*). La que cita Gossen es no tener tiempo para disfrutar de todos los placeres hasta el máximo de goce que cada uno puede darnos. Podemos agregarle algo más, que es central en economía: no tenemos dinero para comprar todos los bienes que nos producen placer.

Para Gossen, entonces, el valor de un bien será mayor si es capaz de proporcionar más goce. Lo contrario del placer es el dolor. Así como el placer define la utilidad de un bien, el dolor define su desutilidad. Es importante señalar que Gossen define el trabajo como dolor. Definir la relación entre una actividad que produce *displacer* –el trabajo– y la posibilidad que este brinda de obtener bienes que son fuente de placer se torna, entonces, una preocupación para la Economía. Trabajamos, dicen los neoclásicos, en tanto y en cuanto el dolor que nos causa trabajar es menor que el placer logrado con los bienes que podremos adquirir con el dinero obtenido por nuestro trabajo.

La primera generación neoclásica

La escuela neoclásica de pensamiento económico se desarrolló simultáneamente en Gran Bretaña, Austria y Suiza en la segunda década del siglo XIX. Sus principales protagonistas fueron William Jevons, Carl Menger y Leon Walras.

• **Jevons** expresa por primera vez que las leyes de la economía pueden ser reducidas a unos cuantos principios expuestos en términos matemáticos y que esos principios deben derivarse de "los grandes resortes de la acción humana, los sentimientos de placer y dolor". También enunció otro principio que fue luego compartido por el conjunto del pensamiento neoclásico: las leyes económicas tienen que tener un carácter general y ser capaces de expresarse en modelos matemáticos, tal como las leyes de la física. Jevons sostiene que la Economía se parece mucho a la "ciencia de la mecánica".

"Me parece que nuestra ciencia tiene que ser matemática, sencillamente porque se ocupa de cantidades. Siempre que las cosas estudiadas son susceptibles de ser mayores o menores, las leyes y relaciones tienen que ser de carácter matemático [...] que las leyes matemáticas de la ciencia económica se expresen con palabras o por los símbolos usuales x , y , z , p , q , es cosa accidental o de pura conveniencia".

Si el trabajo duro fuera algo tan maravilloso, sin duda los ricos lo habrían acaparado para ellos. >> Lane Kirkland

Jevons afirma que el valor depende por entero de la utilidad. Su punto de partida es el individuo y sus necesidades. Define al ser humano como una máquina de placer y cuyo fin es llevar ese placer al máximo. Por eso decimos que el neoclasicismo se apoya en una filosofía hedonista. La utilidad de un bien es, para este autor, la capacidad que posee para alcanzar el máximo de satisfacción. La utilidad es, por lo tanto, subjetiva. No depende de ninguna cualidad intrínseca a un bien, sino de la percepción que cada individuo tenga de él.

• **Carl Menger** (1840-1922) fue el fundador de la denominada Escuela austríaca dentro del pensamiento neoclásico. Como Jevons y Gossen, Menger sitúa al individuo en el centro de su método. Sostiene que el punto de vista "atomístico" no tiene implicancias éticas sino que es una necesidad para entender la sociedad. Así como entender la naturaleza requiere conocer su unidad primaria (el átomo), entender las conductas económicas de una sociedad requiere llegar a su elemento básico, el individuo.

Menger explica que, de todas las relaciones posibles, la más importante en economía es la que sostiene que la cantidad de mercancías que existe es menor que la necesidad que se tiene de ellas. La economía es definida entonces como la ciencia de la escasez. A la economía sólo le van a interesar los bienes que sean escasos, aquellos que son ilimitados no representan un problema económico.

Menger utiliza el valor subjetivo para explicar el intercambio de mercado. No concuerda con la posición de Smith de que el ser humano tiene una propensión a trocar, a cambiar. El intercambio de mercado ocurre porque distintos individuos tienen distintas percepciones de la satisfacción que obtienen de cada bien. Y por lo tanto uno puede estar dispuesto a desprenderse de algo que le ocasiona menor placer, obteniendo a cambio otra cosa que le da mayor placer, mientras que otro puede preferir obtener el primer bien, porque para él sí significa más placer, a cambio de desprenderse del segundo, que no le interesa. Entonces tenemos aquí otra justificación, distinta de la clásica, de que en el comercio pueden ganar todos y de que el intercambio es una actividad útil donde al final los que participan en él obtienen más utilidades que las que poseían previamente.

• **León Walras** (1834-1910), profesor de Economía en la Universidad de Lausana, fue considerado por Joseph Schumpeter (quizás el más importante autor especialista en historia del pensamiento económico) como "el más grande de los economistas". Sus *Elementos de economía* pura aparecieron entre 1874 y 1877, aportando al esquema neoclásico su Teoría del Equilibrio General. En ella, Walras va a intentar establecer una demostración matemática, por medio de un sistema de ecuaciones múltiples, de la afirmación clásica de que el mercado es el mejor asignador de los recursos. Fue, sin duda, el que le permitió al método matemático en economía dar un salto impactante.



William Stanley Jevons (1835-1882) Figura extraña la de este autor de la primera generación neoclásica. Nació en Liverpool (Gran Bretaña) y fue un economista que comenzó estudiando química y botánica. Escribió poco; su *Teoría de la Economía Política* (él es el único neoclásico que todavía la llama así; sus sucesores la llamarán la Ciencia Económica), escrita en 1871, se convertiría en uno de los textos fundadores del neoclasicismo. Autodidacta, Jevons empezó estudiando economía en Australia con la intención de entender la relación había entre los ciclos del comercio y las manchas solares. Siempre fue un solitario al que le costaba incluso dar clases. Murió ahogado a los 46 años mientras estaba de vacaciones en el sur de Inglaterra.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

* libre competencia:
Principio económico por el cual la oferta, la demanda y la iniciativa privada son las variables que determinan el equilibrio del mercado.

En un mercado donde rija la **libre competencia** (*) se logrará el equilibrio cuando se igualen la oferta y la demanda. Walras nos plantea que este equilibrio se consigue a partir de sucesivas aproximaciones. Él pone el ejemplo de un remate, donde se pregona un precio ofrecido, los compradores responden con otro (la demanda), se vuelve a pregonar otro, y así se sigue sucesivamente hasta que se alcanza una igualdad entre oferta y demanda y se determina el precio. Para Walras todos los mercados de los distintos bienes operan a la vez y el equilibrio que se obtiene es el simultáneo entre todos los mercados. Así, un comprador deberá no sólo acordar con su vendedor, sino también estar atento a lo que pasa en los otros mercados, donde se están negociando otros bienes que le interesan. Y él debe distribuir su dinero de tal forma que obtenga un uso óptimo.

La segunda generación neoclásica

"La economía no constituye un cuerpo de verdades concretas, sino una máquina para el descubrimiento de la verdad concreta". Esta frase expresa en su totalidad el pensamiento de Alfred Marshall (1842-1924), quizás el primer economista "puro". Marshall construyó la economía como una ciencia separada con una precisión científica que se pretendía tan exacta como la de las ciencias físicas o biológicas. Fue el fundador de la llamada Escuela de Cambridge y el economista neoclásico inglés más importante.

Friedrich von Wieser (1851-1926) y Eugen von Böhm-Bawerk (1851-1914), los grandes discípulos de Carl Menger y Vilfredo Pareto (1848-1923), el sucesor de Walras al frente de la cátedra de Economía en la Universidad de Lausana, mantuvieron en alto la tradición neoclásica en Austria y Suiza, respectivamente. El siglo XX va a tener otros exponentes notorios del pensamiento neoclásico en las figuras de Friedrich von Hayek (Austria), Lionel Robbins (Gran Bretaña) y Milton Friedman (Chicago, Estados Unidos).

El capital es la parte de la riqueza que se dedica a obtener más riqueza. >> Alfred Marshall

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

PERSONAJES



John Maynard Keynes

Nació el 5 de julio de 1883 en una familia de académicos, en la Inglaterra victoriana. Su padre, John Neville Keynes, era un distinguido economista de la Universidad de Cambridge. Fue becario en Eaton y en el King's College de Cambridge, donde se interesó primero por la matemática y la filosofía, para pasar luego a la economía bajo la influencia de Alfred Marshall. En 1906 ingresó en el Servicio Civil de la India y se desempeñó dos años en las oficinas de Calcuta. En 1908 Marshall le ofreció la cátedra de Moneda, crédito y precios en Cambridge. En 1912 fue nombrado director del *Economic Journal*, la publicación especializada más prestigiosa de Gran Bretaña. En 1913 fue miembro de la Comisión Real sobre la Moneda y Finanzas Indias, cuando su libro *Indian Currency and Finance* (Moneda y finanzas de la India) estaba ya en la imprenta.

Durante la Primera Guerra Mundial trabajó como asesor de la Tesorería en cuestiones monetarias y financieras y al finalizar esta misión participó como delegado británico en la Conferencia de Paz de Versalles, donde se discutían los términos de las indemnizaciones que serían impuestas a los vencidos. Un año después publicó *Consecuencias Económicas de la Paz*, un trabajo sobre la reconstrucción de la economía europea, en el que criticó duramente las exorbitantes penalidades impuestas a Alemania y previó el ahogamiento que haría posible el resurgimiento del militarismo germano y un peligroso proceso inflacionario en la economía internacional. A pesar de que la prensa británica lo tildó de pro-alemán, el libro tuvo buena acogida e incrementó notablemente el prestigio político de Keynes.

En 1921 fue nombrado presidente de la National Mutual Insurance Co., que llegó a convertirse, bajo su dirección, en líder del mercado asegurador. Por esta época era, además, directivo de otras dos compañías, una de inversiones y otra de seguros, presidente de un periódico semanal y luego editor de un periódico solventado por el Partido Liberal.

En 1923 publicó *Tract on Monetary Reform* (Tratado sobre la reforma monetaria), en el que critica duramente el intento de restablecimiento del patrón oro. Con sus dos obras siguientes *Treatise on Money* (Tratado sobre el dinero), en 1930, pero sobre todo con la *Teoría general del interés, la ocupación y el dinero*, en 1936, rompe definitivamente con la ortodoxia neoclásica, iniciando una nueva época para la teoría y la política económica. A partir de allí se convirtió en el economista más conocido e influyente de su generación. Desde 1939 fue llamado a ocupar altos cargos: Consejero Financiero de la Corona y Presidente del Banco de Inglaterra. Fue autor del Plan Británico para la Conferencia de Breton Woods (conocido como Plan Keynes). Murió el 21 de abril de 1946.

KEYNES: EL DESEMPLEO Y LA INTERVENCIÓN DEL ESTADO

Cuando Keynes emprendió el estudio de la economía, el neoclasicismo estaba en posesión absoluta del campo académico en los países de habla inglesa. Las posiciones en contrario eran consideradas signo de incompetencia. El mismo Keynes adoptó las doctrinas prevalecientes y pronto llegó a ser considerado un brillante exponente de estas. Por formación era estrictamente neoclásico (el King's College era la principal usina neoclásica y su maestro Alfred Marshall, del que fue discípulo favorito, el más eminente de todos sus representantes).

Podríamos decir que Keynes es el más importante y el más ilustre producto de esta escuela, y precisamente por ser uno de ellos y no un elemento ajeno es que pudo ejercer tan profunda influencia sobre sus colegas. Keynes criticaba a los economistas neoclásicos porque suponían que los factores de producción estaban ocupados en su totalidad. Una economía con desempleo, según ellos, era considerada "anormal". El libre juego de las fuerzas de mercado iba a conducir la economía hacia una situación "normal" de equilibrio estable con pleno empleo. Si en este esquema ocurría alguna perturbación que se prolongara por mucho tiempo, la atribuían a la injerencia del Estado o de los monopolios privados.

En consecuencia, los economistas neoclásicos no se interesaban por los determinantes del volumen de empleo y de producción, puesto que creían en las posibilidades ilimitadas de expansión de los mercados libres, tanto internos como externos. Pese a la existencia de acontecimientos importantes en los inicios del siglo XX, como la Primera Guerra Mundial o la Revolución Rusa, el clima general de los círculos económicos era francamente optimista respecto de las posibilidades de evolución de la economía capitalista.

Pero al finalizar la tercera década del siglo, en octubre de 1929, ocurrió un hecho que arrastró a la depresión a toda la economía capitalista: el "jueves negro", el *crack* de la Bolsa en Wall Street. De pronto, un sistema económico que parecía gozar de una prosperidad sin límites, se derrumbaba como un castillo de naipes. La producción caía drásticamente año a año, la demanda se desplomaba y los desocupados se contaban por millones. Las "fuerzas del mercado" eran incapaces de mitigar estos efectos devastadores.

Lo que ocurrió entonces fue esencialmente una crisis en la teoría económica tradicional, una crisis acentuada y expuesta por la Gran Depresión. Keynes pudo demostrar a sus colegas economistas que, al aceptar ellos incondicionalmente la Ley de Say, daban lugar a un hecho absurdo: afirmar que era imposible que sucediera lo que estaba sucediendo en la realidad.

Si la influencia del keynesianismo se hubiera limitado al campo de las doctrinas económicas, habría sido de escaso interés para el mundo en general. Sin embargo, la política económica llevó, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta bien avanzada la década del setenta, la impronta keynesiana. Ejemplos de esto fueron las medidas de política económica norteamericana de la presidencia de Franklin Delano Roosevelt, conocidas como el *New Deal* y la continua intervención del Estado en la economía a través de la construcción de grandes obras de infraestructura (represas hidroeléctricas, red de carreteras) tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

¿QUÉ CAUSÓ LA GRAN DEPRESIÓN?

La década de 1920 había sido un período de fuerte crecimiento económico en los Estados Unidos, pero al mismo tiempo todavía había mucha pobreza. La mayoría de la riqueza estaba concentrada en las manos de poca gente: solamente el 2% de los estadounidenses tenían acciones en la bolsa de valores.

En los años veinte, la mayoría de la gente gastaba más dinero del que tenía. Las compras a crédito llegaron a ser la manera más común de comprar automóviles, electrodomésticos y otros productos. Mientras tanto, la política de *laissez faire* de los presidentes republicanos significaba que el gobierno no tenía injerencia en la reglamentación de los bancos, los negocios ni la bolsa. Gracias a una mayor eficiencia en la industria y la agricultura hubo un exceso de producción, hasta que en determinado momento la demanda de bienes disminuyó. Como resultado, los precios bajaron (deflación) y el país comenzó a experimentar una reacción en cadena acabó en un derrumbe económico prolongado hasta 1934.



En 1933, la tasa de desocupación en los Estados Unidos llegó al 25%. En ese año, el presidente Franklin Delano Roosevelt lanzó un programa económico, llamado New Deal (nuevo trato), que logró salvar el país de la depresión. Roosevelt fue reelecto dos veces, en 1937 y 1941.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Ideas fundamentales del pensamiento keynesiano

a. Keynes insistió en afirmar que su teoría era una teoría general, por contraposición a las teorías de sus predecesores, que solo representaban, a su juicio, una "teoría particular". Era una teoría general porque se ocupaba de todos los equilibrios posibles en una economía de mercado, lo que incluía las situaciones en que había pleno empleo, pero también las de desempleo. Keynes sostenía que los economistas anteriores a él (a quienes llamaba "clásicos", refiriéndose a todos los sucesores de Ricardo, aunque era claro que sus adversarios eran los autores neoclásicos) solo se referían a una situación particular: el equilibrio de mercado con pleno empleo, ya que no podían concebir equilibrios con desempleo. En realidad el sistema económico moderno no se adapta normalmente al pleno empleo.

b. "La tasa de interés es el premio por no atesorar dinero". Esta expresión de Keynes se diferencia de la propuesta por los neoclásicos, que definían el pago de interés como un premio por "abstenerse de consumir". Keynes pone mucho énfasis en el miedo al futuro que existe entre los individuos. Este es el motivo por el cual muchos eligen atesorar, esto es, guardar dinero en la casa, sin que ese capital dé ganancia o interés. Lo hacen porque le tienen desconfianza al futuro y cualquier otra opción les parece riesgosa. No se animan a emprender un negocio, aunque alguien les diga que pueden obtener una buena ganancia. Tampoco depositan su dinero en un banco y obtienen un interés a cambio, porque desconfían de que el dinero les sea devuelto. A esta conducta, que hoy llamaríamos coloquialmente guardar debajo del colchón, Keynes la denomina preferencia por la liquidez. Pero Keynes sabe que esta preferencia no es infinita. Puede "convencerse, o mejor intentar, a los individuos para que cedan su dinero a cambio de un interés".

c. Keynes sostiene que la inversión es el factor determinante para el empleo. La inversión comprende actividades como construir nuevas fábricas, nuevas casas, nuevos ferrocarriles y, en general, todo tipo de bienes que no son para consumo directo e inmediato. La distinción entre el ahorro, o sea, guardar el dinero en el banco, y la inversión es central para Keynes: esta última implica el empleo de trabajadores para construir esos bienes. Los trabajadores percibirán un salario con el que a su vez comprarán bienes; en consecuencia otros empresarios decidirán contratar más empleados al ver que sus productos se venden y necesitan reponerlos. Esos nuevos trabajadores a su vez comprarán nuevos bienes, para consumir, lo que provocará que sean empleados más trabajadores y así sucesivamente hasta alcanzar la situación de pleno

empleo. Por el contrario, si la inversión no es suficiente no se podrá salir de un nivel de desempleo alto.

d. Otro elemento importante es el rol del Estado. Si los privados no invierten por causa de lo que Keynes va a llamar "la irracionalidad psicológica por el miedo a la inestabilidad del futuro", la única salida para alcanzar el pleno empleo será la inversión que realice el Estado.

La política monetaria y fiscal

Todo el razonamiento teórico de Keynes tenía un objetivo casi excluyente: la política económica aplicada. Y esto implica la presencia de un actor, el Estado, que, al cumplir el rol asignado, le da al pensamiento keynesiano aristas más heterodoxas en comparación con sus antecesores. El Estado desempeña así una tarea activa, interviniendo en los mercados, direccionando los grandes agregados macroeconómicos, induciendo determinados equilibrios y no otros. Esta intervención del Estado tiene como objetivo moderar las fluctuaciones de las principales variables en la economía de un país, en especial el desempleo. Toda la lógica del pensamiento keynesiano está dirigida hacia la crisis del 30, caracterizada por el desempleo y la caída del nivel de precios, denominada deflación.

Los gestores de la política económica cuentan con dos herramientas para influir en la economía: la política monetaria y la política fiscal. Con relación a la política monetaria, el gobierno, en general a través de los Bancos Centrales, puede hacer variar la cantidad de dinero, o bien la tasa de interés con la que presta dinero a los bancos. Si nos encontramos en una situación de desempleo, Keynes recomienda lanzar dinero al mercado a los efectos de lograr bajar la tasa de interés y por lo tanto, hacer viable una mayor cantidad de nuevos proyectos de inversión.

También puede suceder que la recesión sea tan profunda que no exista tipo de interés alguno al cual se logre incentivar la inversión. Cuando el miedo al futuro es tan alto que no existe tasa de interés, por baja que sea, que haga movilizar los recursos e invertir, es hora de que el Estado movilice sus propios recursos, produzca de por sí bienes y servicios, dé empleo, pague salarios por ello y lidere la salida de la recesión.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Han dicho que mi teoría es sólo para el corto plazo. Es cierto.
En el largo plazo estamos todos muertos. >> John Maynard Keynes

UN DESASTRE LLAMADO KEYNES

Si excluimos a Carlos Marx, quien vivió en el siglo XIX, el economista más influyente en el siglo XX fue John Maynard Keynes. El pensamiento de Keynes no sólo tuvo la mayor influencia entre sus colegas, sino que inventó esa pseudociencia llamada macroeconomía, logrando moldear el discurso político del siglo XX. Aún hoy en día, el lenguaje keynesiano impregna todo discurso político y la mayoría de las políticas gubernamentales, desde la llamada "creación de empleos" hasta las políticas monetarias. Según Keynes, el comportamiento caprichoso de los inversionistas crea problemas que sólo pueden ser remediados por las acciones "sabias" y "altruistas" de políticos y burócratas. La posibilidad de que los inversionistas reaccionen ante las políticas intervencionistas es algo que Keynes jamás percibió. Keynes recomendaba que el gobierno gastara cuando la gente "ahorraba" demasiado, sin tomar en cuenta que la gente ahorra más cuando teme el resultado de las políticas de gobiernos incompetentes

y corruptos. Y si el sector privado no crea un número suficiente de puestos de trabajo, el gobierno lo debe hacer poniendo a la gente a hacer pozos y luego a taparlos, para así alcanzar la prosperidad. Muchas de estas torpes políticas, sin un ápice de sentido común, emergieron de la obra principal de Keynes, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, publicado en 1936. Sus teorías se convirtieron en la "ciencia" sobre la cual se basan las políticas gubernamentales. Y aunque, felizmente, en las últimas dos décadas del siglo XX las ideas de Keynes han sufrido gran desprestigio, todavía el pensamiento de muchos políticos y economistas sigue atrapado en los prejuicios creados por el vocabulario keynesiano.

Extraído del artículo "La enorme influencia de un desastre llamado Keynes", en www.elcato.org/desastrekeynes_brenner.htm

>> Por Manuel Hernández López

KEYNES CONTRA LA DESOCUPACIÓN

El keynesianismo es tanto un enfoque analítico como una orientación de política económica. Creado y defendido por el economista británico John Maynard Keynes (1883-1946), se propone explicar las causas del desempleo o eliminarlo en los hechos. Como análisis, es una macroeconomía de economías con desocupación. Como política, presupone un Estado fuerte e interventor cuyas herramientas son la política fiscal y las obras públicas. Por oposición a otros enfoques de teoría y política económicas, el keynesianismo en sus fines y procedimientos se contraponen al estructuralismo y al monetarismo. Frente al estructuralismo, que se vale de la comparación de sectores económicos, el keynesianismo basa sus análisis en grandes agregados. Frente al monetarismo, que se inclina por reglas económicas fijas y propicia la estabilidad monetaria, el keynesianismo históricamente fue

discrecional en la política económica y su noción de estabilidad equivale a la plena ocupación. En consecuencia, la receta keynesiana es moneda abundante y baja tasa de interés, para incentivar la inversión y la actividad económica; y la receta monetarista es moneda escasa y tasa de interés alta, para contraer la demanda y frenar toda alza de precios. El monetarismo propicia mínima política económica y el keynesianismo recurre a políticas económicas activas. [...] Una política keynesiana opera sobre la demanda global, a través de una elevación del ingreso global o un desplazamiento de la demanda de artículos extranjeros a nacionales.

Fragmento del artículo "Déjennos hablar de Keynes" en Clarín, Suplemento Zona, 15/4/2001

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

LAS NUEVAS TENDENCIAS

En el extremo opuesto a las teorías de Keynes se encuentra Milton Friedman, nacido en 1912, quien ha sido el continuador más importante de las ideas de Adam Smith. Friedman es profesor en la Universidad de Chicago y ha ganado el Premio Nobel de Economía en 1976. Este economista sostiene que el Estado debe mantenerse completamente alejado de los asuntos económicos, debido a que su naturaleza despilfarradora produce un permanente déficit presupuestario.

Según Friedman, la función del Estado debe ser la de un simple veedor de las relaciones entre los particulares que mueven la economía, dejando en libertad las fuerzas del mercado y regulando la emisión de dinero. Para Friedman, las variaciones en la cantidad de dinero circulante son la causa esencial del problema económico. Como la cantidad u oferta de dinero depende del número de transacciones y del nivel general de precios, en la economía debe mantenerse una cantidad de dinero que permita mantener esas transacciones. Por esto, la oferta se basa en los cálculos del Banco Central. De la precisión con que éste maneje la oferta de billetes depende, en parte, el proceso inflacionario.

Samuelson: la síntesis neoclásica

Paul Samuelson, economista estadounidense nacido en 1918, es el autor de *Economía* más vendido de todos los tiempos.

Este texto, publicado por primera vez en 1948 y del cual se hicieron varias ediciones en numerosos idiomas, tuvo la virtud de darle al mundo un lenguaje económico común. El énfasis del libro sobre las diferentes problemáticas de la economía se fue modificando al compás de los cambios en la situación internacional. La primera edición reflejó la preocupación, común en los primeros años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, de que el desempleo generalizado pudiera volver a instalarse.

Pero pronto quedó en evidencia que la **inflación** (*) era la principal amenaza para las economías desarrolladas y Samuelson trabajó entonces lo que se dio en llamar la "síntesis neoclásica" sobre la base del pensamiento económico tradicional y del moderno. Dicha síntesis sostiene que los países pueden controlar tanto la inflación como la recesión por medio de políticas monetarias y fiscales.

* inflación:

Aumento sostenido en el nivel general de precios en la economía de un país.

La "economía de la oferta"

Como hemos visto, la teoría keynesiana recomendaba la intervención del Estado para incentivar el crecimiento de la economía. Este enfoque keynesiano de los agregados macroeconómicos es lo que se ha dado en llamar la *economía de la demanda*, y sus defensores son denominados *economistas del lado de la demanda*.

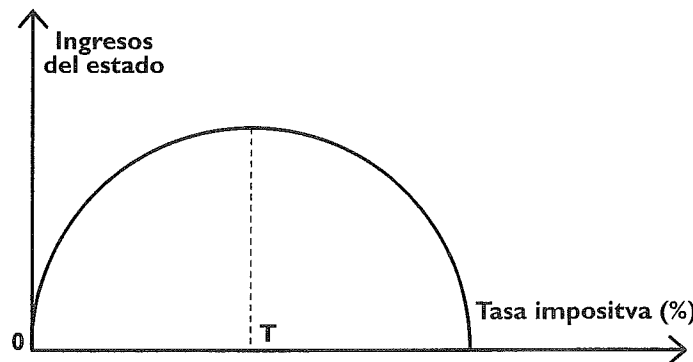
A los economistas que asumen una posición crítica frente a los planteamientos teóricos de inspiración keynesiana se los conoce con el nombre de *economistas del lado de la oferta* (los "supply siders"). Retomando un principio enunciado por Jean Baptiste Say, un economista francés del Siglo XIX que afirmó que "la oferta crea su propia demanda", estos teóricos sostienen que si el Estado rebajara los impuestos, se produciría un verdadero círculo virtuoso en la economía.

Al reducir los impuestos hay más incentivos para trabajar y producir; el consumidor con más dinero en su bolsillo demanda más, las empresas tienen más dinero para contratar más gente, hacer las inversiones requeridas y enfrentar esa nueva demanda produciendo más. Al haber más producción y más gente trabajando, la base impositiva es mayor y los gobiernos reciben más impuestos, aun cuando las tasas sean más bajas.

El economista estadounidense contemporáneo Arthur Laffer explica que si en un país dado los impuestos fueran cero, no habría Estado. Y si los impuestos fueran del 100%, nadie trabajaría. Pero hay una curva que conecta ambos extremos y que muestra las distintas combinaciones posibles entre las tasas impositivas y la actividad económica.

Según Laffer, llega un momento en el cual incrementar las tasas impositivas reduce la actividad económica y, como es obvio, los ingresos del Estado. A la inversa, reducir impuestos en un momento dado aumenta la actividad económica, y aunque las tasas sean menores, los ingresos del Estado aumentan.

La curva de Laffer



T es la tasa impositiva óptima en la que la actividad económica alcanza su punto máximo y los ingresos del Estado también.

El mero estímulo al consumo no beneficia el comercio ya que la dificultad estriba en contar con los medios necesarios [...] Por tanto, el fin de un buen gobierno es estimular la producción y el de un mal gobierno, incentivar el consumo. >> Jean Baptiste Say

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

- 1 Durante la Gran Depresión de la década de 1930, las ideas keynesianas proponían:
 - a. El gobierno debe aumentar los impuestos para equilibrar el presupuesto.
 - b. El gobierno debe incrementar el gasto.
 - c. El gobierno no debe reducir los precios sino bajar la producción.
- 2 ¿Quiénes son los economistas que sostienen que los cambios en la demanda tienen un efecto significativo y duradero sobre la producción?
 - a. Los economistas clásicos.
 - b. Los economistas neoclásicos.
 - c. Los economistas keynesianos.
 - d. Ninguno de estos tres.
- 3 De acuerdo con lo que saben sobre las distintas corrientes del pensamiento económico, dirían que Domingo Cavallo, durante su gestión como Ministro de Economía entre 1991 y 1996, fue:
 - monetarista
 - keynesiano
 - "supply sider"
 - neoclásico
 - ninguna de estas cuatro opciones.
- 4 Repasen los dos textos sobre Keynes de la página 58 y en pequeños grupos traten de responder a los siguientes interrogantes.
 - ¿Por qué tiene tanta influencia el pensamiento de Keynes?
 - ¿Cuál es la receta keynesiana?
 - ¿Qué le criticarían a Keynes?
 - ¿En qué acuerdan con Keynes?
- 5 En el siguiente texto, tachen lo que consideren falso:

Según Milton Friedman, la función del Estado es la de un simple veedor de las relaciones entre los particulares que mueven la economía, su rol es regular las fuerzas del mercado y dejar en libertad la emisión de dinero para mantenerla a un ritmo variable y dependiente del crecimiento de la actividad económica.
- 6 ¿Cómo podría salir un país de una crisis económica recesiva? Planteen una posible solución y expliquen sobre qué conceptos teóricos se basan. Digan quién fue el economista creador de la teoría.
- 7 Imaginen un país que intenta aplicar la teoría keynesiana para sus políticas económicas. ¿Qué acciones concretas podría llevar a cabo? Citen dos ejemplos en distintos campos de la actividad económica.



En la actividad de producción y distribución económica intervienen tres tipos de agentes: las familias, las empresas y el Estado.



CAPÍTULO 4

El sistema y los agentes económicos

| | |
|--|----|
| • Los agentes económicos | 64 |
| • El circuito de producción, intercambio y consumo | 69 |
| • Sectores primario, secundario y terciario | 71 |
| • Salarios, intereses y ganancias | 72 |
| • La distribución del ingreso | 74 |
| • Actividades | 77 |

▼ ANTES DE EMPEZAR

Sabemos más de lo que creemos sobre los agentes económicos. Todos crecimos en una familia, estamos rodeados de empresas y negocios (como restaurantes, supermercados) y sabemos que el Estado debe cobrar impuestos y suministrar justicia, seguridad y educación. Teniendo esto en cuenta, describan en clase cómo funciona la economía de su familia: de dónde provienen los ingresos, en qué y dónde se gasta el dinero, qué dan al Estado y qué reciben de él.

LOS AGENTES ECONÓMICOS

En la actividad de producción y distribución económica intervienen tres tipos de **agentes**: las familias, las empresas y el Estado.

Las familias

Las **familias** tienen un doble papel en la economía de mercado. Son las unidades elementales de consumo, demandan bienes y servicios y determinan qué se producirá. Al mismo tiempo, son las propietarias de los recursos productivos (tierra, trabajo, capital). La palabra "familia" hay que entenderla en un sentido amplio, no sólo la familia típica de tres o más miembros (padre, madre e hijos), sino también los hogares formados por una pareja o un individuo (los llamados hogares unipersonales), que cada vez son más frecuentes en nuestras sociedades.

Las familias han evolucionado en varios aspectos en las últimas décadas. Por ejemplo, en la Argentina, en 1980, sólo el 25% de las mujeres mayores de 14 años trabajaba fuera del hogar. En la actualidad, este porcentaje ha aumentado al 40%. El aporte de dos ingresos a las economías familiares ha afectado a la familia como unidad económica. En el pasado, la mayoría de las amas de casa producían bienes en el hogar (alimentos, vestimenta) que hoy se compran en el mercado. En la última década, la proliferación de nuevos servicios como los "delivery" de comida o los jardines de infantes reflejan el impacto de la incorporación masiva de la mujer al mundo laboral.

Los ingresos de los hogares se distribuyen entre el consumo, el ahorro y el pago de impuestos. El consumo se divide en tres grandes categorías: bienes durables (como automóviles o heladeras), bienes no durables (alimentos, ropa, nafta) y servicios (vivienda, electricidad, atención médica, entre tantos otros). La mayor parte del ingreso de las familias en la Argentina se dedica, en promedio, a alimentos y bebidas (33%), seguido por transporte y comunicaciones (14%) y gastos de vivienda (13%). El porcentaje de gastos dedicado a cada rubro con respecto al ingreso total varía fuertemente de acuerdo con el nivel económico de cada familia. Por ejemplo, los hogares más pobres dedican el 54% de sus ingresos a la compra de alimentos y bebidas, pero los más ricos sólo el 23,7%. Los más ricos gastan el 8,7% de sus ingresos en atención médica, el doble de lo que gastan en los hogares más pobres. Las familias buscan maximizar su utilidad seleccionando las opciones de consumo que más le convienen a cada una.

BANCO DE DATOS

En la Argentina se estima que existen 10 millones de hogares, compuestos por un promedio de 3,5 personas cada uno.

Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

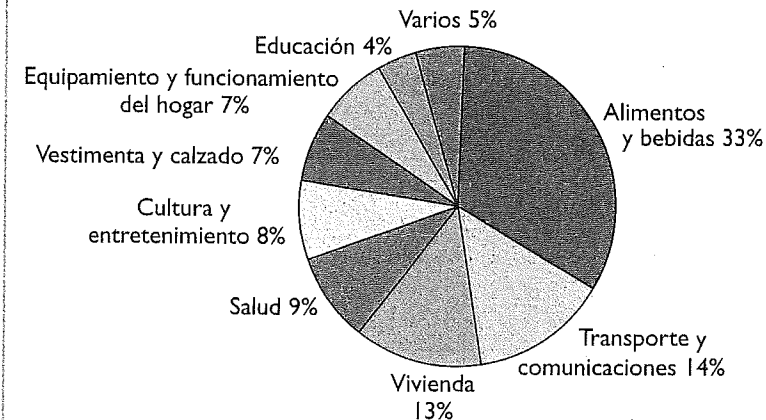
© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



El ingreso masivo de las mujeres al mercado de trabajo dio lugar, en la última década, al desarrollo de nuevos servicios que compensan el trabajo que antes ellas efectuaban en el hogar.

En qué se gasta en la Argentina

Composición del gasto de consumo de las familias por finalidad



Fuente: INDEC – Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996/97.

Las empresas

Las **empresas** son las unidades económicas productoras de bienes y servicios que, combinando factores de producción como el capital, la tierra y el trabajo, buscan obtener una ganancia. Así como las familias buscan maximizar su utilidad, las empresas procuran maximizar sus ganancias a través de la especialización en la producción de un

EN INTERNET

En el Website del INDEC (www.indec.gov.ar) hay completa información sobre los ingresos y gastos de la población en la Argentina.

* insumos:

Término con el que se designa a todos aquellos productos y servicios, incluyendo la energía, que son introducidos en el proceso productivo y que, una vez combinados y transformados, darán lugar a los productos terminados.

En 1951, el hijo de un inmigrante italiano, Fulvio



Pagani, fundó junto con siete amigos una pequeña fábrica de caramelos en la localidad de Arroyito, Córdoba. Cincuenta años después, Arcor llegó a ser una gran corporación, con 25 fábricas en la Argentina y otras seis ubicadas en Brasil, Chile y Perú. Esta empresa es hoy la mayor exportadora mundial de caramelos, con ventas por más de 1.000 millones de dólares y 13 mil empleados. Para saber más acerca de la historia de Arcor, visiten la página de la empresa en Internet (www.arcor.com.ar).

producto o un rango de productos. Por ejemplo, una empresa textil comprará la lana a una empresa, colorantes a una segunda, botones a una tercera y así lo hará con todos los **insumos** (*) que necesite para elaborar su propio producto, que a su vez venderá a otra empresa especializada, por ejemplo una cadena de locales de indumentaria.

Las empresas se organizan en dos tipos: de propiedad individual o como sociedad. La forma más simple de organización de una empresa es la que tiene un único propietario, por ejemplo un plomero o electricista que trabaja por su cuenta, un kiosco o un pequeño productor agropecuario. La ventaja de las empresas unipersonales es que son fáciles de iniciar, con relativamente poco dinero. La desventaja es que el propietario afronta una responsabilidad ilimitada por las deudas o riesgos de su empresa y responde por ella con la totalidad de su patrimonio (casa, local, dinero y cualquier otro bien a su nombre).

Las sociedades se forman cuando dos o más personas aportan recursos para organizar una empresa a cambio de una participación en las ganancias, claro está que también son socios en las pérdidas. Las dos formas más comunes que adoptan estas empresas son las de Sociedad de Responsabilidad Limitada (SRL) y Sociedad Anónima (SA). En estos dos tipos de empresas, los socios no responden con sus bienes personales por las deudas que pueda tener la sociedad, sino solamente con el capital aportado. En las SRL, el capital está dividido en cuotas indivisibles y que no pueden ser negociadas (compradas o vendidas). En las SA, el capital está compuesto por acciones, que sí pueden ser negociadas.

Las SA, también llamadas corporaciones, pueden llegar a tener miles de accionistas si realizan lo que se llama "oferta pública", es decir, si sus acciones son negociadas en la Bolsa. La ventaja de este tipo de organizaciones es que ellas pueden conseguir una gran cantidad de capital a costo cero, invitando a las personas a suscribir (comprar) acciones cuando efectúan una ampliación de capital. La desventaja de estas grandes corporaciones es que los pequeños accionistas tienen escasa influencia en las decisiones, que son tomadas exclusivamente por el directorio.

El Estado

El Estado es un importante agente que interviene en la economía, ofreciendo y demandando bienes y servicios. Una manera de medir la importancia del Estado en la economía es a través de la participación del gasto público en el **Producto Bruto Interno (PBI)** (*) de un país.

Durante el siglo XIX y comienzos del XX, el papel del Estado en la economía de los principales países capitalistas fue muy limitado, excepto en los períodos de guerra. Durante los 150 años que sucedieron a la independencia de los Estados Unidos (en 1776), el peso del sector público en la economía no superó el 3% del PBI. Pero la depresión que comenzó en 1929 obligó a una fuerte intervención estatal: entre 1930 y 1940, el gasto público de Estados Unidos se triplicó hasta llegar al 10% del PBI hacia 1945. En la actualidad, alcanza el 32%.

En la Argentina, el peso económico del Estado es actualmente del 33%, similar al de Estados Unidos y bastante inferior al de varios países europeos (ver cuadro). El Estado gasta dinero para proveer los llamados **bienes públicos** (*), como justicia y seguridad. Asimismo se ocupa de la educación (primaria, secundaria, universitaria), de la salud (a través de los hospitales públicos) y de la seguridad social (pagos a los jubilados). En los últimos años, la Argentina también destina una creciente parte de sus ingresos a pagar intereses de la deuda pública.



* PBI:

Es el valor total de todos los bienes y servicios finales producidos en un país determinado. Se puede calcular sumando el consumo, la inversión y las exportaciones y restando a esta suma las importaciones.

* bien público:

Bien que está disponible para el consumo de toda la sociedad, sin importar quién paga y quién no; por ejemplo, una plaza pública, el servicio de los bomberos.

BANCO DE DATOS

El Censo Económico de 1994 identificó que en la Argentina existen 90.088 unidades productivas industriales (esta cifra no incluye las unidades de servicios o agropecuarias) que generan un total de 1.007.909 puestos de trabajo. Sin embargo, el 70% de estas unidades son microempresas (con menos de cinco puestos de trabajo) que generan solo el 6% de la producción y emplean el 14% de los ocupados. El 52% del empleo industrial lo generan las Pequeñas y Medianas Empresas (PyMEs), que tienen entre 5 y 200 empleados.

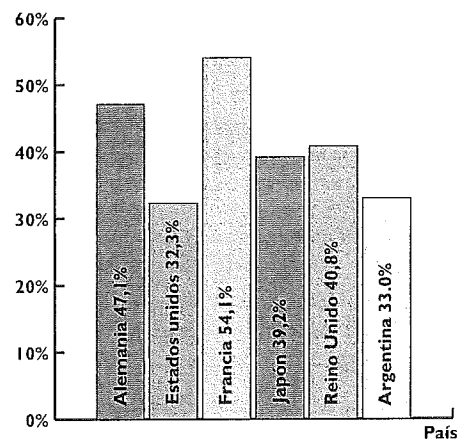
Con el dinero que recauda al cobrar impuestos, el Estado financia el suministro de servicios como justicia o educación.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

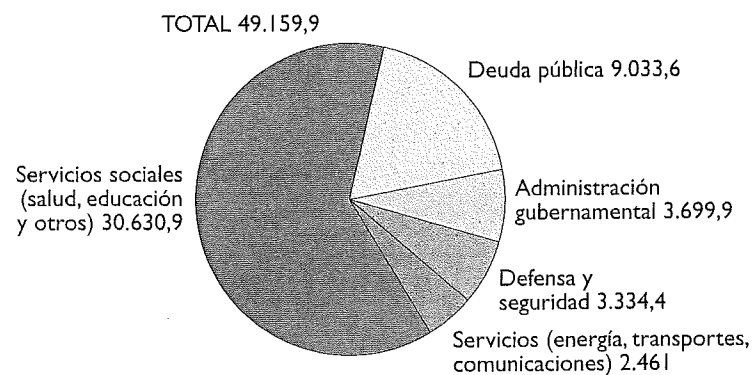
EL PESO DEL ESTADO

Comparación internacional



Fuente: OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) Ministerio de Economía - 1999.

En qué gasta el Estado (en millones de pesos)



Fuente: Presupuesto Nacional - 2000.

EN INTERNET

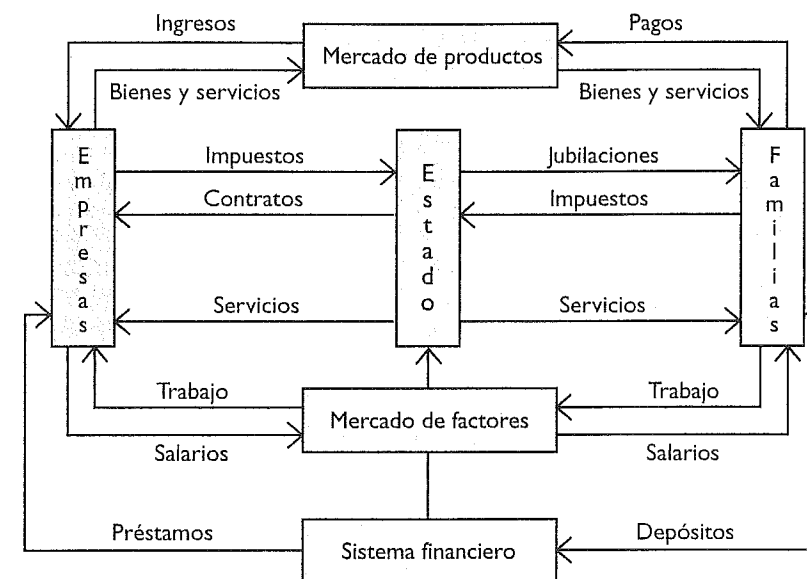
Para conocer más acerca del papel del Estado en la economía, visiten la página del Ministerio de Economía: www.mecon.gov.ar.

Para solventar sus gastos, el Estado obtiene ingresos de los impuestos que cobra a las familias y a las empresas. El Estado, además, interviene en la economía para hacer cumplir las reglas del juego de la competencia, para evitar así que se formen monopolios o para regularlos cuando dichos monopolios son inevitables.

EL CIRCUITO DE PRODUCCIÓN, INTERCAMBIO Y CONSUMO

Como se dijo anteriormente, las familias cumplen un doble papel en el circuito económico. Por un lado venden los factores productivos a las empresas para que éstas elaboren los productos y servicios. Por el otro, con el ingreso que obtienen compran esos bienes a las empresas.

El flujo circular de la economía



En la representación del sistema de economía de mercado se utiliza el esquema llamado flujo circular, ya que las líneas describen flujos de riqueza entre los agentes económicos.

La parte exterior muestra las relaciones entre las familias y las empresas. Las familias envían los factores productivos (principalmente el trabajo) al mercado de factores, donde son adquiridos por las empresas. De las empresas salen los bienes y servicios hacia el mercado, donde son consumidos por las familias. Los flujos de factores y de bienes y servicios se llaman **flujos reales**, y en el gráfico están representados por las flechas internas. A sus contrapartidas, es decir, al dinero con el que se remunera el capital, a las rentas con las que se remunera el uso de la tierra y al gasto de las familias se los llama **flujos financieros**, y están representados por las flechas externas.

En el centro del esquema se muestran las relaciones del Estado con los otros agentes. El Estado vende y compra factores y bienes y servicios en los mercados pagando o cobrando por ellos al igual que las familias o las empresas. Pero a la vez cobra los impuestos y transfiere ingresos a las familias (por ejemplo jubilaciones). El sistema financiero recibe depósitos de las familias y efectúa préstamos a las empresas y al gobierno.

► Un cuento sobre el flujo circular

CASOS

Jorge Figueroa trabaja en el Departamento de Sistemas de la Municipalidad de la Ciudad de Ríoalba. Una parte del sueldo que recibe de la ciudad vuelve a ella, porque Jorge tiene que pagar los impuestos que le corresponden por la casa en la que vive.

Cuando la Municipalidad de Ríoalba recibe esos impuestos, encomienda a la empresa La Emprendedora de Ríoalba S.A. que asfalte varias calles de la ciudad.

Cuando La Emprendedora recibe el contrato para asfaltar las calles, toma a un nuevo empleado, Juan Peralta, un vecino de Jorge Figueroa que hasta entonces estaba desempleado. Juan ahora cobra un sueldo. Deposita una parte de ese sueldo en el Banco Regional de Ríoalba y también le da un poco de dinero a su hijo, Luciano.

Luciano Peralta ahora puede comprarse unos borceguíes de montaña que vende Cueros Ríoalba SRL y que necesita para irse de campamento con sus compañeros del Colegio Nacional de Ríoalba.

Mientras tanto, La emprendedora de Ríoalba S.A. y Cueros de Ríoalba SRL han conseguido tomar dinero pres-

tado gracias a unos nuevos depósitos que recibió el Banco Regional de Ríoalba. Las dos empresas ahora pueden expandirse, asfaltando más calles y fabricando más calzado, por lo que aumentan sus ganancias y, en consecuencia, pagan más impuestos.

Cuando la ciudad de Ríoalba recibe estos nuevos ingresos impositivos, decide instalar varios semáforos en algunas esquinas importantes de la ciudad. Jorge Figueroa es ascendido para ocuparse de esta nueva responsabilidad. Ahora gana un poco más y un nuevo empleado, su esposa Roxana, ocupa su lugar en el Departamento de Sistemas. Cuando Jorge y Roxana regresan del trabajo a su casa, encargan unas pizzas y empanadas en La Farola de Ríoalba, cuyo dueño acaba de incorporar un servicio de entrega a domicilio para los vecinos. El chico que hace la entrega es Fernando, un compañero de colegio de Luciano. Con el dinero que ahorra trabajando unas horas por la noche, Fernando también va a poder irse de campamento.

Y esta historia no termina, porque en la realidad tampoco tiene FIN.

© Atique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Atique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

SECTORES PRIMARIO, SECUNDARIO Y TERCIARIO

Los agentes económicos actúan principalmente en tres grandes sectores de producción:

1. Sector primario: lo conforman todas las actividades que están directamente relacionadas con el factor tierra (recursos naturales), esto es, agricultura, ganadería, pesca y las actividades extractivas (minera y forestal).

2. Sector secundario: comprende las actividades industriales mediante las cuales se obtienen bienes intermedios, bienes finales y bienes de consumo.

3. Sector terciario, o de servicios, que tiene que ver con la producción de bienes intangibles. Ejemplos de estos servicios son la educación, los servicios financieros (bancos, seguros) y las comunicaciones.

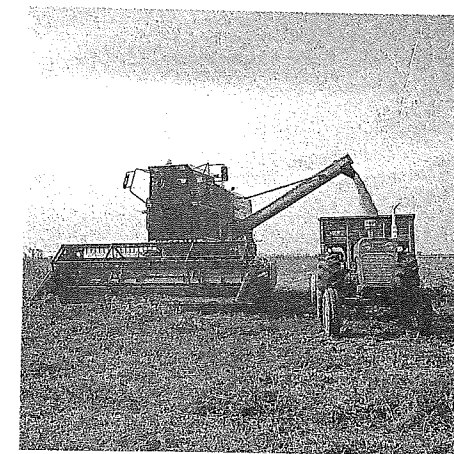
LOS SECTORES DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

En la Argentina, al igual que en el resto del mundo, el sector que más importancia tiene en la economía es el de los servicios, o terciario, que representa el 63% del PBI, seguido por el secundario (30%) y finalmente por el sector primario, con solamente el 7% del PBI.

ESTIMACIÓN DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO - 2000 (EN MILLONES DE PESOS, A PRECIOS DE 1993)

| | |
|--|---------------|
| PBI a precios de mercado | 276.948 |
| Sectores productores de bienes | 85.295 |
| Agricultura, ganadería, caza y silvicultura | 14.308 |
| Pesca | 422 |
| Explotación de minas y canteras | 4.940 |
| Industria manufacturera | 44.407 |
| Suministro de electricidad, gas y agua | 7.317 |
| Construcción | 13.900 |
| Sectores productores de servicios | 177.435 |
| Comercio mayorista y minorista y reparaciones | 36.543 |
| Hoteles y restaurantes | 7.325 |
| Transporte, almacenamiento y comunicaciones | 23.384 |
| Intermediación financiera | 17.471 |
| Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler | 41.047 |
| Administración pública, defensa y organizaciones extraterritoriales | 14.131 |
| Enseñanza, servicios sociales y de salud | 21.951 |
| Otras actividades de servicios comunitarios, sociales, personales y servicio doméstico | 15.583 |
| Impuesto al Valor Agregado | 18.843 |
| Impuestos a las importaciones | 3.832 |
| SIFMI⁽¹⁾ | 8.458 |

⁽¹⁾ Servicios de intermediación financiera medidos indirectamente que recaen sobre las actividades productivas no financieras.



El sector agrícola constituye apenas el 6% del Producto Bruto Interno de la Argentina, pero es responsable de más de la mitad de las exportaciones.

Fuente: Ministerio de Economía - Dirección Nacional de Cuentas Nacionales.

SALARIOS, INTERESES Y GANANCIAS

Cuando se estudia el flujo circular de la economía, se observa que las familias poseen los factores necesarios para la producción —la tierra, el trabajo y el capital— y que los ponen a disposición de las empresas. A cambio de ellos percibirán ingresos: rentas o alquileres a cambio de la tierra, sueldos y salarios a cambio del trabajo, ganancias o intereses a cambio del capital.

Todos los factores agregan valor al producto en el que se emplean. En el sistema económico de mercado, el ingreso que percibirá el propietario del factor es igual a la cantidad de ese valor agregado. El mecanismo para determinar ese ingreso es el mismo que sirve para fijar el precio de los bienes y servicios, es decir, el juego de la oferta y la demanda.

El salario y la oferta de trabajo

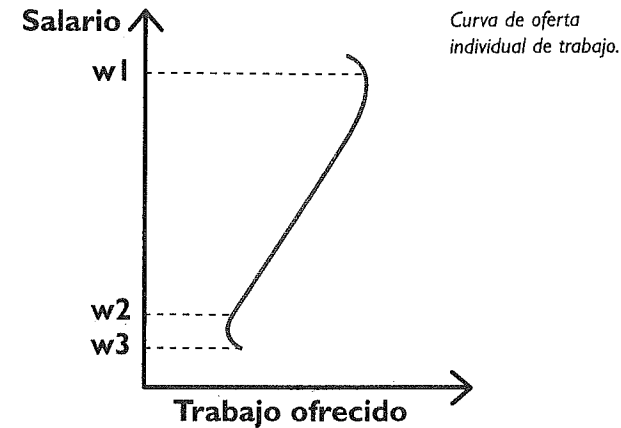
Como se ha dicho anteriormente, las familias ofrecen su fuerza de trabajo, la que es comprada por las empresas y el gobierno, que pagan salarios a cambio. El autoempleo es otra alternativa, que se analizará más adelante.

El nivel de los salarios depende de una gran cantidad de factores. La tasa de desempleo es uno de ellos: cuanto más alta sea la desocupación, mayor será la presión hacia la baja de los salarios. Y a la inversa, en una economía donde todo el mundo está trabajando, las empresas deberán mejorar su oferta salarial para atraer trabajadores.

Las posibilidades de negociación de los trabajadores de modo individual son prácticamente nulas, por eso se organizan en sindicatos. El grado de sindicalización de la fuerza de trabajo será, entonces, otra variable importante para determinar el nivel de los salarios.

La curva de oferta individual de trabajo podría ser como la dibujada en el gráfico. El salario mínimo imprescindible para la supervivencia está representado por W3. Por debajo de W3, la gente preferirá no trabajar. Entre W3 y W2 el salario es tan bajo que no hay ningún estímulo, por lo que el individuo se limitará a trabajar lo imprescindible para la supervivencia y la oferta de trabajo disminuirá.

Entre W2 y W1 la curva de oferta tiene la forma normal: un aumento salarial significará un estímulo para trabajar más. Para salarios superiores a W1, los ingresos son ya tan elevados que el individuo tendrá preferencia por el ocio y comenzará a disminuir su oferta de trabajo.



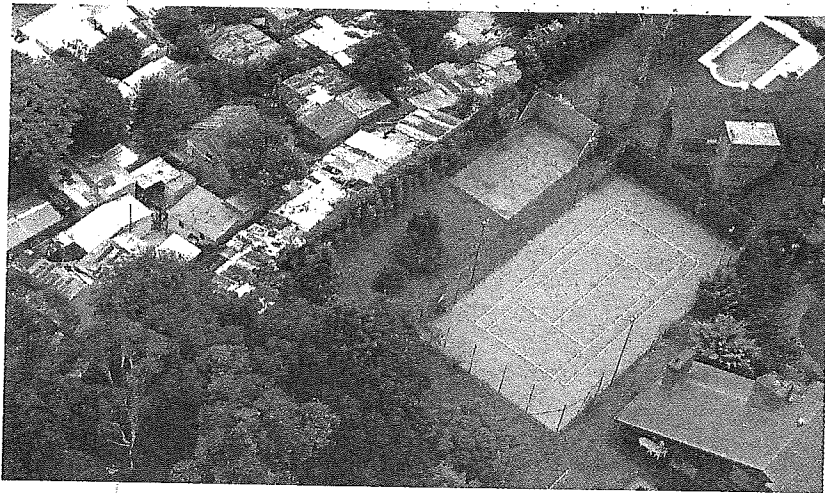
El capital y su ganancia

El ingreso que perciben los propietarios del capital físico a cambio de sus servicios se llama ganancia. El que se percibe a cambio del capital financiero es el interés, pero se suele generalizar considerando que el precio del capital se mide por la tasa de interés, esto es el porcentaje del capital que hay que pagar por su alquiler cada período de tiempo. Esta tasa de interés es fijada en el mercado de capitales a través del juego de la oferta y la demanda.

El capital que invertirá el empresario procede del ahorro de las familias. Las familias sacrifican sus deseos de consumo presente para conseguir un rendimiento que les permita un mayor consumo futuro. Cuanto mayor sea la tasa de interés, más aliciente tendrán para ahorrar y mayor será por lo tanto la oferta de capital.

LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

El ingreso de las familias en una economía de mercado está sujeto a fuertes desigualdades. Las que sólo tengan para ofrecer en el mercado trabajo no calificado, por ejemplo, obtendrán un ingreso mucho menor que aquellas que cuenten con capital, tierras o trabajo calificado.



Durante la década de 1990 se produjo una fuerte concentración en la distribución del ingreso en la Argentina. Esta situación acentuó la desigualdad social.

Una forma de estudiar la distribución del ingreso es dividir el número total de familias de un país en diez grupos de igual tamaño, llamados deciles, clasificados por ingreso, y examinar qué porcentaje del ingreso nacional recibe cada grupo. En el cuadro que se presenta a continuación, correspondiente a la distribución del ingreso en la Argentina en la última década, el decil 1 corresponde al segmento más pobre de la población y el decil 10 al más rico.

Ricos y pobres en la Argentina

| Deciles | 1990 | 1991 | 1992 | 1994 | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 |
|---------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 1 | 2,3 | 2,4 | 1,9 | 1,7 | 1,6 | 1,6 | 1,5 | 1,5 |
| 2 | 3,4 | 3,3 | 2,7 | 2,9 | 2,7 | 2,7 | 2,8 | 2,7 |
| 3 | 4,0 | 3,9 | 4,1 | 4,2 | 3,9 | 3,9 | 4,0 | 3,6 |
| 4 | 5,1 | 5,0 | 5,2 | 5,3 | 4,9 | 5,0 | 5,2 | 5,0 |
| 5 | 6,3 | 6,2 | 6,5 | 6,3 | 6,1 | 6,2 | 6,3 | 6,1 |
| 6 | 7,7 | 7,2 | 7,7 | 7,7 | 7,4 | 7,5 | 7,7 | 7,5 |
| 7 | 9,1 | 8,9 | 9,3 | 9,3 | 9,0 | 9,1 | 9,4 | 9,0 |
| 8 | 11,4 | 11,5 | 11,8 | 11,8 | 11,3 | 11,6 | 11,7 | 11,4 |
| 9 | 15,5 | 15,3 | 16,1 | 15,9 | 15,4 | 16,0 | 15,9 | 16,1 |
| 10 | 35,3 | 36,3 | 34,4 | 34,8 | 37,3 | 36,3 | 35,3 | 36,9 |
| | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Fide, Coyuntura y Desarrollo. Anuario Estadístico, Bs. As. 1998.

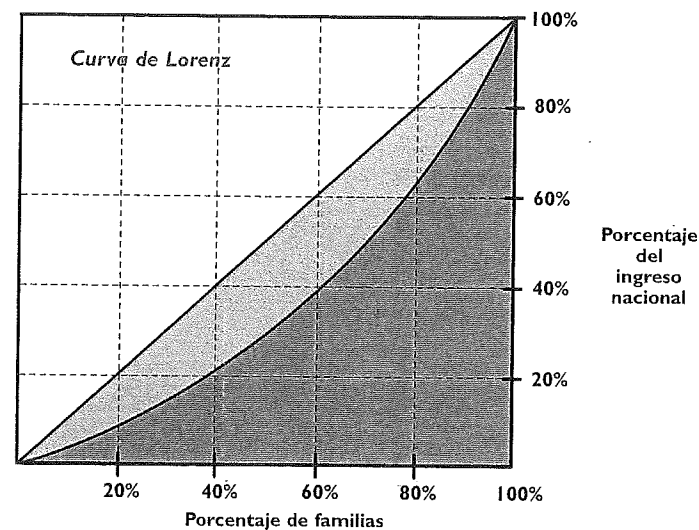
© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

El decil 1 de la población argentina (10% más pobre) ha ido perdiendo sistemáticamente, año tras año, su participación en el ingreso. De poseer el 2,3% en 1990, termina en 1998 con un 1,5%, o sea que en 8 años ha reducido un 34,75% su participación. La situación descripta se repite para los 8 primeros segmentos (80% de la población). En igual período, los 2 segmentos más ricos de la población (segmentos 9 y 10) han aumentado su participación en el ingreso. Es decir, el 20% más rico de la población que en 1990 poseía el 50,85% del ingreso, en 1998 posee el 53%.

En el caso del 10% más rico de la población, del 35,35% en 1990 pasó al 36,9% en 1998; lo que indica un crecimiento de su participación en la distribución del ingreso del 4,53%.

También se puede observar que el ingreso del segmento 10 (el más rico) era en 1990 14 veces mayor que el ingreso del segmento 1 (el más pobre). Esa relación pasa a ser en 1998 de casi 24 veces más.

Otra manera de ilustrar la distribución del ingreso en una economía es la llamada curva de Lorenz, que muestra los ingresos que obtiene el porcentaje acumulado de familias. Si el ingreso se distribuyera uniformemente, el 20% de la población recibiría el 20% del ingreso, el 40% de la población el 40% del ingreso y así sucesivamente. En este caso, la curva de Lorenz sería una línea recta de 45 grados, tal como se muestra en la figura. A medida que la distribución se vuelve menos uniforme, la curva de Lorenz tiende a desplazarse hacia abajo y hacia la derecha, apartándose de la línea de la distribución equitativa.



EL PARAÍSO PERDIDO

Cuando hacía fines de los años ochenta los teóricos neoliberales criollos publicitaron la teoría del "derrame automático", mediante la cual se pontificaba con sagrada furia que el crecimiento sostenido terminaría mejorando la vida de todos los argentinos, de Ushuaia a la Quiaca, se vivieron escenas de emoción.

Sin embargo, durante toda la década de los años noventa, cuando la economía retrocedió, la participación en el ingreso del estrato bajo y medio bajo cayó; cuando el PBI se estancó, la participación de los menos poderosos descendió, y cuando la economía creció, la distribución del ingreso empeoró notablemente.

En fin, la prestigiosa lógica neoliberal del ascenso sostenido falló, y ¡ay! para amplios sectores comunitarios se impuso la más modesta pero inexorable ley de Ferrocarril Oeste: perdemos, perdemos, siempre perdemos.

Ciertamente, más allá del impacto estadístico que supone señalar que durante la década de los años 90, mientras el PBI creció un 51,4%, la brecha entre el 10% de los perceptores más pobres y más ricos se amplió un 57%, en términos de empeoramiento de la vida cotidiana, una tan desigual distribución del ingreso tuvo y tiene efectos muy concretos. El más elemental, vinculado al crecimiento de la pobreza, señala que como efecto central de la desigual distribución del ingreso ya son 13,2 millones los argentinos ubicados por debajo de la línea de pobreza, que en promedio supone para un hogar tipo de cuatro personas no alcanzar los 490 pesos mensuales. De esta extensa franja poblacional empobrecida, la mitad proviene de hogares de la antes extendida y vital clase media argentina.

El segundo efecto asociado a la inequidad distributiva, y consecuencia inexorable de la crisis de ingreso en el que se ve sumergida buena parte de la población, es el crecimiento del desempleo y su prolongación en el tiempo.

Por otra parte, es ya más que conocido que son las pequeñas y medianas empresas las grandes generadoras

de empleo. Según el Censo Económico, siete de cada diez puestos de trabajo en la industria y los servicios y nueve de cada 10 en el comercio, provienen del universo PyME. El desarrollo de estas formas empresariales trabajo-intensivas está vinculado, entre otros factores principales —política arancelaria, precios relativos etc.— al consumo del mercado interno, en particular a los hábitos y niveles de consumo masivo de los sectores medios y medio-bajos. En esta dirección, la actual estructura distributiva, que expulsa hacia el consumo de subsistencia a importantes segmentos bajos y medios alterando drásticamente sus hábitos tradicionales, resulta una causa central de la profunda crisis del sector de PyMEs. En efecto, como consecuencia de la desigual distribución del ingreso, hoy, sobre 8,9 millones de asalariados, 4,5 millones trabajan por 400 pesos o menos por mes y de ellos, 550.000 trabajadores perciben salarios de 100 pesos mensuales o menos. Se sabe que la mitad de estos trabajadores integrantes del estrato bajo y medio son jefes de hogar, que su salario representa el 85% del total de los ingresos familiares y que en estos hogares reside el 40% de la población total.

Así las cosas, en el mejor de los casos, para este amplio segmento de compatriotas los ingresos totales del hogar apenas alcanzan a cubrir el 39 por ciento del valor de una canasta básica de subsistencia, valuada por FIDE en 1.280 pesos mensuales para un hogar de cinco miembros, tamaño promedio de un hogar del estrato bajo.

La consecuencia lógica de esta estrechez de ingresos notable es la restricción severa del consumo, la caída vertical de las ventas, incluso de productos de primera necesidad, el quiebre encadenado de pequeñas y medianas industrias y, en el fin del ciclo, un mayor nivel de desempleo. Un círculo de hierro.

Artemio López, sociólogo, director de la consultora Equis.
Publicado en Clarín, 23/7/2000.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

1 Clasifiquen cada uno de los siguientes ítems como un bien durable, no durable o como un servicio:

- Un litro de leche
- Una podadora de césped
- Una videocasetera
- Una visita al médico
- Un par de zapatos
- Un lustrabotas

2 ¿Cuáles son las desventajas de un negocio de propiedad individual?

3 ¿Cuáles son las ventajas de una Sociedad Anónima?

4 ¿Cuál es el objetivo económico de las familias? ¿Y el de las empresas?

5 Completen las siguientes oraciones:

- Al sector de la economía que se ocupa de la producción de bienes intangibles se lo llama

- El sector económico que tiene mayor peso en la economía argentina es el

- Los son todos aquellos productos y servicios, incluyendo la energía, que son introducidos en el proceso productivo y que, una vez combinados y transformados, dan lugar a los productos terminados.

6 Den tres ejemplos de bienes intermedios, finales y de consumo.

7 Con los datos del cuadro *Ricos y pobres en la Argentina*, construyan las dos curvas de Lorenz correspondientes a los años 1990 y 1998. Tracen la diagonal que representa una distribución igualitaria del ingreso y contesten a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la curva que está más alejada de la diagonal? ¿Qué quiere decir esto?
- ¿Qué porcentaje del ingreso nacional tenía en 1990 el 30% más rico de la población? ¿Y en 1998?

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



Los consumidores eligen los bienes que demandan en el mercado en función de los precios de los productos y de sus propios ingresos.

CAPÍTULO 5

La demanda

| | |
|-----------------------------|----|
| • ¿Qué es la demanda? | 80 |
| • Distintos tipos de bienes | 86 |
| • La elasticidad | 90 |
| • Actividades | 93 |

ANTES DE EMPEZAR

Supongamos que en un supermercado el *pack* de 12 latas de gaseosas se vende a \$3, en el almacén de la esquina del barrio a \$6 y en el kiosco, donde no venden *packs*, por 12 latas hay que pagar \$12. Calculen cuántas latas consumirían en una semana si las compraran en el supermercado, cuántas si las adquirieran en el almacén y cuántas si lo hicieran en el kiosco. Supongan que sólo tienen \$50 para gastar, en total, en toda la semana. Reflexionen en grupos para responder a las siguientes preguntas.

- ¿Por qué la cantidad de latas que consumiría uno difiere de la que consumiría otro en cada caso?
- ¿Qué hay de común en todos los casos?

¿QUÉ ES LA DEMANDA?

La demanda indica la cantidad de un producto que el consumidor está dispuesto y puede comprar a cada uno de los posibles precios, si los demás datos de la economía (gustos, modas, ingresos de los compradores) permanecen constantes. La demanda nos muestra esta situación para un período específico de tiempo. La demanda indica lo que el consumidor puede y quiere comprar. Poder comprar implica tener el dinero para hacerlo. Querer comprar se refiere al deseo concreto de adquirir ese producto.

Por ejemplo, es posible que alguien quiera comprar la mejor ubicación para un recital, pero también es posible que no tenga la plata para hacerlo. O al revés, una persona puede tener el dinero para comprar un sombrero de copa del siglo XIX, pero no le interesa hacerlo. La demanda se produce cuando un consumidor quiere comprar algo y a la vez tiene el dinero para hacerlo.

La ley de la demanda

"La cantidad de un bien demandado está relacionada inversamente con su precio, si las demás variables se mantienen constantes."

Podemos clarificar esta definición con algo que intuitivamente comprende cualquier comerciante y cualquier comprador: si quiero vender más cantidad de algún producto, tengo que bajarle el precio. O, visto desde el lado del consumidor, se comprará más de un bien si su precio descende.



Cuando los precios de un producto bajan, los consumidores compran más de ese producto. Ésta es la ley de la demanda.

Todos nosotros consumimos bienes. Hagan la prueba de dividirse en grupos y elaboren una lista de los bienes que desean tener. Observarán que la cantidad es casi infinita. Esto es así debido a que los deseos de los consumidores son ilimitados. Pero, lamentablemente, no es posible adquirir todos esos bienes. Existen limitaciones, principalmente de dinero. Como ya dijimos en el primer capítulo, esa es la esencia del problema económico. Por eso tenemos que elegir.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

>> Par Natalia Muscatelli

LECTURAS PARA PROFUNDIZAR

SUBIÓ EL CONSUMO DE ALIMENTOS Y BEBIDAS DESPUÉS DE LA BAJA DE PRECIOS

En el último año, el consumo de productos de la canasta familiar subió 3,6% respecto del año anterior. La facturación de los comercios, por el contrario, cayó un 2,5%. Hay un retorno a los negocios de barrio, donde se compra poco a poco.

Según datos de la consultora AC Nielsen, en el año finalizado en marzo de 2001, la compra en volumen de alimentos, bebidas y productos de limpieza tuvo un aumento del 3,6% respecto del período marzo/1999-marzo/2000.

Una de las explicaciones de esa suba, en un contexto de recesión y de salarios congelados, es la baja en los precios. En el mismo período, la caída de los precios estuvo en el orden del 5,8%. Algo que hizo bajar, una vez más, un 2,5% la facturación de los comerciantes.

La depreciación de los productos fue el imán para los compradores, tanto en los hipermercados como en comercios de barrio. Las rebajas en los precios de los pequeños locales fue de aproximadamente un 7%, mientras que en las góndolas de los supermercados la baja fue del 4,4%.

El menor poder adquisitivo de los consumidores —que los lleva a comprar cantidades menores para un consumo más inmediato— explica también por qué la gente adquiere más volumen en los comercios de barrio. Según la consultora, mientras que el 2,3% del incremento del consumo se realizó en supermercados, el 4,1% correspondió a autoservicios y el 4,8% a los negocios chicos.

Dentro del consumo general, los alimentos tuvieron —en el mismo período— una suba en las ventas por volumen del 3,9%. Y, si se analizan estos, la compra de

alimentos básicos, como el aceite, el arroz, las harinas, leches y pastas, fueron demandados casi tanto como los no perecederos, entre los que se alinean los cereales, las galletitas o los productos enlatados.

También se compró un 3,3% más de bebidas que hace un año. Dentro de este promedio fue notorio el mayor consumo de bebidas no alcohólicas —desde el agua mineral hasta los jugos— que, aprovechando una caída de 9,2% en sus precios, fueron consumidas un 4,9% más.

Las menos compradas (-1,1%) fueron las bebidas alcohólicas. Entre las infusiones, también tras una disminución de los precios, el café, el té, el chocolate en polvo y la yerba repuntaron un 3,7%.

En los últimos meses, los productos de limpieza, que habían sido los más castigados por la recesión, volvieron a experimentar una suba en el consumo. En el período acumulado a marzo la demanda creció un 6,3%.

El papel higiénico y los rollos de papel para la cocina hicieron subir las marcas más altas en el termómetro del consumo para este rubro. Este año, estos productos se vendieron un 10,6% más que en el anterior, de la mano de una baja del 3,5% en sus precios.

Publicado en Clarín, 6/6/2001.

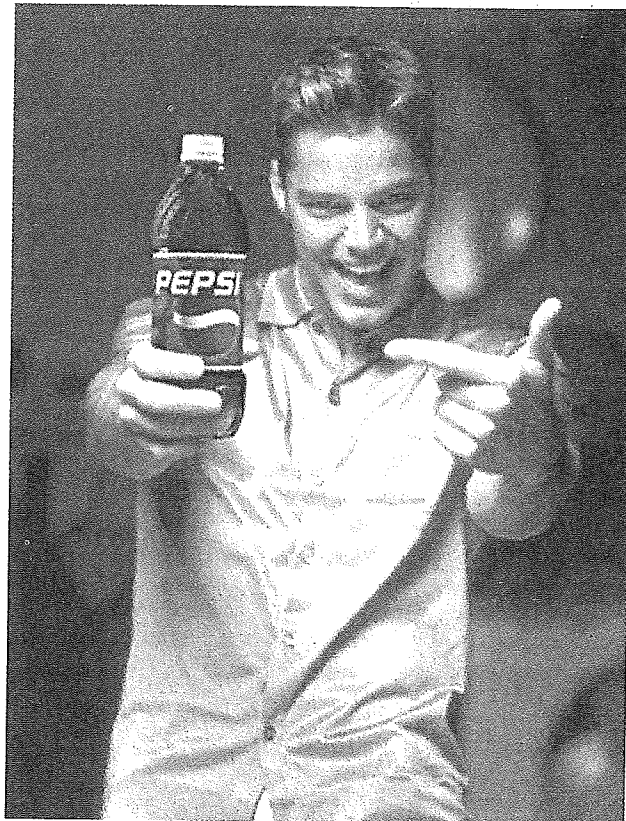
© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Utilidad y preferencia

Tomen de nuevo la lista que hizo cada grupo. Ahora podrán elegir y preparar una tabla de posiciones entre los distintos bienes que desearían adquirir. ¿Qué observan? ¿Por qué pusieron cada bien en un determinado orden en la tabla de preferencias? La decisión de colocar un bien sobre otro implica una preferencia. Están expresando que desean todos los bienes pero, naturalmente, que prefieren unos a otros. Se compra un bien por la **utilidad** (*) que puede brindar para satisfacer una necesidad determinada.

* utilidad:

Es la capacidad que tiene un bien o un servicio para satisfacer nuestros deseos.



© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

La publicidad busca influir sobre las preferencias y los gustos de los consumidores, incentivando la demanda de determinados productos.

La publicidad es un valioso factor económico porque es la manera más barata de vender productos, especialmente si los productos no valen nada. >> Sinclair Lewis

Los recursos escasos. La limitación presupuestaria

El problema de la demanda es un problema de "elección". Evidentemente decidimos comprar más de un bien cuando el precio es más bajo, ya que siempre nos encontramos ante un problema: no podemos comprar todo. Tenemos límites. El límite más importante es el dinero que tenemos para gastar (no es el único, otro podría ser el tiempo del que disponemos para consumir los bienes). Al límite de dinero o de ingreso lo denominaremos restricción presupuestaria.

La restricción presupuestaria se expresa siempre en una masa de dinero. No discutimos en este capítulo de dónde ha salido ese dinero, si es producto de un sueldo, de la ganancia de un empresario o comerciante, de un préstamo o de un regalo. Vamos a considerar, en principio, qué pasa cuando se dispone de una cantidad determinada de dinero y hay que elegir qué comprar. Más arriba hemos definido preferencias. Vimos que cada consumidor elabora una tabla de preferencias que le es propia, según la percepción de cada uno acerca de la distinta capacidad de cada bien para satisfacer sus necesidades como consumidor.

La curva de demanda

Ahora veamos cómo reaccionamos frente a cada bien. Para ello usaremos una técnica común entre los economistas. La denominamos con la expresión latina *ceteris paribus*, que quiere decir "si todo lo demás permanece constante". ¿Qué queremos decir con esto? Queremos significar que, como no podemos discutir y analizar todo a la vez, vamos a aislar el fenómeno. Vamos, entonces, a considerar un determinado ingreso o restricción presupuestaria, supondremos también que los precios de todos los demás bienes no se están moviendo, y que durante nuestro análisis no varían tampoco los gustos de los consumidores.

Dados todos estos supuestos, volvemos a lo que ya dijimos antes: se demanda más de un bien cuando el precio es menor. Vamos a mostrarlo por medio de una representación gráfica. La tabla siguiente nos da el ejemplo de una hipotética curva de demanda. Analizaremos el precio de la leche, por litro, durante un mes. En nuestro ejemplo hablamos siempre de un mismo tipo de leche en cuanto a calidad, homogeneidad, etc. Entonces vemos que a \$1,25 el litro, los consumidores demandan —o sea, aceptan comprar— 8 millones de litros al mes.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

EN INTERNET

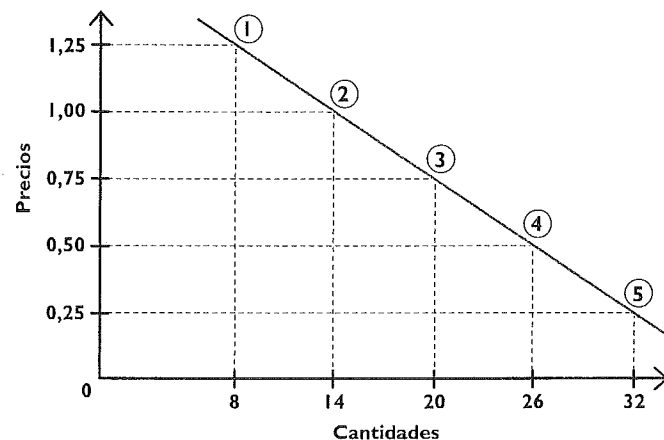
El consumo de cerveza se quintuplicó en la Argentina desde fines de la década de 1980. Las campañas de publicidad y la caída de los precios son algunos de los factores que explican el auge.

En la página de Quilmes en internet (www.quilmes.com.ar) hay una cronología de la historia de más de 100 años de esta empresa en la Argentina, sus comerciales y sus marcas.

Quilmes

Ahora analicemos qué pasa si el precio de la leche baja a \$1 por litro. En este caso los consumidores demandan 14 millones de litros al mes. Si el precio baja a \$0,75, la cantidad demandada sube a 20 millones. Y vemos también qué pasa con el litro de leche a \$0,50 y \$0,25. Entonces podremos construir una tabla de demanda, expresada en la curva con los precios en el eje vertical y las cantidades en el horizontal.

| | Precio por litro | Cantidad demandada |
|---|------------------|--------------------|
| 1 | \$1,25 | 8 |
| 2 | \$1,00 | 14 |
| 3 | \$0,75 | 20 |
| 4 | \$0,50 | 26 |
| 5 | \$0,25 | 32 |



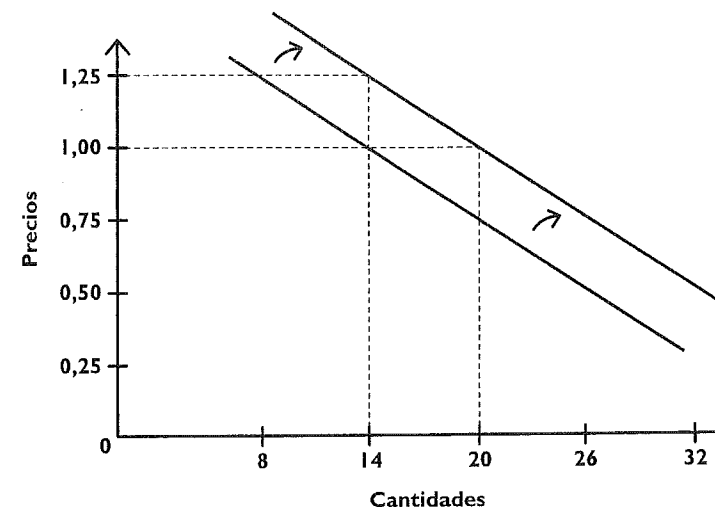
Curva de la demanda

Cambios en el ingreso del consumidor

Hemos visto en el punto anterior cómo "se movía" la cantidad demandada de un bien según variara su precio. Ahora bien, ¿qué pasa si los consumidores aumentan repentinamente sus ingresos? O, a la inversa, ¿si estos disminuyen?

Veamos la primera situación. Ahora todos los consumidores tienen más dinero. Es posible que, a cada precio, todos demanden más. Volvamos sobre el gráfico anterior. Antes a \$1 se demandaban 14 millones de litros. Ahora, con los consumidores dotados de más dinero, demandarán

20 millones. Rearmemos el gráfico y obtendremos lo siguiente. Técnicamente, en el primer gráfico hablábamos de movimientos a lo largo de la curva de demanda (dado un determinado y fijo nivel de ingresos). En nuestro segundo gráfico, en cambio, hablamos de un desplazamiento de la curva de demanda dado por una modificación en los ingresos de los consumidores.



Se observa que la curva de demanda se desplaza hacia la derecha si aumenta el ingreso de los consumidores (o, lo que es lo mismo, se reduce la restricción presupuestaria). Entendámoslo bien, es un desplazamiento hacia la derecha porque a los mismos precios del bien, ahora es más la cantidad que se demanda. Podemos ver la situación al revés. Imaginemos que estamos en la situación de la curva ubicada más a la izquierda y que por cualquier causa se reduce el ingreso de los consumidores. Ahora todos tendrán menos dinero y, por ende, a cada nivel de precios, demandarán menos leche. Toda la curva de demanda se traslada entonces hacia la izquierda.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

DISTINTOS TIPOS DE BIENES

Bienes relacionados con las variaciones en el ingreso

Bienes normales

No todos los bienes se comportan siguiendo la forma de la curva de demanda que hemos explicado anteriormente. Por eso decimos que si los precios bajan, normalmente las cantidades demandadas aumentan. Lo mismo sucede con respecto a las modificaciones en el ingreso. Si los ingresos de los consumidores aumentan, aumentan las cantidades demandadas a todos los niveles de precios. La inmensa mayoría de bienes funcionan siguiendo este comportamiento. Pero hay importantes excepciones.

Bienes inferiores

A los bienes que tienen otro comportamiento los denominamos bienes inferiores. Llamamos inferior a un bien que disminuye su demanda cuando el ingreso de los consumidores aumenta. Por ejemplo, podemos consumir mucha polenta si estamos viviendo una situación de escasez de dinero. Pero en cuanto nuestro ingreso aumente, dejaremos de comprar polenta —o compraremos menos— y pasaremos a adquirir otros bienes.

Bienes relacionados con modificaciones en los precios de los otros bienes

Bienes sustitutos y bienes complementarios

Hay determinados bienes que, cuando su precio se modifica, generan cambios en las demandas de otros bienes. Tomemos un ejemplo: si el precio de la carne sube desproporcionadamente, es posible que la gente decida dejar de comprar carne y empiece a comprar más pescado, o pollo. En este caso, un hecho —la suba del precio de la carne— generará movimientos en la curva de demanda de otros bienes, por ejemplo pescado o pollo. A estos bienes, que son capaces de reemplazar en el consumo a otros, se los denomina bienes sustitutos.

La historia del Capitán Giffen y las papas irlandesas

CASOS

Durante la primera mitad del siglo XIX, se escucharon en el Parlamento Británico una serie de testimonios que sugerían que existían excepciones a la "Ley de la demanda". Los relatos sostenían que en Irlanda el consumo de papas disminuía, en lugar de aumentar, cuando su precio era menor. ¿Qué estaba ocurriendo? Los habitantes más pobres de Irlanda eran muy depen-

dientes de las papas para su nutrición básica. De modo que si el precio de las papas era menor, los pobres estaban en condiciones de satisfacer sus necesidades de nutrición básica con una menor proporción de sus ingresos. De este modo, podían comprar otros alimentos —queso, leche, huevos y carne, por ejemplo— y necesitar menos papas para sobrevivir, con lo que la cantidad demandada de papas disminuía.



La lógica del argumento es que las papas son un "bien inferior". Suponemos que la mayoría de los irlandeses prefería consumir una dieta que incluyera carne, queso, leche, etc., pero que no podían pagarla; de modo que sólo comían papas, que era el alimento más barato que podían conseguir. Una reducción en el precio de las papas liberaba entonces parte de los ingresos de los pobres, llevándolos a consumir más "bienes normales" y menos del bien "inferior", en este caso las papas. Se cree que el principal testimonio que se presentó en el Parlamento fue el del Capitán Robert Giffen y desde entonces a los productos como las papas del ejemplo se los llama "bienes Giffen". Los bienes Giffen son un caso particular de "bienes inferiores".

Entre 1845 y 1850, más de un millón de irlandeses murieron de hambre debido a una plaga que afectó la producción de papas, el alimento básico de la población.

Pero hay otro caso. Si aumentan las compras de computadoras, es probable que también aumente la demanda de software. Son bienes que, si crece su demanda, "arrastran" a otros. A este tipo de bienes se los llama complementarios.

Hasta ahora hemos considerado los movimientos en las cantidades demandadas de un bien ante:

- movimientos de precios (variaciones a lo largo de la curva de demanda),
- movimientos en los ingresos de los consumidores (variaciones de la propia curva de demanda a derecha o izquierda),
- variaciones en los precios de los demás bienes que afectan las cantidades demandadas del bien en cuestión (también en este caso son variaciones de la curva de demanda a derecha o izquierda)

Para vender algo, díglele a una mujer que es una ganga; díglele a un hombre que es deducible de impuestos. >> Earl Wilson

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

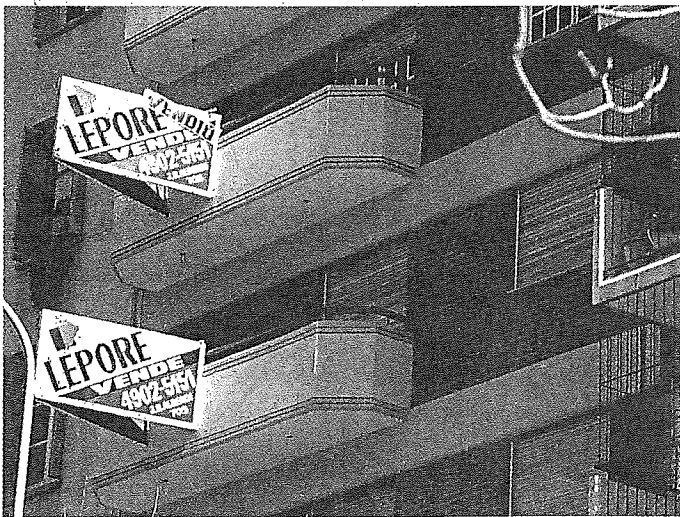
* incertidumbre:
Inseguridad, duda que se tiene sobre el resultado futuro de un acontecimiento. A diferencia del riesgo, en la incertidumbre no se conoce la probabilidad de que ocurra un determinado suceso.

Seguidamente mencionaremos otras posibles modificaciones que también generan movimientos en la curva de demanda

Cambios en las expectativas del consumidor

Cuando hablamos de expectativas nos referimos al futuro y en el futuro reina siempre algún grado de **incertidumbre** (*). Todos nosotros tenemos una información que no es perfecta sobre los precios actuales de los bienes en el mercado. Pero podemos suponer que con no mucho esfuerzo alcanzaremos el conocimiento exacto, en la mayoría de los casos se trata sólo de ir a un comercio o preguntar por teléfono o vía internet e inmediatamente obtenemos la información. Distinto es obtener información sobre los valores futuros de los bienes. ¿A cuánto se ofrecerá una entrada para un partido de fútbol en la reventa? ¿Cuál será el valor un día antes del partido? ¿Y cuál el valor de las entradas que el revendedor no haya podido colocar media hora antes del partido?

A veces nos encontramos frente a decisiones complejas: ¿compro mi departamento ahora o dentro de seis meses? ¿Supongo que va a valer más o menos? Si creo que el valor de los departamentos aumentará de aquí a seis meses, y eso es una expectativa generalizada entre los compradores de inmuebles, algunos aumentarán la demanda de estos bienes, antes de que los precios aumenten. O a la inversa, las expectativas de un menor precio futuro animarán a algunos consumidores a posponer sus compras y, por lo tanto, a reducir su demanda actual.



La demanda de propiedades depende de los precios actuales, pero también de las expectativas que tengan los compradores sobre la evolución futura de los precios.

Cambios en el número o composición de los consumidores

La demanda de mercado es la suma de las demandas individuales de todos los consumidores del mercado. Por lo tanto, si el número de consumidores se modifica, también lo hará la demanda de mercado. Un ejemplo típico es el producido por un aumento de la población, que seguramente generará un aumento de la demanda de alimentos. Otros casos fáciles de comprender: si aumenta el número de bebés, crecerá la demanda de pañales. O si hay un envejecimiento de la población —por migración de la población joven— seguramente se reducirá la demanda de bienes típicos de consumo juvenil, como CDs o entradas a discos.

Cambios en los gustos del consumidor

¿Te gusta la pizza con anchoas? ¿Qué música te gusta más: rock, hip-hop, blues, jazz, tango o clásica? ¿Y a tus padres? ¿Te gusta la comida china? ¿Y la vegetariana? Las preguntas podrían continuar indefinidamente. Se trata de gustos, y los gustos cambian. Los economistas generalmente no se ocupan por explicar cuáles son los motivos que determinan los gustos de los consumidores. Pero lo que sí les interesa es el hecho de que los gustos modifican la demanda. Un boliche que deja de estar de moda vende menos entradas que en su mejor época. Es un hecho que disminuye la demanda de entradas a ese boliche. ¿Por qué? Simplemente porque los antiguos "consumidores" de ese boliche no quieren ir más. Ya no les gusta.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Hay un solo jefe. El cliente. Y él puede despedir a cualquiera de la empresa, desde el presidente para abajo, por el simple medio de gastar dinero en otra parte. >> Sam Walton

LA ELASTICIDAD

Todo el análisis desarrollado hasta el momento podría sintetizarse en una pregunta: ¿aumenta o disminuye la cantidad demandada de un bien según varíe el precio, el ingreso del consumidor, los precios de los demás bienes, las expectativas futuras del consumidor, la cantidad de consumidores o los gustos? Nos interesaba la **dirección**, en uno u otro sentido, del cambio en la curva de demanda.

Ahora nos vamos a preguntar en cuánto cambia la demanda. Es decir, nos referimos a la **magnitud** del cambio. A la respuesta sobre los cambios de las cantidades demandadas la denominamos **elasticidad**. Vamos a considerar dos tipos de elasticidades: precio e ingreso.

Elasticidad precio

La cantidad demandada de distintos bienes no responde de la misma forma ante cambios en los precios. Si aumenta (o disminuye) el precio de un producto en un 10%, ¿en cuánto bajará (o aumentará) la cantidad demandada? ¿En un 10%?, ¿en más?, ¿en menos?

Si la baja en la cantidad demandada es de un 10%, es decir, de la misma proporción que el aumento del precio, decimos que ese bien tiene una elasticidad precio unitaria, es decir que es igual a uno. Por ejemplo, un aumento en el precio de los vaqueros del 10% provocará una disminución en la compra del 10%.

Cuando la demanda es elástica, el cambio porcentual en la cantidad demandada será mayor que el cambio en el precio. Por ejemplo, un aumento en el precio de las flores del 10% provocará una caída en el consumo de flores del 15%. Inversamente, una rebaja en el precio de las flores causará un aumento más que proporcional en la demanda.



Cuando los gobiernos necesitan recaudar dinero con urgencia, suelen aplicar impuestos a bienes cuya demanda es inelástica, como la nafta o los cigarrillos.

Finalmente, **la demanda es inelástica cuando el cambio porcentual en la cantidad demandada es menor que el cambio porcentual en el precio.** Hay ciertos bienes considerados básicos que tienen la característica de ser de demanda inelástica. Por ejemplo, ante un aumento en el precio del pan o de la nafta del 10%, la cantidad demandada disminuirá un 5 o un 7%. Inversamente, una caída en el precio de la leche, por ejemplo, determinará un aumento menos que proporcional en la demanda.

Elasticidad ingreso

Analicemos ahora qué pasa ante variaciones en el ingreso de los consumidores. Un aumento del 20%, ya sea del sueldo, de las ganancias o de cualquier tipo de ingreso de los consumidores, ¿cómo afecta las cantidades demandadas de cada bien? Al igual que en el caso de la elasticidad precio, tendremos bienes elásticos, inelásticos o de elasticidad unitaria.

TEST DE ELASTICIDAD

La demanda de un bien es más elástica cuanto menos atado esté el consumidor a ese producto (o servicio) y más opciones tenga para reemplazarlo. Inversamente, la demanda de un bien es más inelástica cuanto más atado esté el consumidor a ese bien, es decir, si dispone de pocos sustitutos o de ninguno.

En el primer caso, el bien "lugares de diversión en Buenos Aires" tiene una demanda elástica, pues un consumidor tiene la opción de ir al cine, a un recital, al teatro, a la ópera, etc. En cambio un diabético siempre tiene que comprar su dosis de insulina, aunque el precio aumente. Los medicamentos en general tienen demanda inelástica. Los pañales de bebé son otro ejemplo: no importa que suba el precio, los bebés necesitan siempre la misma cantidad.

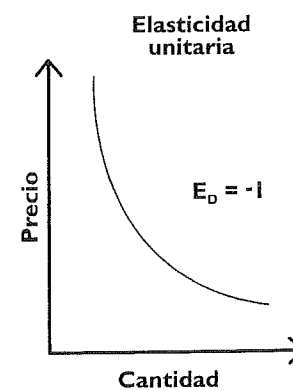
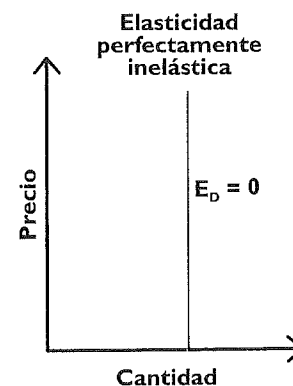
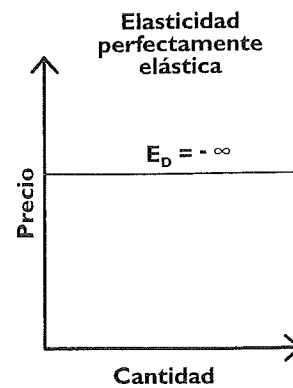
Representación gráfica de la elasticidad

Observemos las curvas de demanda dibujadas en los gráficos. Trataremos de precisar la "forma" de estas curvas. Como el eje vertical marca los precios, la clave es cuánto se modifican las cantidades ante cada movimiento de precios.

En el primer caso tendremos la situación de un bien elástico. La curva tiene una forma "acostada", porque ante cada variación en el eje vertical –precio– se produce un movimiento proporcionalmente mayor en las cantidades.

El segundo caso es el de un bien de elasticidad unitaria, donde la curva se aproxima a los 45 grados. Un movimiento en el precio genera un movimiento en las cantidades de similar dimensión.

El tercer caso, finalmente, es el de un bien inelástico. Vemos que aquí la curva es mucho "más vertical" que en los otros dos casos. Ello se debe a que un movimiento en los precios tiene una respuesta proporcionalmente menor en las cantidades.



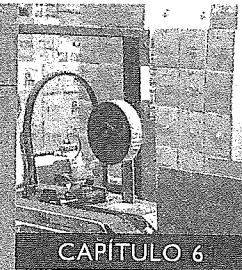
© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

- Formen pequeños grupos y resuelvan los interrogantes.
¿Por qué se demanda más de un bien cuando el precio es menor?
¿Siempre es así? Busquen ejemplos de lo contrario.
- Formen varios equipos y elaboren una lista de bienes que sean sustitutos entre sí.
Hagan otra lista de bienes complementarios.
Lean los resultados y reflexionen sobre lo siguiente: ¿son sustitutos "perfectos"? ¿Nos da exactamente lo mismo uno que otro? ¿En qué grado la modificación de uno afecta la cantidad demandada del otro?
- Indiquen si cada opción es verdadera o falsa.
La restricción presupuestaria indica:
 - las combinaciones de bienes que puede comprar el consumidor,
 - la relación entre ingreso real e ingreso monetario,
 - los límites marcados por el Congreso a los ciudadanos,
 - el ajuste de la cantidad demandada ante las variaciones de los salarios.
- Dibujen las curvas de demanda que corresponden a los siguientes casos:
 - Un bien de elasticidad unitaria.
 - Un bien altamente inelástico a cambios en los precios.
 - Un bien fuertemente elástico a cambios en los ingresos.
- Trabajen en grupos. Supongan que cada grupo tiene un ingreso mensual de \$1.000 y recibe un ingreso extra de \$100.
¿En qué bienes de la lista que sigue aumentarían su consumo?
 - discos compactos
 - ropa
 - libros
 - entradas a conciertos
 - comida
 - bebidas
 ¿En qué proporción lo aumentaría? Clasifiquen los ítems arriba mencionados en bienes elásticos, inelásticos o con elasticidad unitaria, según las elecciones de cada grupo.
- Vuelvan a leer el artículo de *Clarín* sobre el consumo. Respondan a las siguientes preguntas.
 - El consumo de alimentos, bebidas y productos de limpieza, ¿es elástico, inelástico o de elasticidad unitaria?
 - El consumo de papel higiénico y rollos para cocina, ¿es elástico o inelástico ante los cambios en los precios?
 - El consumo de bebidas no alcohólicas, ¿es elástico o inelástico ante los cambios en los precios?

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



Para producir bienes y servicios hace falta combinar recursos de capital y trabajo.



CAPÍTULO 6

La oferta de bienes y servicios

| | |
|--|-----|
| • La producción | 96 |
| • La frontera de posibilidades de producción | 98 |
| • La función de producción | 101 |
| • Producción de corto plazo y de largo plazo | 105 |
| • Costos | 106 |
| • Actividades | 111 |

ACTIVIDADES DE DINAMIZACIÓN

Divididos en grupos analicen la mejor forma de hacer tortas y empanadas para vender en una fiesta con el propósito de juntar dinero para el viaje de egresados. Partan de las siguientes cuestiones:

- a. qué ingredientes utilizar, considerando distintas variantes;
- b. los costos de esos materiales y la forma de producir en forma más barata;
- c. a qué precio sería razonable venderlas para obtener ganancias.

LA PRODUCCIÓN

El capítulo anterior se refería a la formación de la demanda del consumidor, dando por supuesta la existencia de bienes y servicios. Ahora corresponde considerar el problema desde otro punto de vista. ¿Cómo se producen los bienes y servicios que llegan al mercado? ¿Cómo se elige producir un bien y no otro? ¿Cómo se definen las cantidades y los precios a que se ofrecen?

Los bienes y los servicios no surgen de la nada. Tienen que ser producidos. Y ello exige una combinación de recursos. Normalmente, los recursos necesarios para producir un bien son los siguientes.

1. Insumos o input (*): se trata de los materiales necesarios para producir algo. Cada producto requerirá algunos insumos y no otros pero, en general, puede decirse que se necesita algún tipo de maquinaria, una cierta cantidad de materias primas y, a veces, un edificio (fábrica o taller) o la disponibilidad de un espacio de tierra (estancia, chacra, o simplemente un terreno). La suma de insumos se denomina **capital**.

2. Trabajo: los insumos no se mezclan ni se transforman solos. Alguien debe hacerlo. Y ello requiere del esfuerzo humano. Aun en estas épocas de alta automatización se requiere de una cierta cuota de recurso humano (aunque más no sea para operar la computadora que permite la realización del conjunto de la tarea).

Debe quedar claro que para producir cada bien siempre hay combinaciones posibles de insumos y trabajo, o como se dice técnicamente, de capital y de trabajo, y también combinaciones imposibles. Esto no es todavía un problema económico, sino estrictamente técnico. Yendo al ejemplo propuesto en la actividad, es posible hacer una torta de chocolate con más o menos cantidad de chocolate, pero es imposible hacerla sin chocolate.



Aun las actividades que están fuertemente automatizadas, llamadas "capital-intensivas", requieren la participación del trabajo humano para asegurar la producción.

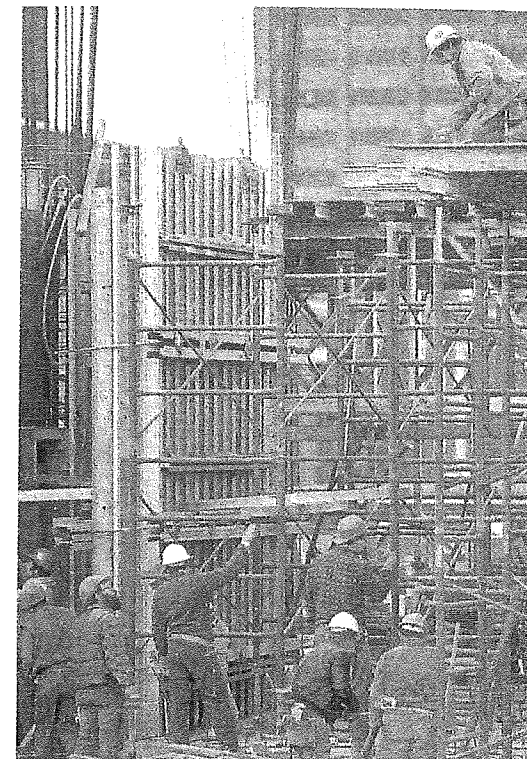
Las posibilidades de producción

a. Combinación de insumos.

Piensen que necesitan preparar 20 litros de jugo de naranja para una fiesta. Los insumos requeridos son pocos, sólo jugo concentrado y agua. ¿En qué proporción los mezclan? Existe una amplia gama de posibilidades. Si se usa 100% de agua, no tendrán jugo, pero si emplean 100% de concentrados tendrán una bebida intomable. Entonces habrá que mezclar, y así se dará todo un conjunto de posibilidades que van desde un jugo muy aguado hasta otro muy dulzón, pero serán productos a los que todos estarán de acuerdo en llamar "jugo de naranja". Presten atención al hecho de que todavía no está en discusión *qué es más barato*, sino *qué es posible*.

b. Combinación de insumos y trabajo.

La otra decisión técnica que aparece se podría resumir en *cuánto de trabajo humano* y *cuánto de máquina*. Éste es un tema muy de moda a partir de la revolución científico-técnica de los últimos veinte años, y particularmente desde que el auge de la informática y la automatización generó un impresionante reemplazo de puestos de trabajo por máquinas. Esta ha sido desde siempre una cuestión a resolver técnicamente en la producción.



Si se dispone de una parcela de tierra para cultivar, puede hacerse la tarea con veinte trabajadores que roturan la tierra con azadas, siembran a mano y cosechan de la misma forma. En ese caso se trata de una producción denominada mano de obra intensiva. Pero también, puede realizarse la misma tarea con dos tractores que arrastran trilladoras, sembradoras y cosechadoras y que son operados por sólo dos trabajadores. Será entonces una producción capital-intensiva.

La industria de la construcción se caracteriza por emplear abundante mano de obra. Los programas de gobierno que buscan reducir la desocupación generalmente tienden a favorecerla.

Una máquina puede hacer el trabajo de cincuenta hombres comunes. Ninguna máquina puede hacer el trabajo de un hombre extraordinario. >> Elbert Hubbard

LA FRONTERA DE POSIBILIDADES DE PRODUCCIÓN

En un país o una región, los recursos, ya lo sabemos, no son infinitos. Por lo tanto existen algunas combinaciones posibles de bienes a producir, mientras que existen otras que no son posibles. En la realidad de la economía existen millones de recursos diferentes, que pueden combinarse de innumerables maneras para producir millones de bienes y servicios.

A los efectos de captar lo esencial adoptaremos algunos supuestos simplificadores. Supongan que sólo les interesa conocer de qué forma es posible combinar los recursos en un país para producir *bienes de consumo* y *bienes de capital*. Entre los primeros pueden considerarse alimentos, bebidas, vestidos, libros, CDs, o incluso servicios de consumo, como cortes de pelo, servicio doméstico, etc.; y entre los segundos, fábricas, máquinas o capital humano, por ejemplo, profesionales universitarios).

Representación gráfica

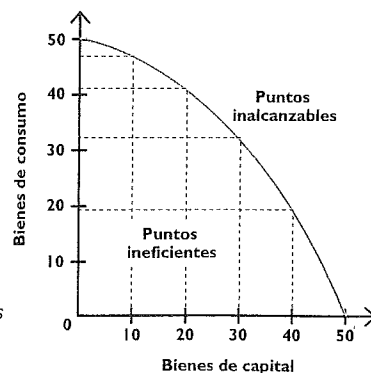
Vamos a trabajar sobre nuestro ejemplo teniendo en cuenta los siguientes datos:

- Un período de tiempo determinado (por ejemplo un año).
- Los recursos, tanto de capital como de trabajo son fijos, están dados tanto en cantidad como en calidad.
- La sociedad en cuestión tiene un conocimiento de cómo pueden combinarse los recursos disponibles, esto es posee una determinada tecnología o conjunto de disponibilidades tecnológicas, considerada fija durante el período en cuestión.

Estos supuestos son necesarios para utilizar la metodología del *ceteris paribus*, explicada en el capítulo anterior; debe congelarse la economía en el tiempo para prestar atención a las distintas alternativas de producción basadas en la disponibilidad de recursos y tecnología durante ese período.

Curva de posibilidades de producción

La curva representa todos los puntos eficientes de producción.



© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

¿Qué identifica la frontera de posibilidades de producción?

Muestra las diferentes combinaciones de los dos tipos de bienes (en el ejemplo citado simplemente definidos como "de consumo" o "de capital") si se utiliza la totalidad de los recursos disponibles en forma eficiente. Se dice que se emplean los recursos eficientemente cuando ningún cambio en la manera en que se combinan podría incrementar la producción de un tipo de bien sin disminuir la producción de otro bien. Eficiencia significa obtener la máxima producción posible con los recursos disponibles.

¿Qué significa la ineficiencia?

Los puntos a lo largo de la frontera de posibilidades de producción indican las diferentes combinaciones de productos que se pueden producir si todos los recursos se usan eficientemente. Todos los puntos dentro de la frontera de producción son una representación gráfica de ineficiencia, ya que indican que algún o algunos recursos están ociosos o no se están utilizando a su plena capacidad.

¿Qué pasa con los puntos de producción inalcanzables?

Los puntos por fuera de la frontera de producción son inalcanzables. Significa que con la actual dotación de recursos, o con la presente disponibilidad tecnológica, no es posible producir tal combinación de bienes.

¿Cómo se puede mover la frontera de posibilidades de producción?

Existen dos alternativas:

- Cambios en la disponibilidad de los recursos, tanto de capital como de trabajo.

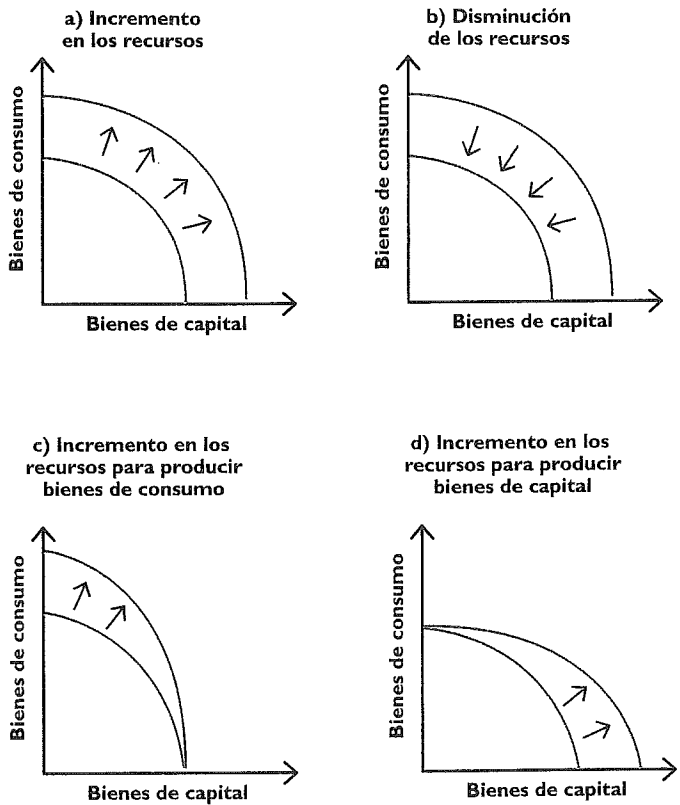
Puede darse por un incremento en las horas de trabajo, o en el número de la fuerza laboral o también por el incremento en la disponibilidad de algún recurso (un ejemplo podría ser el descubrimiento de un nuevo yacimiento de petróleo).

También puede darse la situación inversa: que haya una disminución de la fuerza laboral o una disminución de los recursos disponibles (podría ser por una catástrofe natural, o por un agotamiento de dichos recursos).

- Cambio tecnológico.

Otra forma de desplazar la frontera de posibilidades de producción hacia afuera es a través de un cambio o descubrimiento tecnológico que emplee más eficientemente los recursos, tanto de capital como de trabajo.

Si volvemos a nuestro ejemplo gráfico, verán que los cambios, tanto en la disponibilidad de recursos como en el nivel de disponibilidad tecnológica, pueden incrementar la producción de los dos tipos de bienes –de capital y de consumo– o de uno solo de ellos. Lo mismo sucede en el supuesto de una disminución de recursos disponibles o, lo que es menos frecuente, si hay un retroceso en la disponibilidad tecnológica.



Las curvas muestran los cambios que ocurren en la producción de una economía cuando aumentan o disminuyen los recursos.

LA FUNCIÓN DE PRODUCCIÓN

Ya hemos discutido la relación entre los insumos, el trabajo y la tecnología para establecer las posibilidades de producción en términos eficientes. Ahora vamos a concentrarnos en cómo cada insumo –sea de capital o de trabajo– influye en la producción de un bien. Como ya hemos hecho en otras oportunidades, vamos a suponer constantes (el ya bien conocido *ceteris paribus*) los otros recursos y la tecnología.

Trabajaremos con un ejemplo simple, la producción de trigo. Analicemos un experimento hipotético. Sobre 8 parcelas de 10 ha cada una –todas de similar fertilidad– se ha puesto a trabajar a un operario en la primera, a dos en la segunda, a tres en la tercera y así sucesivamente hasta la octava parcela, en la que hay ocho personas. ¿Cuánto se produce en cada parcela? Se obtuvo el siguiente cuadro:

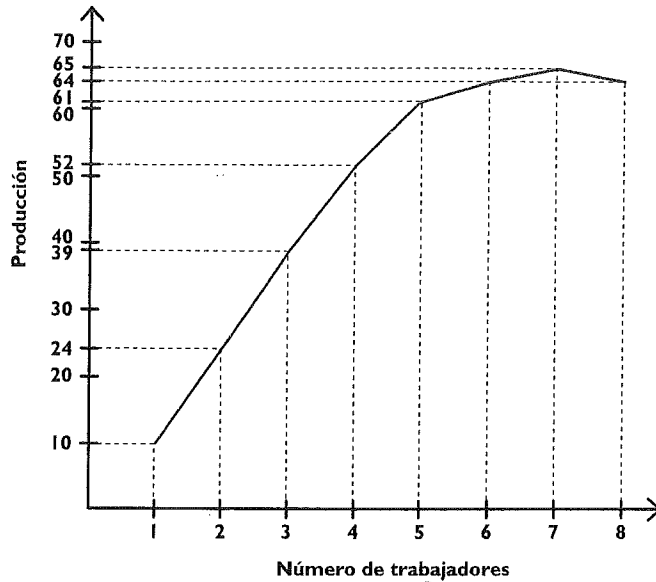
| Parcela Nro. | Nro. de trabajadores | Producción total |
|--------------|----------------------|------------------|
| 1 | 1 | 10 |
| 2 | 2 | 24 |
| 3 | 3 | 39 |
| 4 | 4 | 52 |
| 5 | 5 | 61 |
| 6 | 6 | 64 |
| 7 | 7 | 65 |
| 8 | 8 | 64 |

Analicemos este cuadro cuidadosamente. En la parcela 1 hay un solo trabajador, que tiene la capacidad de producir 10 kilos de trigo. En la segunda ya hay dos operarios, que son capaces de producir proporcionalmente mayor cantidad. Observen que la incorporación del segundo trabajador no produce 10 kilos más sino 14 más. Ello es posible porque la cooperación entre dos trabajadores mejora la eficiencia general y hace que produzcan mejor que en parcelas donde trabaja uno solo. Pero vayamos a la tercera parcela; allí se produjeron 39 kilos, o sea que lo producido es mayor aun. Y así podemos seguir.

© Atque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Atque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Sin embargo, si observamos la curva y miramos qué pasa entre la quinta, la sexta y la séptima parcela, vemos que el crecimiento de la producción se desacelera: al incorporar un sexto trabajador la producción sólo aumenta en 3 kilos (de 61 a 64); al ingresar el séptimo sólo aumenta 1 kilo y al incorporar el octavo la producción disminuye. ¿Por qué sucede esto? Obsérvenlo primero gráficamente.



La ley de rendimientos decrecientes

Hay un punto más allá del cual nuevos trabajadores no pueden producir más. Puede decirse que "se molestan", y que los otros recursos disponibles –en nuestro caso la parcela de tierra– son insuficientes. Por eso se observa en el gráfico anterior que la producción crece primero rápidamente, luego se va desacelerando en su crecimiento hasta alcanzar un techo y finalmente disminuye. Para comprender mejor lo que hemos dicho, incorporaremos un par de definiciones más.

Producto Medio: es el producto total dividido por la cantidad de insumos que se están utilizando. Véanlo en el ejemplo dado.

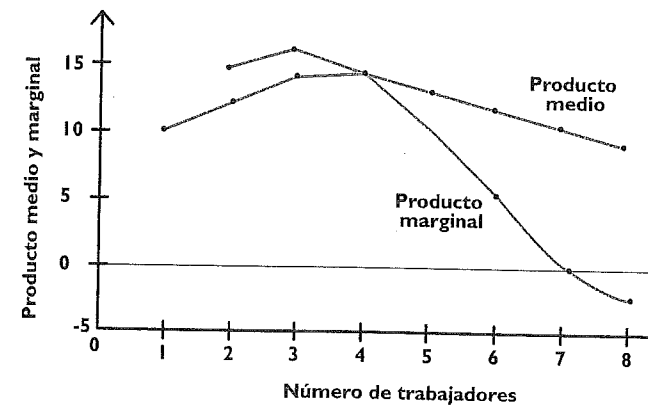
| Trabajadores | Producto total | Producto medio |
|--------------|----------------|----------------|
| 1 | 10 | 10.0 |
| 2 | 24 | 12.0 |
| 3 | 39 | 13.0 |
| 4 | 52 | 13.0 |
| 5 | 61 | 12.2 |
| 6 | 64 | 10.7 |
| 7 | 65 | 9.3 |
| 8 | 64 | 8.0 |

Aquí puede observarse que disponer de más hombres trabajando sobre parcelas similares permite incrementar (y en cuánto) la **productividad** (*) individual hasta un punto determinado (la tercera parcela), luego la producción entra en una "meseta" y finalmente comienza a disminuir.

Producto Marginal: se trata de ver "cuánto agrega" un nuevo trabajador al producto total.

Observen una vez más el cuadro y luego el gráfico correspondiente:

| Trabajadores | Producto total | Producto marginal |
|--------------|----------------|-------------------|
| 1 | 10 | - |
| 2 | 24 | 14 |
| 3 | 39 | 15 |
| 4 | 52 | 13 |
| 5 | 61 | 9 |
| 6 | 64 | 3 |
| 7 | 65 | 1 |
| 8 | 64 | -1 |

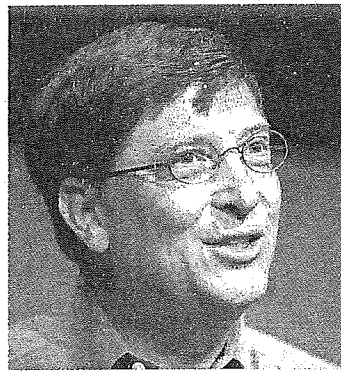


* productividad:
Es un indicador del uso y el aprovechamiento, es decir, del rendimiento que se obtiene de cada factor de producción. Se mide mediante el cociente entre la cantidad total de producción de un bien o servicio y la cantidad de un determinado factor utilizado en su producción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Cuando en 1975 un adolescente llamado Bill Gates fundó una empresa a la que llamó Microsoft, nunca se imaginó que 25 años más tarde se convertiría en la compañía más valiosa del mundo, superando a gigantes como General Motors o IBM y transformándolo a él mismo en el hombre más rico del planeta. El extraordinario crecimiento de Microsoft en tan poco tiempo, está relacionado con un concepto que últimamente ha adquirido gran notoriedad y al que los economistas llaman la ley de los rendimientos crecientes.



© AFP

Tradicionalmente la economía analiza un mundo donde los rendimientos son decrecientes, como en la agricultura —un kilo adicional de fertilizante no producirá un aumento equivalente en la producción— o constantes: un metro de tela sirve para fabricar una camisa, dos metros dos camisas y así sucesivamente. Hasta hace poco, la existencia de rendimientos crecientes (el caso en que

una unidad de insumo produce más de una unidad de producto) era considerada un imposible... hasta que apareció la industria de "alta tecnología".

En el mundo de la alta tecnología, los productos, desde máquinas de fax o microchips hasta software de computadoras, se benefician de las llamadas "externalidades de red", según las cuales algunos productos se tornan más útiles cuando más gente los usa (el teléfono o el correo electrónico son ejemplos). Uno de los pioneros en estudiar el comportamiento de estas industrias fue Brian Arthur, un economista de la Universidad de Stanford, en el corazón del Silicon Valley californiano, donde está asentada la mayor parte de las empresas de computación. Arthur descubrió que, como los consumidores odian aprender cosas nuevas todo el tiempo, las empresas que lograban establecer un estándar tecnológico para determinados productos, como la norma VHS para las videogradoras o el teclado QWERTY (llamado así por las seis letras de la hilera superior) para las máquinas de escribir, obtenían beneficios más que proporcionales a su inversión. En esos casos, se crea un sendero de dependencia, observa Arthur, en el cual el ganador se lleva todos los beneficios y virtualmente elimina la competencia.

La industria del software es tal vez el mejor ejemplo del modo en que funcionan los rendimientos crecientes, que hacen que una gran base de usuarios sea la clave del éxito. Cuanto más se vende Windows, por ejemplo, más grande es el mercado para los desarrolladores independientes de aplicaciones, lo que hace que más gente compre Windows, porque existe más software basado en este sistema operativo.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Producción y costos

En los apartados anteriores se analizaron las posibilidades de producción y los aportes de los insumos a ella. Puede decirse que estos temas corresponden a la parte *técnica* de la oferta. Ahora se incorporan a este análisis las decisiones puramente *económicas*.

Dentro de las posibilidades técnicas, los productores deben elegir una opción, la más barata. Por eso en este punto entran en consideración los costos. Porque cada insumo —o cada trabajador incorporado— tiene un precio, que para el productor constituye un costo.

PRODUCCIÓN DE CORTO PLAZO Y DE LARGO PLAZO

Cuando un productor toma una decisión de producción debe poner en juego una serie de recursos. Ello implica desde alquilar un espacio físico —por ejemplo para montar un taller— hasta comprar maquinarias, contratar trabajadores, adquirir insumos para la producción cotidiana, etc. Y todos estos recursos (insumos, locales, mano de obra) tienen su precio. Pero no todas estas decisiones son iguales:

- Algunos de estos recursos, una vez que son adquiridos, duran por largo tiempo. Por ejemplo un terreno para montar una fábrica, o máquinas o automóviles. Son los denominados **insumos fijos**. Son necesarios para producir, pero no varían de acuerdo con la producción que vaya a desarrollarse.

- Otros son los **insumos variables**. Aumentan o disminuyen según se incremente o reduzca la producción del bien en cuestión. Por ejemplo: si alguien produce pizza, el horno será un insumo fijo, pero la cantidad de muzzarella será variable. A menos pizza, menos muzzarella utilizada, pero tanto para una pizza como para cien, se va a necesitar un horno.

Lo que diferencia un insumo fijo de uno variable es el tiempo necesario para cambiar la cantidad de los recursos empleados. Por ello distinguimos entre producción de corto y largo plazo. En el corto plazo, al menos uno de los recursos es fijo. En el largo plazo, todos pueden reemplazarse, por lo que ningún recurso es fijo.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Compre tierra, ya han dejado de fabricarla. >> Mark Twain

COSTOS

Pasemos ahora al análisis de los costos. Los costos de cualquier empresa varían a medida que varía su nivel de producción. Nos mantenemos todavía en el corto plazo. Tenemos dos tipos de costos: fijos y variables. Los fijos son los que se pagan por los insumos fijos y los costos variables, obviamente, constituyen el pago por los recursos variables. Una empresa debe pagar un costo fijo aun en el caso de que no se genere producción. Por lo tanto no varía con la producción en el corto plazo.

El costo variable, en cambio, está directamente relacionado con la producción de corto plazo. Cuando la producción es cero, el costo variable es cero, dado que no se emplea ningún recurso variable. Cuando la producción aumenta, se utilizan más recursos variables y así el costo variable aumenta.

Costo total, medio y marginal

Vamos a trabajar sobre un nuevo ejemplo. Se trata de una empresa de reciclado de basura. Esta empresa tiene un costo fijo de \$200, consistente en los costos ocasionales generados por los vehículos que posee. Los costos variables están representados por los trabajadores necesarios para trasladar las toneladas de basura. Por ejemplo, para mover dos toneladas de basura se necesita un trabajador, para cinco toneladas dos trabajadores y así sucesivamente. Observen el siguiente cuadro:

| Tn/día | Costo fijo | Trabajadores | Costo variable | Costo total | Costo marginal |
|--------|------------|--------------|----------------|-------------|----------------|
| 0 | 200 | 0 | 0 | 200 | - |
| 2 | 200 | 1 | 100 | 300 | 50 |
| 5 | 200 | 2 | 200 | 400 | 33.33 |
| 9 | 200 | 3 | 300 | 500 | 25.00 |
| 12 | 200 | 4 | 400 | 600 | 33.33 |
| 14 | 200 | 5 | 500 | 700 | 50.33 |
| 15 | 200 | 6 | 600 | 800 | 100.00 |

El costo total no es más que la suma del costo fijo más el costo variable. Explicaremos ahora el costo marginal. Para toda empresa es muy importante saber cuánto cambia el costo total a medida que cambia la producción. Éste es el sentido de la pregunta, ¿cuál es el **costo marginal** de producir otra unidad de producto?

Este costo se obtiene matemáticamente tomando la variación en el costo total dividido **por la variación** en la producción.

COSTO MARGINAL

=

AUMENTO EN EL COSTO TOTAL

AUMENTO EN LA PRODUCCIÓN

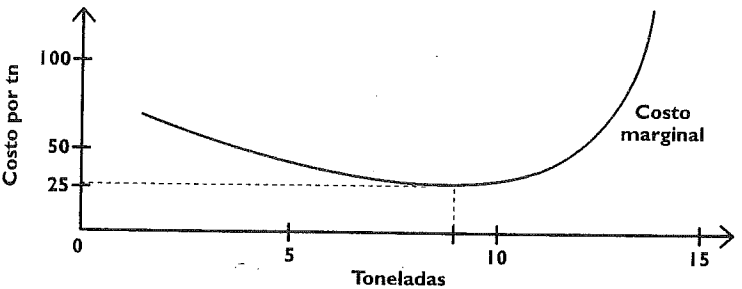
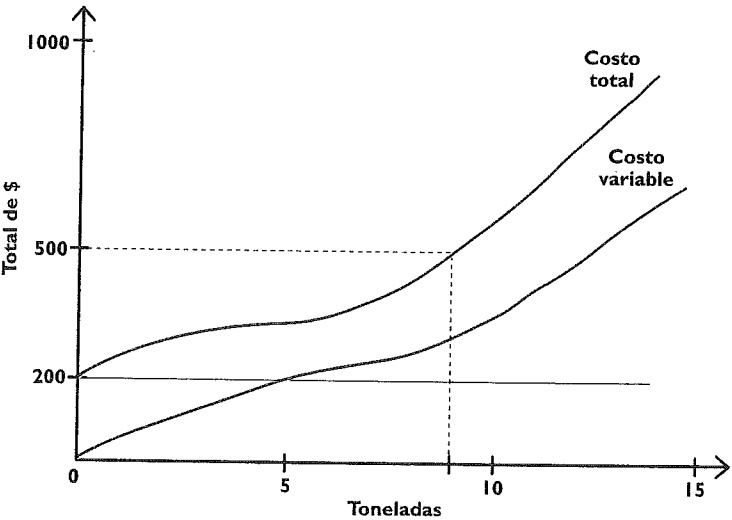
© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Analicen el cuadro. Cuando se desplazan dos toneladas, el aumento en el costo total es de \$100 (porque con el valor anterior de cero toneladas el costo total era de \$200 y ahora es de \$300) y el aumento en la producción es de 2 tn (porque antes no se estaba produciendo nada). Entonces se obtiene $100 / 2 = 50$.

Vean ahora qué pasa cuando producimos 5 tn. Ahora el costo total es de \$400, o sea \$100 de aumento (antes era de \$300). El aumento de producción es de 3 tn (de 2 a 5 tn). Entonces $100 / 3 = 33.33$. Así puede seguirse hasta completar el cuadro.

Observen que el costo marginal al principio decrece y luego se incrementa. Los cambios en el costo marginal expresan cambios en la productividad de los recursos variables utilizados.



* costo de oportunidad:
Es el beneficio esperado de la mejor alternativa que se ha dejado de realizar. Es la oportunidad perdida por hacer otra cosa.

Costo de oportunidad

Tomar la decisión de producir algo no es gratuito. Tampoco lo es la decisión de cómo producirlo (con qué combinación de insumos, o de capital y trabajo). Porque siempre esa decisión implica dejar de producir otra cosa o bien producirla de otra manera. A lo que no hacemos lo denominaremos costo de oportunidad (*).

La curva de oferta

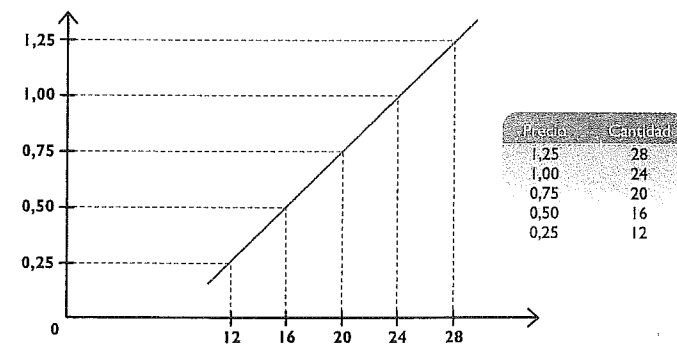
En el capítulo anterior se explicó que la demanda es la relación entre el precio y la cantidad demandada. Ahora vamos a analizar la oferta, que relaciona el precio con la cantidad de bienes ofrecida. Si el precio de un bien aumenta, los fabricantes ofrecerán más cantidad de dicho bien. Si los precios disminuyen, ofrecerán menos. En el gráfico, la curva de oferta tiene una forma ascendente.

¿Por qué los productores ofrecen más bienes para la venta a un precio mayor? Hay dos motivos.

a. Cuando el precio de un bien aumenta y el precio de los demás bienes permanece constante, un productor estará más dispuesto a ofrecer dicho bien, ya que los precios actúan como señales para los que lo producen. Si alguien produce dos bienes y uno aumenta de precio, será lógico que el productor decida disponer de más tiempo y de más recursos para producir este bien en detrimento del otro.

b. A mayores precios, aumenta la posibilidad del productor de ofrecer el bien. Ya vieron en el apartado anterior que a medida que aumenta la producción se incrementa el costo marginal (el de producir una unidad más). Por lo tanto, un precio mayor permitirá al productor mayores utilidades y, en consecuencia, la posibilidad efectiva de producir el bien.

Representación gráfica de la curva de oferta

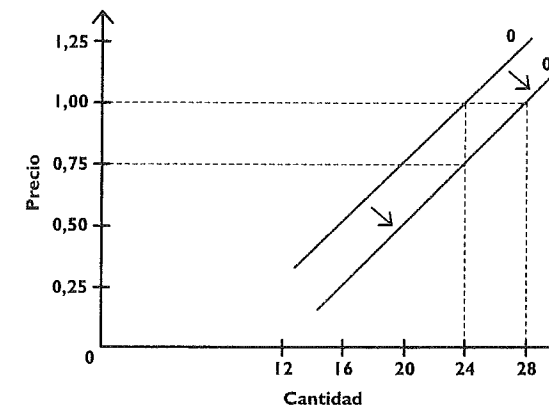


© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Para representar esta curva utilizaremos un ejemplo similar al usado para representar la curva de demanda en el capítulo anterior. Al igual que con la demanda, los cambios a lo largo de la curva de oferta muestran las cantidades que están dispuestos a ofertar los productores de cada bien, suponiendo constantes (*ceteris paribus*):

1. la tecnología
2. los precios de los recursos
3. los precios de los bienes alternativos
4. las expectativas de los productores
5. el número de productores

Cambios en cualquiera de estos ítems provocan variaciones en la curva de oferta.



Elasticidad de la oferta

De modo similar a lo señalado en el capítulo anterior a propósito de la demanda, la elasticidad de la oferta es el porcentaje en que varía la cantidad ofrecida cuando el precio varía en un porcentaje determinado. Lo que se trata de medir de esta forma es la capacidad de reacción de las empresas ante las variaciones en los precios. La elasticidad de la oferta depende, por lo tanto, de las peculiaridades tecnológicas del proceso productivo, de la disponibilidad de factores necesarios para la producción y, principalmente, del tiempo.

Como se ha visto, a corto plazo las instalaciones (es decir los costos fijos) no pueden variar, de modo que la oferta es muy rígida, y grandes variaciones en los precios no modificarán sensiblemente la cantidad ofrecida. Sin embargo, en el largo plazo la oferta resulta muy elástica, no sólo porque las empresas existentes pueden adaptarse a los nuevos precios, sino porque es posible que surjan nuevas empresas —si el precio ha subido— o que cierren algunas, si el precio ha bajado.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

LA SOCIEDAD DEL EXCESO

Los 4 millones y medio de habitantes de Noruega pueden elegir entre 200 periódicos distintos, 100 publicaciones semanales y unos 20 canales de televisión. Los nueve millones de habitantes de Suecia han pasado de poder escoger entre 50 tipos de cerveza a poder hacerlo entre unos 350 en menos de 10 años. En 1996, se publicaron 1.778 libros de negocios en el mercado americano. En 1998, las principales compañías discográficas sacaron al mercado cerca de 30 mil discos en Estados Unidos. En ese mismo país, el número de lanzamientos de nuevos productos alimenticios pasó de 2.700 en 1981 a 20 mil en 1996. Para hacer frente a la creación de nuevos productos, en Procter & Gamble trabajan más científicos que en Harvard, Berkeley y el MIT juntos.

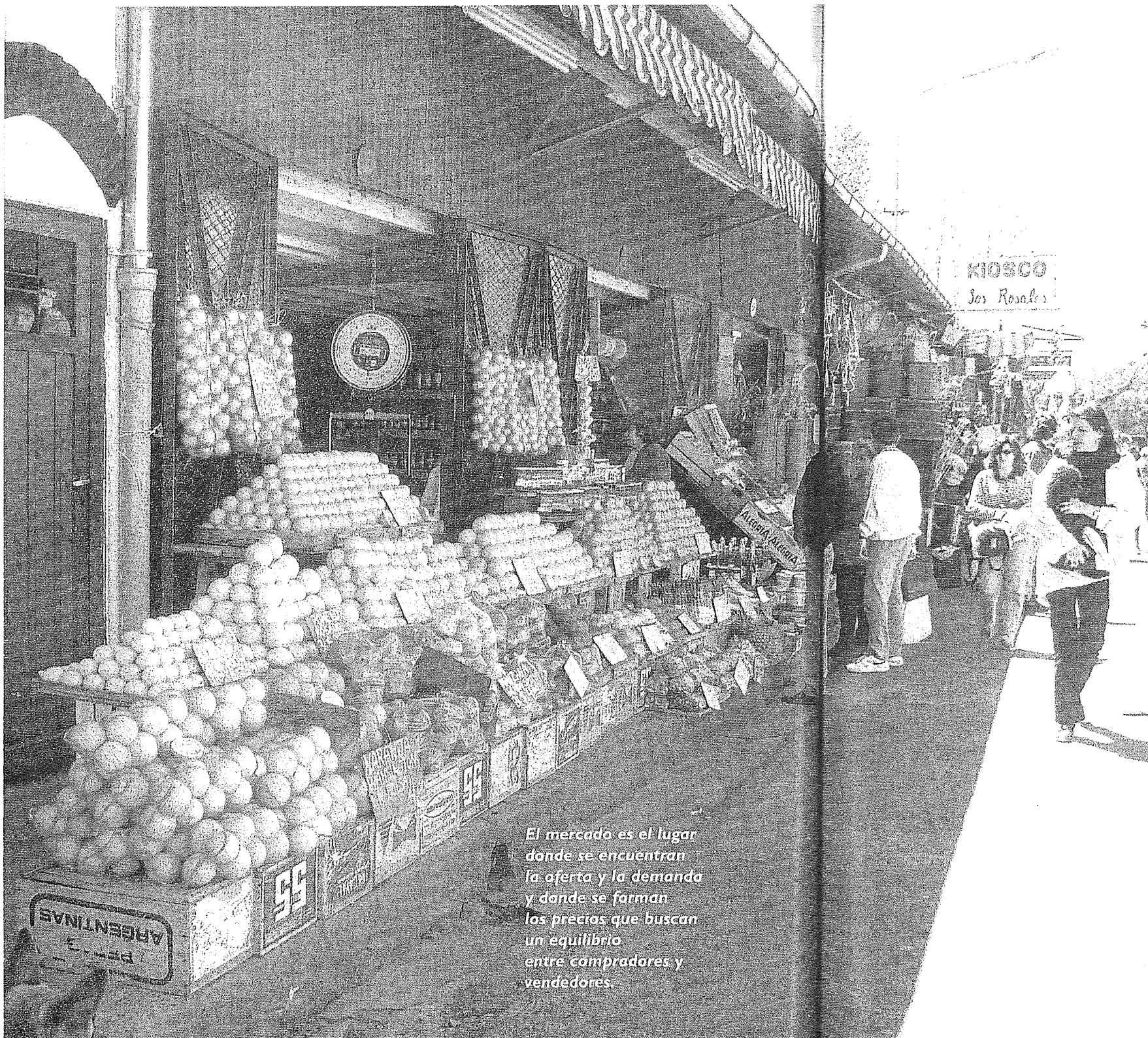
La profusión abunda. Seiko fabrica más de 5.000 modelos distintos. En 1996, Sony sacó al mercado más de 5.000 productos nuevos, es decir más de dos por hora de trabajo. Tal vez eso sea necesario en un mercado en el que la vida media de los productos electrónicos es de tres meses. El presidente de Disney, Michael Eisner, afirma que su empresa desarrolla un producto nuevo (una película, un libro, un CD o cualquier otra cosa) cada cinco minutos. Tras el surgimiento de la sociedad del exceso, donde la oferta empieza a superar a la demanda, se encuentran tres fuerzas clave: el crecimiento de los mercados que ha provocado una "mercadomanía", un exceso de producción disparatado y los avances tecnológicos que han abaratado la comunicación.

Extraído de Jonas Ridderstrale y Kjell Nordström: *Funky Business*, Barcelona, Prentice Hall, 2000.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

- I Completen con la frase correcta.
La curva de posibilidades de producción muestra las diversas combinaciones de producción que
 a. los consumidores querrían consumir
 b. los productores desean producir
 c. la economía puede producir
 d. la economía debería producir
- 2 Si los costos fijos totalizan \$1.000 y los costos variables son \$50 por unidad, ¿cuál será el costo medio cuando la producción es de 100 unidades?
- 3 María y Juan Carlos alquilaron un salón de fiestas para celebrar su casamiento. Ya han aceptado la invitación 200 personas. Dado ese número de invitados, la empresa encargada del servicio cobrará \$4.000 por la comida y \$1.000 por la bebida. El DJ cobra \$600 y el alquiler del salón costará \$700. Ahora la pareja está considerando la posibilidad de invitar a 100 personas más. ¿Cuánto aumentará el costo total de la fiesta con estos invitados adicionales?
- 4 ¿Verdadero o falso?
"Cuando la producción es cero, el costo total coincide con el costo fijo."
- 5 ¿Cuál es la diferencia entre producción de corto y de largo plazo?
- 6 Den un ejemplo de producción de un bien que siga la ley de rendimientos decrecientes, otro la de rendimientos constantes y un tercero la de rendimientos crecientes.
- 7 ¿Por qué se dice que la oferta es inelástica en el corto plazo?

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



El mercado es el lugar donde se encuentran la oferta y la demanda y donde se forman los precios que buscan un equilibrio entre compradores y vendedores.



CAPÍTULO 7

El mercado

| | |
|--|-----|
| • El mercado: lugar de encuentro de la oferta y la demanda | 114 |
| • Estructuras de mercado | 120 |
| • La competencia perfecta | 122 |
| • Intervención del Estado o librecambio? | 125 |
| • Economías de mercado versus economías planificadas | 127 |
| • Actividades | 129 |

▼ ANTES DE EMPEZAR

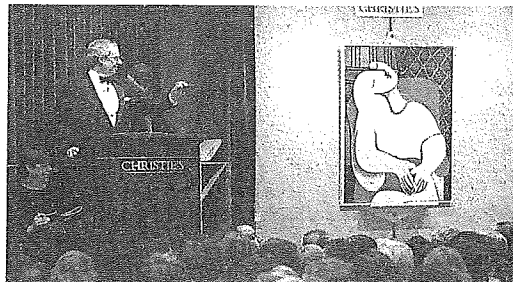
Un alumno traerá mandarinas, otro manzanas, otro bananas y otro peras, todos varias unidades. Los cuatro montarán "puestos" y cuatro alumnos pasarán por ellos y regatearán el precio ante cada uno. Habrá dos ganadores: el vendedor que obtenga más dinero y el comprador que obtenga más bienes. Luego se debatirá en conjunto el mecanismo de movimiento de precios que se ha realizado.

EL MERCADO: LUGAR DE ENCUENTRO DE LA OFERTA Y LA DEMANDA

El mercado es el lugar en el que se juntan la oferta y la demanda. Originariamente los mercados eran incluso lugares físicos, que se construían en determinados momentos del año, y a los cuales concurrían compradores y vendedores para negociar sus productos. Aún hoy podemos encontrar, en ciertos lugares del mundo, mercados tradicionales que conservan sus costumbres de origen. Los mercados persas, por ejemplo, donde se compran y se venden objetos, generalmente antiguos, después de un regateo que puede durar horas.

Sin embargo, hoy y referido a la economía, el término mercado implica un concepto más abstracto. Se habla del "mercado de las papas", "del mercado de automóviles", del "mercado de CDs". Pero a veces no existe un lugar físico donde se venda sólo ese tipo de bienes. Por ejemplo, podemos comprar papas en la verdulería o en el supermercado, donde a la vez se venden otros bienes. Podemos comprar un CD en una discquería o en una librería. Pero no hay un lugar donde podamos comprar petróleo crudo. Sin embargo, existen una oferta y una demanda de petróleo y, por lo tanto, "un mercado del petróleo".

Los que compran (la demanda) y los que venden (la oferta) tienen perspectivas exactamente opuestas. Un precio alto es una mala noticia para los compradores, pero es excelente para los vendedores. Como hemos visto en los capítulos anteriores, cuando el precio de un bien sube, su demanda disminuye, pero su oferta aumenta. Y viceversa, la baja de precios genera aumentos de demanda y reducciones de oferta. ¿Cómo se resuelve esta contradicción? Por medio del mecanismo de precios en el mercado. Como dijimos antes, "el mercado" puede o no ser un lugar físico, pero conceptualmente es un mecanismo que coordina las intenciones independientes de compradores y vendedores. La coordinación que se produce por medio del mercado no se debe a ningún plan preestablecido, sino a la "mano invisible" de la que hablaba Adam Smith y que citamos en el capítulo 2.



Un precio alto es una mala noticia para los compradores, pero una buena para los vendedores: la oferta y la demanda tienen perspectivas exactamente opuestas.

© AFP

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

El cruce de las curvas de oferta y demanda

El mecanismo de mercado requiere que "juntemos" la curva de oferta y la de demanda. Consideremos un ejemplo hipotético sobre litros de jugo natural envasado.

Comencemos con un precio inicial de \$2 por litro. Dado ese precio, los vendedores ofrecen 48 millones de litros en un período dado, pero los compradores solo demandan 24 millones de litros. La cantidad ofrecida excede a la demandada en 20 millones de litros. Se dice que hay un **excedente** (*) de 20 millones de litros. Entendamos bien: son 20 millones de litros que no serán comprados por nadie, que se vencerán y deberán ser retirados de las góndolas de los supermercados, y por último se pudrirán.

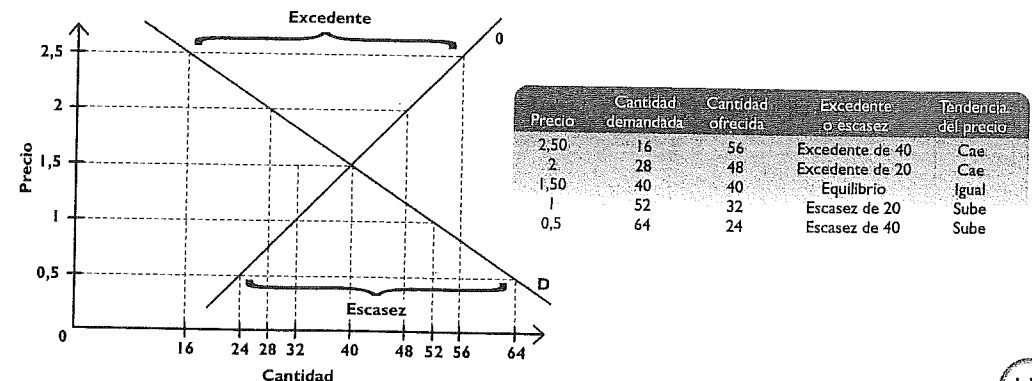
* excedente:
Cantidad en que la oferta de un producto sobrepasa su demanda.

Los vendedores bajarán el precio buscando ampliar de este modo la demanda. En el gráfico lo dibujamos con la flecha que marca el descenso hacia el punto c). Pero, a su vez, a un precio menor, no solo aumentará la demanda, sino que también se reducirá la oferta. Se alcanza así un punto donde se cruzan la oferta y la demanda, que es el denominado precio de equilibrio. En ese punto hay un precio y una cantidad, 40 millones de litros que efectivamente se venden a un valor de \$1,50 por litro.

Comencemos ahora con la situación inversa. Imaginemos un precio inicial de \$1 por litro. A ese precio, los consumidores demandan 52 millones de litros, pero la oferta es sólo de 32 millones de litros. Sucede que en esta situación la demanda es mucho mayor que la oferta. Falta jugo. Por eso decimos que hay una **escasez** (*) de 20 millones de litros.

* escasez:
Insuficiencia, carencia de algo.
Generalmente, se refiere a la falta de oferta respecto de la demanda existente.

Los productores saben que pueden vender más y también que pueden subir el precio, por esto el precio realmente aumenta. Lo vemos en el gráfico con la flecha hacia arriba: sube el precio y aumenta la oferta, pero, producto de esa misma suba, se provoca una baja de la demanda. Y se alcanza nuevamente el equilibrio. Observamos entonces que el excedente presiona el precio hacia abajo y la escasez lo hace hacia arriba. En el punto de equilibrio la cantidad que los consumidores quieren y pueden comprar se iguala con la que los vendedores quieren y pueden vender.



Destaquemos que los mercados alcanzan sus equilibrios a través de las decisiones impersonales de millones, muchos de los cuales actúan como demandantes y otros como oferentes. El mercado se dirige hacia su punto de equilibrio a partir de las decisiones personales e independientes de todos los que participan en él.

Cambios en los precios y cantidades de equilibrio

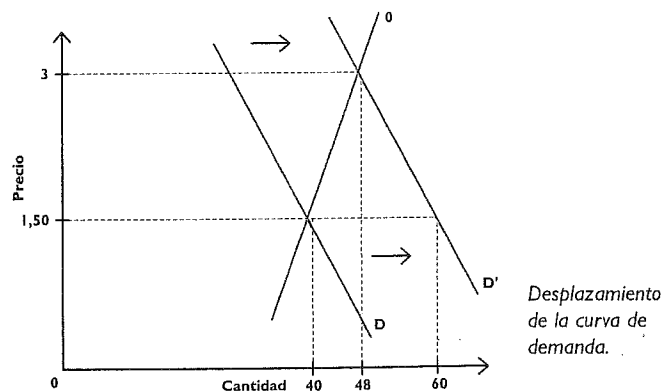
Cuando un mercado se encuentra en una situación de equilibrio, el precio y la cantidad respectiva del bien no se mueven, a menos que haya una modificación en alguno de los elementos que determinan ya sea la curva de oferta o la de demanda.

a. ¿Qué pasa si hay un cambio en la demanda?

Supongamos que hay una modificación que desplaza hacia afuera (a la derecha) la curva de demanda. Recordemos, tal como lo dijimos en el capítulo 5, que ello puede ser producto de:

1. Un aumento en el ingreso de los consumidores de ese producto.
2. Un aumento en el precio de un bien sustituto (las gaseosas, en nuestro ejemplo), o la reducción en el precio de un complementario (los cereales para los que les gusta el jugo con cereales).
3. Un cambio en las expectativas que los lleve a aumentar hoy el consumo.
4. Un aumento en el número de consumidores.
5. Un cambio en los gustos (por ejemplo, el auge de alimentarse más sanamente).

Observemos qué sucede en el gráfico siguiente. La curva de demanda se desplaza de D a D' . Al viejo precio de equilibrio de \$1,50, ahora se demanda la cantidad de 60 millones de litros, por lo tanto hay una escasez de 20 millones de litros. Esto produce una presión para que suba el precio, que se desplaza a \$3. En este nuevo precio de equilibrio la cantidad demandada es de 48 millones, menor que los 60 millones del precio anterior, pero a su vez mayor que los 40 millones del viejo equilibrio. En síntesis, obtenemos un nuevo equilibrio, de 48 millones de litros vendidos a \$3.



© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

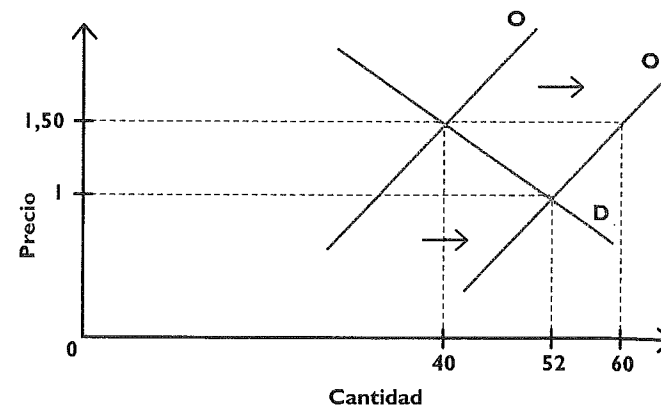
Podemos realizar el ejercicio inverso, suponiendo una reducción de la demanda. En este caso el movimiento de la curva es hacia abajo (hacia la izquierda).

b. ¿Qué pasa si hay un cambio en la oferta?

Analicemos qué pasa si el cambio se produce por un desplazamiento de la curva de oferta. Tal como lo explicamos en el capítulo 6, ello puede ser el resultado de:

1. Una mejora tecnológica en la producción de nuestro jugo envasado.
2. Una reducción del precio de alguna de las materias primas (el cartón del envasado por ejemplo).
3. Una reducción en el precio de un bien alternativo, que lleve a los productores a dejar de producirlo y a sobrevalorarse la producción de jugo.
4. Un cambio en las expectativas que lleve a los productores a incrementar su oferta actual.
5. Un aumento en el número de productores.

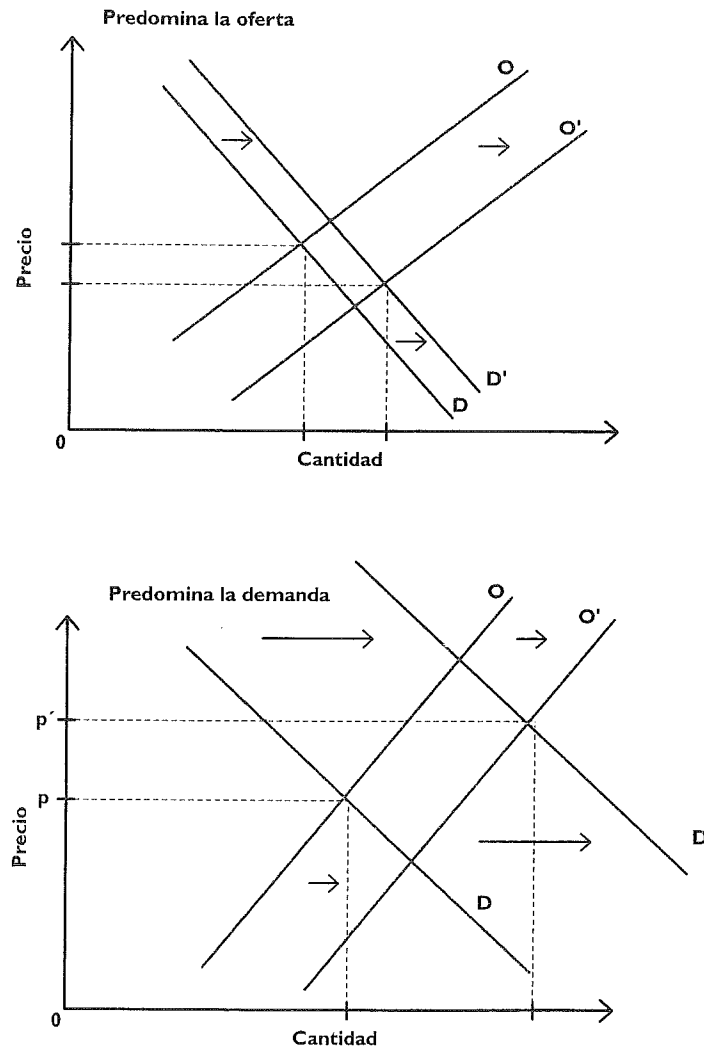
De nuevo, comenzamos con nuestro precio y cantidades de equilibrio, de \$1,50 y 40 millones de litros. Ahora es la curva de oferta la que se desplaza hacia la derecha, de O a O' . Entonces, al precio original de equilibrio de \$1,50, ya no se van a ofrecer 40 millones de litros, sino 60 millones. Hay un excedente que presiona hacia la baja de precio. En nuestro gráfico el nuevo equilibrio estará en 52 millones de litros vendidos a \$1.



También en este caso, podemos hacer el ejercicio inverso, el de una reducción de la oferta. Gráficamente es el desplazamiento de la curva de oferta de O' a O . Implica seguir el movimiento, ahora de derecha a izquierda.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

c. ¿Qué pasa cuando hay cambios conjuntos en la oferta y la demanda? Si dichos cambios se dieran en forma simultánea, tendrían un efecto indeterminado. Prevalecerá obviamente el cambio mayor, como podemos apreciar en los dos gráficos siguientes:



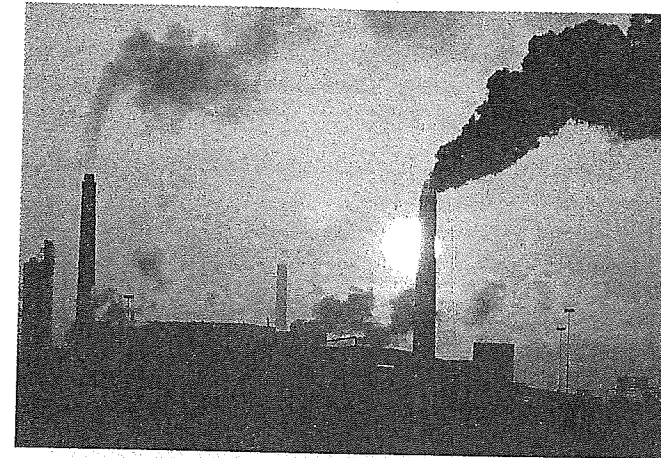
Desplazamiento simultáneo de las curvas de oferta y demanda.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

La contaminación y el fracaso del mercado

CASOS



El mecanismo de mercado no resuelve problemas como el de la contaminación ambiental. Se requiere la intervención estatal a través de impuestos y regulaciones.

Para que los mercados funcionen correctamente, debe existir competencia tanto entre los productores como entre los consumidores. Sin embargo, y aun en el caso de que los mercados sean competitivos, algunos pueden fracasar a causa de la existencia de lo que los economistas llaman efectos colaterales o externalidades. Una externalidad es un costo o un beneficio impuesto a otras personas, distintas de las consumidoras o productoras de un bien o servicio.

Las externalidades pueden ser negativas o positivas, es decir perjudiciales o beneficiosas. Supongan que un hermano menor está escuchando a Metallica a todo volumen. La acción de este hermano está imponiendo un costo externo, no deseado, sobre ustedes y otros que están tratando de estudiar, o de dormir. Las externalidades también pueden resultar beneficiosas. Un ejemplo típico es el del apicultor cuyas abejas se alimentan del polen de las flores que cultiva un vecino.

La contaminación es un caso muy extendido de externalidades negativas. Supongan que una fábrica de acero contamina el ambiente como parte del proceso de producción. Si una planta siderúrgica descarga humo y cenizas en la atmósfera, el aire contaminado reduce

el valor de las propiedades en el área, aumenta los costos de salud y, en general, disminuye la calidad de vida. Pero como la curva de oferta de la fábrica normalmente no incorpora estas externalidades, el precio del acero tampoco lo incluye. De este modo, la empresa estará produciendo más acero (y contaminación) de lo que es socialmente deseable.

En conclusión, podemos decir que cuando la curva de oferta excluye los costos externos, el precio de equilibrio es artificialmente bajo y la cantidad de equilibrio artificialmente elevada. Estos casos, en los que el mercado por sí solo fracasa en determinar precios y cantidades de equilibrio, justifican la intervención estatal para corregir la situación por medio de la fijación de regulaciones, por ejemplo, para evitar la contaminación o impuestos a la empresa que la provoca, de forma tal que los costos externos sean tomados en cuenta, o "internalizados", al momento de fijar los precios. Al tener que efectuar inversiones para evitar la contaminación o pagar impuestos por producirla, la empresa contabilizará estas nuevas cargas como costos y por lo tanto las incorporará al precio de sus productos, modificando las ofertas y demandas.

ESTRUCTURAS DE MERCADO

Hasta ahora hablamos de mercados en general. Comúnmente solemos clasificar las distintas industrias agrupando todas las que producen un producto similar para un determinado mercado. Así, por ejemplo, hablamos de la industria automovilística como productora de bienes para el mercado de los automotores.

Ahora bien, los distintos mercados tienen diferentes características, que dependen de varios factores.

- ¿Existe gran cantidad de empresas en él?
- ¿Existe gran cantidad de compradores?
- ¿Suministran las empresas del mercado productos iguales o intercambiables indiferentemente?
- ¿Es fácil ingresar a ese mercado o hay barreras? ¿Son estas naturales o artificiales? (Una barrera natural sería la producción de un bien que solo se produce en determinada región y con determinadas habilidades, como ciertos productos artesanales. Una barrera artificial podría ejemplificarse con aquella que requiere una licencia estatal, no fácil de obtener, para producir algo.)
- ¿Compiten las empresas sólo por medio de precios o también lo hacen en calidad o publicidad?

Según estas especificidades tendremos distintas estructuras de mercado.

La característica más importante para definir las estructuras de mercado es el número de oferentes y demandantes. Podemos establecer una primera clasificación que contiene:

Competencia (o mercado competitivo): existen muchos oferentes y muchos demandantes.

Un ejemplo puede ser la existencia de los mercados centrales de frutas y verduras.

Oligopolio: existen pocos oferentes y muchos demandantes.

Por ejemplo el mercado de los combustibles, en el que los consumidores pueden optar, pero entre pocas compañías.

Monopolio: existe un solo oferente y muchos demandantes.

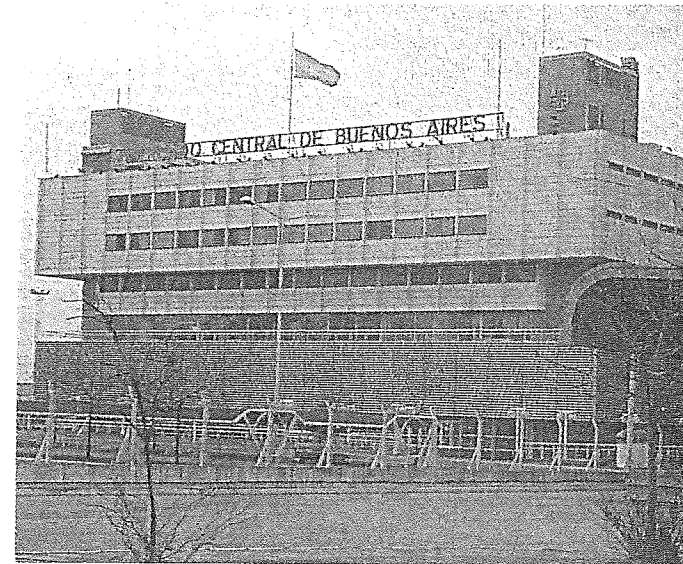
Por ejemplo el servicio eléctrico, que solo es prestado por una compañía, por lo que no existen opciones para el consumidor.

Oligopsonio: existen pocos demandantes y muchos oferentes.

Por ejemplo el mercado de autopartes, donde los productores de puertas para autos, por ejemplo, solo tienen unos pocos demandantes (las propias compañías automotrices).

Monopsonio: existe un solo demandante y muchos oferentes.

Es el caso típico de cuando hay productores trabajando para un solo demandante, tal como se da en el caso de ciertos trabajos textiles a domicilio para una gran empresa, que constituye su única demanda.



Los cárteles son un caso especial de oligopolios en el que los productores se organizan formalmente y fijan cuotas de producción para influenciar los precios de los productos. La OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) es un ejemplo de estas organizaciones. Entren a la página web de la OPEP (www.opec.org) y descubran los motivos que llevan a los países petroleros a formar un cártel.

Los mercados de materias primas y alimentos, con sus numerosos compradores y vendedores, son los que más se aproximan a tener una estructura de competencia perfecta.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Lo que es bueno para los Estados Unidos es bueno para General Motors
y lo que es bueno para General Motors es bueno para los Estados Unidos.

>> Charles Wilson, ex presidente de GM

LA COMPETENCIA PERFECTA

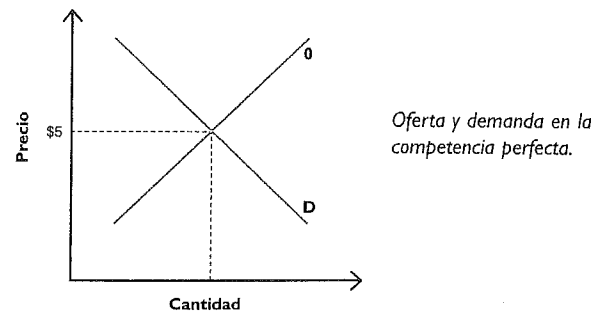
La competencia perfecta representa un caso hipotético, y es muy difícil que se dé en la realidad. Es allí donde se exageran todos los requisitos de competitividad y de libertad de mercado a fin de estudiar en profundidad los mecanismos automáticos de este.

Un mercado de competencia perfecta debe cumplir con los siguientes requisitos.

1. Existen muchísimos compradores y vendedores. Tantos que cada uno por sí mismo es capaz de comprar o vender solo una proporción muy baja de los bienes en cuestión.
2. Las empresas producen un bien estándar, o sea, un bien que no se diferencia de lo que produce otra compañía.
3. Tanto los compradores como los vendedores tienen una información perfecta y total del precio y los lugares donde adquirir los bienes.
4. Las empresas y las materias primas para producir los bienes tienen plena libertad para desplazarse, lo que significa que no hay ningún tipo de obstáculo como patentes, licencias que pagar, altos costos de acceso al capital, o desconocimiento de la tecnología disponible.

La esencia de la competencia perfecta es que tanto los oferentes como los demandantes se encuentran ante la situación de que no pueden influir sobre el precio de los bienes en cuestión. Cada uno de ellos es demasiado pequeño en relación con la totalidad del mercado.

Observen entonces como se "aparece" la demanda en competencia perfecta para un productor cualquiera. Veamos los gráficos siguientes. El productor se enfrenta a un precio dado, pero no puede hacer nada para moverlo. Si el precio de un bien, el kilo de naranjas por ejemplo, "está en \$5", no tiene sentido tratar de venderlas a \$5,5, simplemente porque nadie las compraría. También sería absurdo venderlas a \$4, porque perdería dinero, ya que puede vender todo lo que quiera a \$5.



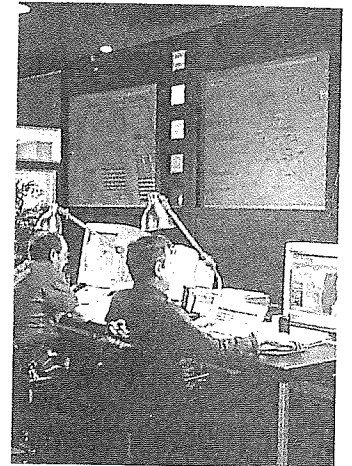
© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Abusos del mercado

Las situaciones en las que hay uno o pocos oferentes, o uno o pocos demandantes, se destaca fundamentalmente por la capacidad de algunos de influir sobre los precios. En situaciones competitivas, el mercado aparece como un buen asignador de los recursos, producto de que enfrenta a sujetos (demandantes y oferentes) con intereses contrapuestos que se resuelven en el mercado, fijando precios y cantidades de equilibrio que tienen en cuenta la influencia de ambas partes. En cambio las situaciones en las que alguno, o algunos, tienen mayor poder, dan lugar a lo que se conoce como situaciones de abuso de mercado.

Analicemos una situación de monopolio. Los compradores deben necesariamente comprarle al único vendedor. Su única opción es comprarle a él o no comprar el bien en absoluto. Si el bien o el servicio son necesarios, no les queda otra opción. El único oferente puede entonces poner el precio que quiera, o vender un bien o servicio de baja calidad. Y los consumidores no podrán hacer nada, ya que no hay competencia que equilibre el abuso. En esta estructura, el mercado evidentemente no es el mejor asignador de los recursos, se hace obvia la necesidad de intervención de algún factor externo al propio mercado para defender a los consumidores. Cuando tratemos la intervención estatal volveremos sobre este tema.

Un oligopolio es una situación en la que puede existir alguna competencia entre las escasas empresas productoras. Sin embargo, es común que éstas se pongan de acuerdo en determinados precios y calidades en perjuicio de los consumidores, quienes, nuevamente, nada podrán hacer. En el caso de monopsonio y oligopsonio, el poder está en un único demandante, o en escasos demandantes, quienes en este caso tienen en sus manos a los productores. Así, es común que fijen precios o definan condiciones de producción o plazos de entrega que los perjudican, o bien que estiren los plazos de los pagos para obtener ventajas financieras de ello.



Las empresas de servicios públicos son un ejemplo de estructuras monopólicas en las que suele intervenir el Estado regulando las tarifas y las condiciones de funcionamiento.
Foto: Cortesía Aguas Argentinas

Me pasé la juventud preocupándome por el poder de las corporaciones. Ahora me preocupo por la incompetencia de las corporaciones.

>> John Kenneth Galbraith

El caso de la competencia monopolística

La competencia monopolística es una estructura de mercado caracterizada por un gran número de empresas que venden productos que son sustitutos aproximados, pero lo suficientemente diferentes como para que los consumidores no lleguen a considerarlos idénticos.

Esta estructura contiene elementos de monopolio y de competencia. Imaginemos el caso de un barrio que cuenta con un hipermercado, diversos supermercados, y almacenes. Al haber muchos en el barrio existe competencia. Sin embargo, cada uno de ellos tiene ciertos elementos de poder, un pequeño espacio en el que actúa como monopolio. Por ejemplo, la cercanía al domicilio del cliente es fundamental para un almacén, aunque venda más caro, al vecino le resulta cómodo si compra pocas cosas, porque se ahorra el viaje al hipermercado, la cola de las cajas, etcétera.

El supermercado puede, a la vez, no quedar ni cerca ni ser tan barato como el hipermercado, pero si resulta ser el único que está abierto hasta la medianoche el vecino estará dispuesto a pagar un precio mayor por el mismo producto. En el caso de nuestro ejemplo, la diferencia está dada por la ubicación.

Lo más importante de la competencia monopolística, sin embargo, es la diferenciación de productos. Los productores buscan distinguir sus productos del resto, que los demandantes no sean indiferentes frente a ellos. Las diferencias pueden ser físicas, basadas en la calidad, o depender de la adición de servicios extras. También pueden buscar ganar clientes basándose en la marca o en cierta estética. Las empresas de telefonía celular, por ejemplo, cobran precios muy similares por sus servicios, pero buscan atraer clientes diferenciando su oferta sobre la base de elementos como mejor cobertura, servicio al cliente, comodidad de uso y hasta el tamaño y diseño de sus teléfonos.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

¿INTERVENCIÓN DEL ESTADO O LIBRECAMBIO?

Hemos visto en este capítulo los elementos centrales del funcionamiento del mercado. Si recordamos los debates teóricos de los capítulos 2 y 3, retomaremos la clásica pregunta acerca de la capacidad de los mercados para ser el mejor asignador de los recursos. ¿Debe o no el Estado intervenir en el mercado para "corregir" distorsiones? Es uno de los debates más ricos en el campo de la política económica.

A esta altura de nuestro recorrido por diversos temas de la Economía, podemos responder a partir de las estructuras de mercado. Resulta claro que en las situaciones donde se dan abusos de posición de mercado (monopolios, monopsonios, oligopolios y oligopsonios) la intervención estatal es absolutamente necesaria. Tomemos el caso de un monopolio: el servicio eléctrico domiciliario. Es imposible que se trate de un mercado competitivo. A cada casa llega una empresa distribuidora de electricidad y cada consumidor está en manos de esa empresa. Si alguien no le pusiera límites, la compañía podría abusar de su posición estableciendo el precio (tarifa) que quisiera y brindando un servicio de baja calidad. El consumidor está desprotegido. Por eso, en estos casos, la intervención estatal, fijando precios, definiendo condiciones y calidades mínimas, es imprescindible.

La intervención estatal en estructuras competitivas del mercado es más discutible en cuanto a si es o no beneficiosa. Consideremos dos casos:

a. Definición de precios máximos

Es el caso en que un gobierno decide ponerle un precio máximo a un producto por entender que se trata de un bien de primera necesidad, o de alto impacto sobre la economía. Los productores pueden venderlo por debajo de ese valor máximo, pero no por encima.

Imaginemos que el gobierno pone un precio máximo de 0,50 centavos al kilo de pan. A ese valor se demandan 60 mil kilos. Pero solo se ofrecen 40 mil. Hay una escasez de 20 mil. En una situación de libre mercado operaría la presión hacia la suba de precios, pero en este caso ello no sucederá, ya que está prohibido venderlo por encima del precio máximo. La escasez se consolida, puede aparecer, entonces, el mercado negro. Esto sucede cuando se esconde parte de la oferta existente para venderla ilegalmente a un precio superior.

Normalmente los precios máximos solo son válidos en situaciones de aguda crisis, como guerras, desastres naturales u otras situaciones en las que deben racionarse los bienes para evitar que sean acaparados exclusivamente por los sectores de mayores recursos. Resulta claro que, si el gobierno fija un precio máximo, debe saber que la oferta no

EN INTERNET

La mayoría de los gobiernos se preocupan por proteger a los ciudadanos de posibles abusos en las prácticas comerciales o empresarias. Entren al sitio Web de la Secretaría de defensa de la competencia, la desregulación y la defensa del consumidor (www.mecon.gov.ar/secdef), que depende del Ministerio de Economía y averigüen qué hace el Estado argentino en este terreno.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

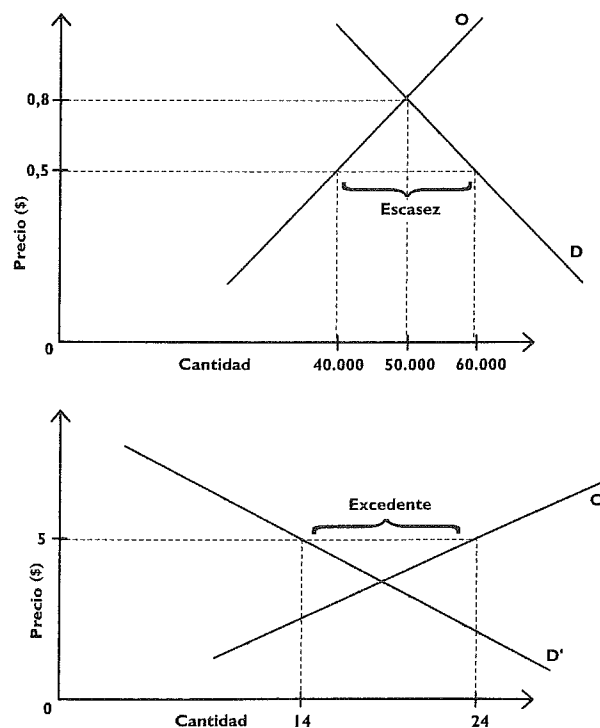
aumentará por el solo efecto del mercado, sino que tendrá que tomar recaudos para incrementar la producción del bien por otros medios (empresas públicas o compras estatales en el exterior).

b. Definición de precios mínimos o sostén

Se da en los casos en que el gobierno quiere garantizar determinado ingreso mínimo a ciertos grupos de productores. Es una situación que ocurre comúnmente en la producción agrícola, en la que por motivos sociales o demográficos se quiere garantizar la continuidad de ciertos productos, aún cuando su precio de mercado esté por debajo de los costos que garantizan una ganancia mínima.

Analicemos el ejemplo en el que el gobierno garantiza a los productores de leche un precio sostén de \$1 por litro. A ese precio los compradores solo aceptan comprar 14 millones de litros, pero la producción es de 24 millones. Hay un excedente de 10 millones de litros. Las fuerzas del mercado deberían operar bajando el precio hasta un nivel de equilibrio, pero el gobierno sostendrá el precio, pagándole a los productores \$1 por litro. Así se sostendrá el excedente, que deberá ser desechado o para el que habrá que buscar fuentes alternativas de utilización, porque no podrá ser colocado a ese precio en el mercado.

A continuación encontrarán descriptos gráficamente estos dos casos que hemos analizado:



© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

ECONOMÍAS DE MERCADO VERSUS ECONOMÍAS PLANIFICADAS

Las economías en las cuales rigen las leyes de la oferta y la demanda para la determinación de precios se denominan economías de mercado. En las economías de mercado puede prevalecer el libre cambio, sin ningún tipo de intervención estatal o, por el contrario, puede existir algún tipo de intervención como las señaladas en el punto anterior.

Pero puede existir otro tipo de organización de la economía, en la que no rijan ni para la producción ni para el consumo las reglas del mercado. Se trata de las economías centralmente planificadas, donde el Estado, a partir de un plan, decide qué bienes se producirán en un período de tiempo y establece mecanismos específicos de distribución. En las economías de los países llamados comunistas, la Unión Soviética y otros países de Europa oriental hasta el fin de los años 80, prevalecía este modo de organización económica.

Las economías de mercado y las centralmente planificadas son dos extremos que han dado lugar a un sinnúmero de situaciones intermedias. Si bien normalmente en los países capitalistas prevalece la economía de mercado, se han dado y se dan situaciones en las que determinados bienes son retirados de la lógica del mercado y son producidos y distribuidos centralmente por el Estado. Y también en los países llamados comunistas ocurre que numerosos bienes son dejados a merced de un relativamente libre funcionamiento del mercado.

EL FUTURO DEL MERCADO

El papel de la propiedad está cambiando radicalmente y las consecuencias para la sociedad son enormes y de gran alcance. La propiedad y los mercados fueron prácticamente sinónimos durante toda la edad moderna. De hecho, la economía capitalista se fundó precisamente sobre la idea del intercambio de propiedad en el mercado.

En esta nueva era, los mercados van dejando sitio a las redes (como la Internet) y el acceso sustituye cada vez más a la propiedad. Las empresas y los consumidores comienzan a abandonar la realidad básica de la vida económica moderna: el intercambio mercantil de la propiedad entre compradores y vendedores. Esto no significa que la propiedad desaparezca en la venidera era del acceso. Antes al contrario, la propiedad continúa existiendo, pero es bastante menos probable que se intercambie en el mercado.

Los proveedores en la nueva economía se quedan con la propiedad y la ceden en *leasing* (alquiler con opción a compra), la alquilan o cobran una cuota de admisión, suscripción o derechos de inscripción para su uso a corto plazo. El intercambio de propiedad entre comprador y vendedor, el rasgo más importante del sistema moderno de mercado, se convierte en ac-

ceso inmediato entre servidores y clientes que operan en una relación tipo red. Los mercados se mantienen, pero tienen un papel cada vez menor en los asuntos humanos.

En la economía-red, en lugar de intercambiar la propiedad, es más probable que las empresas accedan a la propiedad física y a la intelectual. Por el contrario, la propiedad del capital físico, que en su momento fue el núcleo del modo de vida industrial, se convierte cada vez en algo más marginal respecto al proceso económico. Por otra parte, el capital intelectual es la fuerza motriz de la nueva era y lo más codiciado. Los conceptos, las ideas, las imágenes —no las cosas— son los auténticos artículos con valor en la nueva economía. La riqueza ya no reside en el capital físico sino en la imaginación y la creatividad humana. Deberíamos señalar que el capital intelectual rara vez se intercambia. Por el contrario, los proveedores lo retienen rigurosamente y lo arriendan u ofrecen a otros la licencia de uso por un tiempo delimitado.

Extraído de *Jeremy Rifkin: La era del acceso: La revolución de la nueva economía, Barcelona, Paidós, 2000.*

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

- 1 Dividan la clase en dos grupos iguales, uno de ellos llamado "los demandantes" y el otro "los oferentes". Si el número de estudiantes de la clase es impar, un alumno hará las veces de rematador. Si es par, esa tarea la desarrollarán dos alumnos. Los bienes que se irán rematando sucesivamente serán, por ejemplo, biromes, o empanadas. habrá cantidades de todos los bienes, superiores al total de los alumnos (por ejemplo, más de 10 unidades de cada bien por cabeza).

El rematador anunciará qué artículo va a subastar y un precio. Cada demandante dirá cuántas unidades está dispuesto a comprar a ese precio y cada oferente, cuántas unidades "vendería" a ese precio. El rematador sumará todas las demandas por un lado y todas las ofertas por otro. Si la suma de las unidades demandadas coincide con la de las unidades ofertadas se anunciará que ése es el precio de equilibrio al cual se realizarán las transacciones y se anotará en el pizarrón. Si no hay coincidencia, el rematador anunciará un nuevo precio: si las ofertas superaron a las demandas, ese nuevo precio será menor. Si, en cambio, las demandas fueron más que las ofertas, el nuevo precio anunciado será mayor. Y se repite el procedimiento en el que cada uno, demandante u oferente, dice cuántas unidades compraría o vendería. Otra vez se sumarán los resultados y se observará si coinciden las unidades ofertadas con las demandadas. Si no es así, se anuncia un nuevo precio y se continúa así hasta que, por tanteo, se obtenga un precio de equilibrio para cada bien.

- 2 ¿Esta aseveración es verdadera o falsa?
"Un monopolio es una estructura de mercado en la cual la empresa producirá menos pero cobrará un precio más alto que en competencia perfecta."
- 3 Todos los puntos siguientes, excepto uno, son característicos de una situación de competencia perfecta. ¿Cuál es la excepción?
 - a. gran número de compradores y vendedores
 - b. fácil entrada y salida
 - c. productos diferenciados
 - d. amplia información disponible
- 4 ¿Cuál de las siguientes industrias se aproxima más al concepto de competencia perfecta? ¿Cuál al de monopolio? El mercado de:
 - a. computadoras
 - b. bebidas gaseosas
 - c. cereales para el desayuno
 - d. trigo
 - e. electricidad
- 5 ¿Cuál de las siguientes situaciones representa un "fracaso del mercado"?
 - a. la caída en el precio de las computadoras
 - b. el aumento en el precio del petróleo
 - c. el calentamiento global del planeta
 - d. baja calidad del amoblamiento para el hogar
 - e. la quiebra de una aerolínea
- 6 Piensen tres ejemplos de barreras "naturales" y "artificiales" que impidan la competencia en los mercados. Expliquen cómo funcionarían.
- 7 Repasen el texto de Jeremy Rifkin sobre la nueva economía. ¿Qué bienes o servicios conocen cuya propiedad no se compra ni se vende en el mercado, sino que se "alquila" a través de suscripciones, abonos, licencias de uso, cuotas, etcétera?

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



La macroeconomía estudia los grandes agregados que hacen la actividad económica: el producto nacional, el empleo, el dinero, los bancos.



CAPÍTULO 8

Macroeconomía

| | |
|---|-----|
| • Macroeconomía | 132 |
| • Sector público: recursos y gastos | 137 |
| • Los sistemas monetario y financiero | 139 |
| • El mercado de divisas y el tipo de cambio | 143 |
| • El Banco Central | 145 |
| • Actividades | 147 |

▼ ANTES DE EMPEZAR

Revisen las secciones de economía de los diarios y elijan un artículo que se refiera a la política económica, o al último discurso del Ministro de Economía. Subrayen los términos que les parezcan más técnicos y conversen en clase acerca de algunos de los artículos hallados. ¿Conocen el significado de todas las palabras referidas a la economía? Elijan un término que les parezca difícil y traten de intuir su significado, siempre en relación con los otros datos proporcionados por el artículo periodístico.

Después busquen otros recortes en donde figuren las siguientes palabras: déficit fiscal, FMI, balanza comercial, PBI, IVA, tasas de interés. Calculen la frecuencia con que aparecen estos términos en los textos leídos.

MACROECONOMÍA

En los capítulos 5, 6 y 7 estudiaron el comportamiento de los agentes económicos individuales, como las empresas y los consumidores, el funcionamiento de los mercados y las cantidades y precios de cada bien. En esos casos debieron responder a preguntas del tipo: ¿cómo puede un cártel fijar los precios del petróleo, o ¿qué ocurre con la demanda de polenta cuando aumenta el ingreso? Esto es lo que se llama la microeconomía.

En este capítulo y los posteriores nos interesaremos por la macroeconomía, es decir por el estudio de los fenómenos económicos agregados, sumados. En otras palabras, nos referimos al comportamiento de la economía en su conjunto. Ya no nos interesará la producción de un bien en particular, sino la producción general. No nos fijaremos en el precio de un artículo, sino en el nivel general de precios en un país, o en el equilibrio global de los mercados.

Producto Bruto Interno

El Producto Bruto Interno (PBI) es el valor de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos dentro de un país en un período determinado, usualmente un año. Hablamos de bienes y servicios finales para evitar la doble contabilización, ya que existen muchos bienes y servicios que se utilizan como insumos en la producción de otros bienes. El PBI mide lo producido dentro de la economía de un país sin importar quién es el dueño de la producción.

El tamaño del PBI es importante por dos motivos:

1. Es una medida del bienestar económico de una sociedad porque indica qué cantidad de bienes y servicios se consume en un país.
2. Es una medida del ingreso de la economía. Para que los bienes se puedan vender en el mercado debe existir alguien que los compre y para hacerlo hacen falta ingresos. Por este motivo suele hablarse del Producto o Ingreso Nacional como sinónimos. La igualdad $P = I$ es una de las llamadas *identidades macroeconómicas*.

Los componentes del PBI son el consumo, la inversión, las exportaciones y las importaciones. Puesto en otros términos:

$PBI = C + I + (X - M)$ que es una ecuación esencial para el análisis macroeconómico.

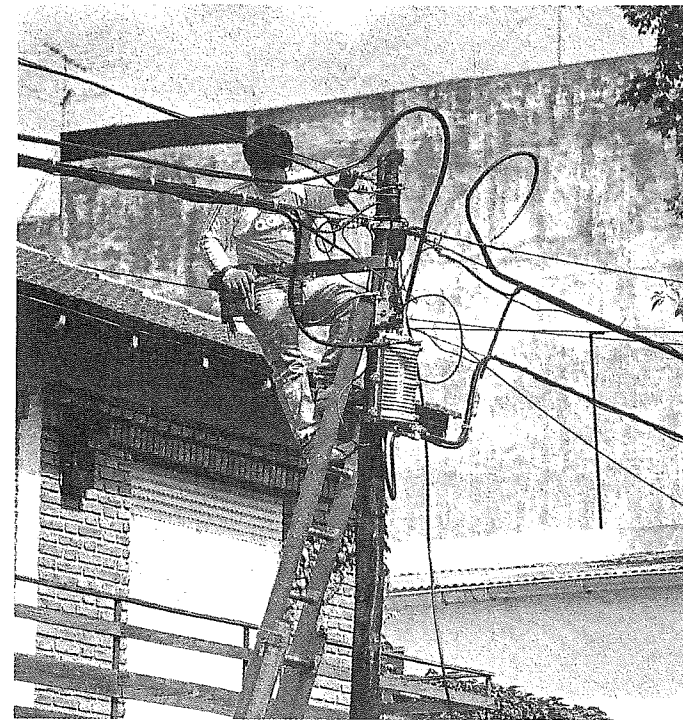
Veamos un poco más de cerca esta fórmula. El **consumo** (C) incluye tanto al consumo privado como el público (los gastos del Estado). Éste es el mayor componente de la economía y comprende desde lo que consumimos cuando vamos a un restaurant o al supermercado (consumo privado) como lo que gasta el Estado cuando compra medicamentos para los hospitales o patrulleros para la policía (consumo público).

La **inversión** es el valor de los bienes producidos por los privados y el Estado para obtener consumo futuro, como maquinarias, equipos, construcciones, infraestructura. Si el gobierno construye una nueva escuela, diremos que estamos en presencia de inversión pública. Si una compañía telefónica instala una nueva red de fibra óptica, hablamos de inversión privada.

La fórmula $(X - M)$ son las **exportaciones** (*) netas, es decir la diferencia entre exportaciones e **importaciones** (*). Si esta diferencia es positiva, es decir que las exportaciones son mayores que las importaciones, el resultado se añadirá al producto o ingreso internos. Si es negativa, las importaciones son mayores que las exportaciones, se deducirá.

* exportaciones:
Venta o salida de bienes o servicios del territorio nacional hacia otros países.

* importaciones:
Adquisición de bienes o servicios procedentes de otro país.



La inversión en infraestructura (por ejemplo la de telecomunicaciones) es uno de los pilares de la economía. El Estado y las empresas invierten para obtener consumo futuro.

El PBI per cápita (por persona) es el cociente entre el PBI y el número de habitantes de un país. Es una buena medida del bienestar de una economía ya que un país puede tener un PBI menor que el de otro país, pero que se reparte entre un menor número de habitantes. Suecia, por ejemplo, tiene un PBI inferior al de Brasil, pero como tiene una cantidad de habitantes mucho menor, decimos que Suecia es una economía más rica que la de Brasil.

* balanza de pagos:
Es el registro sistemático de todas las transacciones económicas efectivamente realizadas entre los residentes de un país y los residentes del resto del mundo, durante un período determinado de tiempo.

Otra distinción importante respecto al PBI es saber si estamos hablando en términos nominales o reales. El PBI puede aumentar por incrementos tanto en los precios de los bienes y servicios como en las cantidades producidas de estos. El PBI nominal tiene en cuenta el precio de los bienes y servicios en cada año, lo que se llama precios corrientes. El PBI real toma el valor de la producción a precios fijos o constantes, es decir descuenta el efecto de la inflación en la medición del producto. Por ejemplo, si el PBI de un país aumenta un 10% en términos nominales en un año dado, pero durante ese año la inflación fue del 7%, entonces el PBI real aumentó solo un 3%.

Sector externo: balance de pagos

Las cuentas externas son un conjunto de indicadores que muestran la relación de la economía local con todas las demás economías del mundo. Todas las cuentas externas se incluyen en la llamada **balanza de pagos** (*), cuyos componentes son:

- La balanza comercial: indica el saldo del comercio de bienes (mercaderías) entre la economía local y el resto del mundo. Es la diferencia entre exportaciones e importaciones.
- La cuenta corriente: la cuenta corriente del balance de pagos incluye el saldo de la balanza comercial más el resultado del comercio de servicios (por ejemplo fletes, seguros y otros costos o ingresos del comercio exterior), las llamadas rentas de la inversión, que comprenden los intereses (ganados y pagados) y las utilidades y dividendos (ganados y pagados) y las transferencias (por ejemplo las remesas de fondos de extranjeros residentes en la Argentina a sus países de origen).
- La cuenta de capitales: muestra el saldo de los movimientos de capital entre una economía y el resto del mundo. Por ejemplo, el ingreso de inversiones extranjeras por las privatizaciones o la salida de inversiones argentinas para la compra de propiedades en Punta del Este.



La salida de capitales de residentes argentinos hacia países vecinos es un rubro que se contabiliza en la balanza de pagos.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

BANCO DE DATOS

Balanza comercial argentina 1995-2000 (en millones de dólares)

| Año | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 |
|-------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Exportación | 20.963 | 20.811 | 26.431 | 26.434 | 23.333 | 26.409 |
| Importación | 20.122 | 23.762 | 30.450 | 31.378 | 25.508 | 25.243 |
| Saldo | 841 | 49 | -4.019 | -4.944 | -2.175 | 1.166 |

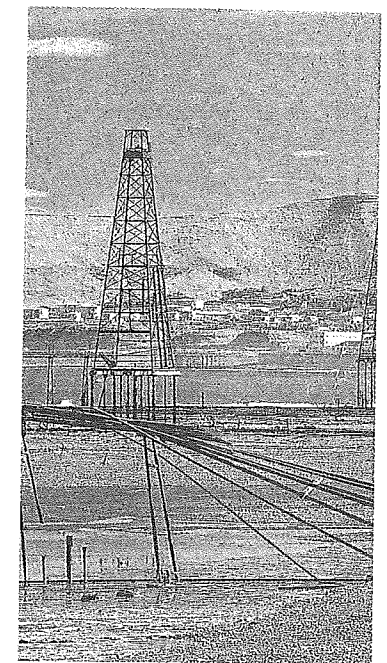
Fuente: INDEC.

En las estadísticas económicas argentinas, las exportaciones se clasifican en los siguientes rubros:

- Productos primarios: por ejemplo cereales, oleaginosos, miel, lana, pescados sin elaborar.
- Manufacturas de origen agropecuario (MOA): son productos del agro que a diferencia de los primarios exigen cierta elaboración o procesamiento, como la carne, leche, azúcar, aceites vegetales, vino, harina.
- Manufacturas de origen industrial (MOI): son las exportaciones industriales propiamente dichas, como máquinas, muebles, calzados, metales, textiles.
- Combustibles y energía: son las ventas al exterior de petróleo crudo, gas natural o electricidad.

Las importaciones se clasifican, según su uso económico, en:

- Bienes de capital: plantas industriales o máquinas que el país adquiere en el exterior.
- Bienes intermedios: son insumos necesarios para la producción y pueden ser productos químicos, fibras textiles o materiales de construcción.
- Combustibles: se compran en el exterior los que el país no produce, por ejemplo nafta para aviones.
- Piezas y accesorios para bienes de capital: aquí se incluyen items como repuestos para las máquinas importadas.
- Bienes de consumo: son todos los artículos importados que vemos en los negocios: whisky escocés, paraguas de Taiwan o perfumes franceses.
- Vehículos automotores de pasajeros: los autos importados que se venden en las concesionarias.



En los últimos años, la Argentina ha incrementado sus exportaciones de energía y combustibles, hasta un total de 3.000 millones de dólares en el año 2000.

1. Exportación por grandes rubros (en millones de dólares)

| | 1995 | 1996 | 1997 | 1998 | 1999 |
|-------------------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| Productos primarios | 4.816 | 5.817 | 5.705 | 6.603 | 5.189 |
| Manufacturas de origen agropecuario | 7.474 | 8.439 | 9.105 | 8.762 | 8.182 |
| Manufacturas de origen industrial | 6.504 | 6.466 | 8.335 | 8.624 | 6.952 |
| Combustibles y energía | 2.169 | 3.089 | 3.287 | 2.444 | 3.010 |
| Total | 20.963 | 23.811 | 26.431 | 26.434 | 23.333 |

2. Importaciones, por uso económico (en millones de dólares)

| | | | | | |
|--|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| Bienes de capital | 4.777 | 5.607 | 7.718 | 8.500 | 6.748 |
| Bienes intermedios | 7.220 | 8.408 | 10.095 | 10.018 | 8.354 |
| Combustibles | 809 | 845 | 970 | 853 | 730 |
| Piezas y accesorios para bienes de capital | 3.342 | 4.108 | 5.541 | 5.521 | 4.197 |
| Bienes de consumo | 3.174 | 3.583 | 4.536 | 4.834 | 4.501 |
| Vehículos automotores de pasajeros | 775 | 1.199 | 1.564 | 1.628 | 957 |
| Resto | 25 | 12 | 27 | 24 | 21 |
| Total | 20.122 | 23.762 | 30.450 | 31.378 | 25.508 |

Fuente: INDEC.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

SECTOR PÚBLICO: RECURSOS Y GASTOS

Los gastos e ingresos del gobierno están contenidos en el Presupuesto de la Administración Pública, que es un importante documento contable. Si los ingresos y los gastos previstos coinciden, el presupuesto estará equilibrado. Lo normal es que los gastos sean superiores a los ingresos, es decir, que haya déficit presupuestario, también llamado déficit fiscal. La situación opuesta, con ingresos superiores a los gastos, es la de superávit fiscal.

Las erogaciones que realiza el Estado para comprar bienes y servicios y de este modo atender las necesidades públicas es lo que se denomina el gasto público. Como vimos en el capítulo 4 cuando estudiamos el sector público, los gastos del Estado se clasifican en los siguientes rubros:

1. administración general
2. defensa
3. seguridad
4. salud
5. educación
6. desarrollo de la economía
7. bienestar social
8. ciencia y técnica
9. deuda pública

Los gastos del Estado pueden ser corrientes (u operativos) cuando se destinan para el normal funcionamiento de los servicios y para el mantenimiento del patrimonio público: por ejemplo, las erogaciones en salud para el funcionamiento de un hospital público. El gasto originado en la atención de los intereses de la deuda pública se considera también un gasto corriente. Los gastos del Estado se llaman **de capital** cuando contribuyen a aumentar el patrimonio público (por ejemplo, la construcción de un nuevo hospital).

Los impuestos

Hay únicamente dos formas de financiar el gasto público: con tributos y con deuda. Más adelante estudiaremos la evolución de la deuda pública en la Argentina. En cuanto a los tributos, se clasifican en impuestos, tasas y contribuciones.

Los impuestos son fijados por ley y no necesitan de un servicio o contraprestación para ser cobrados (como el IVA o el impuesto a las ganancias). Las tasas son tributos que exige el Estado por prestar un determinado servicio público (como el de Alumbrado, barrido y limpieza) y las contribuciones son tributos que se cobran para la realización de una obra específica (por ejemplo para ampliar la red cloacal o construir una nueva línea de subterráneos) o cumplir con fines sociales o económicos (por ejemplo las contribuciones jubilatorias).

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Los impuestos pueden ser directos, cuando no es posible trasladarlos a otros (como el impuesto a las ganancias o a los bienes personales), o indirectos, cuando sí se pueden trasladar (IVA, Ingresos Brutos). También se los clasifica como fijos (recaudan una suma fija, por ejemplo, ciertos impuestos de sellos), proporcionales (aplican una misma tasa, como el IVA) y progresivos (la tasa o alícuota aumenta a medida que aumenta el monto sujeto a impuesto, como en Ganancias).

Desde el punto de vista económico, los impuestos son de tres clases:

- En función de los ingresos: el impuesto a las ganancias.
- En función del patrimonio: como el impuesto a los bienes personales o el impuesto inmobiliario (se pagan según el valor de la propiedad).
- En función del consumo: el IVA, el impuesto a los combustibles, los impuestos internos (los que se pagan por determinados consumos, como tabaco o bebidas alcohólicas).

En la Argentina existen impuestos nacionales (IVA, Ganancias, Bienes personales, Combustibles, Internos, Impuestos aduaneros), provinciales (Ingresos Brutos, impuesto inmobiliario, automotores) y municipales (tasas y contribuciones).

| VENGIMIENTO | CUOTA |
|-------------|---------|
| 12/09/2001 | \$21,70 |
| 30/09/2001 | \$22,20 |

Las tasas son tributos que cobra el Estado (generalmente las municipalidades) por prestar un determinado servicio público.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

LOS SISTEMAS MONETARIO Y FINANCIERO

Desde sus comienzos, la humanidad ha utilizado una gran cantidad de mercancías como si fuese dinero. Las más usadas han sido indudablemente los metales: el hierro, el oro y, sobre todo, la plata. Estos metales preciosos contenían una característica difícil de conseguir en otros artículos: el fácil reconocimiento de su valor. Para evitar adulteraciones que redujeran su valor, los antiguos gobernantes comenzaron a poner en algunas piezas de metal un sello para garantizar su peso y pureza. Surgieron así las primeras monedas acuñadas. La referencia más antigua de que disponemos acerca de la acuñación de monedas procede del historiador griego Heródoto (484-425 a.c.) según la cual la primera acuñación se habría producido en Lidia, un reino situado en lo que ahora es Turquía, hacia el siglo VIII a.C.

Características del dinero

El dinero tiene tres características básicas que justifican su circulación y aceptación generalizada. Es un medio de cambio y de pago, es decir que permite eliminar el engorroso sistema de trueque, haciendo posible el intercambio de mercaderías y el pago de deudas. Por otro lado, es depósito de valor, es decir que, a diferencia de las mercaderías que se usaban en el trueque, se puede acumular para adquirir mercaderías en el futuro. Por último, es una unidad de medida, ya que al establecerse una equivalencia en dinero del valor de cualquier mercancía, se convierte en un patrón que permite la comparación de los valores de diferentes productos.

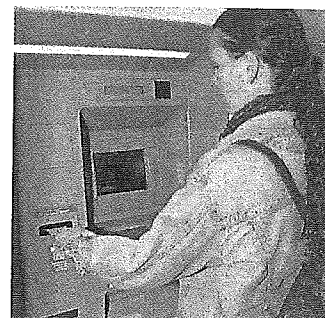
Podemos distinguir varias formas de dinero:

- El efectivo en manos del público está formado por las monedas y billetes que tienen las familias en sus bolsillos (o debajo del colchón).
- Los depósitos bancarios, es decir las cuentas corrientes, cajas de ahorro y los depósitos a plazo fijo, son otra forma de dinero. En vez de estar representados en un soporte físico metálico o de papel, consisten solo en anotaciones contables archivadas en una computadora. Los depósitos bancarios constituyen una forma de dinero porque pueden ser movilizados como medio de pago mediante cheques o tarjetas magnéticas. Algunos depósitos tienen más **liquidez** (*) que otros, es decir, son más rápidamente convertibles en medio de pago.

El dinero resultó ser exactamente igual al sexo: uno no piensa en otra cosa si no lo tiene y piensa en otras cosas cuando lo tiene. >> James Baldwin



Facsimil de un billete argentino de 1947 que contenía la fórmula "El Banco Central pagará al portador y a la vista". Con los años, esa promesa de pago consignada en los billetes fue abandonada. En 1981, el Banco Central llegó a emitir billetes de hasta un millón de pesos.



Las cuentas corrientes y las cajas de ahorro de los bancos son una de las formas que toma el dinero. Los depósitos bancarios pueden ser movilizados a través de cheques y tarjetas magnéticas.

* liquidez: Característica de un activo que puede ser fácilmente convertido en dinero en efectivo sin sufrir una pérdida significativa.

La cosa más difícil de entender en el mundo es el impuesto a las ganancias. >> Albert Einstein

Según se contabilicen instrumentos más o menos líquidos, encontramos diferentes definiciones o clases de dinero que, por convención, son designadas mediante una letra 'M' (por la primera letra de *money*, dinero en inglés) y un número. Así, M1 está formado por el efectivo (monedas y billetes) más los depósitos a la vista, es decir, las cuentas corrientes. M2 incluye M1 más las cajas de ahorro (que permiten efectuar varios retiros durante el mes). M3 incluye M2 y también los depósitos a plazo fijo. Estos son menos líquidos que las cajas de ahorro o las cuentas a la vista porque hay que esperar al vencimiento para retirar el dinero. Por último, M4 incluye otros instrumentos financieros de alta liquidez, como las Letras del Tesoro.

Dinero bancario

Los primeros banqueros de la Edad Media recibían el oro de los comerciantes y les entregaban a cambio unos recibos o billetes, que pronto comenzaron a ser utilizados como medio de pago, con lo que se evitaba la incomodidad y el peligro de trasladar dinero en metálico. Por este servicio cobraban una comisión. Como estos fondos muchas veces quedaban depositados durante largos períodos, los banqueros comenzaron a efectuar préstamos sobre estos depósitos, entregando a los depositantes un pequeño interés a cambio y obteniendo una diferencia. Con el tiempo, los banqueros descubrieron que también podían emitir billetes y efectuar préstamos por una cantidad superior a los fondos que mantenían en depósito: había surgido el dinero bancario.

Ocurre que los bancos crean dinero. A partir de un depósito, el mecanismo del crédito provoca su multiplicación y el crecimiento de la cantidad de dinero existente. ¿Cómo funciona este mecanismo? Cuando una persona efectúa un depósito de \$100 en su cuenta del banco, una parte de ese dinero se mantendrá como reserva (digamos el 20%) y los restantes 80 pueden ser entregados como un préstamo a otros clientes. Esta reserva, llamada *encaje* o coeficiente de liquidez, tiene como finalidad atender los retiros de depósitos de otros clientes. Normalmente, en un día particular, sólo una pequeña cantidad de depositantes retira su dinero. Esto es lo que permite que los bancos presten más dinero del que tienen en sus cajas fuertes. El individuo que tomó los \$80 muy probablemente hará algunos pagos con ese dinero y volverá a depositar en el banco una parte del crédito, digamos \$40. Sobre este depósito, el banco guardará un encaje y el resto lo utilizará para prestarlo. Y así sucesivamente. Este mecanismo se conoce como el multiplicador del crédito.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

LA MAGIA DEL DINERO

En la Europa del siglo XIV, una bolsa de cien florines, que en otra época habría permanecido ociosa durante años en la caja fuerte de un noble, podía ser depositada para su salvaguarda en un banco italiano con acceso a varias filiales en todo el continente. El banco prestaba ese dinero y hacía circular una letra de cambio como dinero. El noble conservaba sus cien florines, que estaban ahora en depósito en el banco: el banco disponía a su vez de cien florines en sus libros.

El mercader que tomaba prestados los florines se hacía más rico y la persona que ahora tenía la letra de cambio disponía a su vez de cien florines. Aun cuando la suma involucrada era de sólo cien monedas de oro, el milagro de los depósitos y empréstitos bancarios los había transformado en varios cientos de florines que distintos individuos podían emplear en diferentes ciudades al mismo tiempo. Este nuevo dinero bancario allanó vastas y nuevas avenidas comerciales a los mercaderes, artesanos e inversionistas, cada uno de los cuales tenía ahora más dinero. Como por arte de magia.

Extraído de Jack Weatherford: La historia del dinero: de la piedra arenisca al ciberespacio.
Sgo. de Chile, Editorial Andres Bello, 1998.



© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Un banquero es un hombre que le presta a usted su paraguas en el momento en que brilla el sol y que quiere que se lo devuelva en cuanto empieza a llover. >> Mark Twain

Los billetes y monedas pueden ser usados varias veces al año para comprar diferentes cosas. Se llama velocidad de circulación del dinero al número de veces que, en promedio, es utilizado el dinero en un país en un período de tiempo determinado. Supongamos que en un país, en un año, se han vendido cosas por valor de 100 millones, pero que la cantidad de dinero en ese tiempo ha sido de 10 millones. En promedio, entonces, esta cantidad de dinero fue utilizada diez veces durante el año. Decimos, pues, que la velocidad de circulación es de 10.

El de *velocidad de circulación del dinero* es un concepto muy importante. Permite formular la llamada *ecuación cuantitativa del dinero*. Esta ecuación muestra que el valor de todos los bienes y servicios producidos en un país en un período de tiempo determinado, es decir, el producto nacional, es equivalente a la cantidad producida de bienes y servicios, denominada por la letra Q (por *quantity*, en inglés), multiplicada por su precio, P. Para comprar esa cantidad de bienes y servicios hay que utilizar una cantidad de dinero, M, un número de veces, V. Por lo tanto:

$$P \times Q = M \times V$$

Como la velocidad de circulación de dinero (V) es normalmente constante, el crecimiento en la parte izquierda de la ecuación, $P \times Q$, es decir el producto nacional, requeriría el aumento de la cantidad de dinero (M). Obsérvese que si aumentamos la cantidad de dinero, conseguiremos que aumente el producto nacional. Desde el punto de vista matemático, si aumentamos la cantidad de dinero en circulación podremos aumentar el producto nacional. ¿Fácil, verdad? Desde el punto de vista económico, sin embargo, esto no sucede en la realidad.

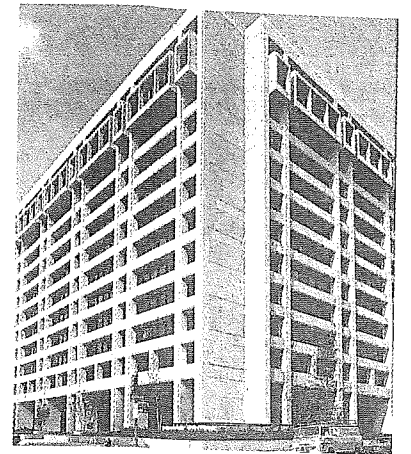
El problema está en que la expresión $P \times Q$ es el producto nacional en términos nominales. Es decir, el aumento de M puede provocar solo el aumento de P y no el de Q. En otras palabras, el aumento en la cantidad de dinero puede que se traduzca tan solo en un aumento del nivel de precios, es decir en inflación, y no en el aumento de las cantidades realmente producidas. Como esto es lo que usualmente ocurre, los economistas de la llamada escuela monetarista (que estudiamos en el capítulo 3) sostienen que la disminución de la oferta monetaria puede provocar una reducción en el nivel de los precios. Es decir que la inflación puede ser controlada a través de la manipulación de la cantidad de dinero en circulación.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

EL MERCADO DE DIVISAS Y EL TIPO DE CAMBIO

El tipo de cambio es el número de unidades de la moneda de un país que hay que entregar para obtener una unidad de la divisa de otro. Cuando una moneda está en manos extranjeras recibe el nombre de *divisa*. Los argentinos pueden necesitar dólares estadounidenses si piensan ir en un viaje turístico a Miami, o marcos si desean importar bienes desde Alemania, o reales si tienen planeado hacer inversiones en Brasil.

La oferta y demanda de divisas, que se realiza en los mercados de cambio, sigue las mismas leyes que la oferta y la demanda de los demás bienes. Si el precio de una divisa, es decir su tipo de cambio, es alto, habrá poca demanda. Los turistas, si tienen que entregar mucho de su propio dinero para conseguir la moneda de otro país, elegirán viajar a otro país que les salga más barato. Los importadores preferirán comprar bienes en otro país, en el que el tipo de cambio sea más bajo. Inversamente, si el tipo de cambio de un país es bajo, aumentará la demanda: Llegarán más turistas y los importadores comprarán más bienes.



El Fondo Monetario Internacional fue creado en 1944 por delegados de 44 países para restablecer el orden del sistema monetario internacional tras la Segunda Guerra Mundial.

Del patrón oro al patrón dólar

Durante el siglo XIX, Londres fue el centro financiero internacional y su sistema monetario, el patrón oro, predominó mientras la libra esterlina fue la moneda más aceptada. El patrón oro se aceptó en Gran Bretaña en 1816, en 1873 se extendió a Estados Unidos y en 1900 casi todos los demás países admitieron este sistema.

El patrón oro era un sistema monetario que permitía convertir todos los medios de pago legales (billetes, pagarés, letras, etc.) y cambiarlos por cantidades predeterminadas de oro. El sistema funcionaba de la siguiente manera: si la libra esterlina equivalía a 113 gramos de oro y el franco francés a 4,47 gramos de oro, la paridad (relación de cambio) entre ellas era de 1 libra por cada 25,28 francos franceses.

Ej: $25,28 \text{ francos} \times 4,47 \text{ gramos de oro/cada franco} = 113 \text{ gramos de oro o, lo que es lo mismo, 1 libra esterlina.}$

Todas las monedas tenían un tipo de cambio o paridad respecto del oro. A partir de estas cifras se fijaron los tipos de cambio entre todos los países. El sistema de patrón oro, que permitió una formidable expansión del comercio internacional, cesó formalmente en 1933, en medio de la Gran Depresión, cuando el Banco de Inglaterra aboló la convertibilidad entre la libra esterlina y el oro.

Tras la Segunda Guerra Mundial, en el mes de julio de 1944, delegados de cuarenta y cuatro países se reunieron en Bretton Woods, en los Estados Unidos, para restablecer un sistema monetario que pusiera orden en los mercados cam-

biarios, que habían vivido años turbulentos tras la defunción del patrón oro. Uno de los acuerdos adoptados en aquella reunión fue la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI), entre cuyos fines está la instauración de un sistema multilateral de pagos que proporcione estabilidad en los tipos de cambio.

De Bretton Woods surgió un sistema de tipos de cambio fijos pero ajustables en el que el dólar de los Estados Unidos, país que había salido de la guerra como la potencia económica predominante, desempeñaba un papel central. Los Estados Unidos fijaban el precio del oro en dólares y se comprometían a comprar y vender el oro que se le ofreciese o demandase a ese precio. Las demás monedas fijaban sus tipos de cambio con respecto al dólar. Los bancos centrales de los países adheridos al sistema se comprometían a intervenir en los mercados de divisas para mantener el tipo de cambio de su moneda.

El crecimiento del comercio internacional requería una gran liquidez que no podía seguir dependiendo de la política monetaria de los Estados Unidos. En el año 1971, el presidente Nixon suspendió la convertibilidad del dólar en oro y el metal dejó de tener relación legal con los sistemas financieros. Durante un par de años más el sistema internacional siguió teniendo el dólar como patrón, hasta que en 1973 se decidió permitir la libre flotación de las monedas en los mercados de divisas.

CASOS

EN INTERNET

Ingresa a la página Web del FMI (www.imf.org) y busquen la información que publica el Fondo con respecto a la Argentina.

Devaluación y revaluación

En 1973 se agregó una enmienda al Convenio del FMI por la cual se autorizaba a los países miembros a adoptar el sistema cambiario que mejor se adaptara a sus circunstancias particulares. De hecho, la mayoría de los países permitieron que sus monedas fluctuasen libremente en los mercados de divisas aunque, eso sí, con la intervención de los bancos centrales tratando de suavizar las tendencias y de evitar fluctuaciones excesivamente bruscas. Este sistema es el llamado *de flotación sucia* (a diferencia de una flotación *limpia*, en la que las autoridades no intervienen).

Si en un país determinado las importaciones son superiores a las exportaciones, el país estará demandando más divisas que la cantidad de moneda nacional que están demandando los extranjeros. Ese comportamiento en los mercados de divisas presiona hacia la depreciación de la moneda del país. En esas situaciones el Banco Central puede intervenir para evitar la fluctuación en los tipos de cambio, vendiendo divisas de sus reservas a cambio de su moneda. Pero esa solución resulta válida solo a corto plazo, ya que las reservas de divisas son limitadas. Si las causas que provocan el exceso de importaciones sobre las exportaciones permanece a largo plazo, el país debe entonces devaluar el tipo de cambio oficial de su moneda. Obsérvese el distinto uso que tienen las palabras **depreciación**, presión ejercida por las fuerzas del mercado y **devaluación**, decisión política adoptada por las autoridades del país.

En el caso de que las exportaciones superen a las importaciones, el volumen de las reservas del país tiende a aumentar. Si ese flujo resulta excesivo, las autoridades pueden decidir una **revaluación** (*) de la moneda. El sistema de flotación sucia sigue siendo el utilizado por muchos países, incluyendo el Japón y los Estados Unidos. Algunos grupos de países han llegado a acuerdos sobre sistemas cambiarios unificados, el más avanzado de los cuales es el Euro, introducido el 1º de enero de 1999 para los países miembros de la Unión Europea (UE).

* revaluación:

Decisión tomada por las autoridades monetarias de un país consistente en aumentar el tipo de cambio de la moneda propia respecto a las extranjeras. Se trata de la operación opuesta a la devaluación.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

EL BANCO CENTRAL

El Banco Central es la máxima autoridad monetaria y financiera de un país. Como tal, su preocupación principal es la estabilidad de los precios y el tipo de cambio. La tendencia actual en los países occidentales es reforzar la tradicional independencia de los bancos centrales con respecto a los gobiernos para garantizar así la estabilidad económica.

Las principales funciones del Banco Central son:

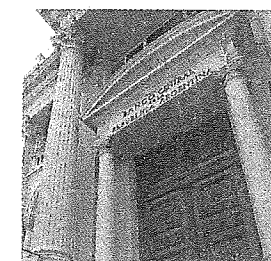
1. Ser agente financiero del Estado. Los bancos centrales suelen ser responsables de custodiar las reservas del Estado y, frecuentemente, de gestionar el crédito al sector público y administrar las emisiones de deuda pública.
2. Ser reguladores de la circulación monetaria. Los bancos centrales se encargan de poner en circulación los billetes y las monedas acuñadas, retirando los valores deteriorados y garantizando un suministro de efectivo adecuado a las necesidades del comercio.
3. Ser prestamista "de última instancia". De los bancos centrales se dice que son "bancos de bancos": son custodios de las reservas de la banca privada y controlan su volumen, determinan el nivel de los encajes bancarios (el porcentaje de los depósitos que la banca privada debe destinar a reservas) y prestan dinero a la banca privada en cantidad y a tasas de interés (llamadas tasas de redescuento) que se determinan en función de las estrategias de la política monetaria.

Política monetaria

Los bancos centrales usualmente se encargan de analizar la situación económica del país y, como conclusión de ese análisis, de diseñar las estrategias de la política monetaria con el objetivo principal de garantizar la estabilidad monetaria. Otros objetivos económicos, tales como crecimiento o pleno empleo, serán para el banco secundarios con respecto a la estabilidad.

EN INTERNET

El Banco Central de la República Argentina fue creado en 1935. Es un Ente autárquico del Estado Nacional, regido por su Carta Orgánica y la Ley de Entidades Financieras. Su misión primaria y fundamental es la de preservar el valor de la moneda. Asimismo, a través de la Superintendencia de Entidades Financieras y Cambiarias tiene la misión de propender a la estabilidad del Sistema Financiero. Para conocer más acerca de las funciones del Banco Central, consulten la página de Internet de la entidad: www.bcra.gov.ar



Desde el principio de los tiempos ha habido tres grandes invenciones: el fuego, la rueda y el Banco Central. >> Will Rogers

Para conseguir sus objetivos, los bancos centrales disponen de una cantidad de instrumentos. Por ejemplo, pueden aumentar o disminuir el volumen de crédito del que dispone la economía. ¿Cómo? Una forma es a través de modificaciones en los coeficientes de liquidez (encajes) bancarios. Si el Banco Central decide reducir los encajes del 20 al 10%, los bancos que antes podían prestar no más de \$80 por cada \$100 que tenían depositados, ahora podrán prestar \$90. El Banco Central también podría beneficiar a un determinado sector económico o a una región determinada estableciendo, por ejemplo, encajes diferenciados. Si quisiera ayudar a la industria textil o a una provincia pobre, por ejemplo, permitiría que los préstamos a las empresas textiles o a esa provincia se realizaran sobre la base de encajes menores que a otras industrias.

Cuando la economía está en una situación de recesión, las autoridades pueden decidir una política monetaria expansiva, aumentando la oferta de dinero. El precio del dinero, es decir la tasa de interés, disminuirá si aumenta su oferta (como ocurre con el precio de cualquier otro bien cuando aumenta la oferta). La menor tasa de interés estimulará a las empresas a tomar dinero prestado y expandir la producción, ayudando a la economía a salir de la recesión. Inversamente, la política monetaria puede ser restrictiva, es decir buscar reducir el crecimiento de la cantidad de dinero y encarecer la tasa de interés. Esta política suele aplicarse como forma de detener un crecimiento excesivo de la economía que produce un desborde de la inflación, por ejemplo. Si la tasa de interés es muy alta, las empresas no podrán financiar su producción y las familias preferirán no endeudarse para comprar bienes. Como las ventas caen (se reduce la demanda), los productores y los comerciantes tendrán dificultades para aumentar los precios y la inflación, en consecuencia, disminuirá.

| PLAZO FIJO EN PESOS | | | |
|---------------------|--------|--------|---------|
| Plazo | T.E.A. | T.M.A. | Monto M |
| 30 días | 0.12% | 0.25% | 1.000 |
| 60 días | 0.14% | 0.30% | 1.000 |
| 90 días | 0.16% | 0.35% | 1.000 |
| 180 días | 0.18% | 0.40% | 1.000 |

| PLAZO FIJO EN DOLARES | | | |
|-----------------------|--------|--------|---------|
| Plazo | T.E.A. | T.M.A. | Monto M |
| 30 días | 0.10% | 0.20% | 1.000 |
| 60 días | 0.12% | 0.25% | 1.000 |
| 90 días | 0.14% | 0.30% | 1.000 |
| 180 días | 0.16% | 0.35% | 1.000 |

| CAJA DE AHORRO | | | |
|----------------|--------|--------|---------|
| Plazo | T.E.A. | T.M.A. | Monto M |
| 30 días | 0.08% | 0.15% | 1.000 |
| 60 días | 0.10% | 0.20% | 1.000 |
| 90 días | 0.12% | 0.25% | 1.000 |
| 180 días | 0.14% | 0.30% | 1.000 |

La política monetaria puede ser expansiva o contractiva. Las autoridades pueden modificar la oferta de dinero para que aumenten o disminuyan las tasas de interés.

Si usted quiere saber cuál es el valor del dinero, vaya y trate de que le presten un poco. >> Benjamin Franklin

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

1 El PBI de la Argentina fue de 288 mil millones de pesos en 1998 y de 270 mil millones en 2000. En el mismo lapso, la población aumentó de 36 a 37 millones de habitantes (cifras aproximadas). Con estos datos, calculen en cuánto bajó el PBI per cápita entre 1998 y 2000.

2 En la economía de un país se registran las siguientes transacciones con sus respectivos montos:

Exportaciones: 1.200

Importaciones: 800

Pagos de fletes y seguros: 100

Intereses de la deuda externa: 400

Jubilaciones del exterior cobradas por residentes argentinos: 50

Remesas de ganancias de compañías extranjeras: 100

Transferencias de extranjeros residentes a sus familias: 50

Determinen los siguientes valores:

a. Saldo de la balanza comercial

b. Saldo de la cuenta corriente

3 Revisen las cifras del comercio exterior argentino de la página 138 y respondan a las siguientes preguntas:

¿Cuál es el rubro de mayor incidencia en las exportaciones?

¿Cuál es el uso económico que registra mayor demanda de importaciones?

En los cinco años considerados, ¿ustedes dirían que la Argentina tuvo principalmente déficits o superávits de la balanza comercial?

4 Hablen con familiares o conocidos que tengan un comercio y averigüen lo siguiente:

¿Cuál es la alícuota del impuesto a las ganancias para una sociedad (no para las personas)?

¿Cuál es la tasa del impuesto a los ingresos brutos en la Ciudad de Buenos Aires?

¿Cuál es la tasa del IVA que se aplica a las facturas de teléfono?

5 Calculen el valor de M1, M2, M3 y M4 en una economía en la que existen las siguientes magnitudes:

Efectivo: 230

Cajas de ahorro: 550

Letras del Tesoro: 380

Depósitos a plazo fijo: 1.000

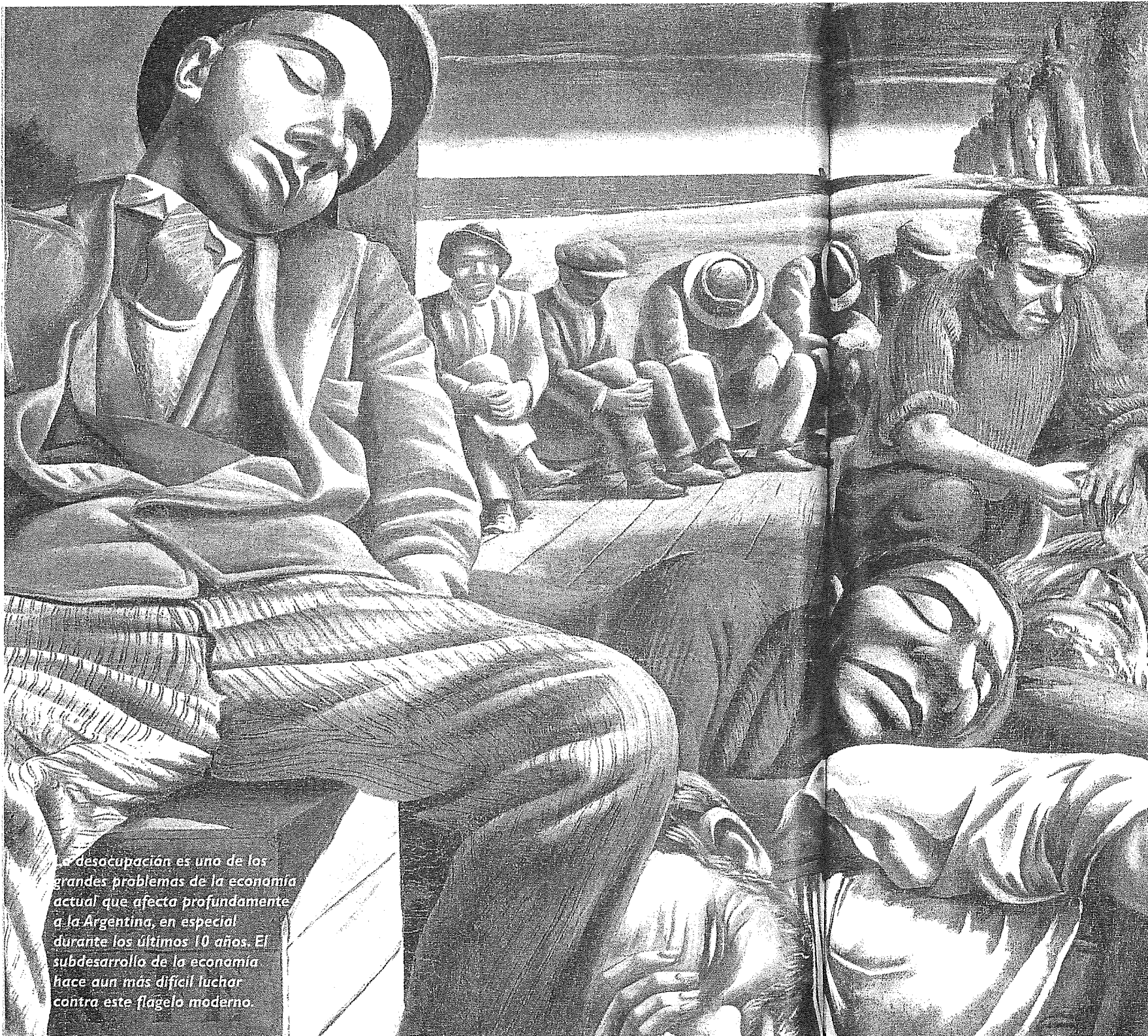
Cuentas corrientes: 180

6 Digan si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas:

Los bancos centrales se encargan de poner en circulación los billetes y las monedas acuñadas y garantizan un suministro de efectivo adecuado a las necesidades del comercio, por este motivo se dice que son prestamistas de "última instancia".

Si el Banco Central reduce los encajes (coeficientes de liquidez) de los bancos, la oferta de préstamos aumentará.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



La desocupación es uno de los grandes problemas de la economía actual que afecta profundamente a la Argentina, en especial durante los últimos 10 años. El subdesarrollo de la economía hace aun más difícil luchar contra este flagelo moderno.



CAPÍTULO 9

Problemas económicos contemporáneos

| | |
|--|-----|
| • El crecimiento económico | 150 |
| • Desarrollo y subdesarrollo | 152 |
| • Medio ambiente y desarrollo sustentable | 156 |
| • El problema de la inflación y el desempleo | 158 |
| • Actividades | 165 |

▼ ANTES DE EMPEZAR

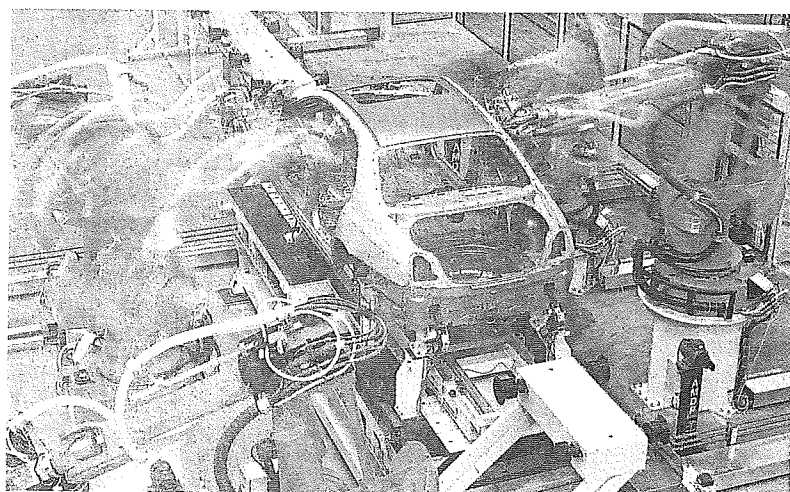
Reúnanse en grupos y confeccionen una lista de países, algunos de ellos considerados avanzados y otros atrasados. Enuncien un listado de las distintas características que tuvieron en cuenta para hacer esa elección. Comparen las listas de los distintos grupos. Debatán acerca de por qué difieren entre ellas.

EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

El crecimiento económico es un excedente sostenido de la producción global con respecto al conjunto de lo que consumimos, utilizamos o gastamos.

Como hemos visto, lo producido en un período de tiempo –un año, por ejemplo– se mide por medio del indicador Producto Bruto. Pero en una economía no solo crece (o decrece) el producto. También crece la población. Además, una parte de los bienes que se producen no son para el consumo inmediato: son máquinas, instalaciones o bienes de consumo que se guardan como stock. Todo esto constituye lo que se conoce como el acervo de capital.

Entonces, hablar de crecimiento económico quiere decir que el producto crece más que lo que crece la población, de tal forma que el *Producto per cápita* (Producto Bruto dividido número de habitantes) es el que aumenta efectivamente. ¿De qué depende que pueda darse este crecimiento? De lo que se denomina el aumento de la productividad. Significa que los bienes de capital existentes sean capaces, operados por la mano de obra disponible, de producir cada vez más bienes. Estamos diciendo que cada trabajador y cada unidad de capital (cada máquina) sea capaz de producir cada vez más unidades de producto. Para ello se necesita que ambos recursos se utilicen cada vez mejor. En consecuencia, aumenta la productividad.



La producción industrial "robotizada" ha dado lugar a un fuerte aumento de la productividad y por lo tanto del crecimiento económico en los países desarrollados.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

¿Y de qué depende que aumente la productividad? De lo que se conoce como el progreso técnico. La masa de bienes de capital será capaz de producir más bienes dependiendo de las mejoras que contenga cada unidad de capital. Por ejemplo, una máquina operada electrónicamente por un robot será capaz de producir más unidades de un bien que un torno manual.

Pero también el progreso técnico depende de lo que se conoce como **capital humano** (*). La mano de obra será más productiva cuando esté más y mejor formada. Por esto, en general, podemos decir que el progreso técnico depende de la cantidad y calidad de recursos invertidos en educación, ciencia y técnica, de modo que se inventan y adapten más y mejores recursos al acervo de bienes de capital y que se cuente con una población más y mejor formada.

* capital humano:
Conjunto de recursos humanos que posee una empresa o sector. Se llama así debido a que los conocimientos y el aprendizaje de las personas que trabajan en una empresa hacen posible la obtención de ingresos para dicha empresa.

UN INVENTO MODERNO

El crecimiento económico, al menos el crecimiento económico que eleva los niveles de vida, es una invención moderna. Desde los albores de la historia hasta el siglo XVIII, el mundo fue esencialmente maltusiano: los progresos en la tecnología y las inversiones de capital fueron siempre sobrepasados por el crecimiento de la población.

El número de personas crecía lentamente, pero su nivel promedio de vida no. Los súbditos de Luis XIV probablemente no estaban mejor alimentados que los campesinos del antiguo Egipto. Y miles de millones de personas, la mayor parte de África, y una buena parte del sur de Asia, viven todavía al borde de la subsistencia. Sin embargo, desde el siglo XVIII un país tras otro ha experimentado lo que el economista de Harvard Walt Whitman Rostow denominó "el despegue hacia el crecimiento sostenido". La influyente teoría de Rostow acerca de ese despegue ha caído en descrédito, pero el término, como tal, sigue siendo convincente. De vez en cuando algo sucede en una economía que había estado estancada: después de décadas, o incluso siglos, en que la producción y el ingreso per cápita no se movían, ambos comienzan a crecer en forma considerable y el país está en camino de ingresar al mundo moderno.

Extraído de Paul Krugman: De vuelta a la economía de la Gran Depresión. Bs.As., Norma, 1999.

El progreso tecnológico meramente nos ha proporcionado medios más eficientes para ir hacia atrás. >> Aldous Huxley

DESARROLLO Y SUBDESARROLLO

A partir de mediados del siglo XX se comenzó a debatir si el crecimiento del producto acorde al aumento de la población era condición suficiente para garantizar el bienestar de la población de los distintos países.

Así comenzó el llamado debate acerca del *desarrollo económico*. En este debate tuvo mucha importancia el aporte del economista argentino Raúl Prebisch. Él comprobó que el paradigma clásico y neoclásico de la división internacional del trabajo no garantizaba que los países subdesarrollados salieran de esta situación y avanzaran hacia su modernización.

Desde Smith y Ricardo se insistía en que si cada país se especializaba en hacer aquellos bienes en los que tuviera ventajas comparativas para la producción, el resultado sería que todos los países, sin excepción, podrían entrar en un sendero de crecimiento y modernización. En la práctica esto quería decir que a los países subdesarrollados (como los latinoamericanos) les correspondía especializarse en la producción y exportación de bienes primarios (agricultura, ganadería, minería) mientras que los desarrollados (Europa y los Estados Unidos) se especializarían en industria.

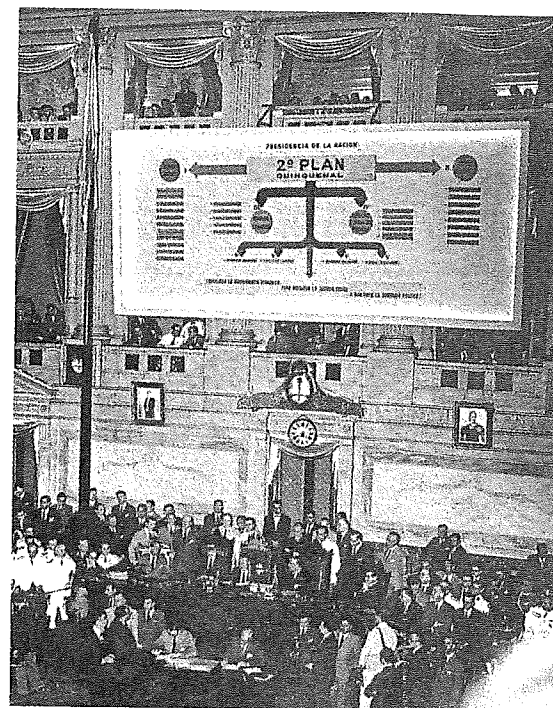
Prebisch comprobó en 1949 que, tras aproximadamente 80 años de seguir ese paradigma, no se verificaba que el crecimiento y el bienestar se dieran para todos por igual. Contrariamente, los países centrales habían crecido y avanzado, mientras que el mundo subdesarrollado no lograba superar sus trabas para salir del atraso. Al mismo tiempo, los bienes industriales valían cada vez más, mientras que los productos primarios se estancaban, e incluso retrocedían en sus precios. En la Argentina esta situación se popularizó al punto de plasmarse en una expresión muy frecuente: "cada vez hay que entregar más vacas por la misma locomotora".

Prebisch, y junto con él todos los economistas de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), describieron la situación de la región con un nombre: **subdesarrollo**, que significaba:

- Estructuras arcaicas en el campo (latifundios, minifundios improductivos).
- Ausencia de industrialización.
- Fuerte debilidad del sistema monetario, que implicaba recurrentes caídas en situaciones inflacionarias y/o de devaluación de la moneda.
- Altos índices de analfabetismo, mortalidad infantil, pobreza extrema, extensas zonas sin viviendas dignas.

e. Falta de modernización en el sistema político, con la existencia de estructuras autoritarias, corruptas y una constante inestabilidad que culminaba muchas veces en golpes militares. Frente a esta realidad se propondrían distintas estrategias de desarrollo.

La industrialización: la propuesta original de la CEPAL pasaba por construir una industria nacional en cada uno de los países latinoamericanos, basada en el fortalecimiento de mercado interno. Se diagnosticaba la necesidad de construir industrias pesadas o de bienes de capital ("industrias de industrias") para no depender tecnológicamente de los países centrales (vamos a explicar esto con mayor profundidad, para la Argentina, en el capítulo siguiente). Al mismo tiempo se señalaba como importante la modernización de las estructuras de propiedad en el campo. El Estado debía cumplir un rol central especialmente mediante la creación de industria pesada, tarea que por su tamaño y complejidad no era realizable solamente por el sector privado. Esta propuesta prevaleció en la década del 50.



El modelo de desarrollo industrializador, frecuentemente motorizado por el Estado, prevaleció en la Argentina durante la década de 1950.



Raúl Prebisch (1901-1996) ha sido el economista argentino de mayor renombre internacional. Nació en Tucumán, hijo de un inmigrante alemán y madre salteña, y se instaló en Buenos Aires para estudiar economía en la UBA, en 1918. Se lo considera el virtual creador del Banco Central, en el que se desempeñó como gerente general. En la década de 1950 inició su carrera como funcionario internacional. Fue Secretario General de la CEPAL y posteriormente de la Comisión de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Fue el creador intelectual de la llamada "Teoría de la dependencia". Según esta teoría las empresas coloniales y el comercio internacional no fueron útiles para el desarrollo económico sino que, al dislocar las estructuras e instituciones socio-económicas de las colonias, generaron una serie de problemas, como la dependencia de las exportaciones y un crecimiento desequilibrado, que bloquearon las posibilidades de desarrollo. Los países del tercer mundo, decía Prebisch, han caído en un estado de "dependencia" del primer mundo, convirtiéndose en productores de materias primas en una relación de "centro-periferia" con sus metrópolis. Para que estos países pudieran entrar en una senda de desarrollo sostenido sería necesario que se les permitiera un cierto proteccionismo en el comercio exterior y estrategias de sustitución de importaciones.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) es un organismo de las Naciones Unidas creado en 1948 con el objetivo de contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones. La CEPAL es una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas y su sede está en Santiago de Chile. En el sitio Web del organismo, www.cepal.org, se puede encontrar gran cantidad de documentos, estadísticas y análisis sobre la problemática económica de la región.

El desarrollismo: este enfoque, que tuvo importancia a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta, sobre todo en Argentina y Brasil, comparte los rasgos centrales de la estrategia de industrialización, pero sosteniendo que la industria pesada solo puede construirse con la entrada masiva de empresas transnacionales, las que servirían como puente para "derramar" progreso hacia todos los sectores.

La Teoría de la dependencia, de moda en la segunda mitad de los años sesenta y principios de los setenta, parte de un diagnóstico que sostiene que el problema del subdesarrollo es funcional al desarrollo de los países centrales. En concreto, los países centrales, denominados "imperialistas" en el marco de esta teoría, explotan a los subdesarrollados, llamados "dependientes". Esta es la forma en que funciona el capitalismo a escala mundial. La posibilidad de salir del subdesarrollo pasa por una ruptura con el sistema imperialista, lo que implica tomar medidas contra la propiedad de los países centrales (nacionalización de empresas transnacionales) y de los sectores dominantes tradicionales (procesos de reforma agraria en el campo).

La industrialización exportadora: propuesta que aparece en las décadas de 1980 y 1990, sostiene que la posibilidad de desarrollar una economía requiere que la industria de los países subdesarrollados sea capaz de competir en la escala mundial, rompiendo su aislamiento, de esta forma no dependerían del campo para la obtención de divisas. Este planteo retoma en cierta forma la aceptación de la idea de la división internacional del trabajo y la especialización. Sin embargo sostiene que los países subdesarrollados no pueden quedarse solamente en la producción de bienes primarios. Así se habla de lograr "ventajas competitivas" creando, por medio de otorgar prioridad a la educación, la ciencia y la tecnología, un conjunto de industrias que sean capaces de exportar y de constituirse en eje de la modernización del país.

>> Por Ismael Bernúdez

LECTURAS PARA PROFUNDIZAR

ARGENTINA: UN DESPEGUE CON MARCHA ATRÁS

A partir de los años noventa ya no hubo que esperar 25 años para conseguir una línea de teléfono, ni hubo que esperar un viaje al exterior para comprar un perfume importado o el mejor coñac o una cámara de fotos. Tampoco se tuvo que correr a renovar el plazo fijo o a comprar dólares para que la inflación no devorara los ahorros o, simplemente, el salario. Nos globalizamos. Nos abrimos al mundo. Olvidamos la hiperinflación. A partir de la década de 1990, sin embargo, nos endeudamos, hubo ricos más ricos y muchos pobres más pobres. Y nos que-

damos, definitivamente, amenazados por la espada tajante del desempleo. A partir de los años noventa, se sostiene, la Argentina inició un camino de transformación y despegue. Pero los índices sociales en descenso también introdujeron la singular paradoja de que, tal vez, la Argentina, tuvo "un despegue con marcha atrás". ¿Qué ocurrió, entonces, para que ese vuelo hacia la economía de la abundancia no siguiera su ruta ascendente? Éste es, hoy, uno de los mayores debates entre los que manejan la economía del país y las riendas del poder.

>> Por Ismael Bernúdez

Luego de la "década perdida" de los años ochenta, con el abrupto final hiperinflacionario de 1989/90, y en un contexto de cambios internacionales, con la "globalización" de por medio, se pusieron en marcha un conjunto de reformas calificadas de "transformadoras" y "revolucionarias" —como las privatizaciones, la convertibilidad, la apertura comercial, las desregulaciones y la flexibilización laboral—, que para sus impulsores no sólo llevaban a revertir los largos años de decadencia sino que colocaban a la Argentina en la senda de un crecimiento sostenido. El brusco descenso de la inflación, la estabilidad cambiaria y los iniciales aumentos en la producción parecieron abonar esa hipótesis.

Con el correr de la década signada por la presidencia de Carlos Menem, esta visión fue cambiando. Agotados los ingresos de las privatizaciones (unos 30 mil millones de dólares) y el endeudamiento barato en el exterior, hacia 1994 la Argentina volvió a caer en la recesión, agravada por el impacto de la crisis de México, bautizada como del Tequila. Y el desempleo y la pobreza iniciaron un camino de ascenso que, por su duración e intensidad, parecerían no tener retorno.

Superada la crisis del Tequila (1995), se abrió un nuevo ciclo ascendente de la mano de la masiva compra de empresas privadas nacionales por parte de inversores del exterior y de un fuerte endeudamiento público y privado. Las adquisiciones de bancos, empresas alimenticias, petroleras, AFJP, compañías de seguros, se sucedieron a ritmo vertiginoso. Ningún rubro quedó fuera del alcance del capital extranjero. Y así cobró ímpetu la visión "transformadora" de los años noventa, aunque los indicadores sociales siguieron en involución. Entonces, el discurso oficial argumentó que el deterioro social era una secuela transitoria, no deseada, de una política correcta, corregible por una red de contención hasta que el "derrame" de la transformación alcanzara a toda la sociedad.

Sin embargo, a mediados de 1997, con la crisis del sudeste asiático, luego la crisis rusa de 1998 y la devaluación brasileña de comienzos de 1999, hubo un vertiginoso deterioro de las variables macroeconómicas, aumento de la deuda, incremento del déficit fiscal, suba del costo financiero, una desigualdad social récord y una recesión que ya lleva 30 meses. Y los cuestionamientos pasaron a ser más amplios. Se-

gún las cifras oficiales, en promedio, entre 1991 y 2000 la Argentina creció al 2,9 por ciento anual por habitante, pero esto se debe a la recuperación de los primeros años. Si se toma el período 1993-2000 el crecimiento por habitante se reduce al uno por ciento. Y si se consideran los últimos tres años, el crecimiento es francamente negativo. El panorama fiscal no es más alentador. Del equilibrio fiscal inicial, privatizaciones de por medio, se pasó rápidamente a un déficit total que supera los 10 mil millones de dólares. Y el endeudamiento externo —más de 150 mil millones de dólares— volvió al centro de la escena con tanta fuerza como en los años ochenta, con peor distribución del ingreso, caída del salario y suba del desempleo.

Así las cosas, si los años noventa apuntaban a superar la "década perdida" de los años ochenta, desde 1994 el deterioro de las variables económicas y la persistencia del retroceso social abrieron interrogantes o pusieron en duda la eficacia de los cambios. Esta polémica no es sólo argentina sino mundial. Con estos números a la vista, los impulsores de los cambios de los años noventa pasaron a reconocer las falencias del "modelo" pero lo atribuyen a que en los últimos años se detuvieron las "reformas estructurales" en el campo económico, laboral, sindical, de la salud, la educación y la justicia. Y también a que no se renovó la clase política. En cambio, para los críticos la combinación del retroceso económico y social sería una evidencia de que el "modelo" estaría agotado y habría que encarar una nueva estrategia de desarrollo económico.

Como en otros momentos de la historia argentina, en el balance de los años noventa las opiniones no son sólo diversas, sino opuestas. Para el ex ministro de Economía y uno de los más influyentes gurús del establishment, Roberto Alemann, "los noventa fueron de crecimiento y estabilidad monetaria". En *Otro siglo, otra Argentina*, dividiendo el siglo XX por décadas, Juan Llach mostró que "las de mayor crecimiento fueron la primera y la última. En ambas décadas había convertibilidad, estabilidad monetaria e inversión en infraestructura. En los años noventa, se triplicaron las exportaciones, lo que muestra todo lo que el país ganó en competitividad".

Extraído: "Lo que la década del 90 se llevó".
Suplemento Zona, Clarín. 4/2/2001.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE

El cálculo del PBI, tal como lo estudiamos en el Capítulo 8, no tiene generalmente en cuenta la degradación o destrucción de los recursos naturales (suelo, bosques, pesca, energía) de los que hacen intenso uso los agentes económicos durante el proceso de producción. El concepto de desarrollo sustentable es relativamente nuevo e incorpora el cuidado del medio ambiente como un elemento fundamental en el análisis económico. El desarrollo sustentable es aquel que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer las capacidades para satisfacer las necesidades de las generaciones futuras. Actualmente, muchos países industrializados están incorporando la contabilidad ambiental en sus mediciones económicas. De esta forma, calculan el Producto Neto, que resulta de restar al Producto Bruto una asignación por la depreciación de los recursos naturales, tales como minerales, suelos y bosques.

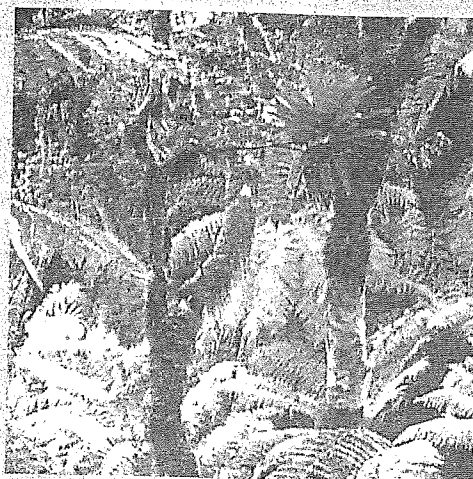
El desarrollo sustentable hace énfasis en todo lo que tiene que ver con el manejo óptimo de los recursos naturales. Una política de desarrollo sustentable requiere asegurar la disponibilidad de aire limpio, agua limpia, suelo fértil y la protección de la biodiversidad. Algunos instrumentos que permiten lograr estos objetivos incluyen el reciclaje, el uso eficiente de la energía, la prohibición de determinados químicos (como el gas propelente de los aerosoles o la nafta con plomo) y algunos incentivos económicos (como subsidios a la energía eólica). Junto con esto, la aplicación de nuevos procesos tecnológicos, como los de ciclo combinado para la producción de energía (biomasa, solar, nuclear), aumenta la proporción de los recursos que pueden ser económicamente recuperados y manejados de manera sustentable.



© AFP

Del "Club de Roma" a la Cumbre del Planeta

CASOS



En 1970, el Club de Roma, una asociación privada compuesta por empresarios, científicos y políticos, encargó a un grupo de investigadores del Instituto Tecnológico de Massachusetts la realización de un estudio sobre las tendencias y los problemas económicos que amenazaban a la sociedad global. Los resultados, bajo la dirección del economista Dennis Meadows, fueron publicados en marzo de 1972 bajo el título *Los límites del crecimiento*.

"Si se mantienen las tendencias actuales de crecimiento de la población mundial, industrialización, contaminación ambiental, producción de alimentos y agotamiento de los recursos, este planeta alcanzará los límites de su crecimiento en el curso de los pró-

ximos cien años. El resultado más probable sería un súbito e incontrolable descenso tanto de la población como de la capacidad industrial", dijeron los autores del informe.

Poco después de publicarse el informe del Club de Roma, varios acontecimientos de la economía mundial parecieron dar la razón a sus autores y muchos pensaron que aquellas sombrías previsiones estaban a punto de cumplirse antes de lo estimado. En 1973, los precios del petróleo y de las materias primas se dispararon y los países occidentales se hundieron en la crisis económica más grave y prolongada que habían conocido desde la Segunda Guerra Mundial. Fue la época del nacimiento de un gran número de organizaciones ecologistas y de teorías sobre el crecimiento cero. La economía mundial recobró su vigor con posterioridad, pero la preocupación por el impacto medioambiental del crecimiento económico siguió vigente.

En 1992 se reunieron los representantes de 182 gobiernos, incluyendo más de 100 jefes de Estado, en Río de Janeiro en la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, llamada también la "Cumbre de la Tierra". En esa reunión se estableció que los aspectos ambientales, económicos y sociales son los elementos fundamentales e interrelacionados del desarrollo sustentable. En aquella ocasión se firmaron acuerdos sobre el cambio climático, la diversidad biológica, la conservación de los bosques y otros compromisos que dieron lugar a la llamada Agenda 21, un plan de 40 capítulos para lograr el desarrollo sustentable de la economía mundial en el siglo XXI.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Las organizaciones ecologistas surgieron en la década de 1970 como respuesta a la creciente degradación del medio ambiente causada por la intensa industrialización. Visiten la página de Greenpeace de Argentina (www.greenpeace.org.ar) en Internet y averigüen cuáles son los temas que más preocupan a una organización de este tipo.

EL PROBLEMA DE LA INFLACIÓN Y EL DESEMPLEO

Cuando le preguntaron a John Kenneth Galbraith, el célebre economista estadounidense asesor de John F. Kennedy, qué eran la inflación y el desempleo, simplemente contestó:

"No hay ningún misterio. La inflación es el alza continua de los precios, no el aumento de algunos precios y el descenso de otros, sino la elevación del conjunto de los precios. Y en estos precios en alza se incluyen las rentas y los salarios (al menos los de los privilegiados. En cuanto al desempleo, es Calvin Coolidge quien nos ha dado la mejor definición. Como un buen discípulo de Perogrullo decía: cuando hay gente que no trabaja, el resultado es que hay desempleo."

Aclaremos que cuando se habla de inflación no se habla del aumento circunstancial de algunos precios. Como hemos visto en los capítulos sobre oferta, demanda y mercado, los precios de los bienes fluctúan (suben y bajan) por una multiplicidad de factores. Ese es el mecanismo que permite alcanzar los niveles de equilibrio. Pero ahora hablamos de otra cosa: nos referimos al aumento sostenido en el tiempo de todos los precios. Se generan entonces una serie de problemas que ponen en riesgo el conjunto del sistema económico.

Los problemas que genera la inflación son los siguientes:

1. Falta de información y transparencia sobre los precios de los distintos bienes: todos los precios están aumentando, pero no lo hacen en la misma proporción ni al mismo tiempo. Por lo tanto normalmente no se sabe cuánto cuesta realmente un artículo, lo que da lugar a problemas en la toma de decisiones de consumidores y productores.
2. La moneda se desvaloriza: el que se queda con dinero en efectivo en el bolsillo tiene un papel con el que puede comprar cada vez menos cosas, por lo que todos tienden a refugiarse en otros valores (bienes, dólares, joyas). Se torna extremadamente compleja la práctica del ahorro.
3. Los salarios se deterioran: cada mes, con el mismo salario, se pueden comprar menos bienes, lo que se constituye en una fuente permanente de conflictos. Muchas veces se acuerdan aumentos de salarios que luego quedan por debajo de lo que se incrementan los precios, esto perjudica sensiblemente a los trabajadores.
4. El Estado pierde dinero: los impuestos se liquidan en un momento y normalmente los contribuyentes pagan meses después, cuando ya esos valores significan mucho menos. A este fenómeno se lo conoce como el efecto Olivera-Tanzi, por el nombre de los dos economistas que lo descubrieron.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alque Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

¿Por qué se produce la inflación?

Las causas que provocan la inflación han dado lugar a extensos debates en la teoría económica. Podemos sintetizarlas en tres grandes grupos:

Enfoque monetarista: esta corriente, ligada en general a los economistas de tendencia neoclásica, pone énfasis en que el motivo de la inflación es la emisión monetaria por parte del gobierno. Sintéticamente, los monetaristas sostienen que existe una masa de bienes y una cantidad de dinero, que se "distribuye" entre los distintos bienes dando lugar a una estructura de precios. Si el Estado, entonces, emite más billetes, rompe esa relación. Hay más billetes "peleando" por la misma cantidad de bienes, lo que se resuelve con un aumento del nivel general de precios.

Enfoque estructuralista: los keynesianos sostienen que no siempre la emisión de nuevo dinero genera inflación. Acordando con los monetaristas en que el nivel de precios depende de la relación entre el total de dinero existente y la masa de bienes en disponibilidad, el estructuralismo sostiene que si aumenta la cantidad de dinero, pero también aumenta la masa de bienes, no existe razón para que haya inflación. Para este enfoque el motivo de la inflación es que hay algún elemento que "traba" el aumento de la producción de ciertos bienes o grupos de bienes, provocando el alza sistemática del precio de estos. En general los estructuralistas sostienen que el problema está en la arcaica forma de producción en el campo, que genera problemas porque los bienes producidos no alcanzan para hacer frente a los requerimientos de toda la población y tienden, entonces, a producir un proceso constante de escasez que "empuja" los precios hacia arriba.

Enfoque de las expectativas: en países que han vivido largos años de procesos inflacionarios se verifica que ciertas señales (como puede ser una devaluación de la moneda, o la mera publicación de un índice) tienden a hacer que "automáticamente" se remarquen los precios, reproduciendo y amplificando la inflación. A este hecho claramente verificable algunos economistas le han dado estatus de teoría señalándolo como causa en sí misma de la inflación.

La hiperinflación

La hiperinflación es un caso especial de alta inflación que se produce, según algunos economistas, cuando el aumento en el nivel general de precios supera el 50% mensual.

Invierta en la inflación. Es lo único que aumenta. >> Will Rogers

A lo largo del siglo XX se produjeron algunas situaciones (como en Alemania en la década de 1920 y en Argentina, Bolivia y Brasil en los años ochenta) en los que el aumento de los precios fue de tal magnitud que puso en serio peligro prácticamente todas las relaciones de mercado. La hiperinflación hace que el valor del dinero se pierda con tal velocidad que provoca que todos deban desprenderse de él apenas lo reciben, porque guardarlo, así sea por horas, es correr el riesgo de que luego no valga nada. Cuando el proceso se acelera, termina sucediendo que ya nadie acepta billetes, nadie sabe cuánto vale cualquier bien, todos se sienten robados y el intercambio de mercado es reemplazado por situaciones de extrema violencia (saqueos).

En la Argentina de 1989, cuando la moneda era el austral, se dio este proceso. Para ilustrar la magnitud del fenómeno, observemos los siguientes ejemplos:



| | Febrero 1989 | Julio 1989 |
|-------------------|------------------|-------------------|
| Kilo de acelga | 3 australes | 60 australes |
| Kilo de batata | 6 australes | 150 australes |
| Kilo de lechuga | 23 australes | 200 australes |
| Kilo de papa | 3,80 australes | 199 australes |
| Kilo de tomate | 9 australes | 240 australes |
| Kilo de asado | 24 australes | 820 australes |
| Canasta familiar | 10.000 australes | 200.000 australes |
| Inflación mensual | 8% | 196% |

Datos obtenidos de Luis Majul: Por qué cayó Alfonsín.
Buenos Aires, Sudamericana, 1990.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

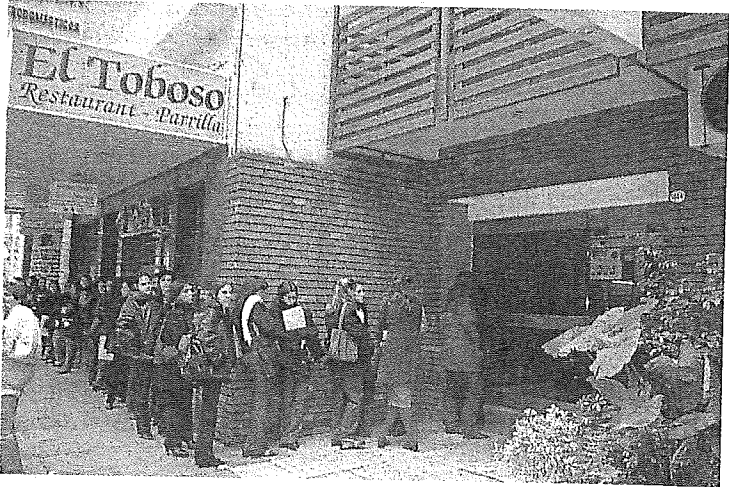
Desempleo

Existe desempleo cuando hay personas que desean trabajar, buscan activamente hacerlo y sin embargo no encuentran trabajo. La tasa de desempleo es, por lo tanto, la proporción de trabajadores desocupados con respecto al total de la **población activa** (*).

Los economistas neoclásicos consideraban el mercado de trabajo en la misma forma en que era considerado el resto de los mercados de factores, bienes y servicios. Los salarios son el precio que hay que pagar por los servicios prestados por el factor trabajo. Cuanto mayores sean los salarios, menor será la cantidad demandada y mayor la cantidad ofrecida.

Dentro de este esquema se pueden producir dos tipos de desempleo: voluntario e involuntario. En el punto de equilibrio entre la demanda y oferta de trabajo, todos los trabajadores que lo deseen encuentran un empleo. Pero habrá una cierta cantidad de personas que no estarán dispuestas a trabajar por encontrar excesivamente bajos los salarios, eso será desempleo voluntario. Si algún factor externo —como los sindicatos o el gobierno— impide el reajuste de los salarios, aparecerá el paro involuntario.

* población activa:
Es el conjunto de los individuos de una sociedad (ocupados o desocupados) que están en edad de trabajar y capacitados para hacerlo, y tienen, o desean tener, un empleo remunerado. Quedan por tanto excluidos de la condición de población activa los menores de edad, los jubilados, los enfermos o físicamente incapacitados y las amas de casa.



La desocupación es un problema relativamente nuevo en la Argentina, que durante varias décadas vivió situaciones cercanas al pleno empleo y debió importar mano de obra no calificada desde países vecinos. Pero durante los años noventa, las privatizaciones y los cierres masivos de industrias provocaron un fuerte agravamiento del desempleo.

¿Cuál es la diferencia entre recesión y depresión económica?
Cuando su vecino pierde el empleo, hay recesión. Cuando usted pierde su empleo, hay depresión. >> Harry Truman

La persistencia de un cierto nivel de paro involuntario permanente es explicada en el modelo neoclásico mediante dos tipos de razones: el desempleo friccional y el estructural. El desempleo friccional ocurre debido a que siempre algunos trabajadores deciden dejar su puesto para buscar otro mejor y tardan algún tiempo en encontrarlo. El desempleo estructural se produce por desajustes en la localización y las calificaciones laborales ofrecidas y demandadas.

Es posible que las empresas estén invirtiendo en una región determinada mientras que la oferta de trabajo esté en otra. La resistencia de los trabajadores y empresas a trasladarse provocará desempleo. De forma similar, es frecuente que los empleos nuevos requieran ciertas habilidades peculiares de difícil adquisición para el trabajador. Al acelerarse la velocidad en la innovación tecnológica se amplía la brecha entre las habilidades requeridas y ofrecidas, por lo que el desempleo estructural aumenta. Incluso cuando las condiciones económicas son favorables y existe pleno empleo siempre habrá un cierto número de trabajadores desocupados, ya sea por razones friccionales o estructurales. Ésta es la llamada *tasa normal o natural de desempleo*.

Los neoclásicos suponían que los salarios eran flexibles, esto es que pueden subir o bajar para que las cantidades ofrecidas y demandadas se igualen en un punto de equilibrio. Para los keynesianos, en cambio, los salarios son inflexibles a la baja. Por este motivo, cuando los empresarios disminuyen su producción en respuesta a una caída en la demanda de sus productos, el mercado de trabajo no se ajusta a través de un descenso de los precios (es decir el salario) sino de las cantidades, o sea del número de trabajadores ocupados.

En la Argentina, el INDEC estima la tasa de desocupación dos veces por año (en mayo y octubre) a través de una encuesta llamada Encuesta Permanente de Hogares (EPH). El organismo, además de la desocupación, mide la subocupación, la que define como la cantidad de individuos que, trabajando menos de 35 horas semanales por razones ajenas a su voluntad, quisieran trabajar más horas. Dos veces por año, el INDEC publica los siguientes datos del mercado laboral:

- Tasa de actividad: calculada como porcentaje entre la población económicamente activa y la población total.
- Tasa de empleo: calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población total.
- Tasa de desocupación: calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.
- Tasa de subocupación: calculada como porcentaje entre la población subocupada y la población económicamente activa.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

La desocupación en la Argentina

| Año | % |
|------|------|
| 1990 | 8,6 |
| 1991 | 6,9 |
| 1992 | 6,9 |
| 1993 | 9,9 |
| 1994 | 10,7 |
| 1995 | 18,4 |
| 1996 | 17,1 |
| 1997 | 16,1 |
| 1998 | 13,2 |
| 1999 | 14,5 |
| 2000 | 15,4 |
| 2001 | 16,4 |

Fuente: INDEC-EPH (datos a mayo de cada año)

Desempleo y crecimiento

Si aumenta el producto debe aumentar la cantidad de trabajadores ocupados. Pero, ¿en qué proporción? Ésta es una pregunta central, porque nos permite saber, en concreto, cuánto debe crecer una economía para que se reduzca la tasa de desempleo. Esta relación entre la tasa de crecimiento del producto y las variaciones de la tasa de desempleo se denomina Ley de Okun (por Arthur Okun, el economista que descubrió esta relación).

Algunos modelos estadísticos sostienen que para la Argentina la economía debe crecer un 3% para que baje en 1% la tasa de desocupación. Este dato es sumamente interesante porque nos plantea la posibilidad de darnos objetivos concretos de crecimiento a fin de bajar el desempleo. La relación entre crecimiento y producto se da considerando constantes otras variables, como el progreso técnico o la relación entre capital y mano de obra en los procesos productivos. Por supuesto, si el país se vuelca a promover industrias intensivas en mano de obra, puede darse que la relación porcentual se modifique y, por ejemplo, logremos que por cada 2% de crecimiento de producto baje un 1% la desocupación.

Desempleo e inflación

Una situación que se observó en muchísimas ocasiones a lo largo del siglo XX es una relación inversa entre desempleo e inflación. Esto es conocido como la relación de la curva de Phillips: cuanto mayor es la tasa de desempleo, menor es la tasa de inflación, y viceversa.

Esta relación es fundamental para el análisis económico keynesiano. Lo que sucede normalmente es que cuando hay desocupación, y por lo tanto recesión económica, cae globalmente la demanda y en consecuencia se reduce el nivel de precios. Bajan todos los precios, hay deflación.

Si se ubican en el otro extremo del análisis, considerarán que si hay pleno empleo lo que existe es una situación donde ya no hay nuevos trabajadores para ocupar. Entonces, lo que sucede es que, si la demanda global sigue aumentando, ya no hay posibilidades de producir más bienes para satisfacerla, sube entonces el nivel general de precios y se produce, por lo tanto, inflación.

Dijimos que esta relación de la curva de Phillips se ha dado muchísimas veces en la historia del capitalismo del siglo XX. Sin embargo hay notables excepciones. Existen situaciones de crisis en las que se da el peor de los mundos posibles: inflación y desempleo a la vez. Los economistas han dado a esta situación el nombre compuesto de *estanflación* (estancamiento más inflación).

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

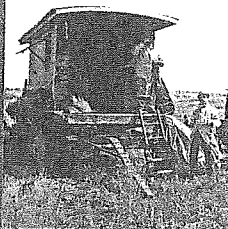
- 1 ¿Cuál es la diferencia fundamental entre las estrategias para promover el crecimiento económico propuestas por la CEPAL (industrialización) y por el desarrollismo?
- 2 Vuelvan a leer el artículo de *Clarín* que se reproduce en este capítulo. Respondan luego a las siguientes preguntas:
 - a. ¿Cuáles fueron los factores que, según sus propulsores, impulsaron el crecimiento económico durante la década de 1990?
 - b. ¿Cuáles fueron las décadas de mayor crecimiento en la Argentina, según uno de los autores citados en el artículo?
 - c. ¿Cuál fue la "década perdida"?
- 3 Respondan cuál es la proposición correcta:

Se dice que una economía ha entrado en hiperinflación cuando:

 - a. Se destruye la relación entre el crecimiento económico y la canasta familiar.
 - b. El precio del dinero pierde velocidad de circulación aceleradamente.
 - c. El nivel general de precios supera el 50% mensual.
 - d. El precio de la canasta familiar se hace inalcanzable.
- 4 Den dos ejemplos de situaciones de:
 - a. Desempleo friccional.
 - b. Desempleo estructural.
- 5 ¿En qué se diferencian los economistas neoclásicos y los keynesianos cuando explican las causas de la desocupación?
- 6 La población total de la Argentina es de 37 millones, la población económicamente activa suma 16 millones y la población ocupada es de 13,3 millones. La población desocupada es de 2,3 millones. Sobre la base de estos datos, calculen:
 1. La tasa de actividad.
 2. La tasa de empleo.
 3. La tasa de desocupación.
- 7 ¿Qué sostiene la llamada "Teoría de la dependencia"? ¿Quién fue el economista que la formuló?
 - a. Paul Krugman
 - b. John Kenneth Galbraith
 - c. Raúl Prebisch
 - d. Walt Withman Rostow

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

La gran riqueza agrícola de la Argentina fue la clave de su crecimiento económico inicial. Pero hacia mediados del siglo XX, la industrialización enfrentó fuertes dificultades para completarse.



CAPÍTULO 10

Los modelos de la economía argentina

- Los modelos de acumulación 168
- El modelo sustitutivo de importaciones 171
- El modelo aperturista con hegemonía financiera 176
- Los planes de estabilización 177
- Actividades 181

▼ ANTES DE EMPEZAR

Cada alumno debe traer a clase:

- a. Dos artículos que considere que son de su consumo cotidiano.
- b. Dos artículos que han sido de consumo cotidiano de sus padres o preferentemente de sus abuelos.

Trabajando en grupos, cada uno comparará todos los productos en cuestión. De los artículos personales de consumo cotidiano, ¿cuántos son nacionales y cuántos importados? ¿Y de los artículos consumidos por padres y abuelos?

Analicen los resultados y elaboren una hipótesis acerca de las posibles causas.

LOS MODELOS DE ACUMULACIÓN

Para analizar la historia económica de la Argentina, necesitamos dividirla en períodos. Estos períodos se denominan modelos de acumulación. Se trata de espacios de tiempo relativamente largos (suman varias décadas) durante los cuales la política económica, los actores sociales y, en general, las formas de producción, de acumulación y de consumo, encuentran un patrón similar.

Si bien vamos a realizar un breve paseo por la economía argentina durante la época colonial (1500 al 1810) y los años de la independencia y las guerras civiles (1810-1860), se puede efectivamente hablar de modelos de acumulación desde la organización nacional, alrededor de 1860. A partir de entonces podemos dividir la historia económica argentina en los siguientes períodos:

- a. El modelo agroexportador (1860-1930).
- b. El modelo sustitutivo de importaciones (1930-1975), dividido a la vez en dos períodos, el de la primera etapa (1930-1952) y el de la segunda (1952-1975).
- c. El modelo aperturista con hegemonía financiera (desde 1975 hasta la actualidad).

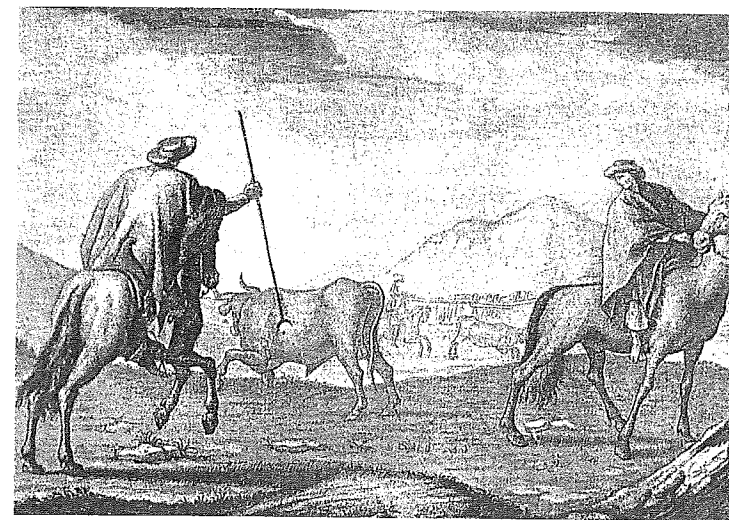
La economía argentina anterior a 1860

Lo que hoy es la Argentina constituía la zona más periférica del imperio colonial español. Las áreas más dinámicas eran las ligadas al comercio con la metrópolis y a la extracción de recursos minerales: la cuenca del Caribe y, en América del Sur, la zona del Virreinato del Perú y las minas de plata del Potosí.

Dentro de lo que hoy es la Argentina, la zona más rica, coincidente con la más poblada, era la del noroeste, vinculada al centro dinámico de las minas del Potosí. El resto del territorio se repartía entre algunas pocas industrias regionales en Cuyo, las artesanías de las misiones jesuíticas en el noreste y una economía de subsistencia en el área del Río de la Plata, alrededor de Buenos Aires.

La creación del Virreinato del Río de la Plata más la autorización del comercio por el Puerto de Buenos Aires, si bien solo con España y por medio de buques de la metrópolis, comenzaron a dar una cierta dinámica a la zona pampeana. En la práctica, el área del litoral se hallaba restringida a unos pocos kilómetros por fuera de las ciudades, con un amplio territorio en manos de los aborígenes. El único "uso" que se le daba a las zonas rurales de la región eran las "vaquerías", literalmente el otorgamiento de autorizaciones para la "caza" del ganado cimarrón que vagaba libremente por las pampas.

Después de la independencia, comienza lentamente a decaer la preponderancia del noroeste, a consecuencia de la mayor importancia política de



La explotación del ganado cimarrón y la exportación de cueros, tasajo (carne salada) y sebo (grasa vacuna) era la principal actividad económica durante la época del Virreinato.

Buenos Aires y del crecimiento de la hegemonía económica de su puerto, a partir de que se autoriza el libre comercio con todos los países del mundo. En la práctica, esto habilita el intercambio con la Inglaterra de la Revolución Industrial.

Sin embargo, la economía argentina del período continúa siendo desintegrada, con sus centros regionales poco vinculados con Buenos Aires. En el litoral empiezan a darse sucesivos corrimientos de la frontera indígena. Crece el comercio, y con él naturalmente la preponderancia de una clase comercial. Luego de la segunda década del siglo XIX, comienza a producirse el reparto en grandes extensiones de la tierra libre de la pampa húmeda, lo que da lugar al surgimiento de la clase terrateniente que, junto con los comerciantes de Buenos Aires, aunque en una relación no exenta de contradicciones, comienza a constituir el eje político y económico del poder.

La explotación de la zona pampeana se liga con el comercio exterior del puerto de Buenos Aires, en un cambio de los tipos de explotación: los cueros y el tasajo (carne secada al sol mantenida con sal, principal alimento de los esclavos del Brasil) se convierten en los principales productos de exportación. El "saladero" es la industria más desarrollada de la época.

El modelo agroexportador (1860-1930)

El llamado "modelo agroexportador" significó, desde 1860, la primera integración real de la economía argentina al mercado mundial. Ello implicó, a la vez, la resolución de las guerras civiles de la primera mitad del siglo XIX a favor del puerto de Buenos Aires y, más en general, a favor de la alianza entre la clase terrateniente pampeana y los comerciantes porteños.

Este modelo fue conocido luego como propio de “la generación del 80” por sus admiradores, o propio de “la oligarquía” por sus detractores. De lo que no cabe duda es de su fuerte vinculación y admiración por Gran Bretaña, que se transformó de hecho en la nueva metrópoli.

El funcionamiento del modelo agroexportador era relativamente simple. Tenía dos elementos centrales que hacían a su dinámica:

a. La exportación de productos del campo pampeano. Basándose en una propiedad de la tierra extensiva, cuyo reparto finalizó tras la Conquista del Desierto, se comenzó a exportar primero ganado ovino (lo que fue conocido como el “ciclo de la lana”), que finalizó en 1875. Posteriormente comenzó el crecimiento de las exportaciones agrícolas, estabilizadas hacia el 1900 en aproximadamente el 50% del total. En lo que respecta al ganado posterior al ciclo lanero, observó la mejora de las razas bovinas. Hacia el fin de siglo se produjo el reemplazo de la exportación del ganado en pie por los cortes de carne congelada primero, y por el *chilled beef* (carne enfriada) después. Es la época en que comenzaron a asentarse en la Argentina los grandes frigoríficos, centro de la primera disputa por la hegemonía económica entre Estados Unidos y Gran Bretaña.

Una característica general de la producción agropecuaria fue su carácter extractivo, en el que prevaleció la condición extensiva de la producción. Ello tuvo que ver, sin duda, con el carácter latifundista de la propiedad de la tierra, pero también con el hecho de que no se avanzó en inversiones a partir de la particular mixtura entre producción ganadera y agrícola. La frontera agrícola no traspasó la pampa húmeda, ya que hacerlo habría significado producir modificaciones tecnológicas y de organización que la clase dominante de la época no estaba dispuesta a asumir.

b. El ingreso de capitales, vinculados a la expansión internacional del capital británico, para financiar obras de infraestructura (puertos, servicios públicos, ferrocarriles) o directamente al Estado Nacional por medio de empréstitos. Este ingreso de capitales también significó el ingreso de empresas británicas en diferentes rubros (frigoríficos, bancos, seguros, algunos establecimientos rurales, las primeras grandes tiendas).

Las divisas que generaban esos dos elementos dinámicos eran utilizadas para la importación de bienes de consumo, así como insumos y bienes de capital. Particularmente el área cercana a Buenos Aires pudo gozar de un elevado nivel de consumo que se fue sofisticando hasta acercarse a los estándares que se conocían en las principales capitales de Europa. El éxito del modelo hizo que la Argentina fuera llamada “el granero del mundo”.

En Europa éramos exiliados argentinos y en la Argentina éramos exiliados europeos. >> Victoria Ocampo

Sin embargo, no todos pudieron disfrutar tan claramente de las bondades del modelo. Los inmigrantes que entraron masivamente al país después de 1880 se encontraron con que tenían cerrado el acceso a la tierra. Se concentraron entonces en la zona de Buenos Aires, y fueron el origen del movimiento obrero argentino.

La industria local de la época se hallaba vinculada principalmente al ciclo agroexportador, ya que crecía y decrecía con éste. Estaba compuesta por un conjunto de industrias vinculadas directamente con el mercado externo (como los frigoríficos) que hacían fundamentalmente a la expansión y mantenimiento de infraestructura (ferrocarriles, puertos, etcétera).

Sin embargo, también existía una porción importante de industrias vinculadas directamente al mercado interno (en diversos rubros, como metalúrgico, textil, etcétera). Es importante remarcar esto para desmitificar ciertas lecturas que colocan la aparición de la industria argentina durante el desarrollo del modelo posterior. Existía una industria en los primeros treinta años del siglo XX, aunque evidentemente lo que marcaba la dinámica del sistema era la exportación agropecuaria.

EL MODELO SUSTITUTIVO DE IMPORTACIONES

Primera etapa (1932-1952)

La crisis mundial de 1930 impactó fuertemente sobre el funcionamiento de la economía argentina. Los precios de las materias primas exportadas por el país (fundamentalmente los cereales y las carnes) descendieron abruptamente. Se cerraron los mercados para las exportaciones argentinas. Al mismo tiempo finalizó el ingreso de capitales desde Inglaterra.

Este hecho tuvo efectos muy importantes sobre la sociedad, ya que por primera vez se produjo un ascenso considerable de la desocupación. A la vez, el año 1930 asistió a la primera ruptura del orden constitucional, con el golpe de Uriburu contra el gobierno de Irigoyen. Sin divisas por exportación ni ingreso de capitales, resultaba imposible continuar con la importación de bienes de consumo, insumos y bienes de capital que habían “nutrido” la modernización argentina desde 1880.

Los argentinos economizarán sobre su hambre y su sed para responder, en una situación suprema, a los compromisos de nuestra fe en los mercados extranjeros.

>> Presidente Nicolás Avellaneda

Entonces comenzó el período denominado *de la sustitución de importaciones*. En concreto se empezaron a producir localmente la mayoría de los bienes de consumo que ya no se podían importar. Los distintos gobiernos y las clases dominantes tardaron casi quince años en comprender, en general, que se había cerrado la etapa anterior. Durante la década de 1930 prevalecía la creencia de que “sólo se está viviendo una coyuntura desfavorable”. Por eso se realizaban desesperados intentos de volver a los supuestos años de oro de “la Argentina granero del mundo”.

El modelo se consolida

Pero la realidad era más fuerte que las intenciones políticas. Lentamente se iba construyendo el perfil del nuevo modelo. Incluso muchas de las instituciones que se habían fundado a instancias de los acuerdos con Gran Bretaña empezaron a servir para ir “cerrando la economía” y protegiendo de hecho a la naciente industria de bienes de consumo. El Banco Central, por ejemplo, fundado en 1935, hizo que el país estuviera menos sometido a los vaivenes de los capitales internacionales.

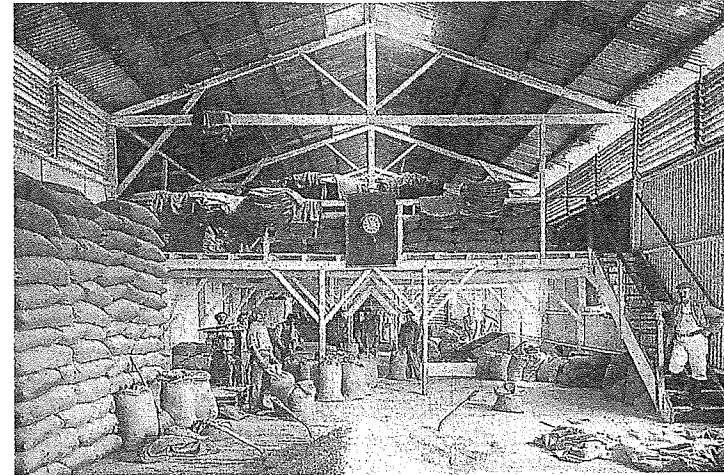
La crisis del campo y las oportunidades de la nueva industrialización comenzaron, a la vez, a crear una ola migratoria desde el interior hacia la zona de Buenos Aires. Así nació una nueva clase obrera, que tuvo un rol central a partir de la década de 1940, tanto en lo político —con la irrupción en la escena política del peronismo—, como en lo económico, ya que se construyó en la principal base de consumo interno.

El peronismo

El final de la Segunda Guerra Mundial planteaba para el país un dilema. Su metrópoli desde el punto de vista económico, Gran Bretaña, salía de-

EL PACTO ROCA-RUNCIMAN

Ante el avance de la crisis mundial, el gobierno británico había decidido, en 1932, priorizar el comercio con sus colonias y con los demás países con los que estaba vinculado por lo que se conocía como Commonwealth (que incluía a ex-colonias como Canadá, Australia y Nueva Zelanda). El gobierno argentino de la época trató desesperadamente de ser parte de ese grupo para seguir vendiendo a Gran Bretaña. Así, en 1933 se firmó un convenio entre ambos países, conocido como Pacto Roca-Runciman, por el nombre de los funcionarios firmantes por ambos gobiernos, el vicepresidente Julio Roca (hijo del dos veces presidente Julio Argentino Roca) y Sir Walter Runciman, presidente de la Junta de Comercio del Reino Unido. El pacto comprometió a los ingleses a seguir comprando carne argentina. Pero a cambio la Argentina debió ceder porciones considerables de su independencia económica: concedió descongelar las utilidades de las empresas británicas en la Argentina; se mantuvo libre de impuestos el carbón inglés (que competía con el petróleo estadounidense) y se otorgó el monopolio de la carne a los frigoríficos ingleses. Se impuso, además, la creación de un Banco Central “mixto” —con la participación de banqueros privados, principalmente ingleses— y de una Corporación de transporte dominada por las compañías británicas.



Los dos primeros gobiernos de Juan Domingo Perón (1946-1952 y 1952-1955) promovieron la industrialización y mejoraron los ingresos de las clases populares.

bilitada. Los Estados Unidos, la nueva potencia en ascenso, iba lentamente colocando sus intereses geopolíticos y económicos sobre Latinoamérica.

Las corrientes de capital desde Gran Bretaña se habían interrumpido durante la década del treinta. Más aun, la Segunda Guerra Mundial, generó el hecho de que la Argentina vendiera cereales a crédito a los aliados. Al final de la Guerra nuestro país era acreedor de Gran Bretaña, pero con escasas posibilidades de cobrar esa deuda en efectivo. Ese es uno de los motivos que provocaron la nacionalización de los servicios públicos al comienzo del gobierno peronista (el caso de los ferrocarriles es el emblemático).

En un país sin deudas, más aún con saldo acreedor, el peronismo produjo un conjunto de cambios en lo político y en lo social que sin duda repercutieron fuertemente sobre la estructura económica. Se puede decir con certeza que fue la primera señal clara de un gobierno que apostaba al crecimiento industrial. Se basaba para ello en incrementar considerablemente la capacidad de consumo, fundamentalmente de las clases populares.

La industria de bienes de consumo crecía y se consolidaba. Sin embargo, y a pesar de algunos intentos desde el propio Estado, no se llegaría a desarrollar a fondo una industria de bienes de capital ni de extracción de insumos. El problema que ello generaba consistía en que esa pujante industria de bienes de consumo requería máquinas, petróleo y otros recursos que el país no producía. Había por lo tanto que adquirirlos en el extranjero. Pero la industria de bienes de consumo no estaba en condiciones, ni por calidad ni por precio, de exportar sus productos: era una industria para el consumo interno. Entonces resultaba que las divisas para comprar esos bienes de capital debían provenir del único sector con capacidad exportadora: el viejo sector agroexportador. Pero éste nunca recuperó su pujanza anterior a 1930. Y rápidamente iba a mostrarle sus límites al modelo.

Segunda etapa (1952-1975)

El estrangulamiento de la balanza de pagos

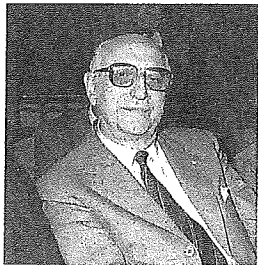
A partir de 1952, la recuperación europea tras la guerra condujo a una baja en el precio de los productos de agroexportación. De tal manera que, por primera vez desde 1930, no alcanzaron las divisas para comprar los equipos e insumos necesarios para sostener el crecimiento de la industria de bienes de consumo. El modelo mostraba toda su fragilidad. No existía una industria de bienes de capital ("industria pesada", como se la denominaba en la época). Se dependía entonces del campo y de sus divisas, que ya no alcanzaban para seguir el sendero de industrialización y consumo masivo.

Todavía durante el gobierno peronista, se hicieron los primeros experimentos para resolver esto que se conoció como "estrangulamiento de la balanza de pagos". Perón intentó un acercamiento con los Estados Unidos, aprobando una ley de garantías a las inversiones extranjeras y se firmó un acuerdo de explotación petrolera con la Compañía California. Estos intentos (fracasados) abrieron el camino de lo que se conoció como la *propuesta desarrollista*.

El desarrollismo

Tras la caída de Perón en 1955, algunos sectores intentaron reconstruir el modelo agroexportador. Al igual que en 1930, ello era imposible, ya no solo por la realidad mundial, sino por la propia existencia de una clase obrera urbana y de un conjunto de empresarios ligados al mercado interno que van ejercer una fuerte oposición a cualquier propuesta en ese sentido.

El modelo "desarrollista" fue un intento de resolver la crónica falta de divisas como producto de la ausencia de industria pesada. En 1958, el presidente Arturo Frondizi se lanzó a alcanzar el autoabastecimiento petrolero, abriendo a las multinacionales del sector, con las que se firmaron importantes contratos, un negocio que hasta entonces era monopolizado por YPF. Ése fue el primer paso de una política que apuntaba a la industrialización en base a la industria pesada, a partir del aporte de empresas de carácter multinacional. En aquel momento ingresaron en cantidad las más importantes firmas estadounidenses, dando un nuevo perfil a la estructura económica argentina. Sin embargo, no se logró el efecto buscado, ya que estas empresas no aportaron "industria pesada" sino que se asentaron en lo que se denominan industrias de bienes de consumo durables (automotrices, electrodomésticos). Si bien estos sectores modernizaron en general el parque industrial, no resolvieron el problema. Por el contrario, lo profundizaron, ya que a su vez requirieron más importaciones, que se sumaron a las anteriormente requeridas por las empresas argentinas de consumo masivo. En general no proveyeron divisas, sino que se las llevaron por medio de la repatriación de utilidades a sus países de origen, con los que se firmaron importantes contratos pagos de patentes y marcas.



Las políticas desarrollistas del presidente Arturo Frondizi (1958-1961) se propusieron fomentar el desarrollo de la industria pesada, lo que no lograrán, y abrieron la economía a las inversiones extranjeras (sobre todo en la industria petrolera y automotriz).

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Con las contradicciones propias de un período de aguda inestabilidad política (proscripción del peronismo, golpes de Estado de 1963 y 1966) el diagnóstico desarrollista siguió vigente casi hasta el fin del período. En algunos momentos se volvía a la idea de que el Estado podía asumir la generación de la inexistente industria pesada y extraer los insumos claves (particularmente petróleo). Ello sucedió fundamentalmente durante los gobiernos de Illia (1963), Cámpora (1973) y J. D. Perón (1973-1974). Otras veces, particularmente durante la dictadura de 1966 y sobre todo en el período de Adalberto Krieger Vasena como ministro de Economía, se volvió a poner énfasis en resolver el problema a través de la entrada de capitales multinacionales, especialmente norteamericanos.

Cómo habla un ministro de Economía

CASOS



El economista Enrique Silbertein escribió en 1971 un libro llamado *Los ministros de economía* en el que describió con humor las circunstancias por las que transitó la economía argentina en la década de 1960. Releyendo los discursos de algunos de los diecisiete ministros que ocuparon el cargo durante aquellos años, Silbertein descubrió que todos le hablaban al país de un modo similar cuando decían cosas como las siguientes:

1. Jamás el país estuvo peor; desde el punto de vista económico.
 2. Hay que hacer toda clase de sacrificios para salir adelante.
 3. La estabilidad es lo fundamental; conseguida la estabilidad, estamos salvados.
 4. La moneda sana es el objetivo de nuestra acción de gobierno.
 5. El déficit fiscal se reducirá hasta más allá de lo posible.
 6. Terminaremos, inexorablemente, con la burocracia.
 7. Las medidas impopulares que debemos tomar son inevitables.
 8. Suframoss hoy, que mañana (o pasado) estaremos bien.
- A más de 30 años de escribirse estas líneas, los ministros de Economía argentinos siguen hablando igual (o muy parecido).

Extraído de Enrique Silbertein: *Los ministros de economía*. Ediciones La Campana, Buenos Aires, 1982.

Desde arriba: Álvaro Alsogaray, Adalberto Krieger Vasena y Aldo Ferrer. Entre 1958 y 1970, la Argentina tuvo diecisiete ministros de Economía.

© Alique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

EL MODELO APERTURISTA CON HEGEMONÍA FINANCIERA

Del “Rodrigazo” a la dictadura militar (1975-1983)

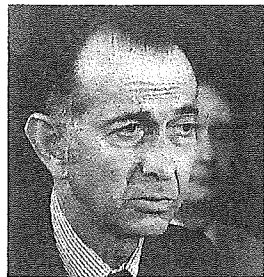
Durante el último año del gobierno de María Estela Martínez de Perón, en 1975, asumió el Ministerio de Economía Celestino Rodrigo. Si bien su propuesta no pudo consolidarse por la feroz oposición que generó, es importante destacarla porque fue el primer intento de plantear un modelo, favorable a la acumulación financiera, que generó oposición en los sectores industriales, de las mismas características de la que al año siguiente se impondría en la Argentina. Por primera vez en décadas se ponía en cuestionamiento la propia existencia de la industria argentina, fijándose como objetivo explícito dejar de protegerla.

La dictadura militar que asaltó el poder en 1976 tuvo desde el comienzo el apoyo de la comunidad financiera internacional que le facilitó los fondos para resolver los desequilibrios fiscales y de balanza de pagos que se arrastraban desde el fracaso del “Rodrigazo”. Para ello resultó estratégico que fuera designado como ministro de Economía una figura del “establishment” de la vieja oligarquía: José Alfredo Martínez de Hoz.

Una vez resueltas las urgencias financieras y restaurada la “credibilidad internacional” de la economía argentina, Martínez de Hoz se centró en dos temas: modificar radicalmente el funcionamiento del sistema financiero y producir la apertura acelerada de la economía. La modificación del sistema financiero se realizó a partir de una reforma instaurada en junio de 1977, con el permiso para la apertura de centenares de bancos y financieras. Antes de esa reforma, las tasas de interés que se obtenían colocando plata en los bancos eran negativas (su rédito era menor que la inflación). A partir de ese momento pasó a ser más negocio especular colocando el dinero en un banco o financiera que desarrollar cualquier actividad industrial o comercial.

El otro gran tema, la apertura económica, permitió el ingreso en gran escala de bienes importados de consumo masivo, lo que en muy pocos años destruyó gran parte de la industria nacional. A partir de 1979, un sinnúmero de artículos de consumo importados invadió el mercado local. Estos productos, muchos de ellos de inferior calidad que los productos de la industria nacional, terminaron provocando la quiebra de muchas empresas.

Al mismo tiempo, se mantuvo una política de “dólar barato”, que hacía que esos productos entraran más fácilmente aun en la Argentina. Se hizo popular que sectores de clase media viajaran a países limítrofes, o incluso a Miami, para comprar desde electrodomésticos hasta bienes de consumo insólitos, antes que comprarlos en el país. Una frase se hizo famosa: “¿Cuánto sale? ¡Qué barato! ¡Déme dos!”. Fue la famosa Argentina de la “plata dulce” que no se daba cuenta de que se fundía la industria nacional.



El ministro de Economía de la dictadura militar, José Alfredo Martínez de Hoz, introdujo una reforma financiera que elevó abruptamente las tasas de interés, destruyó la industria y dio origen a lo que se llamó la época de la “plata dulce”.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Mientras tanto, crecía y se desarrollaba un inmenso sistema financiero que se endeudaba a costa de la garantía del Estado. El final de la dictadura militar mostraba un país endeudado, con alta inflación y donde aparecía un fenómeno que no se veía desde 1930: el desempleo.

LOS PLANES DE ESTABILIZACIÓN

La restauración democrática, en 1983, que llevó al poder al presidente Raúl Alfonsín, de la Unión Cívica Radical (UCR), se realizó en un contexto en el que el modelo de acumulación sustitutivo de importaciones ya había prácticamente desaparecido. La industria nacional se hallaba herida de muerte, con sectores enteros quebrados y prácticamente desaparecidos, producto de la doble acción de la especulación financiera y de la competencia de productos importados.

A las empresas multinacionales presentes en el país desde comienzos de la década de 1960, a la presencia tradicional de los sectores agroexportadores pampeanos y al creciente poder del sector financiero se les sumó la aparición de grupos económicos locales que crecieron al calor de su condición de proveedores del Estado y rápidamente se diversificaron hacia numerosas actividades. Estos sectores van a aparecer como preponderantes para la toma de decisiones en la política económica de la década de 1980. A partir de 1982, el problema de la deuda externa se transformó en uno de los ejes centrales para entender los límites de acción de los gobiernos. Un término, el “ajuste”, se convirtió en el eje para definir los distintos programas económicos que se presentaron.

A partir de mediados de 1984 se entendió que no era posible retomar el sendero del crecimiento basado en la industria y el mercado interno que había dominado los cincuenta años anteriores. Desde ese momento, y ante lo indomable de la inflación, por un lado, y, por otro, la imposibilidad del Estado de hacer frente tanto al pago de los vencimientos de la deuda externa como a los contratos leoninos de sus proveedores, se impusieron las políticas de ajuste, también conocidas como “planes de estabilización”.



Francisco Macri y Amalia Fortabat. En la década de 1980 hicieron su aparición los “grupos económicos nacionales”. Muchos nacieron como proveedores del Estado (en la industria petrolera y de la construcción) y posteriormente se diversificaron hacia otras actividades (bancos, servicios).

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

El alza incontenible de los precios en la última mitad de la década de 1980 obligó a las autoridades a emitir billetes con denominación cada vez más alta.

El mecanismo del lanzamiento de un plan de estabilización funcionaba de la siguiente forma:

- El gobierno elaboraba un “programa” que buscaba frenar la inflación, aumentar las exportaciones, reducir el déficit fiscal y asegurar el cumplimiento de los compromisos externos.
- El programa era aprobado por el Fondo Monetario Internacional, tras lo cual este prestaba una cantidad de dinero (conocido como “préstamos *stand-by*”), pero ello era, a su vez, una señal para que el conjunto de los bancos refinanciaran la deuda externa argentina.

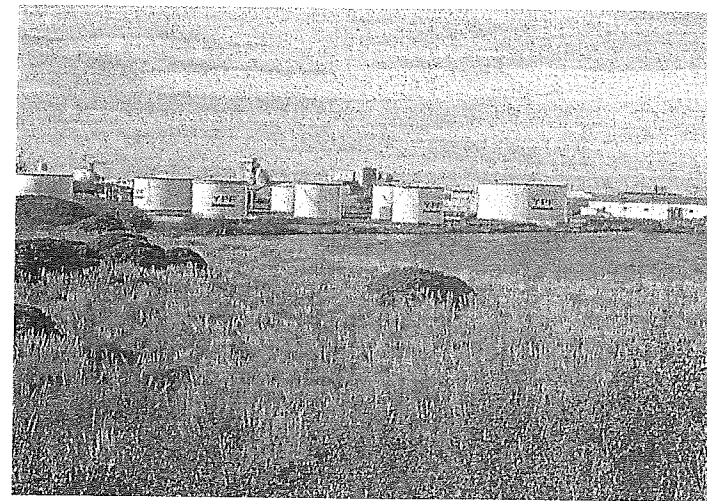
Normalmente estos programas, de los cuales los dos más importantes en la década de 1980 fueron los denominados Plan Austral (1985) y Plan Primavera (1987), funcionaban durante un breve período de tiempo, mientras tanto se reducía la inflación y se obtenía, durante ese corto período, la “confianza” de organismos y bancos internacionales.

En 1989, la serie de planes fracasados, la deuda externa en ascenso y la presión de los contratos con proveedores a los que tenía que hacer frente el Estado llevaron la situación a un quiebre. Esto se tradujo en el aumento del nivel de precios a valores siderales, fenómeno que es conocido como “hiperinflación”. La Argentina vivió un fenómeno que se dio en pocas ocasiones en el mundo: que los precios aumenten por hora y el dinero deje de ser aceptado como medio normal de pago.



La convertibilidad y las privatizaciones

A partir de 1989 se desarrolló un audaz programa tendiente a estabilizar la economía tras el proceso hiperinflacionario. El eje fue reducir drásticamente las erogaciones del Estado mediante la venta de empresas públicas que aparecían como fuertemente deficitarias y, al mismo tiempo, lograr el ingreso de capitales externos que “aliviaran” un poco los vencimientos inmediatos de la deuda externa.



La empresa petrolera estatal YPF fue privatizada en 1993 y posteriormente adquirida por la española Repsol, en 1999, por la suma récord de 15 mil millones de dólares.

Así se vendió, en un plazo récord, casi la totalidad de las empresas públicas argentinas: Aerolíneas Argentinas, ENTEL, ENCOTEL, Obras Sanitarias de la Nación, Gas del Estado, Ferrocarriles Argentinos, los puertos, los aeropuertos, los caminos, etcétera.

El otro eje de salida para la crisis hiperinflacionaria fue la “convertibilidad”. Consistió básicamente en permitir que la moneda argentina, rebautizada como “peso” después de que la hiperinflación hiciera prácticamente desaparecer el austral, fuera colocada a un cambio de uno a uno con el dólar e inmediatamente intercambiable por él. El gobierno garantiza que cualquier peso pueda ser cambiado inmediatamente por un dólar.

El plan de Convertibilidad, creado por el ministro Domingo Cavallo, logró un triunfo aplastante contra la inflación, reduciéndola a prácticamente cero a partir de 1993. Pero la fuerte apertura económica que lo acompañó (con nuevas bajas de aranceles a la importación) y la sobrevalorización del peso con respecto al dólar, provocaron nuevamente el cierre de muchas empresas, elevando la desocupación hasta un nivel récord de más del 18%. La privatización de la seguridad social en junio de 1994, que derivó los aportes jubilatorios de los trabajadores a las nuevas Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) redujo los ingresos del Estado, ayudando a provocar un creciente déficit fiscal que fue financiado con la emisión de bonos de la deuda pública.



Domingo Cavallo, con su Plan de Convertibilidad, derrotó la hiperinflación, pero agravó el drama de la desocupación y produjo el aumento de la deuda externa.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

NUEVA ETAPA Y VIEJAS CUESTIONES

Las reformas económicas de los años noventa definen el comienzo de una nueva etapa —con sus propios interrogantes y demandas sociales— en la historia económica argentina. En los inicios del siglo XXI, el cambio en el escenario internacional y las reformas domésticas dejaron atrás lo que ha sido uno de los períodos más turbulentos del siglo, los tres lustros que siguieron a 1975. En particular, el Estado de posguerra y el modelo sustitutivo de importaciones, arrasados por la crisis de los años ochenta, ya no serán los pilares de la economía argentina, o al menos no lo serán bajo la forma en que se los conoció.

El núcleo de las políticas que marcaron el final de ese período (esencialmente el recorte de ciertas actividades estatales y la apertura comercial) no son, prácticamente, motivo de discordia. Por el contrario, forman parte de un trabajo consensado de época. Puede establecerse en este sentido un paralelo entre lo económico y lo institucional: así como durante los años ochenta la conveniencia de un sistema plenamente democrático pasó a ser un supuesto antes que un tema en la agenda del debate político, la participación ampliada en el comercio internacional y los cambios en los roles del Estado han sido aceptados en los años noventa como

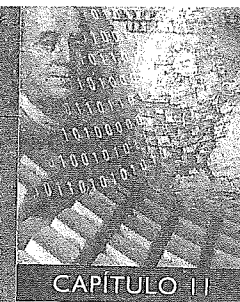
datos que están, en su esencia, fuera de la discusión. Sin embargo, ciertas grandes cuestiones aún no resueltas reaparecen en el horizonte. Así ocurre, por ejemplo, con relación al perfil productivo de la Argentina. En ese terreno, la actualidad recrea en alguna medida el todavía vigente debate en torno al modelo agroexportador de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Acerca de ese período, la visión tradicional (que sostiene que se estimuló, por la vía del libre comercio, un esquema de desarrollo que por estar basado en la producción primaria era insostenible en el tiempo) ha sido crecientemente cuestionada en vista de las abundantes medidas proteccionistas y del significativo crecimiento de la industria manufacturera también propios de la época. Luego del ascenso y caída de la industrialización sustitutiva, las actividades basadas en la explotación de recursos naturales (no solo las agropecuarias sino también las extractivas) han cobrado un renovado impulso en la Argentina de fines del siglo XX y han sido un componente crucial del “despertar exportador”.

Extraído de Pablo Gerchunoff y Lucas Uch: El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas. Buenos Aires, Editorial Ariel, 1998.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

- 1 Intercambien opiniones, en clase, sobre qué otros modelos de acumulación podría haber seguido la economía argentina (¿el de Inglaterra? ¿Estados Unidos? ¿Canadá?) y qué tendría que haber ocurrido para que esto sucediera.
- 2 ¿Cuáles fueron las principales actividades económicas a lo largo de los diferentes modelos de acumulación en la historia económica argentina?
- 3 ¿En qué momento de su historia económica la Argentina fue un país acreedor (en lugar de deudor) de los mayores países industrializados? ¿Por qué?
- 4 ¿Cuáles fueron las diferencias y similitudes entre las políticas económicas que impulsaron los presidentes Juan Domingo Perón y Arturo Frondizi? ¿Y entre Raúl Alfonsín y Carlos Menem?
- 5 ¿Cuáles fueron las principales características de la etapa de la “plata dulce”? ¿Qué ventajas y desventajas produjo? ¿En qué otros momentos de la historia económica argentina ocurrió un fenómeno similar?
- 6 ¿En qué momento surgieron los llamados “grupos económicos nacionales”? Nombren a tres empresarios identificados con estos grupos.
- 7 Revisen las páginas de economía de los diarios y lean las declaraciones del ministro de economía o de alguno de sus funcionarios. Luego divídanse en grupos y redacten lo que podría ser un mensaje “típico” de un ministro de Economía argentino en los últimos 40 años.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



De cara al siglo XXI

- La integración y los bloques económicos 184
- La Argentina en la tormenta de la globalización 188
- Las crisis financieras 190
- La "nueva" economía:
Internet y las redes de información 193
- Actividades 195

▼ ANTES DE EMPEZAR

Anoten en una hoja cuántos de ustedes tienen en sus casas los siguientes elementos: televisor, televisión por cable, teléfono fijo, teléfono celular, videograbadora, computadora, computadora con acceso a Internet, fax, horno a microondas.

Elaboren un cuadro con la penetración de la tecnología en el conjunto de sus hogares (por ejemplo, el 95% de la clase tiene TV, el 40% tiene Internet, etcétera). Ordenen los porcentajes de penetración de mayor a menor. ¿Les resultan útiles estos elementos? ¿Para qué sirven? ¿Cuánto tiempo utilizan cada uno de los elementos citados? ¿Cómo se imaginan que serían sus vidas si no contaran con algunos de ellos (o con todos)?

LA INTEGRACIÓN Y LOS BLOQUES ECONÓMICOS

Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, la economía internacional quedó dividida en dos grandes sistemas, el capitalista y el socialista, este último de planificación centralizada y liderado por la Unión Soviética. Fue el llamado "mundo bipolar", que se extendió hasta 1989, cuando la caída del muro de Berlín consolidó el dominio del capitalismo occidental en todo el mundo.

Después de la guerra, los Estados Unidos estaban particularmente interesados en ayudar a la rápida recuperación de las economías capitalistas de Europa y de Japón, para contrarrestar el creciente poderío soviético, y en consecuencia contribuyeron con enormes sumas de dinero. Hacia 1949, y gracias al llamado "Plan Marshall" de ayuda norteamericana, Europa había logrado recuperar sus niveles de producción de 1939 y pronto quedó en evidencia la necesidad de forjar acuerdos de integración comercial para impulsar aún más el crecimiento económico.

Las naciones europeas comenzaron a forjar alianzas económicas que culminaron con la creación, en 1957, de la Comunidad Económica Europea y, en 1959, del Mercado Común Europeo. La "Alianza Europea de los seis" formada inicialmente por Alemania Occidental, Francia, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, se amplió en 1973 con el ingreso de Inglaterra, Irlanda y Dinamarca y, al inicio de la década de 1980, con la admisión de Portugal, España y Grecia, constituyéndose así en el primer mega-bloque económico del mundo capitalista.

En Latinoamérica fue pionera la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), formada en 1960 por todos los países de la zona, excepto México y las Guayanas. Fue sustituida en 1980 por la Asociación



Con el reemplazo de las monedas nacionales por el euro a partir de enero de 2002, la Unión Europea se ha convertido en el primer mega-bloque económico del mundo capitalista.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Latinoamericana de Integración (ALADI), constituida por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. En su seno han surgido diversas iniciativas, entre las que se destaca el Mercosur, (Mercado Común del Sur), formado, en marzo de 1991, por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

En 1989 se estableció un acuerdo de libre comercio entre Canadá y Estados Unidos que en junio de 1991 se amplió con la incorporación de México. Quedó formado de este modo el NAFTA (North American Free Trade Association), lo que ha sido interpretado como una respuesta defensiva estadounidense ante los avances y el poder económico alcanzado por la Unión Europea.

Formas de integración económica

Se pueden distinguir diferentes grados de integración económica entre países, de acuerdo con la profundidad de las reducciones arancelarias y la coordinación de las políticas económicas que establecen los gobiernos. Los siguientes casos ilustran distintos tipos de integración:

- Un **Área de Libre Comercio** está formada por varios países que deciden eliminar las barreras del comercio interno, pero manteniendo cada uno sus propios aranceles frente a terceros. El problema que se deriva de esto es la necesidad de exigir los llamados "certificados de origen" para los productos que proceden de países pertenecientes al Área de Libre Comercio pero que han sido producidos total o parcialmente en el exterior.
- La **Unión Aduanera** se produce cuando un Área de Libre Comercio establece un arancel externo común (AEC). La unión aduanera requiere de mayores esfuerzos de negociación y de acuerdo interno, ya que cada país perteneciente a la unión verá modificada su estructura productiva en mayor o menor grado como consecuencia de decisiones comunes. Los controles fronterizos desaparecen para el comercio de productos y servicios, pero continúan barreras para otros factores como, por ejemplo, la migración de trabajadores.
- El **Mercado Común** supone la eliminación de barreras para la circulación de los factores productivos, es decir, de los trabajadores y del capital. La libre circulación de trabajadores consiste en permitir, en igualdad de condiciones, la contratación de la mano de obra que proceda de los países integrantes. Además, y como ocurre actualmente en la Unión Europea, se reconocen mutuamente los títulos profesionales y se registra una coordinación de políticas impositivas.
- La **Unión Económica** supone un grado aún mayor en la armonización de las políticas fiscales y monetarias. Es el caso de la introducción del Euro, la moneda común europea, en enero de 1999, acompañada por la introducción de nuevas instituciones del bloque, como el Banco Central Europeo (BCE).

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.



Los países asiáticos y del Pacífico, que representan el 45% del comercio mundial, buscan integrarse en un bloque llamado APEC.

En muchas regiones del mundo se han iniciado procesos de integración internacional que, en muchos casos, no pudieron superar la primera fase, la del área de libre comercio. Algunos de los intentos más recientes pertenecen a Asia y África.

En Asia existen actualmente dos proyectos. La AFTA (Asian Free Trade Association), que comprende Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, Brunei, Vietnam, Camboya, Laos y Myanmar. La asociación engloba a 400 millones de personas y sus economías son las de crecimiento más rápido del mundo. El otro gran bloque es la APEC (Asian Pacific Economic Cooperation). La APEC tiene 21 miembros. Fue establecida en 1989 por Australia, Brunei, Canadá, Indonesia, Japón, Corea del Sur, Malasia, Nueva Zelanda, Filipinas, Singapur, Tailandia y los Estados Unidos. Posteriormente se han ido uniendo China, Hong-Kong, Taipei, México, Papúa-Nueva Guinea, Chile, Perú, Rusia y Vietnam. En 1996 el comercio exterior de los países de la APEC representó el 45% del comercio mundial.

• En África se destaca la Unión del Magreb Árabe, integrada por Libia, Túnez, Argelia, Mauritania y Marruecos, además de la Comunidad del África Oriental, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, la Unión Aduanera y Económica del África Central y la Unión Monetaria del Oeste Africano.

El Mercosur

El 26 de marzo de 1991, con la firma del Tratado de Asunción, la Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay lanzaron un nuevo proceso de integración regional en el Cono Sur de las Américas, el Mercado Común del Sur (Mercosur). Este proceso inauguró otra etapa en las relaciones económicas, sociales y políticas entre estos países.

El Tratado se puso como objetivo alcanzar en cuatro años, para el 1º de enero de 1995, la conformación de un mercado común. Para lograrlo, se estableció un período de transición con el objeto de lograr cuatro acciones fundamentales:

- a. Un programa de liberalización comercial. Como los cuatro países poseían distintos aranceles a las importaciones de diversos productos, se propusieron reducirlos hasta su total eliminación a los efectos del comercio dentro del bloque. También se fijaron como meta eliminar las restricciones no arancelarias al comercio (como por ejemplo las barreras sanitarias al ingreso de productos alimenticios) de modo de permitir la libre circulación de los bienes originarios en cualquiera de los países del bloque.
- b. El establecimiento de un Arancel Externo Común (AEC). Esto permitiría alcanzar la libre circulación de bienes dentro del bloque y servicios

cualquiera fuera su origen. De este modo, un producto podría ser importado en Brasil, previo pago del AEC, y posteriormente reenviado a la Argentina.

c. La adopción de acuerdos sectoriales. El más importante ha sido el acuerdo automotriz, que acordó pautas para el comercio de vehículos dentro del Mercosur.

d. La coordinación de políticas macroeconómicas fue otro importante objetivo establecido con el fin de optimizar la utilización y movilidad de los factores de la producción, con lo cual se materializaría la libre circulación de bienes, servicios, capital y trabajo. Es decir, los requisitos para la conformación de un mercado común, como nivel de integración superior a una zona de libre comercio y a una unión aduanera.

Hacia mediados de 1994 se tornó evidente que sería imposible lograr los objetivos en los plazos fijados, por lo cual se firmó el Protocolo de Ouro Preto, adicional al Tratado de Asunción, para acelerar el programa de desgravación arancelaria, adoptar el arancel externo común y perfeccionar las instituciones del bloque.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

| FLUJOS COMERCIALES | | | |
|--|--------|--|--------|
| EXPORTACIONES A PAÍSES SOCIOS DEL MERCOSUR, EN MILLONES DE DÓLARES | | | |
| Argentina | | Brasil | |
| 1995 | 8.507 | 1995 | 7.849 |
| 1996 | 9.983 | 1996 | 8.842 |
| 1997 | 11.996 | 1997 | 10.949 |
| 1998 | 11.709 | 1998 | 10.567 |
| 1999 | 9.264 | 1999 | 8.106 |
| 2000 | 11.339 | 2000 | 9.359 |
| % del total de las exportaciones: 37,4 | | % del total de las exportaciones: 16,6 | |
| Uruguay | | Paraguay | |
| 1995 | 1.032 | 1995 | 563 |
| 1996 | 1.198 | 1996 | 688 |
| 1997 | 1.415 | 1997 | 625 |
| 1998 | 1.610 | 1998 | 576 |
| 1999 | 1.056 | 1999 | 342 |
| 2000 | 1.081 | 2000 | 623 |
| % del total de las exportaciones: 46,2 | | % del total de las exportaciones: 63,9 | |

Fuente: ALADI

Desde el punto de vista del intercambio comercial, el Mercosur logró éxitos significativos en sus primeros años. En 1990, las importaciones y exportaciones intrazona eran de poco más de 4.000 millones de dólares, mientras que ocho años después se habían multiplicado por cinco: 20 mil millones, hecho que refleja el impacto de la reducción de aranceles, llevados a cero para más del 80% de los productos. Sin embargo, la eliminación de restricciones no arancelarias no fue igualmente exitosa. Entre Brasil y Argentina y entre Uruguay y Brasil, por ejemplo, ocurrieron numerosos entredichos comerciales que involucraron el comercio de pollos, chacinados, arroz y otros. En casi todos los casos, los gobiernos argumentaron motivos sanitarios para impedir el ingreso de los productos.

BANCO DE DATOS

El Mercosur en números

| | |
|-----------------|---|
| Superficie: | 12 millones de km ² |
| Población: | 200 millones |
| PBI: | 900.000 millones de dólares (50% de América Latina) |
| PBI per cápita: | 4.500 dólares |

Por otra parte, algunos sectores como el automotriz tienen en el Mercosur un tratamiento especial y otros, como el azúcar, han sido puestos bajo un "paraguas" lo que permite que no se apliquen las reglas comerciales del bloque. Para otros sectores, como bienes de capital, telecomunicaciones e informática, se han establecido plazos más prolongados para establecer el arancel común. Todos estos factores han contribuido a alejar al Mercosur de sus objetivos originales.

A partir de enero de 1999, cuando Brasil devaluó su moneda, el real (que previamente había estado sujeta a un régimen de cambio fijo), la coordinación de políticas macroeconómicas se tornó aún más difícil. Como la Argentina mantuvo su propio esquema de cambio fijo, la convertibilidad, los precios internos en las dos economías más grandes del bloque se apartaron considerablemente entre sí. Desde entonces, el Mercosur parece haber entrado en una situación de virtual estancamiento, que está distanciando cada vez más a estos países del objetivo de conformar un mercado común.

LA ARGENTINA EN LA TORMENTA DE LA GLOBALIZACIÓN

El término "globalización" fue acuñado en la década de 1980, pero el concepto se remonta a varias décadas, o incluso a varios siglos atrás, desde la

época en que primero España y Portugal, y más tarde Inglaterra y Holanda, edificaron enormes imperios comerciales. Muchos sostienen que el mundo estaba tan globalizado hace 100 años como lo está hoy. O incluso más: durante el siglo pasado las migraciones de mano de obra adquirieron un carácter masivo que no poseen en el presente y el comercio internacional de entonces registró un despegue extraordinario.

El concepto actual de globalización tiene en cuenta tres tendencias relativamente recientes:

a. El surgimiento de las comunicaciones globales instantáneas, posibilitadas por los sistemas satelitales y las modernas redes de fibra óptica, que han abaratado enormemente los costos de las conexiones. En la década de 1950, una llamada de tres minutos de Nueva York a Londres costaba el equivalente a 50 dólares. Hoy, el promedio de costo de una llamada internacional es de 25 centavos. La posibilidad de enviar mensajes alrededor del mundo en una fracción de segundo, permite que las empresas manejen fácilmente sus operaciones en lugares muy remotos y que los financistas compren y vendan divisas o acciones en cualquier lugar, en cualquier momento. La tecnología de las comunicaciones es lo que permite la existencia de las corporaciones y los mercados globales.

b. La ola de desregulaciones, que comenzaron a fines de la década de 1970 y debilitaron el control de los gobiernos sobre la actividad económica, ha permitido un funcionamiento más libre de los mercados. La mayor parte de las regulaciones que permitían que los gobiernos controlaran los flujos de capital y limitaran las importaciones a través de altos aranceles o cuotas de mercado, han sido desmanteladas en casi todo el mundo.

La Argentina no ha permanecido al margen de la ola globalizadora mundial. A partir de fines de la década de 1980, el país liberalizó sus leyes de inversiones extranjeras, permitiendo la radicación del capital transnacional en sectores industriales y de servicios (como la minería de frontera o la actividad nuclear) que anteriormente estaban reservados únicamente a actores locales o al Estado. Las leyes laborales también fueron reformadas y flexibilizadas para favorecer la radicación de grandes empresas multinacionales. Los aranceles de importación fueron reducidos fuertemente, lo que permite el ingreso de mercaderías más baratas desde países que producen a menores costos (especialmente en el sudeste asiático).

El triunfo internacional del sistema de libre comercio está generando una reacción crítica que se conoce como el movimiento anti-globalización. Los críticos



Una de las características de la creciente globalización económica ha sido el enorme crecimiento y la mayor influencia de los mercados financieros, que tienen en Wall Street su principal centro de referencia.

La globalización puede definirse como la intensificación de las relaciones sociales en la escala mundial, lo que tiene el efecto de vincular realidades distantes en forma tal que los acontecimientos locales son influidos por eventos que ocurren a muchos miles de kilómetros y viceversa. >> Anthony Giddens

LA VIEJA HISTORIA DE LA GLOBALIZACIÓN

Pese a los extraordinarios avances de la globalización, los mercados internos absorben más del 80% de la producción mundial, nueve de cada diez trabajadores están ocupados en abastecer los mercados nacionales, el 95% de la inversión se financia con ahorro interno y los acervos científicos y tecnológicos domésticos constituyen el sustento del cambio técnico. Estos promedios, referidos a la economía mundial, reflejan aproximadamente la situación de la Argentina y América Latina.

En verdad, la inmensa mayoría de las personas nace, trabaja, cría a sus hijos y concluye sus días rodeada por sus coterráneos y en el ámbito de su propio hábitat. El dilema no es nuevo. Tiene exactamente una antigüedad de cinco siglos. Comienza en la última década del siglo XV. Entonces, por primera vez en la historia, se verificaron simultáneamente dos condiciones: el aumento de la productividad del trabajo y un orden mundial global.

Extraído de Aldo Ferrer: Historia de la globalización. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1996.

de la globalización consideran que este fenómeno ha favorecido principalmente la prosperidad económica para ciertos sectores en algunos grupos de países, contrariando los objetivos de equidad social en el mundo. En la última década, la participación del 10% más pobre de la humanidad en el ingreso mundial ha caído del 2,3 al 1,4%, según el Banco Mundial.

La liberalización de los movimientos de capital a corto plazo, sin que haya mecanismos compensatorios que prevengan y corrijan las presiones especulativas, ha provocado ya graves crisis financieras en varias regiones: Sudeste asiático, México, Turquía, Argentina. Si se quiere que los avances de la globalización no disminuyan el bienestar de las personas, es necesaria la intervención de los gobiernos y los organismos internacionales redistribuyendo los beneficios y compensando a los perjudicados.

LAS CRISIS FINANCIERAS

Desde mediados de la década de 1970 asistimos a la reaparición de crisis económicas de alcance mundial. Esto no era novedoso en el siglo XX. La economía mundial ya había presenciado la terrible caída de 1929, el llamado "crack de Wall Street", que dio origen a la depresión de la década de 1930.

Sin embargo, a partir de las políticas keynesianas, y sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, se produjo un crecimiento sostenido en los países centrales, prácticamente sin desempleo (proceso denominado "boom" económico). Parecía que las crisis económicas mundiales habían desaparecido para siempre.

En 1967 empezaron a reaparecer los problemas. Pero todavía limitados a una sola economía: la norteamericana. Comenzó a observarse una caída en

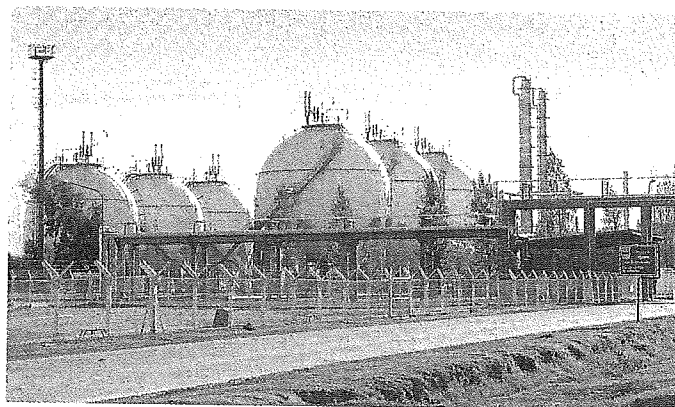
las millonarias ganancias de las empresas automotrices (Ford, Chrysler y General Motors), síntoma de que la economía de los Estados Unidos iba perdiendo el liderazgo mundial en lo que a competitividad industrial se refiere.

En 1973 se produjo la primera crisis mundial aguda desde el *crack* de 1929. El aumento de los precios del barril de petróleo por parte de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) elevó el valor del insumo más estratégico para la industria mundial y sumió así la economía mundial en una violenta recesión. Reapareció la desocupación y, al mismo tiempo, hubo también un alza del nivel de inflación. Fue una crisis que se extendió por todos los países europeos, Estados Unidos y el Japón, y que a la vez repercutió en el resto del mundo.

En 1977 hubo una segunda suba de los precios del petróleo que volvió a tener repercusiones sobre el desempleo y la inflación.

En el año 1982 se inicia un nuevo tipo de crisis: la llamada "crisis de la deuda externa". De hecho fue la primera de las crisis que tuvo características netamente financieras. Comenzó en agosto de ese año cuando México declaró la imposibilidad de cumplir con su deuda externa. A partir de ese momento la enormidad de la deuda externa latinoamericana generó una ola de negociaciones y dudas sobre el pago. Esto tuvo una repercusión importantísima sobre Latinoamérica, ya que fue el comienzo de una crisis en la región que duró casi todo el resto de la década del 80, que pasó a conocerse como "la década perdida".

El año 1987 fue el del estallido de la Bolsa de Wall Street. En octubre de ese año se produjo una caída de los valores incluso más fuerte que la de 1929. Esta crisis puso de manifiesto que el crecimiento de la economía norteamericana durante los años ochenta tenía pies de barro, ya que se había basado fuertemente en la especulación bursátil, inmobiliaria y con bonos gubernamentales de valor ficticio.



La década de 1970 estuvo marcada por las "crisis del petróleo". Pero en los años ochenta se debilitó el poder de la OPEP y las nuevas crisis fueron de carácter financiero.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

Dos años después estalló otra Bolsa, la de Tokio, haciendo caer la especulación inmobiliaria que había elevado por las nubes los valores de la propiedad en el Japón. Este país asiático, que basado en su fabulosa productividad y liderazgo tecnológico había crecido durante los años sesenta y setenta hasta convertirse en la segunda economía del mundo, entró en una recesión en la que permaneció durante toda la década del noventa.

La nueva crisis aguda demoró unos años en aparecer. Fue en 1994, en México, y se la conoció como el "Efecto Tequila". Todo comenzó con una devaluación del peso mexicano, que generó la desconfianza en cadena sobre todos los llamados "mercados emergentes", o sea los países latinoamericanos y el Sudeste asiático.

La crisis desatada en julio de 1997 con la devaluación del bath (la moneda de Tailandia) que se extendió al conjunto de los llamados "tigres asiáticos" (Malasia, Singapur, Indonesia, Filipinas, Corea y Taiwán), fue seguida por la cesación de pagos de Rusia en 1998 y, en 1999, por una maxidevaluación en Brasil y el no cumplimiento del pago de la deuda externa por parte de Ecuador. Hacia fines del año 2000 y durante el 2001, asistimos a los riesgos de la caída de las economías de Turquía y de la Argentina.

Es opinable si la crisis de fines del año 2000 es una continuación de la crisis asiática abierta en 1997 o es una nueva; pero de lo que no cabe duda es de que forma parte de una unidad de "estado crónico de crisis" que vive la economía mundial desde fines de la década de 1960.

La economía japonesa experimentó un auge extraordinario tras la posguerra y se convirtió en la segunda del mundo. Pero, a partir de la década de 1990, ingresó en una profunda recesión.



© AFP

Las finanzas son el arte de pasar dinero de una mano a la otra... hasta que finalmente desaparece. >> Robert Sarnoff

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

>> Edward Chancellor

LECTURAS PARA PROFUNDIZAR

¿QUIÉN LE TEME A LA ESPECULACIÓN?

El tema de la especulación nunca ha llamado tanto la atención como hoy. Detrás de muchas noticias económicas y financieras de la actualidad —crisis de divisas extranjeras, burbujas, cracks, fiascos con derivados, innovaciones tecnológicas— acecha el especulador. En los Estados Unidos, millones de inversores operan diariamente con acciones. El éxito de la economía norteamericana de los 90 ha sido en gran medida producto de fondos especulativos encauzados hacia el mercado de valores. Esto ha permitido el lanzamiento de nuevas compañías y la fusión de las viejas, ha alentado a las corporaciones a invertir y a los inversores a gastar algunas de sus ganancias. Una gran burbuja de prosperidad ha crecido ante nuestros ojos y su estabilidad causa natural preocupación.

La especulación es un tema que causa divisiones. Muchos políticos —sobre todo desde Asia— nos advierten que la economía global es rehén de los especuladores. Consideran que el especulador es un parásito impulsado por la codicia y el miedo, que crea crisis financieras y medra con ellas.

Para ellos, la riqueza de las naciones sólo se puede lograr enjaulando a esa bestia salvaje. Otros —sobre todo economistas occidentales— adoptan un enfoque radicalmente distinto. Arguyen que la especulación es una fuerza benigna, esencial para el buen funcionamiento del sistema capitalista. Según esta visión, el especulador actúa como un conducto que permite encauzar nueva información hacia los precios, trátase de los resultados de las últimas cifras de inflación o de los efectos de un huracán en la producción cafetera. Sin el especulador, los mercados estarían plegados de atascos y las crisis económicas serían todavía más comunes. Más aún, la creación de nuevas tecnologías como Internet depende mucho de la actividad de los especuladores. Frenad al especulador; argumentan los economistas, y el capitalismo perderá su vitalidad.

Extraído de Edward Chancellor: *Sálvese quien pueda. Una historia de la especulación financiera.* Buenos Aires, Granica, 2000.

LA "NUEVA" ECONOMÍA: INTERNET Y LAS REDES DE INFORMACIÓN

Desde mediados de la década de 1990, el proceso de globalización de la economía se aceleró con la incorporación de nuevas tecnologías, en cuyo centro se encuentra la Internet, la red de redes que conecta millones de computadoras en todo el mundo.

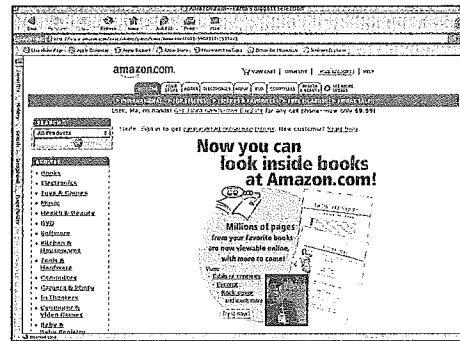
Según un reciente estudio realizado por la Universidad de Texas, la economía de Internet creció en un 68% entre 1998 y 1999, generando ingresos por USD507 mil millones en la economía de los Estados Unidos y empleando a 2,3 millones de americanos. De esta manera, en solo cinco años, desde la introducción de la World Wide Web, la economía de Internet ya rivaliza en tamaño con sectores centenarios como los de la energía, los automóviles y las telecomunicaciones. Hitos que tardaron cien años en conseguirse en la era industrial, se están alcanzando en esta nueva economía a una velocidad asombrosa.

Este crecimiento exponencial en la evolución tecnológica tiene su fundamento en la base de las llamadas "tres leyes" de la nueva economía:

• **Ley de Moore:** Gordon Moore, uno de los fundadores de Intel, advirtió que, desde hace más de medio siglo, el costo de los procesadores se reduce a la mitad cada 18 meses. Este fenómeno de crecimiento de la tecnología informática no tiene precedentes en ningún otro sector industrial. Esto permite la reducción del costo de los equipos informáticos y trae como consecuencia su rápida obsolescencia. Si la industria automotriz siguiera los mismos principios de la informática, hoy un automóvil costaría dos dólares.

• **Ley de Gilder:** la capacidad de las redes de comunicaciones se triplica cada año (debido al avance de la tecnología de comunicaciones).

• **Ley de Metcalfe:** el valor global de una red aumenta proporcionalmente al cuadrado de la cantidad de sus miembros.



Internet se ha transformado en una plataforma de producción y consumo. Amazon.com es la mayor librería virtual del planeta.

Internet constituye hoy una gran red de comunicación (debido al tráfico creciente del correo electrónico), información (los diarios y revistas se pueden encontrar *online*) y entretenimiento (por su capacidad de difundir desde música hasta películas). No menos importantes son los avances que se han registrado en el comercio electrónico. Éste tiene múltiples variantes, desde la simple presencia de un catálogo de productos hasta la entrega de la mercancía al consumidor final; puede tener interacción con inventarios y sistemas contables administrativos, o bien contar con la posibilidad de que el propio comprador personalice la información que recibe o el producto mismo.

Los modelos más conocidos de comercio electrónico son las tiendas virtuales (el comerciante lleva el control total de todas las operaciones y catálogos) y la plaza comercial (varias tiendas aparecen en un dominio común compartiendo infraestructuras y gastos). Existen también modelos de mayor complejidad, como los dedicados a licitaciones, subastas y plataformas de colaboración entre empresas, o bien los que tienen contemplado un programa de atención al cliente y actualización automática de inventarios.

En los próximos diez años, las empresas van a cambiar más que en los últimos cincuenta. >> Bill Gates

- 1 ¿Cuál es la diferencia entre un Área de Libre Comercio (ALC) y un Mercado Común? ¿Y entre una ALC y una Unión Aduanera?
- 2 Respondan a qué tipo de esquema de integración económica (ALC, Unión Aduanera, Mercado Común, Unión Económica) pertenecen los siguientes bloques:
 - a. Mercosur
 - b. Unión Europea
 - c. NAFTA
- 3 ¿Cuál es el país del Mercosur que se ha beneficiado más del proceso de integración económica? ¿Por qué?
- 4 Dividan la clase en dos grupos: uno expondrá argumentos a favor y otro en contra de la globalización. Hagan una síntesis y escriban cuáles serían sus recomendaciones para alcanzar un mejor funcionamiento de la economía internacional.
- 5 ¿Por qué ocurrieron las crisis financieras de los Estados Unidos en 1987, de México en 1995 y de la Argentina en 2001? ¿Hay algún denominador común de todas ellas? ¿Piensan que estas crisis son inevitables? ¿Por qué? En caso contrario, ¿qué habría que hacer para evitar que se repitan?
- 6 ¿A qué se debe el crecimiento exponencial de Internet? ¿Ustedes creen que este fenómeno va a continuar, o piensan que terminará como una "burbuja" financiera?
- 7 Nombren tres personajes vinculados al auge de la informática y de Internet y expliquen cuáles fueron sus contribuciones.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

© Aique Grupo Editor. Prohibida su reproducción.

